

## SEGUNDA PARTE: DELIMITACIÓN DEL OBJETO DE ESTUDIO, METODOLOGÍA Y ANÁLISIS EMPÍRICO

### INTRODUCCIÓN A LA SEGUNDA PARTE

Hasta el momento, las cuestiones teóricas relativas al estudio de los efectos de los MDC de masas en las que hemos ahondado a lo largo de la Primera Parte de esta investigación han sido, por un lado, la explicación de la existencia de tres periodos de desarrollo de la *Mass Communication Research* en los que se lleva a cabo el estudio del poder mediático y el tipo de efectos que ejercen los medios de comunicación sobre la población receptora. Y por otro, la clasificación del gran número de aportaciones teóricas y estudios empíricos desarrollados en el ámbito de dicha disciplina en tres modelos teóricos de referencia en los cuales se establecen diversos grados de poder mediático ejercido por los MDC de masas -*poder fuerte, poder limitado y poder acumulativo*- derivados en el alcance de distintos tipos de efectos de sus contenidos sobre las actitudes, juicios, opiniones y/o de la población receptora -*efecto de persuasión, efecto de refuerzo o efecto de realidad*. Pues bien, a lo largo de la Segunda Parte de esta investigación se exponen a) las cuestiones metodológicas que orientan y determinan el desarrollo de nuestro trabajo; b) el análisis empírico basado en el AD de las actitudes y opiniones manifestadas por la población gallega participante en los GD realizados; y c) las conclusiones derivadas del mismo así como la utilidad práctica de los resultados y el esbozo de lo que podría ser un cuarto modelo teórico sobre el grado de poder y los tipos de efectos mediáticos.

En concreto, el Capítulo IV que constituye el primero de la Segunda Parte de la investigación, parte de la necesidad de presentar las características propias del hundimiento del buque *Prestige* como un acontecimiento productor de un intenso y extenso<sup>249</sup> proceso de comunicación mediática cuyo grado de poder y tipos de efectos mediáticos ejercidos sobre la población afectada constituye nuestro objeto de estudio. Abordaremos, por tanto, la naturaleza paradigmática del caso *Prestige* ahondando en sus características e implicaciones sociales, políticas, mediáticas y medioambientales y planteándolo a) como el escenario propio de una situación crítica e inestable; b) como un acontecimiento vago y difuso; y c) como un problema social. Posteriormente, planteamos las hipótesis que dirigen y sustentan nuestra investigación así como los objetivos que pretendemos alcanzar a partir de su desarrollo. En este sentido, nos adentramos, por un parte, en el análisis del nivel de peligrosidad inherente a diferentes hundimientos y catástrofes marítimas previas al *Prestige*, su grado de relevancia mediática y el imaginario social existente en Galicia en torno a este tipo de sucesos. Por otro, y en base a todo lo anterior,

---

<sup>249</sup> Intenso en cuanto al volumen de noticias y el nivel de cobertura otorgada por los MDC al caso, y extenso por la cantidad de tiempo que éste se mantuvo como un acontecimiento de interés y relevancia mediática.

planteamos las hipótesis que dirigirán el desarrollo de nuestro trabajo, a saber: a) la consideración de la dimensión mediática alcanzada por una situación de crisis o de catástrofe como factor multiplicador de su grado de repercusión sociopolítica; y b) el planteamiento del hundimiento del buque *Prestige* como un ejemplo de *catástrofe de naturaleza mediática*.

La dificultad existente y ampliamente señalada a lo largo de la literatura mediológica -tal y como hemos visto a lo largo de la Primera Parte- para demostrar hasta qué punto la afectación de los mensajes mediáticos sobre la opinión pública tiene lugar de una manera efectiva -ya que, según McQuail, “resulta casi imposible hacer una apreciación válida de hasta qué punto ocurren en realidad los efectos que postulan la teoría y la investigación” (McQuail en Rodrigo, 2005: 87)-, nos obliga a detenernos a la hora de plantear nuestros objetivos de investigación especificando su operacionalización empírica y permitiéndonos -creemos- con ello superar dicha dificultad. Por ello, además de exponer claramente los objetivos de nuestra investigación, definimos su operacionalización a través del establecimiento de un nivel macro de análisis, en el que se enmarca la relación existente entre medios de comunicación y percepción social, y un nivel micro constituido por la aproximación al análisis del discurso desde la perspectiva sociosemiótica.

En concreto, nuestro primer objetivo, a saber, el análisis del papel otorgado a los MDC de masas por la población receptora afectada de manera directa por la catástrofe del *Prestige*, así como el sentido dado a al uso y consumo de sus mensajes mediáticos, es abordado a partir de una aproximación macro que sitúa a los medios de comunicación como un objeto social. Nos interesa trascender más allá de una visión que sitúe a los MDC como meros transmisores de información así como a los individuos receptores como simples conformadores de audiencias, en un intento de acercarnos a una postura que aborde el sentido de la relación existente entre individuos y medios; es decir, la acción social que implica el uso y consumo de los mensajes mediáticos. Para ello, empleamos el concepto de *vivencia* planteado por Callejo (1995) basado en la estructura de lo cotidiano desarrollada por autores como Goffman (2006).

En cuanto al segundo objetivo que guía nuestra investigación, a saber, el análisis del grado de poder mediático y los tipos de efectos alcanzados por la comunicación del caso *Prestige* sobre la percepción social de la población afectada, hay que decir que una de nuestras preocupaciones metodológicas surgidas al comienzo de esta investigación, era la dificultad para acceder al grado de poder y tipo de efectos alcanzados por los medios de comunicación de masas sobre la población receptora. Por ello, creemos que resulta de vital importancia clarificar la pertinencia y la adecuación metodológica de analizar la afectación mediática, en general, y los efectos sobre la percepción social, en particular, a partir del análisis de las vivencias y opiniones transmitidas por los individuos participantes en los diferentes GD llevados a cabo. En este sentido, la

operacionalización empírica del segundo de nuestros objetivos parte de la intención de dejar lo suficientemente clara y sustentada la adecuación existente entre discurso y actitud a través de aportaciones teóricas como las planteadas por Potter y Wetherell (1987) desde una perspectiva etnometodológica, o por Berger y Luckmann (1967) desde un punto de vista construccionista.

De entrada, podrá parecer al lector que se trata de una metodología un tanto problemática, sin embargo, teniendo en cuenta los retos y limitaciones que, tal y como hemos visto a lo largo del Capítulo II, conlleva la investigación sobre los efectos mediáticos, creemos que constituye una elección necesaria de cara a la viabilidad y consecución de los objetivos de análisis que nos hemos planteado. Poniendo fin al Capítulo IV y tras llevar a cabo la revisión de las técnicas de investigación empleadas en la *Mass Communication Research*, se aborda en profundidad la técnica del Análisis del Discurso así como su desarrollo en el ámbito de las Ciencias Sociales.

En el Capítulo V nos adentramos en lo que constituye el análisis empírico propiamente dicho. Previamente, se presenta una revisión exhaustiva de la dinámica y el contenido de cada uno de los diecinueve Grupos de Discusión que constituyen el corpus empírico de nuestra investigación, ahondando tanto en las características de los individuos participantes, como en los repertorios argumentativos que estos plantean durante el desarrollo de cada GD. El análisis empírico se encuentra dividido en dos partes diferenciadas; una primera parte en la que se exponen los distintos papeles que la población afectada por la catástrofe del *Prestige* atribuye a los medios de comunicación encargados de la cobertura mediática del caso. En concreto, basándonos en las vivencias y opiniones de los individuos participantes en los GD, veremos que les atribuyen diversos papeles tales como: a) agentes creadores de opinión; b) agentes de movilización social; c) agentes constructores de distintas realidades; d) como “ventanas mágicas” (Lucas, García y Ruíz, 2003: 149) y fuentes de emoción; e) como una herramienta útil; y f) como una fuente de evidencia y de contraste de la información.

A continuación, nos encontramos con una segunda fase del análisis empírico en la que se aborda el análisis del grado de poder y el tipo de efectos mediáticos alcanzados por el proceso de comunicación mediática puesto en marcha en torno al caso *Prestige* a partir de los tres modelos teóricos sobre el grado de poder y el tipo de efectos mediáticos alcanzados por los MDC de masas establecidos en el marco teórico de nuestra investigación. De cara a una adecuada aplicación de esos tres modelos teóricos de referencia al análisis del caso *Prestige* delimitamos una serie de factores indicativos de la existencia del grado de poder y del tipo de efectos mediáticos que cada modelo plantea, que denominaremos como elementos *trazadores*. A través de ellos y de la valoración de su posible existencia en el caso que nos ocupa, podremos analizar la

existencia efectiva de un poder fuerte, limitado o acumulativo ejercido por los MDC así como de un efecto de persuasión, de refuerzo o de realidad alcanzado por sus contenidos mediáticos relativos al hundimiento del buque *Prestige*.

Por último, ponemos fin a nuestro trabajo con la exposición exhaustiva de las conclusiones derivadas del análisis empírico realizado, incluyendo, en base al contenido de las mismas y a modo de apéndice, los trazos de lo que podría ser, a nuestro juicio y en función de los resultados obtenidos, un posible cuarto modelo teórico sobre el grado de poder y los efectos mediáticos alcanzados por los MDC y sus contenidos mediáticos.

## CAPÍTULO IV: METODOLOGÍA DE LA INVESTIGACIÓN

### IV.1. PRESENTACIÓN DEL CASO *PRESTIGE*: REPERCUSIONES SOCIOPOLÍTICAS, MEDIÁTICAS Y MEDIOAMBIENTALES

Callejo Gallego (1995) plantea que para llevar a cabo una investigación social de manera adecuada y pertinente, el primer paso es proceder a la construcción de su objeto de estudio. Para ello, es necesario delimitar dicho objeto de estudio tanto externamente; estableciendo el contexto en el que se desarrolla y sus posibles antecedentes, como de manera interna; llevando a cabo la debida justificación a) de las hipótesis de las que se parte; b) de las técnicas e instrumentos de observación que se aplicarán para su análisis; y c) de los pasos metodológicos a seguir en la investigación. Pues bien, dado que nuestro objeto de estudio lo constituyen los efectos mediáticos alcanzados por el proceso de CDM llevado a cabo en torno al hundimiento del buque *Prestige* sobre la percepción de la población afectada, en primer lugar, ahondaremos en los antecedentes y características de la catástrofe del *Prestige* como acontecimiento de naturaleza paradigmática y de notable interés mediático; en segundo lugar, establecemos las hipótesis que sustentan nuestra investigación; y por último, explicitamos los objetivos que guían el desarrollo de la misma.

#### IV.1.1. Implicaciones sociales y políticas del caso

Así pues, el buque *Prestige* un petrolero monocasco cargado con 77.000 toneladas de fuel, con bandera de Bahamas, procedente de Letonia (previamente de San Petersburgo) y con rumbo a Gibraltar, lanza un SOS a unos cincuenta kilómetros de Finisterre a primera hora de la tarde del 13 de noviembre del año 2002 frente a la costa de Muxía<sup>250</sup>. El día diecinueve el *Prestige* naufraga tras seis días de incertidumbre en los que la imagen del buque hundiéndose progresivamente y finalmente partido en dos se convierte en un símbolo cuyo significado atribuido por parte de la opinión pública oscila entre la indecisión política y la imposibilidad técnica, durante lo que constituye, a nuestro juicio, el periodo de germinación del revuelo social y político que vendría después. Lo cierto es que tanto las repercusiones a nivel social, político, económico y medioambiental que rodearon al hundimiento del buque y a su posterior gestión, como la espectacular dimensión mediática alcanzada por el caso, sitúan este acontecimiento como un hecho de indudable naturaleza paradigmática. Por un lado, el hundimiento del buque, así como la gestión institucional de sus consecuencias, han ido acompañadas –y, como veremos más adelante, en gran medida, condicionadas-, por un entorno

---

<sup>250</sup> Zona a la que llegan inicialmente el fuel derramado por el buque y que sería bautizada posteriormente como el *punto cero* de la catástrofe.

sociopolítico marcadamente convulso<sup>251</sup>. En sentido, podemos destacar opiniones expertas que sitúan el caso *Prestige*: a) como el escenario propio de una situación crítica e inestable; b) como un acontecimiento vago y difuso; y c) como un problema social.

#### IV.1.1.1. El escenario de una situación crítica e inestable

El caso del buque *Prestige* se erige como un ejemplo del escenario inestable e incierto a nivel social y político que, según Ruano (1996), generalmente acompaña al desarrollo de una situación de crisis o de catástrofe. Cuando, por sus características intrínsecas, este tipo de situaciones han de pasar por decisiones inmediatas, hay que tener en cuenta que éstas han de tomarse contando únicamente con la información disponible en ese momento y bajo la influencia de un alto grado de incertidumbre sobre el devenir de los acontecimientos.

Sin embargo, tanto entre la población gallega afectada de manera directa por el hundimiento, como entre los habitantes de otras zonas de nuestro país, se crea un clima de opinión crispado y reivindicativo que denuncia y reclama una mayor transparencia y claridad en los comunicados oficiales relativos al estado de la situación, así como un mayor acierto en las decisiones políticas adoptadas para hacer frente a su gestión. Concretamente, las protestas sociales se dirigen, básicamente, hacia la falta de acierto en el rumbo del barco, en la tardanza y escasez de medios materiales para la gestión de sus consecuencias, así como hacia la existencia de un supuesto interés político por minimizar sus consecuencias tanto a nivel medioambiental como económico. En este sentido, podemos destacar las palabras de López (2004)<sup>252</sup>:

*“Estaba claro que o Prestige tería consecuencias ecolóxicas, socioeconómicas e políticas, mais, desde o primeiro día, a primeira preocupación das autoridades foi minimizar as últimas. (...) Afastar o buque da costa, mais tamén afastar a información da sociedade. Falla de transparencia, outra constante neste proceso en que resulta difícilísimo discernir qué pasou e qué se fixo, porque o ocultismo, cando non o engano, foi practicado con éxito”* (López, 2004: 15).

---

<sup>251</sup> En esta línea, Arias Veira (2003) lleva a cabo un análisis de las implicaciones políticas de la catástrofe así sobre el revuelo social y las condiciones de creación de los movimientos sociales surgidos en torno a la misma en *Prestige el barco de los locos*, Madrid, Espasa-Calpe, p.p. 111, 159-165 y 229-251. Así mismo, Catalán Deus (2003) además de aludir a la respuesta social ante la catástrofe, señala las que fueron, a su juicio, las implicaciones políticas que supuso el suceso para el Partido Popular, así como el “clamor científico” ante los estudios y el papel de los científicos en la evaluación de sus consecuencias.

<sup>252</sup> Además, para un análisis exhaustivo de las implicaciones jurídicas y la revisión de interesantes reflexiones sobre el grado de responsabilidad de la Administración en el caso, véase Meilán Gil, J. L. (Dir.) (2005): *Problemas jurídico-administrativos planteados por el Prestige*, Navarra, Aranzadi.

#### IV.1.1.2. El *Prestige* como acontecimiento vago y difuso

Por otra parte, nos encontramos con obras monográficas en las que autores como Barreiro (2004) señalan la existencia de una falta de transparencia e indecisión política en la gestión del caso *Prestige*, calificando su hundimiento como un hecho “vago y difuso”:

*“Europa enteira assistiu abraiada a aquela derradeira procesión, bamboleante e incerta, que levou o barco a un destino absurdo, onde fica agora afundado nunca sima inacésibel. E por iso no se pode explicar que, tendo todos os ingredientes necesarios para construír unha historia exacta e indiscutíbel, que servise de lección ás xeracións futuras, rematase convertido nun feito nebuloso e incerto, que, somente un ano despois daquel suceso, se expresa en mil narracións diferentes e con frecuencia contradictorias”* (Barreiro, 2004: 47).

En las características alcanzadas por este acontecimiento, así como en su alcance social y político, tienen mucho que ver el papel desempeñado por los ciudadanos, por un lado, y el adquirido por los MDC, por otro. Respecto al primero, partiendo del hecho de que una catástrofe, en términos generales, no es un factor casual, sino más bien “una contingencia que posibilita el desencadenamiento del conflicto entre actores sociales” (García, 2005: 118), la situación de protesta social a la que da lugar el hundimiento del *Prestige*, se plasma en el surgimiento de movimientos sociales como *Nunca Más* o *Burla Negra*. Estos movimientos, siguiendo la tipología de masa que propone Elías Canetti (2002)<sup>253</sup>, se podrían encuadrar en un punto medio entre tres tipos de masas definidas por este autor, a saber: a) como una masa abierta, en la que existen al mismo tiempo características de igualación por un lado, -es decir, el sentimiento de ausencia de todo tipo de diferencias sociales entre los individuos que conforman la masa-, y de destrucción, por otro, - a saber, el espíritu destructivo con lo establecido y la creación de ruido como síntoma de efectividad. Y b) según nos fijemos en su búsqueda rápida de la consecución de un determinado objetivo, o centremos nuestra atención en la naturaleza de su nacimiento, en este caso, derivado de la aparición de una amenaza, de un peligro localizado en un lugar determinado que es el mismo para todos y que afecta a todos por igual, podríamos hablar de una *masa de acoso* o de una *masa de fuga*, respectivamente.

Hay que decir, sin embargo, que el movimiento *Nunca Más* no nace inicialmente con ocasión del hundimiento del buque *Prestige*, sino que ya en anteriores catástrofes marítimas, en concreto, con el hundimiento del Mar Egeo, se pueden encontrar en los MDC fotografías y testimonios de la población sobre “aves petroleadas, playas negras, familias arruinadas (...) y el retrato de una mariscadora plantada en medio de la calle, rodeada de miles de personas, mirando a la cámara y sosteniendo una cartel que suplica: *Nunca Más*” (Gómez y Ordaz, 2003: 67). Por otro lado,

---

<sup>253</sup> En su obra Canetti, E. (2002): *Obras completas I. Masa y Poder*, Barcelona, Círculo de Lectores.

la actuación de éste y otros colectivos surgidos a raíz del hundimiento del *Prestige*, no se traduce en una verdadera capacidad de afectación y acción política, poniendo de manifiesto, según sostienen algunos autores, “a incapacidade dos movementos sociais –especialmente *Nunca Máis*- para extender a súa presión máis alá dos resultados electorais” (Barreiro, 2004: 51)<sup>254</sup>.

Respecto al papel desempeñado a simple vista por los MDC<sup>255</sup> podemos decir que estos adquieren una gran relevancia en relación a las posibilidades de repercusión social alcanzadas por los diversos movimientos de protesta ciudadana. Y es que la permanencia, como una de las características, según Canetti (2002), más importantes de la *masa*, así como la creación de ruido por parte de los grupos y plataformas de protesta ciudadana, dependerán directamente de que sus actos y presencia en la dinámica de la sociedad sean seleccionados como temas de interés por parte de los MDC. Por su parte, plataformas implicadas en el caso que nos ocupa como *Nunca Máis* llevan a cabo acciones destinadas a alcanzar una mayor repercusión social y mediática. Un ejemplo es la querrela popular presentada ante los tribunales “contra las personas vinculadas a la propiedad, explotación y gobierno del buque -su propietario, su capitán y la empresa armadora-, así como contra aquellas que gestionaron la crisis, es decir, el delegado del Gobierno en Galicia, el director general de la Marina Mercante y el capitán marítimo de A Coruña, que ordenaron el alejamiento del buque” (extracto de una noticia publicada el veintiséis de abril de 2008 por el diario La Opinión de A Coruña).

#### **IV.1.1.3. El *Prestige* como problema social**

Según plantea el profesor Cotillo Pereira (2007)<sup>256</sup>, una de las peculiaridades del hundimiento del buque *Prestige* es que pasa de constituir uno más de los numerosos accidentes marítimos acaecidos frente a las costas de Galicia a convertirse en un “problema social”. En concreto, este autor parte de un interesante y sugerente análisis sobre las inconsistencias existentes entre las actitudes, por un lado, y las conductas medioambientales de una población, por otro, y sostiene que el

---

<sup>254</sup> En efecto, no existe un voto de castigo al partido del gobierno en el periodo del hundimiento del *Prestige*, ya que en las elecciones autonómicas que se celebraron en mayo de 2003, el Partido Popular obtuvo nuevamente mayoría absoluta en las zonas afectadas directamente por la catástrofe. Hay opiniones que sostienen que ese mantenimiento en las urnas se debió a la celeridad mostrada en las ayudas económicas. Sea como fuere, lo cierto es que, a corto plazo, el partido en el gobierno no pagó un precio político por la catástrofe. Otro asunto es, como veremos más adelante, las posibles consecuencias a largo plazo y a nivel nacional.

<sup>255</sup> A través de esta investigación trataremos de indagar cuál ha sido realmente el papel desempeñado por estos, concretamente, a lo largo del Capítulo VI.

<sup>256</sup> Profesor Titular de Técnicas Avanzadas de Investigación Social en la Facultad de Sociología (Universidad de A Coruña).



hundimiento del buque *Prestige* como problema social va acompañado de un aumento de la concienciación medioambiental principalmente durante los meses posteriores a su hundimiento. Sin embargo, con el paso del tiempo, el revuelo social y la preocupación existentes en torno a la gravedad de sus consecuencias sobre el medioambiente van perdiendo fuerza, de tal modo que, transcurrido un cierto lapso de tiempo, la percepción del caso como un problema social, político y medioambiental, disminuye de manera considerable<sup>257</sup>. En palabras del propio autor:

*“La catástrofe medioambiental causada por el hundimiento del petrolero “Prestige” provocó una oleada de concienciación ambiental y una importante movilización social. Lo que en un primer momento sólo parecía un episodio más de accidente marítimo (...) acabó convirtiéndose no sólo en una catástrofe medioambiental sino, más allá, en un verdadero problema social”* (Cotillo, 2007: 21).

Y añade:

*“Como ponen de manifiesto los datos del Centro de Investigaciones Sociológicas, la preocupación de los españoles ante los problemas del medioambiente, si bien aumentó de manera significativa en los meses inmediatamente posteriores al hundimiento, ha venido desde entonces permaneciendo en los niveles que alcanzaba antes del suceso. Del mismo modo, la preocupación específica por el problema causado por el “Prestige” disminuyó con rapidez poco después de los sucesos hasta desaparecer de la lista de los principales problemas sociales y políticos”* (Cotillo, 2007: 24).

#### **IV.1.2. La relevancia de los medios de comunicación en el contexto de la catástrofe**

Por último, podemos decir que el hundimiento del buque *Prestige* constituye un suceso paradigmático teniendo en cuenta, el grado de repercusión que alcanza tanto a nivel sociopolítico como mediático. En concreto, dos factores inciden en esta cuestión, por un lado, la importante cobertura otorgada por los distintos MDC -tanto impresos, como radiofónicos y televisivos- al hundimiento del buque; y por otro, el dilatado periodo de tiempo durante el cual el suceso se mantiene como un hecho noticiable y destacada en la agenda de los medios.

En cuanto al papel desempeñado por los MDC de masas a raíz del hundimiento del buque y durante su posterior gestión institucional, podemos decir que la cobertura mediática otorgada al caso alcanza enormes dimensiones plasmadas, en primer lugar, en la gran variedad de medios que cubren informativamente el caso, en cuanto a su

---

<sup>257</sup> Para más detalle sobre la evolución de la conciencia medioambiental y de la percepción del desastre del *Prestige* como problema social, véase la interesante Figura 1 contenida en el artículo de Cotillo Pereira, A. (2007): “Auge y caída del caso *Prestige* como problema social” en Ruano Gómez, J. D (Dir.) *II Jornadas sobre Gestión de Crisis. El riesgo en la sociedad de la información*, Universidad de A Coruña, Servicio de Publicaciones, p.p. 21-40.

diversidad; medios impresos, radiofónicos, televisivos, Internet, revistas, monografías, etc. convirtiendo el caso en “unha catástrofe propia da cultura audiovisual, moi acaída para encher miles de páxinas dos periódicos, centos de tertulias radiofónicas, e todos os espazos prime time da televisión” [el énfasis es del autor] (Barreiro, 2004: 47), como a su campo de difusión, es decir, encontrando noticias relativas a la catástrofe en medios de ámbito local, regional, nacional e internacional<sup>258</sup>.

Por otra parte, el periodo de tiempo durante el cual el suceso se mantiene como un hecho noticiable resulta inusualmente prolongado teniendo en cuenta la pronta caducidad que caracteriza, según autores como Rodrigo Alsina, a los acontecimientos mediáticos. Aún cuando el periodo de cobertura informativa otorgado al *Prestige* en el momento de su hundimiento ha sido inusualmente extenso, lo cierto es que aún hoy en día, siete años después, el caso continúa ocupando páginas de manera esporádica en MDC impresos tanto nacionales como regionales. Y aunque los aspectos a los que se alude en la mayoría de las noticias actualmente publicadas sobre el caso aluden, fundamentalmente, a cuestiones como el vencimiento de los créditos otorgados por el Gobierno a los afectados, la demora en la resolución del proceso judicial al que dio lugar la catástrofe, o las causas de responsabilidad civil de la aseguradora y la empresa clasificadora del buque, lo cierto es que el tema mantiene todavía cierta actualidad<sup>259</sup>.

En efecto, existe un constante goteo de noticias relativas al caso en medios regionales tales como La Opinión o La Voz de Galicia, pero también de manera puntual en diarios nacionales como El País en el que, como decimos, se publican reportajes especiales rememorando las condiciones de lo sucedido<sup>260</sup>. Como decíamos, en su mayoría se tratan de noticias relativas al proceso judicial iniciado en el juzgado de Corcubión cuya demora, según el diario La Opinión de A Coruña, “obedece a un problema estructural de la Justicia recalcando que se trata

---

<sup>258</sup> Nos referimos además de los rotativos y televisiones nacionales, a medios locales como Faro de Vigo, regionales como La Voz de Galicia o la TVG, e internacionales como los portugueses y franceses que, como veremos, parecen haber tenido un notable protagonismo llegando a situarse como los medios de mayor credibilidad en relación a las consecuencias medioambientales alcanzadas por el derrame de la carga de fuel del *Prestige*.

<sup>259</sup> En efecto, durante los seis años transcurridos tras la catástrofe, las noticias sobre el tema, al menos en periódicos regionales, no han cesado de seguir un goteo más o menos constante. Bien por la demora en el proceso judicial, bien por las tareas de extracción y de limpieza realizadas, o bien por las controversias todavía existentes a nivel político sobre la adecuación de alejar o no el buque de la costa, lo cierto es que el tema ha continuado situándose en las primeras páginas de algunos diarios. Haciendo que según una noticia publicada por el diario El Mundo el 11 de noviembre de 2007: “El *Prestige* sigue vivo cinco años después”.

<sup>260</sup> Por ejemplo, los publicados los días nueve y diez de junio de 2008: “El fallo estructural que hundió al *Prestige* era conocido desde 1996” en el que se arremete contra la clasificadora del buque ABS, y “Viñetas con tinta de chapapote” como una evocación del desastre.

de un proceso de instrucción muy extenso y complejo. El fiscal destacó la complejidad del asunto con ramificaciones en una decena de países e indicó que el buque tenía bandera de Bahamas, aseguradora británica, clasificadora estadounidense, fletadora suiza con sede en Londres, aunque el dueño, el propietario registral, el armador y el capitán eran de nacionalidad griega” (noticia publicada el veinticinco de septiembre de 2008), o relativas al volumen de barcos con mercancías peligrosas que todavía hoy en día continúan circulando frente a las costas de Galicia, tal y como se manifiesta en la noticia publicada en el mismo diario el ocho de septiembre de 2008: “15.000 buques con cargas peligrosas pasan cada año por las costas gallegas. Unos 45.000 buques transitan anualmente frente a las costas de Galicia por el Dispositivo de Separación de Tráfico de Fisterra y 15.000 de ellos lo hacen con mercancías peligrosas”.

Además del volumen de noticias relativas al *Prestige* que actualmente continúan formando parte de las agendas mediáticas, otros factores que ponen de manifiesto la actualidad del tema son: a) la visión del caso desde distintas perspectivas a nivel judicial y político; por ejemplo, la noticia publicada en La Voz de Galicia el veintitrés de abril de 2008 con el titular: “La reforma de los planes de crisis como una de las asignaturas pendientes. Balance tras la catástrofe del *Prestige*”<sup>261</sup>, o esta otra en la que se establece todavía hoy en día que: “El caso *Prestige* merece que haya un tribunal que dicte una resolución y que se pronuncie seriamente sobre muchas de las cuestiones que todavía están abiertas: ¿quién es responsable? ¿qué responsabilidades hay? Es la opinión de Álvaro García Ortiz, fiscal coordinador de delitos contra el medio ambiente y que investiga el accidente del petrolero (La Voz de Galicia, 18/7/2008); b) la publicación de monografías sobre el tema como la anunciada en una noticia publicada por el mismo medio el ocho de mayo de 2008 bajo el titular “Secuelas del 13-N”; o c) el interés que todavía suscita el caso a nivel internacional, tal y como se recoge en la siguiente noticia publicada en La Opinión de A Coruña con motivo del quinto aniversario del hundimiento del buque:

*“Noruega se interesa por el Prestige. Cuando están a punto de cumplirse cinco años del accidente del Prestige, representantes de un grupo noruego que agrupa a varias empresas relacionadas con el sector petrolífero en ese país, el grupo Olf, se interesaron ayer en Fisterra por la catástrofe que asoló A Costa da Morte. La delegación noruega se entrevistó ayer con el alcalde fisterrán, José Manuel Traba, y el primer teniente de alcalde, Santiago Ínsua, a los que pidieron todo tipo de datos sobre el siniestro marítimo. Según explicó el regidor, se interesaron principalmente en cómo habían actuado las autoridades, la población y la sociedad en general cuando se produjo el accidente. Desde el Concello de Fisterra le proporcionaron todo tipo de información relacionada con la catástrofe,*

---

<sup>261</sup> Hay que señalar que, durante los días previos al término de esta tesis, se pone fin a la etapa de instrucción del caso Prestige en el que la correspondiente jueza del Juzgado de Corcubión decreta el sobreseimiento provisional del ex director general de la Marina Mercante José Luis López Sors y avala, en base a diversos informes periciales, que la decisión de alejar el buque de la costa fue “prudente y razonable” (Voz de Galicia y La Opinión de A Coruña, 21/03/09).

*aunque desconocen el motivo exacto del interés de la delegación noruega. "Incluso nos preguntaron por el comportamiento de la sociedad, el tratamiento de los medios de comunicación, si se seguían haciendo análisis a las personas que estuvieron en contacto con el fuel o si todavía quedaban lugares contaminados", aseguró José Manuel Traba" (La Opinión de A Coruña, 13/09/2007).*

Podemos mantener que se trata de algo inusual teniendo en cuenta la cantidad de acontecimientos relevantes, impactantes y de gran relevancia que han ocupado la agenda mediática durante los últimos años<sup>262</sup>. Además, el hecho de que el *Prestige* constituya un acontecimiento inconcluso desde el punto de vista mediático, no sólo no supone un problema para nuestra investigación -puesto que las repercusiones sociales y los efectos mediáticos realmente relevantes han tenido lugar, como veremos, durante los dos primeros años tras su hundimiento-, sino que dota a un acontecimiento ocurrido hace siete años de un interés y relevancia mediática inusualmente actual.

No obstante, a lo largo de nuestro análisis veremos que, a pesar del volumen ingente de noticias, monográficos e informes publicados en relación al caso *Prestige*, existió la percepción entre algunos sectores de la población afectada de la existencia de un apagón o déficit informativo en la línea apuntada por López (2004): "Houbo un volume enorme de información, máis ao cidadán achegáronlle datos e declaracións absolutamente contradictorios, sen axuda para o discernimento, sen debate transparente que lle permitise facerse unha idea de cómo foron as cousas, qué dano se ten recibido e qué se fixo desde o primeiro momento até hoxe mesmo" (López, 2004: 13). Mientras, entre otros sectores -tanto de expertos como de individuos afectados-, se consideró que la información transmitida fue la humanamente disponible dadas las circunstancias y la situación de incertidumbre en la que se encontraban las autoridades encargadas de la gestión institucional del caso<sup>263</sup>.

#### **IV.1.3. Una breve aproximación a sus efectos medioambientales**

Aunque no forma parte de las pretensiones de esta investigación—básicamente por cuestiones de extensión— el analizar la gravedad y el alcance de las repercusiones del hundimiento del buque *Prestige* sobre los ecosistemas marinos, no cabe duda de que este aspecto constituye

---

<sup>262</sup> Nos hacemos cargo de que evidentemente en los años en los que tuvieron lugar otros accidentes marítimos frente a las costas de Galicia, había un menor desarrollo de los MDC tales como Internet, que permite el acceso a una gran variedad de informaciones relativas al caso y a las ediciones de medios tanto nacionales como internacionales. No obstante, el periodo de tiempo en el que los acontecimientos de naufragios previos al *Prestige* se mantuvieron como un hecho noticiable en los MDC "tradicionales" fue considerablemente menor desde un punto de vista comparativo.

<sup>263</sup> Muchas de las cuestiones a las que hemos aludido en este apartado, se encuentran plasmadas en las opiniones vertidas por los participantes en los distintos GD realizados durante el trabajo de campo, por lo que sobre ellas volveremos a lo largo de nuestro posterior análisis empírico.

uno de los aspectos relativos al caso que generó una notable controversia tanto en el ámbito social como en el científico. Hay que decir que en este trabajo no se pretenden cuestionar los efectos medioambientales causados por el hundimiento del *Prestige* sino que únicamente nos limitamos a señalar la gravedad de algunos de los hundimientos previos presentes en la historia y en la memoria de la población gallega –véase siguiente apartado– así como la falta de acuerdo existente en torno al nivel de gravedad de los mismos.

En efecto, en el *Simposium on Marine Accidental Oil Spills Vertimar 2005* celebrado en la Universidad de Vigo con el objeto de dar conocer los resultados obtenidos en todos aquellos proyectos de investigación financiados por el Ministerio de Educación y Ciencia relativos al hundimiento del buque *Prestige*<sup>264</sup>, se pone de manifiesto la diversidad de conclusiones científicas derivadas de los diferentes estudios e investigaciones en relación al impacto medioambiental causado por los vertidos de fuel del buque<sup>265</sup>. Así mismo, a partir de los proyectos desarrollados por las distintas universidades dentro del ámbito nacional, se muestran una gran diversidad de resultados relativos a los efectos de los componentes tóxicos del fuel sobre la mortalidad de las especies marinas, su afectación a nivel genético sobre el crecimiento de los organismos biológicos existentes en los ecosistemas de las zonas afectadas, o en torno al posible impacto a nivel endocrino y respiratorio sobre los individuos expuestos directamente al fuel del *Prestige* -especialmente aquellos participantes en las tareas de limpieza de las costas. Sin embargo, y a pesar del volumen y diversidad de resultados obtenidos en las numerosas investigaciones realizadas, no existe un acuerdo a la hora de determinar el nivel de gravedad de sus consecuencias debido a la variabilidad de los datos que sustentan su nivel de gravedad y alcance tóxico.

En este sentido, si bien encontramos autores que remarcan las “fatales consecuencias de la mayor catástrofe ambiental que tuvo lugar en nuestro país” (Catalán, 2003)<sup>266</sup>, lo cierto es que tal y como se expone en el informe elaborado por la Consellería de Pesca e Asuntos Marítimos

---

<sup>264</sup> Simposio celebrado en Vigo del trece al dieciséis de julio de 2005 y organizado por el Ministerio de Educación y Ciencia, la Universidad de Vigo y la Oficina Técnica de Vertidos Marinos Accidentales. Se trata de un foro en el que se presentan interesantes resultados de todos los diversos proyectos de I+D desarrollados a partir de la convocatoria pública hecha por el citado Ministerio, sobre los aspectos técnicos, biológicos y sociales relativos al hundimiento, en el que la doctoranda tuvo ocasión de presentar la comunicación *Risk Communications in the Prestige affair: Reality on the media?* relativa al papel de los MDC de masas en la gestión de la catástrofe.

<sup>265</sup> Concretamente, el *Work Programme 4* relativo al *Impact on biologic Systems*, constituye uno de los grupos temáticos más densos y extensos en relación al número de comunicaciones presentadas.

<sup>266</sup> Catalán Deus, G. (2003): *Desprestige: el ocaso del PP ante la mayor catástrofe ambiental en España*, Madrid, La Esfera de los Libros.

(Xunta de Galicia) en 2004<sup>267</sup>, la capacidad de recuperación de las costas y el apto estado de los productos gallegos para el consumo en un periodo relativamente corto de tiempo, parecen cuestionar las tajantes afirmaciones sobre las dimensiones catastróficas atribuidas al suceso. A este respecto, traemos a colación una de las noticias publicadas por el diario La Opinión de A Coruña el veinticuatro de abril de 2008 en la que se plantea que: “Cinco años después del accidente del petrolero *Prestige* todavía no existen estudios definitivos sobre la repercusión que tuvo el fuel en la salud de los voluntarios y marineros que participaron en las labores de limpieza, así como sobre los ecosistemas y productos de consumo del mar procedentes de la Comunidad gallega”.

Lo que queremos decir con todo ello es que, del mismo modo que, tal y como plantea García Gómez (2005) en el ámbito del riesgo, “grandes causas pueden tener pequeños o nulos efectos, de pequeñas causas se pueden resultar grandes efectos, y de la misma causa se pueden derivar pequeños o grandes efectos”, en la dimensión alcanzada por un suceso crítico o catastrófico -tal y como constataremos más adelante- parecen intervenir otros factores más allá del nivel de gravedad de sus consecuencias medioambientales. Por ejemplo, para Juan Menor (2008)<sup>268</sup> son más relevantes cuestiones como el impacto económico de la catástrofe o la cobertura que le otorgan los medios de comunicación que el grado de afectación de sus consecuencias. En base a ello, podríamos decir, por tanto, que de cara a su alcance y repercusión social, la naturaleza objetiva de un desastre parece no constituir lo más importante (Galtung y Ruge, 1965)<sup>269</sup>.

## IV.2. HIPÓTESIS Y PLANTEAMIENTO DE LA INVESTIGACIÓN

Autores como Saperas que abordan de manera exhaustiva el estudio de los efectos cognitivos alcanzados por los MDC de masas sobre la población receptora, plantean: *“Una vez más nos situamos frente a un objeto de estudio complejo que reclama el carácter interdisciplinario del estudio de la comunicación. (...) El creciente interés experimentado por las ciencias sociales en la comunicación –particularmente en la*

---

<sup>267</sup> Para mayor detalle sobre las medidas institucionales adoptadas a raíz del hundimiento del *Prestige*, veáse Xunta de Galicia (2004): *Prestige a forza dos feitos: relato e primeira análise de cómo se encarou o accidente*, Santiago de Compostela, Consellería de Pesca e Asuntos Marítimos.

<sup>268</sup> Juan Menor, profesor de Comunicación de la Universidad Rey Juan Carlos y exdirector de RTVE, expone estos planteamientos en la ponencia “Estudio sobre el tratamiento mediático de las noticias catastróficas” que presenta en el marco de la Jornada Nacional sobre Sociedad y Riesgo en España, a la que la doctoranda ha tenido oportunidad de asistir, celebrada en abril de 2008 en la Escuela Nacional de Protección Civil y organizada por la Dirección General de Protección Civil y Emergencias (Ministerio del Interior).

<sup>269</sup> Artículo “The structure of foreign news” publicado en 1965 en *Journal of Peace Research*, nº 11.

*comunicación de masas- no es fruto de una simple moda, por cuanto responde al hecho de un creciente protagonismo de las instituciones comunicativas en las sociedad contemporánea”* (Saperas, 1987: 12-13). Por ello y por todo lo expuesto con anterioridad, el hundimiento del buque *Prestige* constituye, a nuestro juicio, un legítimo caso de estudio dada la naturaleza paradigmática que alcanza. Así mismo, se trata de un acontecimiento objeto de un proceso de comunicación mediática cuyos efectos sobre la población afectada se sitúan como el objeto de estudio en el que se centra nuestra investigación. Pues bien, en este punto, nos adentramos en las hipótesis que sustentan el planteamiento teórico de este trabajo dirigiendo su desarrollo empírico y que se pasan a exponer a continuación en los apartados IV.2.1, IV.2.2 y IV.2.3, respectivamente.

#### **IV.2.1. La peligrosidad de los naufragios, relevancia mediática e imaginario social**

Accidentes marítimos ocurridos en Galicia ya lejanos en el tiempo como el *Mc Andrew* (1917), *Boris Sheboldaeff* (1934), *Brenno* (1942), *Nord Atlantic* (1943), *Bonifaz* (1968), *Spyros Lemos* (1968) o el *Polycommander* (1970), y otros algo más recientes como el *Erkowit* (1973), *Urquiola* (1976), *Andros Patria* (1979), *Casón* (1987) y el *Mar Egeo* (1992), constituyen los antecedentes del hundimiento del buque *Prestige* ocurrido frente a las costas gallegas el 19 de noviembre del año 2002<sup>270</sup>. Como se podrá constatar en el discurso manifestado por la población gallega en los GD llevados a cabo en el marco de este trabajo, esta larga experiencia en naufragios marítimos ante las costas de Galicia ha dado lugar a la creación de un imaginario social entre la población afectada que hace que gran parte de ésta sitúe a la Comunidad Autónoma gallega como una víctima en situación constante de desamparo ante sucesos de tal naturaleza, “como si Galicia fuera un escenario donde siempre se presenta la misma tragedia” (Gómez y Ordaz, 2003: 65).

Ahora bien, no todos los accidentes o naufragios ocurridos en esta zona de nuestro país han tenido la misma relevancia en cuanto a su repercusión social, política y mediática. En este sentido, podemos destacar un artículo publicado por el diario *El País* el treinta de diciembre de 1992, en el que se incide en la gravedad de otras catástrofes previas al hundimiento del buque *Prestige*: “Parecía imposible que tras el accidente del *Urquiola* (...), pudiera repetirse un desastre parecido, pero ha sucedido con la varada del *Mar Egeo*: prácticamente en la misma zona y es posible que con los mismos efectos dañinos en la economía y en el ecosistema gallego...”. Concretamente, el *Mar Egeo* cargado con 79.000 toneladas de petróleo “acabó por partirse en dos a sólo 100 metros de la costa, momentos en el que sus tanques estallaron y una densa columna

---

<sup>270</sup> La explicación de nuestra primera hipótesis de investigación nos servirá, además, para dar cuenta someramente de los antecedentes del caso *Prestige*, concretamente, de aquellos más cercanos en el tiempo al caso que nos ocupa.

de humo cubrió la zona” (Gómez y Ordaz, 2003: 67)<sup>271</sup>. Por su parte, el 5 de diciembre de 1987 el carguero panameño "Cason" que transportaba 1.100 toneladas de productos químicos varó en las costas españolas cerca del Cabo Finisterre con una carga consistente en cerca de 5.000 barriles, bidones, contenedores y sacos de productos inflamables (xileno, butanol, butil de acrilato, ciclohexanona, sodio), tóxicos (aceite de anilina, difenilmetano, o-cresol, dibutilfalato) y corrosivos (ácido fosfórico, anhídrido alifático). El navío se inflama al ponerse en contacto con el agua del mar y en el incendio perecen 23 de los 31 miembros de la tripulación. Además, se instaura el pánico entre la población vecina y 15.000 personas deben ser evacuadas en un radio de cinco kilómetros<sup>272</sup>.

En este sentido, las consecuencias del hundimiento del buque *Prestige*, a pesar de haber derramado 40.000 de las 70.000 toneladas que transportaba, no produjeron muertes ni su carga supuso un grave peligro de toxicidad para los habitantes de las zonas afectadas. Por lo que podemos decir tomando como indicadores del nivel de gravedad de un naufragio a) la existencia de fallecidos, b) el alcance de sus mareas negras y c) el grado de toxicidad de sus cargas, que la catástrofe del *Prestige* parece no haber alcanzado los niveles de gravedad más elevados de todos los hundimientos que han tenido lugar a lo largo de la historia en Galicia.

Es más, basándonos en la diferenciación establecida por el experto García Gómez<sup>273</sup> entre lo que se considera como un accidente y como una catástrofe, a saber: “Entendemos por catástrofe aquella situación en que una sociedad es desestabilizada y alterada de forma global, incluidos sus sistemas de respuesta institucionales, por un fenómeno exógeno a dicha sociedad: terremoto, maremotos, huracanes, conflicto bélico, etc. (...) Por otro lado, se considera como accidente cuando los individuos afectados por un siniestro son un segmento de la población de fácil delimitación (por una variable nominal: ocupantes de un automóvil, viajeros de un tren, pasajeros de un avión, público asistente a un espectáculo o acontecimiento deportivo, inquilinos de un edificio, etc.) en la que el resto de la población queda fuera de los efectos del fenómeno o siniestro, la vida cotidiana de la colectividad no se ve alterada y los sistemas de respuesta y de ayuda a los afectados quedan indemnes y pueden actuar” (García, 2007: 71), podemos decir que el *Prestige* encajaría más adecuadamente y desde el punto de vista teórico con la

---

<sup>271</sup> Para un análisis detallado de los antecedentes, la génesis de las condiciones previas al hundimiento del buque o las actuaciones de la Unión Europea, poder central, autonómico e instituciones locales, puede consultarse Beiras, X. M. (2003) en *A catástrofe do Prestige*, Santiago de Compostela, Laiovento, p.p. 9-25 y 34-63.

<sup>272</sup> Fuente: [www.cedre.fr](http://www.cedre.fr).

<sup>273</sup> Andrés García Gómez es investigador en el Centro Europeo de Investigación Social de Situaciones de Emergencia (CEISE) dependiente de la Dirección General de Protección Civil-Ministerio de Interior llevando a cabo diversas investigaciones en el campo de las emergencias tanto a nivel nacional como internacional así como estudios sobre la percepción social del riesgo.



definición de accidente que con el de catástrofe. A saber: 1) el hundimiento ha afectado a un segmento de la población de fácil delimitación, 2) el resto de la población ha quedado fuera de sus efectos por lo que la vida cotidiana de la colectividad no se ha visto alterada, y 3) los sistemas de respuesta y de ayuda a los afectados no se han visto colapsados.

Pues bien, la primera de nuestras hipótesis de trabajo se basa en la aparente falta de adecuación existente entre el nivel de gravedad de algunos de los naufragios acaecidos en Galicia y su grado de repercusión a nivel social y político. En concreto, planteamos que habiendo ocurrido otros accidentes marítimos de mayor gravedad en Galicia, estos no alcanzaron, sin embargo, el nivel de repercusión sociopolítica generada por el hundimiento del buque *Prestige*<sup>274</sup>. La pregunta sobre a qué se debe esto nos lleva de la mano hacia la segunda de nuestras hipótesis de investigación.

#### **IV.2.2. La dimensión mediática como factor multiplicador de la repercusión sociopolítica de una catástrofe**

Tal y como se desprende del desarrollo de la Jornada Nacional sobre Sociedad y Riesgo en España, celebrada en Madrid en abril de 2008 por la Dirección General de Protección Civil y Emergencias (Ministerio del Interior), en la sociedad actual existe una construcción cultural de las situaciones de riesgo, de crisis y de catástrofe. En el marco de este evento se plantearon, en concreto, tres cuestiones de notable interés para nosotros para este punto de la investigación. Por un lado, se señaló que existen riesgos sociales denominados de rozamiento, tales como la inmigración, que no llegan a convertirse en catástrofes pero que causan efectos a nivel social tales como el rechazo. Si a ello se le añade el hecho de que la construcción social del riesgo va acompañada, según se plantea, del tratamiento mediático que estos reciben -generando riesgos mediáticos característicos de la sociedad del riesgo actual-, tenemos, en definitiva, una cultura mediática del riesgo en la que se lleva a cabo la construcción mediática de los mismos.

Si, en general, las informaciones y mensajes mediáticos transmitidos por los MDC conllevan el alcance una serie de efectos –o niveles de afectación mediática- sobre las actitudes, opiniones, juicios y/o percepciones de la población, en el caso concreto de la comunicación de un suceso crítico o catastrófico, la naturaleza y el nivel de afectación puede llegar a determinar, en gran medida, el estado del contexto social y

---

<sup>274</sup> Tenemos en cuenta, no obstante, la diferencia existente en el desarrollo de los actuales medios de comunicación en casos anteriores pero no tanto en el Urquiola (1976), el Casón (1987) o el Mar Egeo (1992). Además, como veremos, en el caso *Prestige* las mayores efectos mediáticos no fueron alcanzados por modernos medios como Internet sino, fundamentalmente, por prensa y, sobre todo, televisión.

político en el que se desarrolle su gestión institucional. Es por ello que, de cara a una adecuada gestión política del riesgo, además de una correcta y eficaz gestión institucional de las consecuencias causadas por este tipo de situaciones peculiarmente complejas e inestables, parece suponer un factor de vital importancia el proceso de comunicación mediática puesto en marcha en torno a ellas y sus posibles efectos sobre el contexto social.

En este mismo sentido, en la reciente obra de relevancia internacional *The Social Amplification of Risk*<sup>275</sup> se plantea la siguiente idea: “Communication with the media by government and other official bodies requires a more proactive and media-specific communications plan that responds to the divergent styles and badges of the individual media and is responsive to their preferences in terms of narrative forms, visuals and lay language, etc. It suggests a relationship with the media that is ongoing, diverse, responsive to lay interests and engaging as opposed to reactive and source-focused” (Pidgeon, Kasperson and Slovic, 2003: 178). Es decir, que la comunicación institucional del riesgo –por parte del gobierno y otros cuerpos oficiales- a través de los MDC, requiere un plan de comunicaciones activo y específico que tenga en cuenta los estilos divergentes propios de cada medio de comunicación de masas. Ello requiere una relación dinámica, diversa, sensible y enfocada de manera específica teniendo en cuenta la fuente de comunicación social a la que se recurre para dar a conocer determinadas situaciones de riesgo, de crisis o de catástrofe.

Como hemos planteado en la primera de nuestras hipótesis, en nuestra opinión, la repercusión social y política alcanzada por una situación de crisis o de catástrofe no siempre es proporcional al nivel de gravedad de sus consecuencias económicas y/o medioambientales, sino que –y aquí es donde entramos en nuestra segunda hipótesis- ésta se encuentra fuertemente determinada por la dimensión mediática alcanzada por el suceso.

De este modo, al interesante planteamiento de García Gómez (2005) sobre los “efectos de resonancia social y política de una catástrofe” en el que establece que las consecuencias de una situación como la del hundimiento del *Prestige* tienen un componente social y político, nosotros introducimos el factor comunicativo y, concretamente, el mediático, proponiendo su papel como factor multiplicador de la repercusión sociopolítica de una catástrofe. Así, no solamente “un fenómeno no produce un desastre por sí mismo sino que es necesario que sus efectos alcancen a una población expuesta alterándola” y, de este modo, la “catástrofe se sitúa en el campo de su efecto en la sociedad, y no en el del fenómeno, es decir, la catástrofe se ubica en el campo de lo social y no en el de la naturaleza” (Gómez, 2005: 117), sino que, a nuestro juicio,

---

<sup>275</sup> Pidgeon, N., Kasperson, R. E. and Slovic, P. (2003): *The social amplification of risk*, Cambridge, University Press.

la repercusión sociopolítica de una situación de crisis o de catástrofe, se encuentra fuertemente determinada por su alcance mediático.

### IV.2.3. El caso *Prestige* como catástrofe mediática

Recapitulando, la primera hipótesis de las que parte esta investigación, es la consideración de que la repercusión social y política de una situación como la ocurrida con el hundimiento del buque *Prestige*, no es directamente proporcional al nivel de sus consecuencias económicas y/o medioambientales, sino que se encuentra determinada por la dimensión mediática alcanzada por el suceso. Como veíamos en los antecedentes de hundimientos y accidentes marítimos, otros sucesos similares ocurridos en Galicia tales como el hundimiento del carguero *Casón* (1987) o el *Mar Egeo* (1992), cuyas consecuencias medioambientales fueron, o podrían haber sido, potencialmente más graves y peligrosas que las causadas por el buque *Prestige*, han alcanzado, sin embargo, una repercusión sociopolítica comparativamente menor. Lo cierto es que el hundimiento del buque *Prestige* constituye un caso que alcanza cotas inusuales de cobertura mediática, en relación a otros acontecimientos de su misma naturaleza, lo que determina, a nuestro juicio, de manera directa el grado de repercusión social y política del caso constituyendo la segunda de nuestras hipótesis de investigación.

Pues bien, de todo ello deriva el planteamiento de una tercera hipótesis basada en el hecho de que el hundimiento del buque *Prestige* constituye un ejemplo paradigmático de cómo los MDC y sus efectos sobre la percepción de la población receptora, pueden llegar a convertir lo que se podría considerar como un “accidente” (García, 2007: 71)<sup>276</sup> en una “catástrofe de naturaleza mediática”<sup>277</sup> construida por y a través de los medios de comunicación. Es decir, en el caso *Prestige* se plasma, a nuestro juicio, el modo en cómo los efectos producidos por los mensajes emitidos a través de los medios de comunicación, pueden llegar a alcanzar importantes efectos sobre la percepción social existente entre la población afectada, hasta llegar a construir lo que venimos en llamar una verdadera *catástrofe mediática*.

En base a estas hipótesis de trabajo podemos decir, de entrada, que la relevancia del tema de estudio que planteamos se justifica por su posible

---

<sup>276</sup> “Se entiende por *accidente* cuando los individuos afectados por un siniestro son un segmento de la población de fácil delimitación (...). En este tipo de situaciones el resto de la población queda fuera de los efectos del fenómeno o siniestro, la vida cotidiana de la colectividad no se ve alterada, y los sistemas de respuesta y de ayuda a los afectados quedan indemnes y pueden actuar” (García, 2007: 71) –véase además definición de catástrofe en apartado IV.2.1.

<sup>277</sup> García Gómez plantea la distinta naturaleza de las catástrofes; mediática, natural o tecnológica en “Naturaleza, efectos y gestión de catástrofes en un sistema social”, en Ruano Gómez, J. D. (Ed.) *Riesgos colectivos y situaciones de crisis: El desafío de la incertidumbre*, Universidad de A Coruña, Servicio de Publicaciones, p.p. 107-125.

implicación con el campo de la gestión política del riesgo. El tratamiento informativo otorgado a situaciones como la generada a raíz del hundimiento del *Prestige*, así como la recepción y asimilación de los mensajes mediáticos por parte de la población, constituyen factores clave en la conformación de la percepción social existente en torno a un suceso o acontecimiento de relevancia social y máxime cuando se trata de una situación que entrañe algún tipo de riesgo –tanto real como percibido (Douglas, 1996). Si, en general, las informaciones y los mensajes transmitidos por los MDC conllevan el alcance una serie de efectos –o niveles de afectación mediática- sobre las actitudes, opiniones, juicios y/o percepciones de la población, en el caso de la comunicación de un suceso crítico o catastrófico, la naturaleza y nivel de afectación puede llegar a determinar, en mayor medida, el estado del contexto social y político en el que se desarrolle su gestión institucional.

En base a ello, podríamos aventurarnos a decir que, de cara a una adecuada gestión política de situaciones de crisis o de catástrofe, además de una correcta y eficaz gestión institucional de sus consecuencias, la naturaleza del proceso de comunicación mediática puesto en marcha en torno a ellas constituyen, sin duda, factores de vital importancia de cara al nivel de alcance de sus repercusiones sociales, políticas y electorales<sup>278</sup>. En efecto, la importancia de los medios de comunicación en la gestión del riesgo, así como la relevancia de adoptar unas pautas adecuadas de comunicación institucional a la hora de gestionar una situación de crisis o de catástrofe es un hecho ya ampliamente constatado:

*“Nunha catástrofe, a información é un elemento clave da xestión, disociala pode derivar nunca xestión deficiente da propia crise”. En este mesmo sentido, “ter comprobado as doses de gravidade que unha desafortunada xestión informativa ou falta dela poden engadir a unha crise. Ata o punto de que, en moitos casos, os danos máis graves, os máis difíciles de recuperar, son precisamente os xerados polos erros na comunicación” (Cocho en Fundación Santiago Rey, 2005: 8, 113)<sup>279</sup>.*

Así mismo, los autores Pidgeon, Kasperson y Slovic describen cómo los factores sociales, entre los que se incluyen los MDC de masas, además de los factores individuales, actúan como amplificadores o reductores de la percepción del riesgo, así como “thought this create secondary effects such as stigmatization of technologies, economic losses, or regulatory

---

<sup>278</sup> Aunque el caso *Prestige* no llegó a tener efectos inmediatos a nivel electoral (por la celeridad en las ayudas recibidas y porque las elecciones locales siguen pautas de voto diferentes), sí tuvo efectos a largo plazo ya que formó parte, según nuestro juicio, de una serie de errores de comunicación institucional cometidos en diversos acontecimientos (*Prestige*, guerra de Irak, 11-M) que, a largo plazo, costarían las elecciones a nivel nacional al partido en el Gobierno en el momento del hundimiento del buque.

<sup>279</sup> Corresponde al conjunto de ponencias, debates y conclusiones de los foros organizados por la Fundación Santiago Rey Fernández-Latorre y la Consellería de Pesca y Asuntos Marítimos, recogidas bajo el título *Xestión informativa de crise en catástrofe marítimas* (2005).

impacts” (Pidgeon, Kasperson and Slovic, 2003: 1)<sup>280</sup>. Concretamente, estudian la interacción entre el riesgo y los procesos psicológicos, sociales, institucionales y culturales que generan interpretaciones que pueden aumentar o atenuar la percepción social del riesgo y determinar el comportamiento ante situaciones arriesgadas (Kasperson en Pidgeon et. al., 2003: 156). Dando por hecho que existen diferentes reacciones sociales a riesgos desiguales, plantean que “to explain the intensity of public reaction to plans to introduce genetically modified crops in Britain and the skepticism which greeted government assurances of safety, without placing the event squarely in the context of popular memories of the mismanagement of the BSE crisis. (...) This example strongly suggests that the media coverage of risk is more usefully approached not as a series of discrete responses to bounded events, but as the latest episodes in an intersecting series of continuing narratives about chance, choice, science, power and accountability” (Pidgeon, Kasperson and Slovic, 2003: 171).

En este contexto, “the importance of connotation and myth is recognized in SARF arguments. Kasperson and his colleagues see specific terms used in risk information are seen as a potential triggers of associations independent of those intended”, concluyendo que “SARF at best provides a highly simplistic understanding of the role and influence of the media in the amplification and attenuation of risk” (Pidgeon, Kasperson and Slovic, 2003: 177). En efecto, aunque generalmente los MDC de masas producen efectos amplificadores de las situaciones de riesgo, también pueden llegar a ejercer, tal y como plantean estos y otros autores, una afectación amortiguadora; es el caso, por ejemplo, de los conflictos entre vecinos e inmigrantes que tuvieron lugar en El Egido en febrero de 2000, en los que la cobertura de la noticias relativas a tales sucesos parecen no haber tenido una cobertura acorde con la importancia y trascendencia real de los acontecimientos (Menor, 2008)<sup>281</sup>.

Si generalmente el proceso de comunicación mediática, o dicho de otro modo, las informaciones transmitidas a través de los medios de comunicación en relación a un determinado hecho o acontecimiento

---

<sup>280</sup> En concreto, dentro del grupo de trabajo sobre la amplificación social del riesgo (Social Amplification of Risk Framework –SARF-), los autores citados y diversos especialistas en comunicación del riesgo a nivel internacional, trabajan a nivel cuantitativo sobre las noticias sobre el riesgo publicadas en los principales medios de comunicación impresos y televisivos, así como análisis de contenido de las noticias relativas a riesgos concretos tales como la manipulación genética de los alimentos o el efecto 2000. En concreto: “The media analysis entailed an extensive quantitative content analysis of risk reporting in the major daily newspapers and terrestrial television channels in the first half of 1999 together with detailed qualitative Studies of the coverage of select risks areas, including GM foods, a major rail crash, and the Y2K (Millennium) computer bug” (Pidgeon, Kasperson and Slovic, 2003: 157).

<sup>281</sup> Concretamente, se trata de la ya citada ponencia “Estudio sobre el tratamiento mediático de las noticias catastróficas” de este autor presentada en la Jornada Nacional sobre Sociedad y Riesgo en España, celebrada en abril de 2008 en Madrid por la Dirección General de Protección Civil y Emergencias (Ministerio del Interior).

mediático, conllevan el alcance de una serie de efectos sobre las actitudes, opiniones, comportamientos y/o percepciones de la población receptora, en el caso concreto de la comunicación de un suceso crítico o catastrófico, tales efectos pueden determinar no solamente la percepción social existente en torno al suceso en cuestión, sino también las dimensiones y el alcance social del mismo. En base a ello, planteamos que el proceso de comunicación mediática y sus efectos sobre la población receptora, pueden constituir un factor multiplicador de las repercusiones sociales y políticas alcanzadas por una catástrofe, de tal manera que la catástrofe se sitúe “en el campo de su efecto en la sociedad, y no en el del fenómeno, es decir, que se ubique en el campo de lo social y no en el de la naturaleza” (García, 2005: 117).

En este punto, la pregunta que nos surge es la siguiente: ¿De qué manera y a través de qué mecanismos la catástrofe del *Prestige* ha podido llegar a ser construida mediáticamente? Para resolverla, tomando como universo de análisis a la población gallega directamente afectada por la catástrofe –habitantes de municipios costeros situados en las provincias de A Coruña, Lugo y Pontevedra-, nos proponemos ahondar en las siguientes cuestiones: a) cuál ha sido el papel desarrollado y el grado de relevancia adquirido por los MDC de masas durante la gestión de la catástrofe; b) la posible transmisión de determinadas *representaciones mentales* –en el sentido que les otorga Perner (1994)-, o *representaciones sociales* –en el sentido que propone Moscovici en Potter y Wetherell (1987)- a través del contenido de los mensajes mediáticos transmitidos en relación a la catástrofe; c) y sobre todo, cuál ha sido su grado de poder mediático y nivel de afectación sobre la percepción social existente entre la población afectada.

### **IV.3. LOS OBJETIVOS DE INVESTIGACIÓN Y SU OPERACIONALIZACIÓN EMPÍRICA**

Somos conscientes de que nuestra investigación cuenta con una serie de retos y dificultades de los que, tal y como hemos señalado a lo largo de las páginas correspondientes a la Primera Parte de esta Tesis Doctoral, aquejan a los estudios e investigaciones sobre los efectos de los MDC de masas. Por un lado, a raíz de la controversia que existe en torno a los posibles efectos alcanzados por los MDC de masas –véase Capítulo II-, una de las conclusiones a las que llegan los autores especializados es que ésta seguirá existiendo mientras no se establezca con claridad la relación existente entre los medios y sus efectos y, sobre todo, mientras no se determinen la tipología y variedad de los mismos. Por otro lado, nos encontramos con la dificultad -ampliamente señalada a lo largo de la literatura mediológica- que existe para demostrar hasta qué punto la afectación de los mensajes mediáticos sobre la opinión pública tiene lugar de una manera efectiva, y es que, según McQuail “resulta casi imposible hacer una apreciación válida de hasta qué punto ocurren en realidad los

efectos que postulan la teoría y la investigación” (McQuail en Rodrigo, 2005: 87).

Pues bien, siendo conscientes de ello, los objetivos que nos planteamos se encuentran determinados por un doble afán metodológico; por un lado, contribuir a mermar esa controversia científica tratando de aportar, modestamente, algo de claridad a la naturaleza de los efectos alcanzados por los contenidos y mensajes mediáticos así como el nivel de actitud, de juicio o de cognición sobre el que inciden. Por otro, tratar de superar la limitación existente para llevar a cabo la demostración empírica de los efectos mediáticos planteando una metodología que aborde adecuada y ampliamente nuestro objeto de estudio.

De manera que los objetivos planteados en nuestra investigación -en base a los cuales se estructura el contenido del Capítulo V- son, en primer lugar, el análisis del papel desarrollado y el grado de relevancia adquirido por los MDC encargados de la comunicación de la catástrofe del *Prestige* desde el punto de vista de la población afectada, así como el sentido que ésta ha dado al uso y consumo de sus mensajes mediáticos. En segundo lugar, la valoración del grado de poder mediático ejercido y de los distintos tipos de efectos alcanzados por los MDC sobre la percepción social existente en relación a la catástrofe entre la población gallega afectada. Se trata de determinar, en concreto, el tipo de poder -fuerte, limitado o acumulativo- que los medios han podido ejercer durante la gestión del hundimiento, así como averiguar qué tipo de efectos -de persuasión, de refuerzo o de realidad- han podido alcanzar a nivel de actitud, de juicio, de percepción y eventualmente de comportamiento sobre la población afectada<sup>282</sup>.

Tomando como referencia los planteamientos de Callejo (1995) en torno a la necesaria construcción del objeto de conocimiento en toda investigación<sup>283</sup> y en base a los objetivos planteados, podemos decir que nos hayamos ante dos niveles de análisis: a) un nivel macro en el que nuestro marco de estudio es la relación existente entre MDC y percepción social; y b) un nivel micro ocupado por el análisis del texto-discurso. Y

---

<sup>282</sup> A nuestro juicio, estos tres niveles tomados de las tesis de María José Canel, a saber, afectación a nivel de cognición, de actitud o de juicio y de comportamiento (Canel, 1999: 182), se pueden asociar, a su vez, con los posibles efectos de los mensajes informativos sobre la población receptora establecidos por Rodrigo Alsina; el *hacer saber*, el *hacer creer* o el *hacer hacer* (Alsina, 1989: 14).

<sup>283</sup> Callejo Gallego (1995) en su obra *La audiencia activa. El consumo televisivo: discursos y estrategias*, Madrid, CIS, desarrolla un exhaustivo análisis cualitativo sobre el consumo televisivo en un capítulo en el que, bajo el título tan sugerente de “En busca del sentido”, plantea como objetivo prioritario de su análisis la “búsqueda de sentido” en dos vertientes; por un lado, la búsqueda del *sentido* del objeto de investigación; es decir, el sentido relativo al qué, el cómo y el porqué de la investigación, en definitiva, la construcción del objeto de estudio; y por otro, la búsqueda del *sentido* de los usos que los individuos otorgan al consumo televisivo.

sobre ello, resumido en el siguiente cuadro, se ahondará a lo largo de las siguientes páginas.

<b>TABLA 10: OBJETIVOS, NIVELES Y MARCOS DE ANÁLISIS</b>				
<b>OBJETIVOS</b>		<b>NIVELES DE ANALISIS</b>		<b>MARCO DE ESTUDIO</b>
General	➔	Macro	➔	Relación medios-percepción social
Específicos		Micro		Texto-discurso

Fuente: Elaboración propia

#### **IV.3.1. Nivel macro de análisis: Medios de comunicación y percepción social**

En lo que llamaremos en adelante como nivel macro de nuestro objeto de estudio, se encuentran no sólo el planteamiento e hipótesis de las que partimos, sino el modo de encarar la consecución de los objetivos propuestos. En este sentido, ¿de qué modo podemos acceder analíticamente al papel desempeñado y a los efectos alcanzados por los medios de comunicación? Pues bien, planteando, por un lado, el estudio de los MDC como *objetos sociales*; y por otro, aplicando el concepto de *vivencia* que Javier Callejo emplea en su análisis del uso de la televisión y que, con cierta cautela, podríamos tomar como referencia para el conjunto de los MDC de masas<sup>284</sup>.

##### **IV.3.1.1. El análisis del papel, relevancia y sentido del uso de los medios: Los medios de comunicación como objeto social**

La consecución de nuestro primer objetivo, a saber, el análisis del papel otorgado a los MDC de masas por la población receptora afectada de manera directa por la catástrofe del *Prestige*, así como el sentido que han dado a su uso y consumo, implica un planteamiento de los MDC de masas como objetos sociales. En concreto, nos interesa trascender más allá de una visión que sitúe a los medios como meros transmisores de información así como a los individuos receptores como simples conformadores de audiencias, acercándonos a una postura que aborde el sentido de la relación individuos-medios; es decir, la acción social que implica el uso y consumo de los mensajes mediáticos.

<sup>284</sup> En concreto, el autor al que nos venimos refiriendo encara el objeto de su investigación -la relación entre los MDC televisivos y los individuos- a través de las vivencias que estos experimentan a partir de su uso. Es decir, se trata de analizar cómo experimentan su relación con el medio, el significado que le dan al mismo y el cómo este significado, a su vez, estructura la acción social de los sujetos en relación al consumo televisivo.



En este sentido, así como el papel que los sujetos receptores otorgan a los MDC de masas en un contexto comunicativo determinado parece, de entrada, un ámbito más accesible y analizable, el sentido del uso que determina la relación entre ambos, por el contrario, puede plantear mayores dificultades que hemos de tener en cuenta de cara a nuestro análisis. Y es que, tal y como ya planteó Weber en 1979, la naturaleza y el sentido del uso y consumo de los medios puede, en algunos casos, llegar incluso a ser ajeno a la conciencia discursiva de los propios individuos receptores. Es decir, que existen marcos de significado presentes en las prácticas mediáticas llevadas a cabo por los individuos de los que, en ocasiones, el propio sujeto no es siquiera consciente.

Todo ello plantea, de entrada, una dificultad metodológica a la que hemos de enfrentarnos en nuestra investigación, y es la siguiente: ¿De qué manera podemos solventar el difícil acceso al sentido que otorgan los individuos receptores -como decimos, a veces, incluso de manera inconsciente-, al consumo de los mensajes mediáticos? Pues a través del *concepto de vivencia*. Y es que adentrándonos en las propias experiencias de los individuos, podemos objetivar, y por tanto, convertir en analizables, aspectos que se encuentran tanto en su conciencia como en su inconsciencia determinando, en última instancia, la relación social que establecen con los medios. En otras palabras:

*“En la medida en que rompe con una tradición filosófica arraigada, es interesante subrayar la dimensión social del concepto de vivencia, pues no se trata de una dimensión psíquica, quedándose en diversas subjetividades, sino en la concepción de que esas subjetividades tienen una matriz social. Es decir, las diversas vivencias de los usos (en este caso) televisivos conforman una estructura que está relacionada con la estructura social, de manera que se configuran como subjetividades objetivadas y, además, objetivables a partir de la confrontación de experiencias comunes a través de los discursos” [el paréntesis es nuestro] (Callejo, 1995: 6).*

La adecuación y pertinencia de basarnos en este concepto para llevar a cabo el análisis empírico que planteamos, encuentra su fundamento en diferentes cuestiones. Por un lado, se trata de un concepto que homogeneiza el estudio de los MDC. Como veíamos en el capítulo dedicado a la investigación comunicativa, algunos autores sostienen la idea de que el conocido paradigma de la comunicación planteado por Harold Lasswell –véase Capítulo III- establece la delimitación del trabajo científico en este ámbito comunicativo en base a una mera y simple elección del objeto de estudio bajo uno de los ángulos propuestos<sup>285</sup>, desarticulando de ese modo el estudio de los MDC. Pues bien, una forma de escapar de dicha fragmentación y de abordar de una manera completa el estudio de los medios es precisamente a través de las vivencias

---

<sup>285</sup> Recordamos que se trata del qué, el quién, el cómo, a través de qué canal y con qué efectos. Además de determinar las implicaciones teóricas de elegir uno u otro ámbito de análisis, hay autores que emplean la clasificación de Lasswell para agrupar los distintos trabajos científicos sobre comunicación.

manifestadas por los individuos, ya que en ellas se articulan los distintos aspectos de la comunicación diferenciados por el propio Lasswell. De hecho, como se podrá observar en el apartado correspondiente a la tematización del contenido de los GD los sujetos participantes en las técnicas de investigación desarrolladas, entremezclan sus opiniones sobre el *quién*, el *cómo*, el *porqué*... del proceso comunicativo; es decir, que las opiniones vertidas aluden a diferentes y variados aspectos concretos dentro del tema del *Prestige*, sin entrar a hacer mayores diferenciaciones entre los distintos aspectos de la comunicación.

Por otro lado, el *concepto de vivencia* nos permite acceder a la estructura de lo cotidiano. Así como “la televisión no pertenece ni al orden del trabajo ni exclusivamente al orden del ocio”, los MDC y en concreto, los medios televisivos, aparecen “en el lugar todavía sociológicamente difuso de la reproducción de la vida cotidiana y, así, del proceso de estructuración de la propia estructura social” (Callejo, 1995: 7). En este sentido, el enfoque del uso y consumo de los MDC desde las vivencias resulta también útil para comprender mejor la “estructura de lo cotidiano” en el sentido que plantea Goffman quien “no se ocupa de la estructura de la vida social sino de la estructura de la experiencia que los individuos tienen en cualquier momento de sus vidas sociales” (Goffman, 2006: 14). En concreto, según este autor “(...) el mundo de la vida cotidiana, el mundo del sentido común, tiene una posición privilegiada entre las distintas áreas de la realidad, ya que sólo dentro de él resulta posible la comunicación con nuestros semejantes”. Por otro lado, Berger y Luckmann llevando a cabo un análisis fenomenológico de la realidad de la vida cotidiana, plantean que “entre las múltiples realidades existe una que se presenta como la realidad por excelencia. Es la realidad de la vida cotidiana. (...) Sé que es real. Aún cuando pueda abrigar dudas acerca de su realidad, estoy obligado a suspender esas dudas puesto que existo rutinariamente en la vida cotidiana” (Berger y Luckmann, 2005: 37-39).

#### **IV.3.1.2. El análisis del grado de poder y los tipos de efectos alcanzados por la comunicación mediática**

Nuestro segundo objetivo planteado es el análisis del grado de poder y los tipos de efectos alcanzados por la comunicación mediática sobre la percepción social de población afectada por la catástrofe del *Prestige*. Basándonos, en este caso, en las aportaciones de Wright y remontándonos a los aspectos abordados en las páginas iniciales de esta tesis, existen diferentes modos de abordar el estudio de las consecuencias de la acción de los medios, así como sus funciones sociales (Wright, 1993: 19). En primer lugar, una de las formas es tratando de determinar los cambios que experimenta la estructura social o alguna de sus partes merced a la introducción en ella de los MDC de masas.

Ya el propio Wright plantea que esta alternativa no resulta del todo factible, dado que los cambios que tienen lugar en las sociedades y las diferencias existentes entre cada una de ellas no se deben a una única causa -en este caso, a la introducción y acción de los MDC-, sino a un conjunto de acciones y de factores que van más allá de lo únicamente social o mediático. No obstante, sí se ha intentado abordar empíricamente el estudio de las consecuencias que se producen en el entorno de los individuos a partir de la utilización de los medios con el fin de obtener de ellos determinados objetivos o gratificaciones, lo que enlaza con el siguiente modo de abordar la acción mediática y sus funciones sociales.

En segundo lugar, destaca por su representatividad dentro de esta línea de investigación, el trabajo de Berelson en el que el autor determina que los individuos utilizan los MDC y, especialmente, los medios impresos con diversas finalidades, a saber: a) obtener una función *intrapsicológica*, es decir, conseguir información detallada sobre los asuntos públicos para evitar pensar en sí mismos y combatir la rutina diaria<sup>286</sup>; b) alcanzar un objetivo de carácter *psicosociológico* como es el logro o mantenimiento del prestigio social en aquellas reuniones o encuentros en los que se requiere el uso de argumentos basados en hechos constatados u opiniones autorizadas; y c) como *demandas de orientación ética*, es decir, el contacto vicario con modelos que pueden ser utilizados como guía u orientación en muchos aspectos de la vida cotidiana.

En tercer lugar, otro modo de abordar el análisis de las funciones sociales de los medios, es especificando las consecuencias que alcanza la comunicación social cuando se lleva a cabo a través de procedimientos masivos, para lo que Wright desarrolla un marco analítico -al que hemos hecho referencia en el capítulo II- en el que se combinan, por un lado, los cuatro tipos de actividades de los *mass media* establecidos por Lasswell, y por otro, las aportaciones de Merton en relación a las funciones de los MDC de masas.

Y por último, en cuarto lugar, se pueden explorar las consecuencias de alguna operación normativa y suficientemente repetitiva llevada cabo por los MDC como, por ejemplo, el tratamiento de una determinada información o acontecimiento. Wright no especifica suficientemente qué estudios se hallan dentro de este ámbito de análisis pero, a nuestro entender, podríamos incluir en él las consecuencias de la comunicación mediática sobre la percepción social. En él se encuadraría, por tanto, nuestro análisis, ya que la investigación que planteamos pretende analizar el grado de poder y el nivel de afectación alcanzado por el tratamiento informativo otorgado durante un extenso periodo de tiempo a un mismo hecho o acontecimiento concreto, en este caso, la catástrofe del *Prestige*. En este sentido, cabe pensar de antemano que la cobertura mediática del hundimiento del buque alcanzó un grado lo suficientemente normativo y

---

<sup>286</sup> Por ejemplo, sucesos y acontecimientos, informaciones sobre otros MDC, noticias sobre publicidad o referencias a los índices económicos de las bolsas.

repetitivo como para plantearnos el investigar los efectos que esa cobertura ha podido generar a corto, medio y largo plazo sobre la percepción de la población receptora en relación a la catástrofe.

#### **IV.3.1.3. El estudio de los efectos mediáticos: Relación entre discurso, actitud y construcción social**

Una de las mayores preocupaciones metodológicas que se nos planteaban al comienzo de esta investigación, fue que parecía existir un abismo entre nuestro planteamiento teórico sobre los efectos de la comunicación mediática y nuestro interés por investigar cuáles han sido exactamente el grado de poder ejercido y el tipo de efectos alcanzados por los mensajes relativos a la catástrofe del *Prestige* sobre la percepción de la población receptora. La pregunta que nos surgía en esos momentos era: ¿de qué modo podemos operacionalizar los planteamientos teóricos de acuerdo a la naturaleza empírica de nuestra investigación? Pues bien, además de los tres modelos teóricos de referencia en los que hemos tratado de condensar la extensa y variada investigación y aportación teórica sobre los efectos –véase Capítulo III-, existen diversas aproximaciones al análisis de la percepción social que nos permiten establecer y fundamentar la validez operativa de todas las teorías señaladas y superar así ese primer escollo metodológico que planteaba nuestra investigación. Se trata, por un lado, de la perspectiva etnometodológica planteada por Potter y Wetherell (1987) y sus conceptos de discurso y actitud, y por otro, de la aproximación constructivista planteada por Berger y Luckmann (1967) sobre el discurso y la construcción de la realidad.

Aunque en un primer momento, se puede pensar que las opiniones manifestadas en el discurso no necesariamente han de corresponderse con actitudes reales que resulten coherentes con las mismas (Potter y Wetherell, 1987), sí podemos, a partir del análisis del discurso manifestado por la población afectada por la catástrofe, constatar la existencia de diferentes niveles de afectación mediática a través del estudio de las representaciones mentales implícitas en el discurso, que hayan podido ser inducidas o determinadas a través del uso y consumo de los mensajes mediáticos. En concreto, estos autores, siguiendo a Fishbein y Azjen, argumentan que “frequently, attitudes fail to predict behavior. In numerous researchs, the people say one thing but they act in other sense inconsistent with their attitudes” (Potter y Wetherell, 1987: 53).

Según sus planteamientos, cuando los individuos dedican actuar en un sentido determinado, su decisión está sólo parcialmente influida por sus más relevantes actitudes. Su decisión está también influida por “their judgements of the normative desirability of the action and by other variables”. De modo que la relación entre actitudes y comportamiento es

indirecta y moldeable. Estos autores “intend that the research must look at the organization of discourse in relation to function and context. This kind of analysis permit us decode general, afunctional and decontextual principles such as attitude” (Potter y Wetherell, 1987: 53). De modo que la información contextual nos facilita el entendimiento de los detalles y la organización de los acontecimientos así como clarifica la acción que orienta el discurso y su posterior desarrollo en actos.

Por otro lado, a partir del análisis fenomenológico de la realidad de la vida cotidiana que llevan a cabo Berger y Luckmann (1967), nos plantean una perspectiva que asocia el discurso y la construcción de la realidad social: “Aprehendemos la realidad de la vida cotidiana como una realidad ordenada. Sus fenómenos se presentan dispuestos de antemano en pautas que parecen independientes de mi aprehensión de ellos mismos (...). La realidad de la vida cotidiana se presenta ya objetivada, o sea, constituida por un orden de objetos que han sido designados como objetos antes de que yo apareciese en escena” (Berger y Luckmann, 2005: 37). Y añaden: “Un caso especial de objetivación, pero que tiene importancia crucial es la significación, o sea, la producción humana de signos”.

Un signo puede distinguirse de otras objetivaciones por su intención explícita de servir como indicio de significados subjetivos. Por tanto, “el lenguaje me proporciona continuamente las objetivaciones indispensables y dispone el orden dentro del cual éstas adquieren sentido y dentro del cual la vida cotidiana tiene significado para mí. (...) El lenguaje marca las coordenadas de mi vida en la sociedad y llena esa vida de objetos significativos. El lenguaje, además, es capaz de trascender por completo la realidad de la vida cotidiana. Puede referirse a experiencias que corresponden a zonas limitadas de significado y abarcar zonas aisladas de la realidad. Debido a su capacidad de trascender el aquí y el ahora, el lenguaje tiende puente entre diferentes zonas dentro de la realidad de la vida cotidiana y las integra en un todo significativo” (Berger y Luckmann, 2005: 37-56).

En definitiva, la operacionalización de nuestros objetivos de análisis a nivel macro se llevará cabo a través de los conceptos -que actúan como herramientas teóricas- señaladas en la siguiente tabla.

<b>TABLA 11: OPERACIONALIZACIÓN DE LOS OBJETIVOS DE ANÁLISIS</b>	
<b>OBJETIVOS</b>	<b>OPERACIONALIZACIÓN OBJETIVOS A NIVEL MACRO</b>
1. Análisis del papel y sentido del uso y consumo mediático	- Medios de comunicación como objeto social (Callejo)
	- Concepto de vivencia (Callejo)
	- La estructura de lo cotidiano (Goffman)
2. Análisis del poder y los efectos mediáticos	- Modelos teóricos de referencia sobre los efectos (VVAA)
	- Discurso y actitud (Potter y Wetherell)
	- Discurso y construcción de la realidad (Berger y Luckmann)

Fuente: Elaboración propia.

Aunque, inicialmente, puede parecer una metodología problemática, a nuestro juicio y teniendo en cuenta los retos y limitaciones que, tal y como veíamos en el capítulo II, conlleva la investigación mediológica o comunicativa, parece constituir una elección adecuada y necesaria de cara a alcanzar la viabilidad del tipo de análisis que planteamos. Dicho esto, las preguntas que surgen en este punto y que nos introducirán en un nivel micro de análisis son las siguientes: ¿Cómo acceder a las vivencias de los individuos?, ¿y a los posibles efectos de los medios sobre su percepción? Pues bien, a través del discurso obtenido a partir de la aplicación de técnicas cualitativas de investigación social tales como los Grupos de Discusión.

#### **IV.3.2. Nivel micro de análisis: El texto-discurso**

El concepto de vivencia supone la llave para acceder a los efectos producidos por los MDC a través de los discursos producidos por los individuos receptores. Es decir, que el modo de estudiar el grado de poder y el tipo de efectos alcanzados por los mensajes mediáticos sobre la percepción de la población afectada por la catástrofe, es a través de sus propias vivencias relativas a su uso y consumo de los mensajes mediáticos –concretamente, aquellos relativos a la catástrofe. Pues bien, ¿cuál es la vía para acceder a las experiencias y a las vivencias que nos informan de la naturaleza de esa relación entre los individuos afectados por el hundimiento y los medios encargados de su comunicación mediática? Pues, tal y como veremos a partir de las siguientes líneas, a través del discurso emitido por la población.

#### IV.3.2.1. El acercamiento semántico al análisis de las vivencias

Ya Callejo planteaba que las vivencias de los individuos en relación a su uso y consumo de los mensajes mediáticos, se configuran como subjetividades objetivadas y objetivables a partir de su vinculación con la estructura social, así como de la conformación de experiencias comunes a través de los discursos (Callejo, 1995: 6). Y es que el estudio de los usos sociales de los MDC a partir de las vivencias de los sujetos receptores, metodológicamente supone la articulación entre lo subjetivo y lo objetivo, insertando los proyectos personales dentro del marco de los proyectos sociales:

*“La práctica lingüística, como toda práctica, se constituye en un cruce de lo objetivo y lo subjetivo a través de las comunes disposiciones de los agentes en interacción a partir de su común posición en la estructura social”<sup>287</sup>. Planteándolo de manera inversa se trata de “atender al significado (subjetivo) dado por los agentes a sus relaciones con la televisión para, a partir de él, reconstruir el sentido (objetivo) de los mismos” [la anotación es nuestra] (Callejo, 1995: 4).*

Para este autor, el modo acertado de poder alcanzar el análisis de dicha articulación entre lo subjetivo –constituido por las vivencias- y lo objetivo –compuesto por el uso social, en este caso, de los MDC-, es a través de un acercamiento semántico. De hecho, parece ser que únicamente a través de dispositivos conversacionales abiertos como son el GD o la técnica de la Entrevista Abierta, se puede acceder científicamente y de un modo fehaciente al estudio de las experiencias individuales. En este sentido, “el discurso, en cuanto reconstrucción de las experiencias por parte de los sujetos, es lo que otorga objetividad a lo que en un primer momento puede aparecer subjetivo y, por lo tanto, intransmisible, como las experiencias” (Callejo, 1995: 9).

Para otros autores como Potter y Wetherell existen, sin embargo, ciertas limitaciones de la técnica del AD para analizar las actitudes, en concreto: “a) the status of the object evaluated in the attitude; b) the dubious translation from participant’s terms to analyst’s categories; c) the assumption that attitudes are enduring entities which generate equivalent responses from occasion to occasion; d) in this sense, the variability in people’s discourse” (Potter y Wetherell, 1987: 53). Con todo, la posibilidad de acceso a las vivencias personales de los individuos receptores de los mensajes mediáticos que nos proporcionan los elementos semánticos, sitúan desde nuestro punto de vista, al AD como el procedimiento analítico más adecuado para llevar a cabo nuestra investigación.

---

<sup>287</sup> Lo que Bourdieu (1996) denomina como *habitus*.

#### IV.3.2.2. El texto-discurso como objeto semiótico

Según la tradición francesa de AD<sup>288</sup>, entre las operaciones previas al análisis del discurso, además de una necesaria diferenciación entre las figuras del locutor y del enunciatario y de la operacionalización del corpus empírico, es de vital importancia la diferenciación teórica entre texto y discurso. Adoptando una perspectiva semiótica encontramos autores como Lotman y Pjatigorsky (1968) que definen el texto como “una formación semiótica singular, cerrada en sí misma y dotada de un significado integral y no descomponible” en la que su clausura se convierte en un elemento definitorio: “Es precisamente por su clausura y autonomía por las que independientemente de su dimensión se las puede considerar textos. La dimensión del signo no es tan pertinente ya que tanto una frase como una obra completa pueden considerarse textos” (en Lozano *et. al.*, 1989: 19)<sup>289</sup>. En esta línea, también Dressler (1974) se ha basa en ese aspecto de clausura para definir el texto como un *enunciado lingüístico concluso*.

Otras aproximaciones destacables al concepto de texto desde una perspectiva semiótica son las proporcionadas por Weinrich (1981), quien define el texto como una secuencia de signos lingüísticos que tienen lugar entre las interrupciones de la comunicación<sup>290</sup>, la de Schmidt (1977) que define los textos como configuraciones lingüísticas objeto de una expectativa social, situándolos no como conjuntos aislados de elementos, sino como conformaciones que poseen una función elocutiva y una función perlocutiva en los actos de comunicación<sup>291</sup>. Y, por último, la aportación de Bellert (1970) para quien el texto no es una frase en expansión como tampoco la frase constituye un texto en condensación,

---

<sup>288</sup> Véase ésta y otras tradiciones de AD el siguiente apartado.

<sup>289</sup> En ese interés común constituido por el texto como objeto semiótico, coinciden diferentes disciplinas, desde la Sociología, la Sociolingüística y la Psicología social hasta la Teoría de la información o la Teoría de la comunicación. Todas ellas trabajan con textos y los enfocan en mayor o menor medida como objetos semióticos. Los orígenes del interés por el texto podemos encontrarlos, por un lado, en la estilística; entendida como un mecanismo de generación de textos. Y por otro, en la retórica, centrada en el estudio de las relaciones semánticas existentes por encima del nivel de la frase y sustituyendo a una lingüística previa interesada únicamente en un nivel frástico -se trata por tanto de una perspectiva transfrástica que va más allá de la frase en su nivel de análisis.

<sup>290</sup> Y que caracteriza a la lingüística textual por tres atributos: ser comunicativa, instruccional y textual –la conocida como *CIT Lingüistik*.

<sup>291</sup> Según expone Austin (1998) en su *teoría de los actos del habla*, los actos *locucionarios* o *locutivos* (*locutionary acts*) consisten básicamente en usar palabras con un significado y una referencia e incorporan las propiedades de los enunciados constatativos; los actos *ilocucionarios* o *elocutivos* (*illocutionary acts*) conllevan una función performativa y se llevan a cabo al decir algo con la fuerza necesaria para ejecutar, al mismo tiempo, un acto; por último, los actos *perlocucionarios* o *perlocutivos* (*perlocutionary acts*) engloban los dos tipos de actos anteriores constituyéndose como aquellos que se realizan al *significar* algo, con la *fuerza* necesaria para realizar un determinado acto y además alcanzando ciertos *efectos* o consecuencias.



de tal manera que, para este autor, el concepto de texto no equivale a la suma de las frases que lo componen.

Partiendo de estas y otras consideraciones existentes sobre el texto, la pregunta que surge es la siguiente: ¿cualquier texto puede constituir un discurso? Pues bien, no todos los textos pueden ser considerados discursos, es más, para que un texto constituya efectivamente un discurso ha de cumplir una serie de requisitos o condiciones relativas a su naturaleza y composición. En primer lugar, y siguiendo a Iñiguez Rueda, los textos han de ser producidos en el marco de instituciones o situaciones que constriñan su propia enunciación. En efecto, en nuestro caso, los textos derivados de las conversaciones e interacciones lingüísticas desarrolladas en el marco de los GD, surgen efectivamente “a partir de posiciones determinadas, inscritos en un contexto interdiscursivo específico y reveladores de condiciones históricas, sociales, intelectuales, etc.” (Iñiguez, 2003: 102).

Aunque en algunos casos, podemos encontrarnos con discursos enmarcados en un fuerte contexto institucional, notablemente ritualizados o estandarizados y que muestran una fuerte restricción temática y estabilidad en sus fórmulas, esto es algo que no ocurre en nuestra investigación dado que aunque el discurso se produce en un contexto específico y bajo unas determinadas y paradigmáticas condiciones previas, no llega a tal grado de constrictión, sino todo lo contrario. Y es que la dinámica de los GD que hemos llevado a cabo se desarrolla en un ambiente notablemente distendido que, en ocasiones, incluso podríamos calificar de familiar, teniendo en cuenta la fluidez y la falta aparente de trabas con la que, en la mayoría de los grupos, se ha desarrollado el discurso<sup>292</sup>.

En segundo lugar, otra de las condiciones necesarias para poder llegar a considerar un determinado texto como un discurso es que el primero posea un valor para la colectividad, es decir, que implique ciertas creencias y convicciones compartidas. En este sentido, el texto estará circunscrito espacial y temporalmente contando con una identidad propiamente enunciativa dentro del espacio social. Esta idea se encuentra en sintonía con los planteamientos de Michael Foucault para quien el discurso no es solamente el habla o un conjunto de enunciados, sino que constituye una práctica social con unas condiciones de producción determinadas. Este contexto de producción que acompaña al discurso, es lo que Foucault denomina como *formación discursiva* definiéndola como un “conjunto de relaciones que articulan un discurso, cuya propiedad definitoria es la de actuar como regulaciones del orden del discurso

---

<sup>292</sup> En ello influye, sin duda, el hecho de que se realizan en núcleos de población con un número reducido de habitantes permitiendo con ello un mayor grado, si no de conocimiento –de cara al manteniendo de una de las normas de realización de esta técnica como es la existencia de anonimato entre sus participantes-, sí de cierta cercanía y familiaridad.

mediante la organización de estrategias, facultando para la puesta en circulación de determinados enunciados en detrimento de otros” (Foucault, 2002: 290).

Por encima de las distintas prácticas, tendencias y escuelas de AD que veremos en el siguiente apartado y en cuyos marcos se pueden enfatizar unos aspectos u otros del discurso, lo cierto es que para que estas *formaciones discursivas* definidas por Foucault conformen un adecuado corpus de investigación 1. han de estar constituidas por un enunciado gráfico o transcrito, 2. que sea más o menos dependiente del contexto, y 3. encontrarse inmersas en mayor o menor medida dentro de una determinada estructura. En este sentido, los textos potencialmente constitutivos de un discurso no han de ser considerados en sí mismos, sino como parte de un entramado discursivo y de una institución socialmente reconocida. En esta línea, Potter y Wetherell plantean el discurso como un “social text” (Potter y Wetherell, 1987: 2).

Además, son varios los autores que comparten la idea de que para que un texto sea considerado efectivamente como un discurso, éste ha de alcanzar determinados efectos sobre los individuos que lo reciben. Independientemente de la percepción que una audiencia pueda tener de un determinado mensaje, de la propia intención con la que el enunciador lo transmita o de las consecuencias que alcance el discurso a nivel psicológico o emocional sobre los oyentes, los efectos del texto han de entenderse, en este contexto, como las derivaciones discursivas en las que se transmiten significados, sentidos y percepciones del mundo más allá de un nivel estrictamente individual.

Por último, resulta interesante aludir brevemente a la diferenciación entre *discurso* y *enunciado* siguiendo los planteamientos de Iñiguez Rueda, a partir de los cuales se nos presenta una sintética tipología en la que, de manera muy pertinente, resume algunas de las concepciones más habituales del *discurso* -tal y como se expresan en las ciencias humanas y sociales<sup>293</sup>-, exponiendo una clara diferenciación de éste con respecto al concepto de *enunciado*:

*“La definición de enunciado es conceptualizada como la sucesión de frases emitidas entre los dos blancos semánticos y la definición de discurso se concibe como el enunciado considerado desde el punto de vista del mecanismo discursivo que lo condiciona. En efecto, el enunciado es concebido como*

---

<sup>293</sup> En concreto, el discurso: a) como enunciado o conjunto de enunciados dicho/s efectivamente por un hablante, que construyen un objeto, dichos en un contexto de interacción, conversacional y, por tanto, normativo; b) como un conjunto de constricciones que explican la producción de un conjunto de enunciados a partir de una posición social o ideológica particular; y c) como un conjunto de enunciados para los que se pueden definir sus condiciones de producción. Otras definiciones de discurso son las que nos aportan Van Dijk quien relaciona discurso e ideología, o la noción que establece Foucault sobre el discurso como un conjunto de afirmaciones que formulan objetos y sujetos.

*resultado, es decir, como algo que posee memoria pues lleva consigo la marca de sus propias condiciones de producción” (Iñiguez, 2003: 98).*

#### **IV.3.2.3. Discurso y acción social: La acción discursiva**

A nuestro juicio, el modo más acertado de encarar el estudio de las dinámicas generadas en los GD de nuestra investigación es a partir de la noción de *acción discursiva*, entendida como la función instrumental del lenguaje que, a través de sus operaciones, le permite a éste alcanzar ciertos fines tales como la persuasión o la inducción de determinados comportamientos. En este sentido, podemos decir que compartimos los razonamientos expuestos por Gonzalo Abril (1989) en cuanto a la adecuación y pertinencia de emplear este concepto:

*“a) Los actos a los que vamos a referirnos no consisten sólo (y a veces, ni siquiera) en ejecuciones lingüísticas, sino en actos expresivos realizados por medios verbales o no verbales (...) gestos, miradas, emisiones vocales no lingüísticas, etc. (...) Al propugnar, en esta línea de razonamientos, que estos actos no se cumplen en el habla sino en el discurso, entendemos el discurso como un proceso expresivo que integra registros semióticos heterogéneos<sup>294</sup>. (...) Nuestro interés se dirige, en fin, no hacia la actividad lingüística, sino hacia la acción discursiva que como la <<actividad comunicacional>> de Habermas, remite al orden dialógico, al orden de la interacción. Y la interacción se refiere a un contexto comunicativo en curso, a la intersubjetividad que se va constituyendo” (Abril en Lozano et. al., 1989: 173-174).*

Aunque la relación entre discurso y acción se encuentra ya en la propia naturaleza del lenguaje, existen diferentes relaciones posibles entre el denominado *orden del discurso* (dominio discursivo) y el *orden de la acción* (dominio práctico). Por un lado, se establece la existencia de un *carácter substitutorio del lenguaje con respecto a la acción*, es decir, que en muchos casos el hecho de decir algo evita la necesidad de llevar a cabo la acción que el discurso representa. De la misma manera, el discurso puede ser también concebido como un tipo específico de acción; en este caso nos encontraríamos ante una perspectiva *accional* del lenguaje<sup>295</sup>, en la que se concibe el lenguaje como actividad y se contrapone el lenguaje formal al lenguaje ordinario. En otros casos, existen concepciones que plantean la existencia en el lenguaje de una relación contradictoria entre el decir y el hacer como, por ejemplo, el hecho de decir “(/Fulano habla mucho.../)", equivale a transmitir que “(/Fulano no hace nada.../)" (Lozano et. al., 1989: 170).

---

<sup>294</sup> En este sentido, según los planteamientos de este autor, nuestro horizonte de análisis es el texto. Y es que lleva a cabo una aproximación translingüística aunque, tal y como manifiesta, no siempre alcance a sustraer la teoría de la acción de las frases o enunciados analizados.

<sup>295</sup> Contraria a las concepciones *representacionistas* adoptadas de manera intermitente por teóricos del lenguaje como Wittgenstein.

Y por otro, nos encontramos con una *perspectiva interaccional* por la que el lenguaje es concebido a) como modo de interacción entre el hablante y el oyente; y b) como productor y, al mismo tiempo, producto, de la interacción social. En base a esta concepción del lenguaje, la interacción social no debe entenderse como un hecho externo al lenguaje sino como productora y, al mismo tiempo, producto del mismo. En este sentido, se va más allá del reconocimiento de los condicionamientos que ejercen las estructuras sociales sobre los fenómenos lingüísticos situando en primera línea al lenguaje propiamente dicho. Así mismo, éste se inserta en el contexto de las relaciones humanas, siendo posteriormente modificado por las condiciones particulares de éstas. En efecto, existe una relación entre discurso y sociedad por la que el lenguaje registra de ella y de las interacciones sociales que se dan en su seno, formas estructurales como, por ejemplo, los deícticos<sup>296</sup>.

Por su parte, el enfoque discursivo planteado por Michael Foucault surge de la consideración de los discursos como prácticas sociales situando la práctica discursiva como un conjunto de “reglas anónimas, constituidas en el proceso histórico, es decir, determinadas en el tiempo y delimitadas en el espacio, que van definiendo en una época concreta y en grupos o comunidades específicos y concretos, las condiciones que hacen posible cualquier enunciación” (en Iñiguez, 2003: 77). Desde el punto de vista de este autor, aunque el discurso hace uso de los signos, consigue escapar de las limitaciones que estos suponen, dando lugar a algo más que significados. Los discursos, por tanto, no son concebidos como conjuntos de signos representativos de una realidad, como tampoco son reductibles simplemente al lenguaje y la palabra, sino que constituyen prácticas desarrolladas por los propios objetos de los que se habla<sup>297</sup>.

Así mismo, ni los discursos emanan del interior de los sujetos, ni tampoco determinan desde fuera los pensamientos de éstos, sino que articulan las condiciones que permiten el conjunto de las prácticas sociales; es decir, los discursos se entremezclan, retroalimentan, interpelan e interrogan entre sí hasta que, según la interpretación aportada por Iñiguez sobre el pensamiento de Foucault, constituyen escenarios de los que emergen posibilidades, reglas y relaciones. Esta conceptualización del discurso

---

<sup>296</sup> Según Habermas la función de este tipo de enunciados -deícticos-, se centra en producir la propia situación de enunciación como escenario de las distintas operaciones espaciotemporales e interpersonales que se llevan a cabo a través del discurso. Apoyando esta idea, Ducrot (1984) plantea que a los deícticos les corresponde la designación de las referencias espaciotemporales y personales internas de un enunciado, así como a los performativos la configuración de las relaciones entre los personajes discursivos.

<sup>297</sup> La obra de este autor es, sin duda, una de las más influyentes en el siglo XX ya que supone un cambio radical en la definición y establecimiento de estrategias analíticas en los tres ámbitos fundamentales en los que centra su interés, a saber, el *discurso*, las relaciones entre *poder* y *saber* y la producción de *subjetividad*. En este sentido, su talante metodológico e investigador da lugar a herramientas conceptuales y metodológicas sumamente útiles.

conllevará una nueva forma de abordarlo analíticamente, y es que el AD planteado desde la perspectiva *foucaultiana*, constituye una técnica que permite, por un lado, desenmascarar e identificar las prácticas discursivas y, al mismo tiempo, transformarlas. No en vano, Foucault dota al conocimiento y al saber de un carácter transformador y emancipador, estableciendo un método y un proceso de pensamiento que pone en duda todo aquello que se da por supuesto.

### **IV.3.3. Aproximación al texto-discurso desde la perspectiva semiótica**

Ya hemos dicho que, en nuestro caso, el modo de acceder a las vivencias de los individuos receptores de los mensajes mediáticos emitidos en relación al hundimiento del buque *Prestige* frente a las cosas gallegas en noviembre de 2002, es a través del discurso manifestado por la población afectada participante en los diecinueve GD que hemos llevado a cabo. Pues bien, a través de la transcripción literal de esos discursos, éstos se contemplan para nuestro análisis en forma de textos y es precisamente el texto, tanto en su forma escrita como oral, lo que constituye el objeto de estudio e investigación principal de la semiótica.

La perspectiva de análisis semiótico constituye una de las aproximaciones más relevantes al texto como objeto de estudio y, en concreto, la proporcionada por Lotman conocida como *semiótica de la cultura*<sup>298</sup>. Este autor plantea un concepto del texto en sentido estrictamente semiótico, es decir, aplicándolo no sólo a los mensajes sino a cualquier fenómeno portador de significado, como una ceremonia, una obra figurativa, una conversación o una pieza musical. Así, aunque lo literario y lo lingüístico, han sido los campos privilegiados de experimentación semiótica, la *semiótica de la cultura* incluye bajo sus planteamientos cualquier sistema de signos, verbales, no verbales, gráficos o gestuales (Lozano *et. al.*, 1989: 18).

#### **IV.3.3.1. La evolución de la semiótica: De la teoría del signo a la teoría de la significación**

La exhaustiva y clarificadora obra *Análisis del discurso: Hacia una semiótica de la interacción textual* de Lozano, Peña-Marín y Abril constituye una fuente de indudable referencia para nuestro análisis empírico. En ella los autores, basándose fundamentalmente en Benveniste, Eco y Barthes, se aproximan al análisis del discurso desde una concepción sociosemántica, y en concreto desde la semiótica textual. En concreto, abordan el estudio del texto desde diferentes puntos de vista: a) tratando de definir su estructura, coordenadas espacio-

---

<sup>298</sup> Pertenciente a la Escuela de Tartu y los herederos de Bajtin en el contexto de la semiótica soviética.

temporales y construcción a través de las operaciones enunciativas; b) identificando a los sujetos que intervienen en la enunciación y en el proceso comunicativo, su cualificación y modalidad; y c) analizando los discursos a través de la teoría de los actos del habla.

Esta aproximación desde puntos disciplinares heterogéneos es audaz puesto que plantea serias cuestiones metodológicas. En este sentido, los autores reconocen que sin poder resolver definitivamente esas cuestiones, lo que plantean son, más que resultados firmes, sugerentes orientaciones para llevar a cabo una investigación mediante AD. En un intento por dar un paso más, nosotros trataremos de aplicar algunas de esas cuestiones a nuestro análisis del discurso manifestado por la población afectada por el *Prestige*, tratando de señalar tanto los aspectos “obvios” como dilucidar los contenidos “obtusos” que se encuentran en los mismos<sup>299</sup> (Barthes, 1986).

Partiendo de la polisemia del término semiótica y de su concepción para algunos como “nombre de aquella doctrina de los signos que permite hablar de todo sin decir nada, y cuyas abigarradas preferencias terminológicas que no responden, como en otras áreas del saber, a requerimientos conceptuales y metodológicos” (Lozano *et. al.*, 1989: 13), lo cierto es que la semiótica ha ido evolucionando de manera cualitativamente significativa en las últimas décadas. Pero fundamentalmente, ha mostrado su mayor evolución en el paso desde un interés por el signo –calificado por los estudios más recientes como ingenuo y atomístico<sup>300</sup>–, a un interés por los *sistemas de significación*, que constituyen un conjunto de significados múltiples y cambiantes. Se trataba de la emergente teoría de la significación. A partir de este momento ya no tiene sentido hablar de signos sino de *funciones sígnicas* realizadas, según Eco, “cuando dos funtores (expresión y contenido) entran en mutua correlación” (Eco, 1975: 74). Siguiendo los planteamientos de Benveniste, puesto que es precisamente en la actividad textual en donde los signos se reconocen y se construyen, los

---

<sup>299</sup> Barthes identifica lo obvio y lo obtuso con los niveles denotativo y connotativo de los mensajes. Según la RAE connotar es “conllevar, además de su significado propio o específico, otro de tipo expresivo o apelativo” y denotar es “significar objetivamente”. Pues bien, para este autor, la fotografía de prensa, por ejemplo, es un mensaje analógico de la realidad; es decir, su contenido es denotativo y sin código. Cuando tratamos de explicar una fotografía de esas características –no artísticas–, cambiamos a un sistema de códigos que es el lenguaje, por lo que inevitablemente, estamos añadiendo connotaciones a la realidad que se refleja en la fotografía de prensa. En este momento, nos encontramos ante dos tipos de mensajes en la posible explicación que los individuos dan a ese material informativo: el connotativo y el denotativo (Barthes, 1986: 13-14). Muchas veces, el contenido denotativo de una noticia se trata de reforzarlo a través del contenido connotativo de una fotografía.

<sup>300</sup> Se trata de la crisis del signo que plantea Barthes. Para más detalle, ver obra (1971): *Elementos de semiología*, Madrid, Alberto Corazón.

*sistemas de significación* constituyen el marco donde únicamente puede analizarse el signo de manera adecuada<sup>301</sup>.

Lo cierto es que la *teoría de la significación* ha demostrado en los últimos años una mayor y progresiva preocupación hacia el texto y hacia lo que los signos *hacen*, más que hacia lo que los signos *representan*. Desde las primeras reflexiones sobre los *sistemas de significación* –tan sugerentes como intuitivas–, la semiótica se ha ido desarrollando por cauces de rigor y especialización gracias a aportaciones como las de Pierce y Saussure, hasta adquirir un estatuto propio que permite observar y analizar la dimensión significacional de la cultura, de la sociedad y del lenguaje. En definitiva, esta disciplina de análisis del texto evoluciona hacia la *semiótica textual* actual –también denominada *semiótica discursiva*– por la que se plantea que no es la suma de signos lo que produce el sentido de un discurso sino el funcionamiento textual en su conjunto<sup>302</sup>. En este sentido:

*“Ya constituye un tópico en la literatura sobre el tema (...) el afirmar que el significado global de un texto (o si se quiere la información que contiene) resulta superior a la suma de las significaciones de las frases que lo componen; dicho en otras palabras, encontramos un suplemento de significación peculiar del texto en cuanto estructura (y no como suma de frases)”* (Lozano et. al., 1989: 36).

#### **IV.3.3.2. El texto como proceso semiótico: El paso de la frase al texto y el proceso de discursivización**

Nuestra realización del AD desde la perspectiva de la semiótica textual implica afrontar el análisis del texto-discurso a) como un objeto semiótico; b) como un proceso semiótico; y c) como una forma de intercambio. Dado que la delimitación del texto como objeto, diferenciándolo del no-texto y del discurso, lo hemos abordado ya en páginas precedentes, en este momento nos aproximaremos al texto como proceso semiótico y como forma de intercambio.

Además del paso del signo al sistema de significados plasmado en la ya abordada *teoría de la significación*, nos encontramos también con el paso de la lengua a su enunciación discursiva, proceso del cual se pasa a ocupar la *teoría de la enunciación*. La enunciación constituye la componente pragmática del discurso y es que dentro de un proceso comunicativo, la enunciación genera tanto el discurso como el contexto

---

<sup>301</sup> Sobre el signo, sobre el paso de la gramática a la fonética y sobre el lenguaje como objeto, véase Foucault, M. (1966/2002): *Las palabras y las cosas. Una arqueología de las ciencias humanas*, Argentina, Siglo XXI.

<sup>302</sup> Según Lozano, la mirada semiótica se centra a partir de ese momento en el texto o el discurso, utilizados indistintamente y considerados como secuencias de signos que producen sentido.

que lo rodea<sup>303</sup>. En este sentido, mientras que la semiótica no-textual propia de los inicios de esta perspectiva de análisis del texto, limitaba el objeto de estudio únicamente a la frase –dimensión *frástica* –, la semiótica textual actual lleva a cabo el análisis del texto considerándolo como un aparato translingüístico (Kristeva, 1970), constituyendo una novedosa perspectiva que aborda el texto como “un proceso semiótico que en su discurrir sintáctico va produciendo sentido” (Lozano *et. al.*, 1989: 34).

Este sentido del texto, es decir, lo que se denomina como su aspecto discursivo, se basa, por un lado, en su condición procesual -evitando así la búsqueda de la significación en unidades más simples y estáticas como la palabra o la frase-, y por otro, en las reglas estructurales, articulaciones internas y la subordinación jerárquica existentes entre las partes que lo constituyen<sup>304</sup>. Podemos decir que existe un importante suplemento de significación contenido en el texto que emerge precisamente de algunas de sus propiedades, a saber: a) el texto es el ámbito dentro del cual las frases pierden su ambigüedad; b) contiene presuposiciones e implicaciones diversas de las frases que lo constituyen; c) posee posibilidades de paráfrasis diversas de las de la frase<sup>305</sup>. Y el modo de acceder a ese suplemento de significación es a través del cambio cualitativo de la frase al texto, es decir, pasando de la dimensión *frástica* propia de la semiótica no textual a la perspectiva *transfrástica* planteada por la semiótica textual. Y es que, como apunta Lang (1972), existen hechos lingüísticos cuya explicación exige que se recurra a un contexto exterior a las fronteras de las frases.

Hasta aquí nos hemos referido al discurso como concepto diferenciado de la frase y conectado necesariamente al proceso de enunciación. Pero existe otro estadio más que es llegar al discurso manifiesto a través de lo que Lozano, Peña-Marín y Abril denominan como proceso de *discursivización*. Existen diferentes niveles textuales, a saber, un primer nivel en el que las frases se generan a partir de las *reglas de base* y un segundo nivel en el que, en base a las denominadas *reglas*

---

<sup>303</sup> Según Lozano, se trata del paso del *sistema de la lengua al proceso del discurso* (Lozano *et. al.*, 1989: 33). Con todo, estudios recientes reclaman el carácter textual del sistema del lenguaje basándose en que la unidad de la lengua en uso no es la palabra ni la oración, sino el texto (Halliday, 1975).

<sup>304</sup> La frase es una entidad abstracta susceptible de una infinidad de realizaciones particulares -frente al enunciado que constituye el conjunto de cada una de esas realizaciones particulares contenidas en la frase (Sperber, 1975). Fuera de su realización en un contexto enunciativo dado, la frase no proporciona ninguna información real, sino simplemente una serie de “instrucciones para el uso” que permiten al destinatario concretar los datos abstractos refiriéndolos a una circunstancia enunciativa precisa. Es en el proceso semiótico donde se define la situación, donde se caracteriza la relación interlocutiva de los sujetos y donde por tanto podremos descubrir el sentido del enunciado, es decir, si es un consejo, una amenaza, etc.

<sup>305</sup> Por ejemplo, la de reducción, a saber, una frase no se puede resumir mientras que un texto sí preservando la información de base pudiendo incluso llegar a coincidir con una sola palabra (por ejemplo, ¡alto!). Es interesante en este sentido, destacar la condensación y expansión como dos aspectos de la elasticidad de los discursos.



*transformacionales*, las frases y sintagmas que son diferentes en su superficie pueden derivar, sin embargo, de la misma estructura subyacente<sup>306</sup>. Según Chomsky (2003) la estructura profunda de una frase es descrita explícitamente a través de marcadores sintagmáticos prefrásticos, mientras que la estructura de superficie es derivada de la aplicación sucesiva de un conjunto de reglas transformacionales en las que cada una tiene un efecto preciso sobre el marcador sintagmático. Así mismo, a través de la relación entre la estructura de superficie y la profunda podemos relacionar la sintaxis con la semántica, de tal modo que “la estructura de superficie no es pertinente para la interpretación semántica, del mismo modo que la estructura profunda no lo es para la interpretación fonológica” (Lozano *et. al.*, 1989: 39).

La postura de Greimas, opuesta a estos planteamientos, contempla la investigación semiótica “como un encuentro entre el semiótico –que interroga al texto y lo manipula- y el texto mismo, que le opone, unas veces su opacidad, y otras una transparencia que no hace más que reflejar los juegos de múltiples facetas en él inscritos” (Greimas, 1993: 15). En concreto:

*“No se trata, por supuesto de un saber indubitable ni de adquisiciones definitivas, sino de una manera de enfocar el texto, de procedimientos de segmentación, del reconocimiento de unas cuantas regularidades y, sobre todo, de modelos de previsibilidad de la organización narrativa, aplicables en principio a toda clase de textos e incluso, como resultado de extrapolaciones presuntamente justificadas, a encadenamientos más o menos estereotipados de conductas humanas”* (Greimas, 1993: 16)

Este autor, plantea que la idea de la discursivización desde el punto de vista semántico equivaldría a pensar que las posibles transformaciones sintácticas que podemos realizar no aportan, sin embargo, ningún suplemento de significación, en base a lo cual una forma de superficie equivaldría a una forma profunda. En base a ello, este autor plantea la existencia de un *recorrido generativo*. A saber, desde la perspectiva semántica de este autor, fundamentada sobre una teoría de la significación, se distinguen estructuras semionarrativas y estructuras discursivas previas a la manifestación del discurso. Las primeras constituyen el nivel más abstracto y se presentan bajo la forma de una gramática semiótica y narrativa que comporta los componentes sintáctico y semántico como dos niveles distintos de profundidad.

En un primer nivel, más profundo, encontramos una sintaxis y una semántica fundamental, mientras que en un segundo nivel, en este caso, de superficie, se hallan la sintaxis y la semántica narrativa. Estas últimas, correspondientes al nivel más superficial, son las encargadas de transformar las estructuras semióticas de superficie en discurso, haciéndolas pasar por el proceso de enunciación al que antes aludíamos.

---

<sup>306</sup> Del mismo modo que frases y sintagmas aparentemente idénticos, pueden derivar de diferentes estructuras subyacentes.

En ellas se distingue, por un lado, una componente sintáctica -o sintaxis discursiva-, encargada de la discursivización de las estructuras narrativas con las tres subcomponentes de actorialización, espacialización y temporalización, y por otro, una componente semántica -o semántica discursiva-, con sus subcomponentes de tematización y figurativización.

#### **IV.3.3.3. El texto como forma de intercambio y construcción de la realidad social**

La razón de mayor peso por la cual hemos decidido adoptar una postura semiótica y, en concreto, *sociosemiótica* (Lozano *et. al.*, 1989) para llevar a cabo el AD en nuestra investigación es que, dentro de esta perspectiva, el texto se contempla como un intercambio social de sentido, es decir, como un hecho sociológico y un encuentro semiótico a través del cual los significados –*meanings*- existentes en el sistema social se intercambian. En este contexto, el individuo es un sujeto significante –*meaner*- que a través de sus actos lingüísticos crea y moldea la realidad social.

En efecto, el texto forma parte de un proceso de interacción e intercambio de sentido en el que los individuos participantes actúan como constructores de la realidad social. Para ver esta idea de forma detallada echamos mano, en primer lugar, a las tesis mantenidas por Halliday (1978) en las que se sitúa el texto como la forma lingüística de la interacción social, es decir, se atribuye como una de las principales características del texto el proceso de interacción en el que éste participa. En esta línea, para que los significados que constituyen el sistema social sean intercambiados de manera interactiva entre sus miembros, deben ser representados en alguna forma simbólica susceptible de ser intercambiada socialmente, siendo el lenguaje la más accesible.

Se trata de una idea de intercambio sobre la que, junto con la de Mauss que plantea el texto como comunicación entre sujetos, o la de Lévi-Strauss que destaca la existencia de un eje de comunicación en las relaciones de intercambio, se sostienen las funciones del lenguaje establecidas por Jakobson (1976), a saber, función emotiva, conativa y referencial<sup>307</sup>. Para Cicourel (1980) el discurso es fundamentalmente un intercambio de actos de habla (*speech-acts*) y desde el punto de vista de Bajtin -representante de la escuela semiótica rusa-, toda comunicación verbal se desarrolla bajo la forma de un diálogo, es decir, como un intercambio de enunciados. Se tratan, en definitiva, de diferentes perspectivas que coinciden en destacar la relación interaccional existente en el proceso comunicativo entre el destinador y el destinatario de la información (también denominados como donador/donatario o emisor/receptor).

---

<sup>307</sup> Jakobson, R. (1976): *Nuevos ensayos de lingüística general*, México, Siglo XXI.

Desde la teoría etnometodológica, y concretamente a partir de los escritos de Schutz y de su lectura hecha por Garfinkel, el individuo es considerado como un constructor de realidad (*reality constructor*). Según Mehan y Wood (1975) autores del modelo que sitúa al individuo como constructor de la realidad, el modelo etnometodológico es una caracterización del modo en que las personas crean situaciones y reglas y así, al mismo tiempo, se crean ellos mismos y sus realidades sociales. En efecto, desde el punto de vista del modelo que sitúa el discurso como constructor de la realidad, el participante en la interacción discursiva cuenta con una *competencia interaccional* (Cicourel, 1972) que le atribuye la capacidad de construir la realidad. Es decir, que los individuos cuentan con distintos niveles de conocimiento social y diversos procedimientos de interpretación -equiparables según este autor con la estructura profunda en la gramática generativa planteada por Greimas- a través de los cuales dotan de sentido al contexto social que rodea a la interacción.

### *La importancia del contexto*

El aspecto del contexto es uno de los más intrincados que se puede plantear en el marco de la semiótica textual, uno, por la ambigüedad de su definición, y dos, por las diferentes y poco encontradas posiciones de las distintas escuelas y teorías. Pero también lo es por su vital importancia y es que el contexto ha servido de concepto puente entre las estructuras del lenguaje y las estructuras sociales. Ya Foucault destacaba la importancia del contexto social en el que se construye el discurso, así como la relevancia del discurso en la construcción, mantenimiento y cambio de la estructura social. Así mismo, según la escuela de Jesús Ibáñez el análisis de la enunciación nos permite relacionar las estructuras del lenguaje con las estructuras sociales, y es que, en efecto, uno de los objetivos primordiales del AD es conectar el discurso con la estructura social, es decir, determinar las estructuras y relaciones sociales existentes a partir del análisis e interpretación del discurso (Iñiguez, 2003: 117).

Por tanto, parece completamente necesario tener en cuenta el contexto en el que se sitúa una determinada producción lingüística, dado que lo contrario haría que las expresiones adoleciesen de ambigüedad y hasta de una completa incompreensión. En este mismo sentido, Malinowsky plantea que las emisiones lingüísticas deben ser producidas y comprendidas dentro del contexto de la situación que las rodea, de tal modo que, el sentido de las mismas no debe ser planteado como una relación diádica entre una palabra y un referente, sino como una serie multidimensional y funcional de relaciones entre la palabra y su contexto.

Sin embargo, existen opiniones contrarias como la de Firth (1957) para quien, precisamente, la única manera adecuada de analizar el sentido de un enunciado es abstraerlo de su contexto de enunciación y dividir su sentido en una serie de componentes denominados *elementos del contexto de situación*, tales como los participantes en la situación, su

acción verbal y no verbal, los efectos producidos por la misma, así como otras posibles características relevantes de la situación. De tal modo, que desde este punto de vista, el hecho de que un determinado enunciado tenga sentido, supone que funciona de una manera correcta y apropiada dentro del contexto de su enunciación. Por su parte, Lozano *et. al.* distinguen entre la contextualización llevada a cabo por el participante en la interacción discursiva a través de su competencia interaccional –la cual, como hemos visto anteriormente, le permitirá contextualizar el marco en el que se desarrolla la acción discursiva-, y una contextualización hecha por el analista, quien a partir de determinados criterios, tendrá en cuenta aquellos elementos de significación existentes dentro del contexto necesarios para entender completamente el texto.

Con todo, las barreras epistemológicas existentes según Van Dijk entre a) la pragmática: que se ocupa de lo apropiado y lo inapropiado de una expresión respecto al contexto, b) la semántica: que se interesa por lo verdadero y lo falso de las expresiones, y c) la sintaxis: que se encarga de analizar su gramaticalidad o agramaticalidad, pueden ser superadas, según Lozano, a través del concepto de *frame* planteado, siguiendo a Erving Goffman, como un puente semántico que abre camino entre el texto y el contexto<sup>308</sup>.

#### **IV.4. LA TÉCNICA DEL ANÁLISIS DEL DISCURSO**

##### **IV.4.1. Revisión de las técnicas de investigación empleadas en la *Mass Communication Research***

El conocimiento y revisión de los métodos y técnicas que mayoritariamente han sido utilizados en el marco de la MCR supone un hecho de vital importancia dado que ello nos permite entender mejor las aportaciones de las diversas y variadas investigaciones, así como palpar de manera más clara el carácter científico de los estudios sobre los MDC de masas. Todo ello partiendo del hecho de que es la naturaleza de los métodos empleados lo que le da un carácter científico a dicha disciplina (Lucas *et. al.*, 2003: 39).

Básicamente, los métodos aplicados en las investigaciones sobre comunicación de masas no son más que pequeñas variantes de las técnicas aplicadas en Sociología en general. Los autores Lucas, García y Ruiz (2003) hacen una revisión bastante clarificadora de las técnicas y los métodos empleados por los investigadores en el estudio de los medios de comunicación de masas, aunque, desde nuestro punto de vista, se echa de menos ver de manera concreta qué aspectos del campo de los MDC de masas se han estudiado a través de cada método de análisis<sup>309</sup>. En

---

<sup>308</sup> Sobre ello, véase Primera Parte de esta investigación.

<sup>309</sup> Craig Trumbo en su artículo “Research methods in mass communication research: a census of eight journals 1990-2000” publicado en 2004 en *Journalism and Mass*

cualquier caso, las técnicas de investigación empleadas por los investigadores de la MCR a partir de las cuales se han tratado de aplicar los principios científicos a este tipo de estudios sobre la naturaleza de los efectos de la comunicación de masas son, por orden de utilización, los siguientes:

a) Los estudios experimentales: La característica de la investigación experimental que, a su vez, constituye una de sus mayores necesidades, es centrarse en el estudio de un fenómeno que resulte lo suficientemente concreto como para permitir que se ejerza un alto grado de control sobre él y las variables que lo conforman. Frente a las investigaciones no experimentales, en las que existe un margen para introducir cierto grado de subjetividad del investigador en el desarrollo de la investigación, así como en las observaciones y en la interpretación de los datos, en el caso de los estudios experimentales se lleva a cabo una manipulación externa de unas determinadas variables reduciendo al mínimo la posible contaminación del experimento por otras de ellas. De este modo, los experimentos dan como resultado observaciones objetivas en sentido estricto, es decir, asépticas y libres de cualquier interpretación<sup>310</sup>.

Siguiendo a Wimmer y Dominick (1991) las observaciones experimentales no son más que las experiencias planeadas por anticipado y ordenadas para formar una base segura de conocimiento nuevo. Teniendo en cuenta que los fenómenos estudiados en el marco de la MCR normalmente se dan en un espacio de tiempo muy concreto, determinado y de manera irreplicable, resulta difícil poder utilizar las técnicas experimentales para los estudios sobre los MDC y sus producciones mediáticas.

b) El método de campo: Si bien el método de campo ha sido definido en las Ciencias Sociales desde distintos puntos de vista (Babbie, 1989; Carter, 1970), en líneas generales podemos entenderlo como aquella forma de investigación que realiza el investigador fuera de la biblioteca o el laboratorio y dentro del campo en el que se desarrolla el fenómeno estudiado. Se trata de abordar el análisis del fenómeno en su totalidad sin conformarnos con un experimento que cambie las condiciones o un

---

Communication Quarterly; 81 (2), p.p. 417-436, lleva a cabo una revisión de los métodos utilizados en la investigación de la comunicación de masas en un periodo de diez años entre los años 1990 y 2000. Además, este autor establece la preeminencia de los métodos cuantitativos frente a los cualitativos, los procedimientos de recopilación y elaboración de fuentes de datos así como la aplicación del concepto de triangulación.

<sup>310</sup> La clave de esta técnica, por tanto, reside en el grado de control que se pueda imprimir sobre el análisis el cual se puede ejercer través de tres procedimientos: a) el aislamiento del efecto; b) la constancia del efecto; y c) la reducción al azar de los efectos (Lucas *et. al.*, 2003: 42). Así mismo, para asegurar por un lado la validez de las inferencias realizadas sobre la base de la experimentación, se recurre al empleo del azar en la elección de los grupos (randomización) -tanto en el grupo experimental como en el de control-; y para asegurar, por otro, la sensibilidad del estudio se llevan a cabo procedimientos de contraste.

estudio casuístico en el que se pierda la visión general del acontecimiento.

Uno de los problemas con los que nos encontramos en la aplicación de esta técnica en general, y con su aplicación en el marco de la MCR, en particular, es que la extensión del campo de estudio en ocasiones resulta inabarcable debido a su dispersión, por lo que se hace necesario limitarlo y abordar el estudio de tan sólo una parte del mismo. En este punto, nos enfrentaríamos con el problema de la representatividad y es que la muestra elegida del fenómeno debe ser representativa de la totalidad del mismo, de tal modo que en el proceso de especificación no ha de perderse la generalidad.

c) El método casuístico: Empleado fundamentalmente en Medicina, la Historia, la Antropología y la Psicología, consiste básicamente en tratar de comprender y explicar un determinado fenómeno en toda su profundidad a través de múltiples fuentes de información como pueden ser la observación o la documentación. Se trata de un método que cuenta con las características propias de las técnicas de investigación cualitativas en general, a saber, el estudio del fenómeno en su contexto real, es decir, la falta de delimitación entre el fenómeno y su contexto, la implicación activa del investigador o la posibilidad de ir realizando modificaciones en el diseño de análisis al mismo tiempo que se desarrolla el estudio.

d) Los análisis de contenido: El análisis de contenido, cuyo padre se considera al nombrado Harold Lasswell, constituye la técnica cualitativa de investigación aplicada al análisis de los contenidos de la propaganda durante el primer periodo de desarrollo de la MCR –véase cap. III. A este respecto Wolf afirma: “(...) el análisis de contenido se propone como el instrumento para inferir los objetivos de manipulación de los emisores”. Y añade: “El estudio sistemático y riguroso de los contenidos de la propaganda constituía una forma de desvelar su eficacia incrementando las defensas contra la misma” (Wolf, 1987: 30- 32). Lo cierto es que esta técnica se trata de la aportación más importante de la MCR desde el punto de vista metodológico. Se puede decir que surgió a raíz del estudio científico de los MDC y a partir del creciente aumento del volumen de material que estos producían y es que, ante este hecho, los investigadores trataron de buscar una manera coherente y sistemática de abordar tanto material mediático para su posterior explotación y análisis.

Aunque muchos de los conceptos y bases empíricas del análisis de contenido ya existían antes de la sistematización del mismo realizada en el marco de la MCR, lo cierto es que gracias al surgimiento de esta técnica y su posterior desarrollo, hoy en día podemos llevar a cabo una “perfecta explotación del contenido de la comunicación” (Lucas *et. al.*, 2003: 47). El análisis de contenido se configura así como un método de análisis: a) sistemático: se sigue de manera estricta una única forma de análisis a lo largo de todo un estudio; b) objetivo: se dejan a un lado los

prejuicios o preconcepciones del investigador y se establecen normas y definiciones operativas de los conceptos para un posible estudio posterior de los mismos datos<sup>311</sup>; y c) cuantitativo: los investigadores resumen los resultados de una manera cuantitativa permitiendo acceder a técnicas estadísticas que facilitan su interpretación y análisis. Así mismo, otro de los aspectos, a nuestro juicio, más interesantes de esta técnica del análisis de contenido, previamente señalado por Gerbner, es que no solamente atiende al producto de la comunicación, es decir, al contenido de los mensajes mediáticos, sino al conjunto del proceso comunicativo que rodea a la producción y transmisión de los mismos<sup>312</sup>.

e) Los estudios de panel: Esta técnica constituye otra de las contribuciones que, desde el punto de vista metodológico, y junto con el análisis de contenido, nos aporta la MCR. Comienza a utilizarse inicialmente en el campo de la Comunicación para pasar posteriormente a ser aplicado en la Sociología en general. Frente a los estudios que analizan las actitudes, opiniones o comportamiento de un conjunto de sujetos al comienzo de un determinado proceso –como puede ser, por ejemplo, una campaña electoral- y al final del mismo, la técnica del panel permite hacer un análisis más preciso de la evolución de los aspectos a estudiar<sup>313</sup>. Otra de sus ventajas es que permite hacer una importante acumulación de información y, al mismo tiempo, ir orientando, perfilando y precisando las hipótesis iniciales de la investigación, así como elaborando hipótesis complementarias. Por otro lado, entre sus desventajas nos encontramos con las dificultades que plantean a) los posibles cambios de actitud del entrevistado durante el dilatado proceso de investigación que conlleva esta técnica; b) el hecho de que puedan verse influidas sus opiniones por las entrevistas sistemáticas que permiten preparar previamente el tema; o c) el alto coste económico y temporal.

Uno de los padres de la MCR que ha utilizado ampliamente y de manera muy acertada esta técnica ha sido Lazarsfeld, para quien el uso de la misma puede dar lugar a dos tipos de investigación: a) aquella más frecuente en la que se trata de averiguar la evolución de la influencia de un fenómeno o acontecimiento en el seno de un determinado grupo social; y b) aquella otra en la que el objetivo es valorar la evolución de un

---

<sup>311</sup> Para que se cumpla su carácter sistemático y objetivo, en concreto, han de ejercerse una serie de controles, a saber, definir clara y explícitamente las categorías de análisis a utilizar, clasificar metodológicamente todo el material y no solamente aquel que llame nuestra atención de manera especial, utilización de algún método cuantitativo que nos permita dar una medida de la importancia o el énfasis que tienen en el material las ideas halladas.

<sup>312</sup> Para más detalle sobre el origen y desarrollo del análisis de contenido como una de las técnicas más ampliamente aplicada a los estudios mediológicos, véase Wolf (1987: 13).

<sup>313</sup> En este sentido, se trata de una técnica que se encuentra en un paso intermedio entre las técnicas de campo y las casuísticas apropiadas para aquellos estudios en los que interesa analizar procesos de cambio tanto desde el punto de vista cuantitativo y cualitativo, pudiendo utilizar, según los objetivos y necesidades de la investigación, un panel continuo o a intervalos.

grupo social sometido a un determinado fenómeno –como pueden, por ejemplo, ser los estudios sobre los efectos de la violencia televisiva en la infancia.

En definitiva, esta serie de métodos y técnicas señaladas han sido ampliamente utilizados por los estudiosos de la MCR. Desde los primeros estudios llevados a cabo en los años treinta, estos dos últimos métodos – análisis de contenido y estudios de panel- han sido considerados como dos de las grandes aportaciones de esta disciplina científica en el ámbito de sus estudios empíricos. Como habrá observado el lector, el AD no se encuentra entre la lista de técnicas empleadas para el estudio de la CDM y sus efectos mediáticos sobre los individuos, lo que en ese sentido, sitúa nuestra elección metodológica como un elemento novedoso y diferenciador.

#### **IV.4.2. El análisis del discurso en el ámbito de las Ciencias Sociales**

Existen variadas definiciones de la técnica del análisis del discurso en función de los intereses teóricos y prácticos que se planteen los distintos autores que han trabajado sobre el tema. Aunque lo común a todas ellas es la consideración del AD como el análisis de la lengua en su uso, sea ésta hablada o escrita, nos encontramos a lo largo de la literatura existente con prácticas variadas y concepciones muy diferentes. Y es que aunque los orígenes del AD se encuentran en el ámbito de la Lingüística, no constituye un patrimonio exclusivo de ésta sino que ha contado con numerosas e importantes contribuciones desde otras disciplinas académicas como la Sociología, la Antropología, la Psicología, la Filosofía o la Comunicación. Esta interdisciplinariedad que parece acompañar al AD determina su consideración como “el resultado actual de un gran esfuerzo transdisciplinario” (Iñiguez, 2003: 85).

A grandes rasgos, desde el punto de vista de la orientación lingüística del AD, podemos destacar las definiciones aportadas por Levinson (1983) y Stubbs (1983), en las que se considera como un término un tanto ambiguo para definir una técnica en la que, en líneas generales, se contemplan los siguientes objetivos: a) estudiar la organización del lenguaje por encima de la oración o la frase; b) estudiar unidades lingüísticas mayores como la conversación o el texto escrito; y c) estudiar el uso del lenguaje en contextos sociales y, concretamente, en el marco de la interacción o el diálogo entre individuos. Así mismo, desde la Sociología o la Psicología destacan las definiciones de Potter y Wetherell (1987) de orientación psicosocial o la que proponen Lozano, Peña-Marín y Abril (1989) desde la perspectiva semiótica.



#### IV.4.2.1. El aumento de la preocupación por el lenguaje: El giro lingüístico

Son varias las razones de tipo teórico y epistemológico que han hecho que el AD haya ido ganando un espacio y una relevancia creciente en los últimos años, situándose como común objeto de análisis, estudio y debate en el ámbito de las Ciencias Sociales. Por un lado, la transformación de la Lingüística desde el estudio del lenguaje como propiedad única de los seres humanos hacia el análisis del uso de éste en distintos contextos comunicacionales y relacionales -con la consiguiente influencia de este cambio de perspectiva sobre las demás Ciencias Sociales. Por otro, la relevancia adquirida por los MDC en nuestros tiempos, es decir, el papel de las nuevas tecnologías y la centralidad de sus procesos en la constitución, desarrollo y mantenimiento de las sociedades. Pero, fundamentalmente, el origen del importante desarrollo experimentado por la técnica del AD viene determinado por el creciente aumento de la preocupación por el lenguaje.

No se puede entender el lugar ocupado por el lenguaje en el pensamiento contemporáneo si no se analiza el *giro lingüístico*. El creciente interés por el estudio de las formas de uso de la lengua, las conversaciones y los textos desde la Filosofía primero y las distintas ciencias humanas y sociales después, con respecto a épocas precedentes, constituye el conocido como *giro lingüístico* que hoy en día denominamos como *giro discursivo*<sup>314</sup>. Se trata de un movimiento teórico-práctico que se inicia entre 1964 y 1974 en el ámbito de la Filosofía, pasando posteriormente al de la Antropología, la Sociología, la Psicología y la Lingüística, y cuyos intereses se dirigen hacia el uso del lenguaje por usuarios reales, en situaciones sociales reales y mediante formas reales de interacción, esto es, el discurso en su forma natural. De tal modo que sus formulaciones de carácter plural e incluso a veces contradictorio, constituyen los que serán más adelante los fundamentos teóricos del AD.

Podemos decir que existe unanimidad entre los distintos autores a la hora de situar en la denominada *revolución cognitiva* el origen del AD como método y perspectiva que aborda el lenguaje como eje de comprensión y estudio de los procesos sociales dentro del marco de las Ciencias Sociales. Así, la primera fase del giro lingüístico, en la que impera un empirismo lógico, surge de la preocupación existente en el ámbito de la *filosofía analítica* por superar la antigua lógica heredada de Aristóteles e inventar una nueva lógica formal capaz de dar vida a un lenguaje ideal y perfecto.

---

<sup>314</sup> En este momento, el estudio de la gramática únicamente e independientemente del contexto queda reducida a una parte de la lingüística ya que, en general, las disciplinas pertenecientes al ámbito de las Humanidades y Ciencias Sociales se interesan por el análisis del texto y del habla en interacción, por la cognición, el contexto social y la cultura.

El lenguaje cotidiano se asienta sobre una lógica imperfecta, ambigua e imprecisa. En efecto, el Círculo de Viena, y Wittgenstein (1889-1951) en concreto, se mostraban convencidos de que el lenguaje común era un pésimo instrumento para plantear y discutir los asuntos filosóficos, así como para construir una visión científica de la realidad. Por tanto, para acabar con la vacuidad de la *filosofía de la conciencia* heredada y alcanzar los ideales de científicidad que plantea la nueva lógica formal, sostienen la necesidad de reformar el lenguaje es a través de la sustitución de las viejas nociones de sujeto y predicado por las nociones de argumento y de función, transformando de este modo los enunciados lingüísticos en proposiciones cuyo valor de verdad se pueda establecer de manera rigurosa y formal<sup>315</sup>.

Según los positivistas del Círculo de Viena sólo existen dos enunciados válidos, a saber, los enunciados lógico-matemáticos (analíticos), que son absolutamente ciertos cuando están bien formados pero que no dicen nada acerca de la realidad empírica; y los enunciados empíricos (sintéticos), que versan sobre la realidad pero que sólo pueden ser aceptados como válidos si han sido verificados a través del método científico. Todos los demás enunciados carecen de sentido. “En suma, los positivistas lógicos consideran que hay que decir bien las cosas (sin ambigüedades ni fallos lógicos), y que hay que decir cosas que estén bien (es decir, conformes a la realidad empírica sobre la cual se está hablando)” (Ibáñez, 2003: 29).

Por otra parte, aunque las frases construídas en las lenguas naturales descansan sobre una estructura lógica, ésta no aparece con claridad si nos limitamos a contemplar exclusivamente su estructura gramatical o si únicamente las analizamos con ayuda de la lógica aristotélica. Sin embargo, la nueva lógica a la que se aspira, permite poner de manifiesto la auténtica estructura de los enunciados lingüísticos convirtiéndolos en proposiciones dictadas de un valor de verdad. La importancia de establecer la estructura lógica de los enunciados, reside en que, de ese modo, se pone de manifiesto la estructura del pensamiento expresado por los enunciados de tal manera que se pueda acceder así al conocimiento de los procesos inferenciales llevados a cabo por los individuos.

En suma, se produce un desplazamiento desde el análisis de las ideas, a través de un discurso mental de carácter privado, hacia el estudio de los enunciados lingüísticos, públicos y objetivados. De modo que, y este es el punto más relevante para nuestra investigación, si el lenguaje constituye

---

<sup>315</sup> En concreto, Frege fue el primero en llevar a cabo la conversión del enunciado a la proposición a través de su teoría de la cuantificación. Así mismo, sienta las bases de la lógica matemática moderna, iniciando así una nueva era en esta disciplina que había permanecido prácticamente inalterada desde Aristóteles. Hay que destacar también la introducción por parte de este autor de una nueva sintaxis, la inclusión de los llamados cuantificadores («para todo» o «para algún caso de») y la distinción entre una caracterización formal de las leyes lógicas y su contenido semántico.

un instrumento para representar la realidad, entonces el análisis del lenguaje puede informarnos sobre la naturaleza de esa realidad. En este sentido, ya “no es dentro de nuestra mente donde tenemos que *mirar* para saber cómo pensamos, sino que debemos *mirar* hacia nuestros discursos” (Ibáñez, 2003: 27). Es decir, se deja de considerar que son nuestras ideas las que están en relación con el mundo para pasar a afirmar que son nuestras palabras las que se corresponden con los objetos de la realidad que nos rodea. Compartimos con Ibáñez el interés y relevancia de este punto y es que aunque estos planteamientos quedarán superados por posteriores desarrollos teóricos en el marco del giro lingüístico, cuentan con el mérito de sustituir la relación *ideas/mundo* por la relación *lenguaje/mundo*.

Posteriormente, a partir de la demostración de la inviabilidad de las formulaciones analítico-logicistas propuestas por el empirismo lógico<sup>316</sup>, se desarrollan corrientes críticas que dan lugar a una segunda fase de desarrollo del giro lingüístico en la que el eje teórico central será ocupado por una creciente preocupación por el lenguaje cotidiano<sup>317</sup>. En concreto, a partir de los años cincuenta, un grupo de filósofos en la Universidad de Oxford se oponen de manera notablemente crítica a las pretensiones del positivismo y el cientifismo de la etapa anterior, así como a los planteamientos descriptivo-representacionales que reducen la función del lenguaje a una mera descripción y representación del mundo<sup>318</sup>.

El objetivo de esta nueva corriente analítica se basa en tratar de dilucidar las características del lenguaje en su uso cotidiano, así como sus propiedades performativas por las que, como veremos, el lenguaje se concibe como un agente de modificación o de creación de un cierto estado de cosas. El impacto de esta nueva corriente conlleva, así mismo, una reformulación conceptual de la naturaleza y de las funciones del lenguaje otorgándole un nuevo estatus que tendrá efectos importantes y duraderos. Concretamente, su influencia propicia una profunda crítica a la función representacional y designativa del lenguaje que abre las puertas a una reconsideración de la naturaleza del conocimiento, tanto el científico como el cotidiano, así como a una reformulación de la relación existente

---

<sup>316</sup> Concretamente, por la fragilidad de la distinción entre analítico y sintético, la naturaleza no propiamente observacional de los enunciados empíricos, la dificultad de superación de la metafísica sobre la base de la doctrina del Círculo de Viena y la inviabilidad de crear un lenguaje ideal válido para todas las ciencias (Ibáñez, 2003: 28).

<sup>317</sup> En efecto, el propio Wittgenstein del empirismo lógico, orientó posteriormente su interés hacia el lenguaje común en un intento por comprender sus reglas y usos.

<sup>318</sup> Hay que decir que el intento fallido de la corriente analítico-logicista -iniciadora del giro desde el ámbito de la Filosofía- por demostrar la validez de los postulados neopositivistas tuvo como consecuencia la liberación, en cierta medida, de las Ciencias Sociales y humanas. Y es que la demostración de la insostenibilidad de la unicidad y validez absoluta del método científico del positivismo, propicia que muchos de los trabajos que eran deslegitimados por no cumplir con las reglas científicas positivistas cuenten con una menor presión. Así, las Ciencias Sociales y humanas abren las puertas a un pluralismo teórico y metodológico enriqueciéndose en su conjunto.

entre conocimiento y realidad –derivando en una redefinición del concepto mismo de realidad.

De este modo, surge una nueva rama de la filosofía analítica en la que se plantea que no se puede acceder al funcionamiento del pensamiento humano analizando tan solo la estructura lógica sobre la que se asienta la lengua, tal como se planteaba a partir del empirismo lógico, sino que es necesario contemplar también su uso. En este sentido, autores como Ryle, Austin, Strawson o Grice, nos hicieron ver que nuestro interés debe centrarse en analizar las características del lenguaje en lugar de contemplar el mundo interior de nuestras ideas, y es que el lenguaje no es un simple vehículo para expresar nuestros pensamientos sino que constituye la esencia del mismo. De tal manera que el conocimiento de nuestro entorno no radica en las ideas que de él nos hacemos, sino en los enunciados que el lenguaje nos permite construir para representarlo.

Nos encontramos, por tanto, ante una concepción activa del lenguaje por la que se plantea que el lenguaje *hace* cosas y no sólo las *representa*, contribuyendo al desarrollo de corrientes construccionistas que afloran y se consolidan en el marco de diversas Ciencias Sociales y humanas. En este sentido, en un contexto en el que “la realidad para la gente es lo que la gente construye como real, y esto lo hacen en gran parte mediante el texto y el habla. Y (...) no tenemos acceso directo a sus mentes, sino sólo a sus discursos (...) no sólo como meras “expresiones” de estas mentes, sino más bien como formas de interacción social, con sus propios objetivos, preocupaciones, problemas y estrategias para producir sentido, y con la característica de ser variables en función del contexto” (Iñiguez, 2003: 14), el lenguaje se instituye como: “(...) constitutivo de las cosas, más que como descriptivo de éstas, dejando de ser palabra acerca del mundo para pasar a ser acción sobre el mundo. El lenguaje no nos dice cómo es el mundo, sino que también lo instituye; no se limita a reflejar las cosas del mundo, sino que también actúa sobre ellas, participando en su constitución” (Ibáñez, 2003: 36-42).

Así durante la época de los años setenta en el marco de la Psicología individual y seguidamente en la Psicología social, K. Gergen o J. Shotter por un lado, desarrollan una corriente socio-construccionista: a) en la que se otorga un mayor protagonismo a los esquemas de conocimiento en la recepción y asimilación de mensajes; b) explícitamente centrada en el texto y en el habla; y c) en la que se propone el estudio del uso del lenguaje en situaciones sociales reales. Por otro, autores como M. Billig, J. Potter, M. Wetherell, I. Parker o D. Edwards reaccionan contra el mentalismo y el experimentalismo de laboratorio propios de la Psicología cognitiva y de las Ciencias Sociales y comienzan a desarrollar estudios psicológicos y cognitivos sobre los procesos de producción y comprensión de textos que serán autoetiquetados como AD.

#### IV.4.2.2. Rupturas epistemológicas: la lingüística moderna y la filosofía analítica

El progresivo aumento del interés que conlleva el *giro lingüístico* hacia el estudio del lenguaje, en general, y de las conversaciones y los textos, en particular, implica una serie de rupturas epistemológicas que, en diferentes momentos y con desigual intensidad, propician el desarrollo de diversas líneas de influencia en el AD. Por un lado, nos encontramos con la ruptura con la antigua tradición filológica centrada en la comparación de las lenguas y en el estudio de su evolución histórica iniciada por Ferdinand de Saussure, a partir de la cual se instituye la denominada *lingüística moderna*. Esta perspectiva alcanzó una serie de logros, tanto en el marco de la orientación estructuralista de Saussure como en la orientación generativa elaborada por Noam Chomsky (1928), obteniendo importantes repercusiones en diversos ámbitos de las ciencias humanas y sociales. Y es que, en concreto, la orientación estructuralista, presenta por fin la imagen de cientificidad que tanto anhelaban las Ciencias Sociales y humanas desde la perspectiva positivista.

Por otro lado, existe una importante ruptura iniciada por Gottlob Frege y Bertrand Russell, en cuyo marco se pasa de la mirada desde el mundo de las entidades mentales -interior y privado-, hacia el mundo de las producciones discursivas -objetivables y públicas. Se produce así un salto cualitativo desde la anterior *filosofía de la conciencia* a un nuevo modo de entender la filosofía que adquiere el nombre de *filosofía analítica*<sup>319</sup>.

En definitiva, el conocido como *giro lingüístico* conlleva una serie de efectos e implicaciones que van más allá de un incremento del énfasis sobre la importancia del lenguaje, ya que a través de él se perfilan nuevas concepciones sobre el conocimiento -tanto científico y formal como cotidiano e informal-, así como nuevas maneras de entender la realidad social, cultural, física o natural, contribuyendo a diseñar nuevas modalidades de investigación y, sobre todo, modificando la propia concepción de la naturaleza del lenguaje<sup>320</sup>. Éste pasa a ser considerado como un agente modelador de nuestras realidades y en esta línea y en base a “los efectos de poder que emanan del lenguaje y que atrapan en sus redes a sus usuarios” que señala Foucault (1966), es cómo a partir de

---

<sup>319</sup> Aunque la relevancia de la *lingüística moderna* fue considerable, parece ser la *filosofía analítica* la que en mayor medida contribuye al aumento del interés y preocupación por el lenguaje desde las ciencias humanas y sociales.

<sup>320</sup> La creciente importancia y protagonismo del lenguaje también se pone de manifiesto a través de algunos desarrollos de la fenomenología, sobre todo de aquellos propuestos por Martin Heidegger hábilmente resumidos por Ibáñez (2003: 34): “(...) somos víctimas de una engañosa ilusión egocéntrica cuando creemos ser dueños de nuestros discursos y cuando consideramos el lenguaje como un simple instrumento que se encuentra a nuestra disposición para ser manejado a nuestro antojo. De hecho, es el propio lenguaje quien manda sobre nosotros encauzando, moldeando, constrictando y provocando nuestro discurso, hasta tal punto que bien se podría decir que es el lenguaje el que habla a través de nosotros”.

la segunda mitad del siglo veinte, muchos autores llegan a decretar “la muerte del sujeto, reduciéndolo a un simple *efecto del lenguaje*” (Ibáñez, 2003: 35).

TABLA 12: EL GIRO LINGÜÍSTICO: RUPTURAS, AUTORES Y CORRIENTES			
HERENCIA	CORRIENTES Y AUTORES		LOGROS
<i>Tradición filológica</i>	<i>Lingüística moderna</i>	<i>Orientación estructuralista:</i> Saussure	a) Corriente estructuralista b) Imagen de cientificidad
		<i>Orientación generativa:</i> Chomsky, Foucault	
<i>Filosofía de la conciencia</i>	<i>Filosofía analítica</i>	<i>Orientación analítico-logicista:</i> Círculo de Viena, Frege, Russell	a) Pluralismo teórico y metodológico b) Corriente construccionista c) Lenguaje como actividad
		<i>Orientación analítica:</i> Austin, Grice	

Fuente: Elaboración propia

#### IV.4.2.3. Tradiciones y modalidades de Análisis del Discurso

En este contexto y concretamente bajo la perspectiva que concibe el lenguaje como constructor de realidades, se comienza a dibujar una tradición bajo la etiqueta del AD fuertemente influida por el estructuralismo, el marxismo y el psicoanálisis, que adopta diferentes perspectivas. En concreto, existe una *tradición anglosajona de AD* que atribuye al lenguaje y a la práctica lingüística una capacidad de acción y de regulación de las relaciones sociales que contribuye a enfatizar la dimensión interactiva de la comunicación verbal y afianza, al mismo tiempo, la consideración de la palabra como forma de acción. Esta perspectiva da lugar a novedosas orientaciones pragmáticas e interaccionistas del AD entre las que destacada la obra de Michael Billig (1989) *Arguing and thinking: A rhetorical approach to social psychology*, como una de las más influyentes en los últimos años en el ámbito del AD desarrollado dentro de esta perspectiva y cuyas tesis implican alejarse de dos concepciones hasta el momento bastante habituales como eran la de una visión del lenguaje como una serie estática de descripciones y la consideración del analista como un mero recolector de datos.

En concreto, este autor establece que la argumentación y la retórica son la esencia misma del lenguaje, así como que cualquier mensaje -dotados por naturaleza de cierta ambigüedad-, requieren del esfuerzo interpretativo del investigador. En este sentido, “el rol del investigador no consiste en seguir direcciones de análisis que conduzcan a un objetivo predeterminado, sino más bien en interactuar con los argumentos inherentes a los que dicen las personas y, usando toda una gama de herramientas analíticas a su disposición, sacar a la luz todo aquello que

no está explicitado” (en Iñiguez, 2003: 100). Billig presenta su trabajo “as constituting a lone step into a neglected tradition of thinking. In fact, rhetoric has recently been creeping back into theoretical fashion, and there has been an awakening of interest in the old theories of communication (Billig, 1989: 3-4)<sup>321</sup>. Y propone:

*“(...) the old rhetorical ideas point to gaps in modern psychological theories. The biggest gap concerns the lack of attention paid to argumentation. Psychologists interested in thought processes have shown a tendency to venerate logical thinking to the neglect of the sort of rhetorical, or argumentative (...). Psychologists have overlooked the extent to which our inner deliberations are silent arguments conducted within a single self. If deliberation is a form of argument, then our thought processes, far from being inherently mysterious events, are modelled upon public debate”* (Billig, 1989: 5).

Por otro lado, en Francia y a partir de la influencia de las aportaciones de Foucault, de los trabajos de la escuela rusa de Bajtin (1982) y de la teoría de la enunciación, surge una *tradición francesa de AD* que atribuye al lenguaje la capacidad para hacer cosas y afectar la realidad social. En concreto, esta perspectiva contempla el paso de una concepción del lenguaje como un conjunto de significados a aquella otra que lo considera como un conjunto de instrumentos que regulan las relaciones sociales. De manera opuesta a otros enfoques más restrictivos existentes en el marco de las Ciencias Sociales, el AD desarrollado bajo esta *tradición francesa*, no concibe el lenguaje como una simple marca de un grupo social, como un recurso para conocer la percepción individual, ni tampoco como una ventana a través de la cual conocer las ideas de las personas desde el punto de vista psicológico, sino que lo considera como indicador de la realidad social y, al mismo tiempo, como constructor de la misma. En este sentido:

*“El lenguaje no está en la cabeza, sino que existe en el mundo. (...) es visto más como una forma de construcción que como una descripción de nosotros/as mismos/as y de nuestro mundo. El AD entiende el mundo en el que vivimos como un mundo donde el habla tiene efectos; es decir, donde no es lo mismo referirse a alguien como soldado, guerrillero/a, terrorista o luchador/a por la libertad”* (Iñiguez, 2003: 114).

En definitiva, estas tradiciones así como las rupturas teóricas que propician su desarrollo, determinan, en última instancia, las diferentes modalidades de AD existentes en la actualidad que señala Schiffrin (1994): la *lingüística pragmática*, la *sociolingüística interaccional*, la *etnografía de la comunicación*, el *análisis conversacional*, el *análisis crítico del discurso*, la *psicología discursiva* y aquella que se sustenta en la *teoría de los actos del habla* desarrollada por Austin (1971)<sup>322</sup>, en la

---

<sup>321</sup> De las páginas 9 a 26 de la obra señalada, este autor presenta interesantes reflexiones en relación a “the life as a theatre, the life as a game, and the conversation as a game” (Billig, 1989: 9-26)

<sup>322</sup> Schiffrin señala también el *análisis de la variación*, aunque no nos detendremos en él puesto que se trata de una modalidad de AD que básicamente se desarrolla

que nos detendremos con más detalle dedicándole un apartado autónomo puesto que constituye una de las elecciones metodológicas de cara al análisis de los discursos que conforman nuestro corpus empírico.

a) La lingüística pragmática cuenta con Levinson (1983) como su mayor representante, quien fundamentalmente se centra en el estudio del significado. La teoría lingüística dominante en esta modalidad de análisis es la *teoría del signo*, basada en la formulación de Saussure (1915) según la cual el signo lingüístico es una entidad psíquica de dos caras íntimamente unidas que se reclaman recíprocamente, estableciendo que los significados guardan una relación de representación con el mundo en virtud de la cual podemos sustituir los objetos del mundo real por las palabras. Paralelamente a esta *teoría del signo* se desarrolla la *teoría de la comunicación*, más extendida y comúnmente aceptada, en la que se establece la existencia, por un lado, de un emisor que difunde o expresa un determinado mensaje a través de un canal específico y, por otro, de un receptor que recibe y decodifica el mensaje emitido.

Habiendo sido superada la *teoría del signo* por la clásica –hoy en día *teoría de la comunicación*, surge la *pragmática* como una alternativa a ambas concepciones puesto que se opone tanto a los postulados de una como de otra, aportando un punto de vista radicalmente distinto. Esta perspectiva se interesa estrictamente por los principios que regulan el uso del lenguaje y por las condiciones que convierten un enunciado en una acción de comunicación. Así mismo, a diferencia del modelo tradicional de comunicación que plantea la existencia de un canal de comunicación, para esta modalidad de análisis más que un canal específico, lo que existe es un contexto de comunicación cuyo conocimiento es tan necesario que se sitúa como imprescindible de cara a la inteligibilidad de lo que se dice.

Por otro lado, en el marco de la pragmática nos encontramos con dos concepciones del lenguaje y del proceso comunicativo; una en la que adopta una perspectiva marcadamente cognitivista, asumiendo los principios propuestos por Sperber y Wilson (1986) por los que el proceso comunicativo, concretamente, la codificación y decodificación de los mensajes, se plantea como un proceso eminentemente mental y cognitivo<sup>323</sup>. Y otra concepción centrada en la praxis comunicativa, más pragmática y coherente con los anteriores principios del *giro lingüístico*, en la que destacan autores como Herbert Paul Grice (1975) o Stephen Levinson (1983). Dando por sentado que “lo que se dice siempre tiene un sentido que está más allá del significado que acompaña a las palabras”, estos autores plantean que “no existe ningún significado estable preexistente o codificable de manera unívoca, sino que hay un proceso de

---

íntegramente en el seno de la lingüística sin apenas contacto con otras áreas de las Ciencias Sociales.

<sup>323</sup> Se trata de la conocida como *teoría de la relevancia*.



comunicación en el cual la contextualización es la única posibilidad real de comprensión” (Iñiguez, 2003: 54).

b) La sociolingüística interaccional: Se trata de una tradición de AD proveniente de la Antropología, la Sociología y la Lingüística<sup>324</sup> que cuenta con Gumperz (1982) y su sociolingüística como su mayor representante, y con la microsociología de Erving Goffman (2006) como notable influencia sobre esta perspectiva. Lo cierto es que se produce una simbiosis entre las aportaciones de ambos autores, para quienes el lenguaje no constituye un simple medio de comunicación, sino que juega un papel central en la vida social de los individuos debido a la influencia que ejerce en la construcción de significados. En esta acción, el contexto juega un papel fundamental y es que mientras Gumperz subraya que el acto de comprender la intenciones de un hablante o la simple interpretación de una información son acciones inseparables del contexto de producción, Goffman describe, en esa misma línea, cómo el marco contextual facilita interpretaciones y crea sentidos a partir de las interacciones y las instituciones que lo conforman.

c) La etnografía de la comunicación<sup>325</sup>: Constituye una aproximación al discurso basada en la Antropología y en la Lingüística en la que Dell Hymes (1974) se sitúa como mayor impulsor. Su principal foco de interés es la competencia comunicativa, en concreto, el tratar de entender cómo el conocimiento social, psicológico, cultural y lingüístico gobierna un uso apropiado del lenguaje. Desde esta perspectiva se considera que la competencia lingüística es tan sólo una parte de los recursos que es necesario movilizar para llevar a cabo un proceso comunicativo. Y es que partiendo del concepto de competencia gramatical aportado por Noam Chomsky utilizado para designar la aptitud de los hablantes para producir y comprender un número ilimitado de frases, Hymes le añade un factor pragmático que es la capacidad del individuo para manejar las reglas que permiten interpretar el significado de un enunciado en un contexto determinado. De este modo, el autor introduce el concepto de *competencia comunicativa* que abordaremos más adelante en profundidad.

d) El análisis conversacional: Tiene su origen en la Sociología de la situación de Díaz (2001) y en la Etnometodología de Garfinkel (1967). Se interesa por “el estudio de los métodos que usan los participantes en una

---

<sup>324</sup> Una “triple maternidad” que, según Iñiguez Rueda, deriva de su interés por la cultura, la sociedad y el lenguaje.

<sup>325</sup> En la actualidad se extiende la denominada por Duranti (1997) como “antropología lingüística” centrada en el estudio del habla como una práctica cultural y, por tanto, del lenguaje como un recurso de la cultura. En concreto, su mayor aportación a nivel teórico es considerar el lenguaje como un conjunto de estrategias simbólicas constitutivas de la sociedad y que hacen una representación de los mundos posibles para sus miembros. A nivel metodológico aporta la etnografía que, como forma de observación participante, permite prestar atención a los elementos contextuales, históricos y culturales que vertebran las interacciones sociales.

situación social de interacción para interpretar y actuar en el interior de los mundos sociales que ellos mismos construyen a través de sus prácticas” (Iñiguez, 2003: 91). De modo que lo más importante para este tipo de análisis es revelar cómo se organiza y cómo funciona la sociedad a partir de interacción social.

Su característica más distintiva con respecto a otras orientaciones es que plantea, de cara a un adecuado análisis de la conversación, que las categorías de análisis han de ser en la medida de lo posible, las mismas que utilizan los participantes a la hora de entender o de darle sentido a la interacción. Así mismo, el análisis conversacional aborda el lenguaje de forma radicalmente distinta a cómo lo hacen otras perspectivas; mientras que desde la perspectiva lingüística o la sociológica, el lenguaje es considerado como portador de significados sin tener en cuenta otros aspectos tales como la entonación, el análisis conversacional considera los discursos en su contexto asumiendo la importancia de la *indexicalidad*, de tal modo que su tarea consiste, en definitiva, en identificar, describir y estudiar el orden que se produce en las conversaciones.

e) El análisis crítico del discurso: Algunos autores no lo consideran propiamente una modalidad de AD sino más bien una perspectiva de diferente naturaleza por la manera en la que aborda la teoría y el análisis. Y es que este tipo de análisis se emplea en poner de manifiesto el papel clave del uso lingüístico en el incremento de la conciencia crítica de los sujetos, centrándose en el estudio de aquellas acciones sociales de control, marginación o exclusión que se ponen en práctica a través del discurso. En este sentido, el discurso no se contempla como una representación o reflejo de los procesos sociales, sino que constituye en sí mismo una práctica social. Del mismo modo, el discurso no solamente se encuentra determinado por las instituciones y las estructuras sociales, sino que constituye una parte constitutiva de ellas.

Según los autores Wodak y Meyer, los objetivos que se plantean en este tipo de análisis son fundamentalmente: a) el análisis de los procesos y estructuras sociales que rodean a la producción del discurso, concretamente, las relaciones de poder y de dominación; b) el análisis de la intertextualidad; y c) el análisis de la mediación, entendiéndola como la relación existente entre la dimensión lingüística y la social (Wodak y Meyer, 2003: 32). Por lo que según Van Dijk el ACD se plantea como un método que “necesariamente ha de ser diverso y multidisciplinar” (Van Dijk en Wodak y Meyer, 2003: 143).

El modo de proceder del ACD “constituye una estrategia para aproximarse a los discursos mediante la cual la teoría no preconfigura ni determina la manera de enfocar los análisis ni delimita el campo de la indagación y de la exploración. Por el contrario, la teoría se utiliza como una caja de herramientas que permite urdir y abrir nuevas miradas y nuevos enfoques” (Lojo y Whittaker en Iñiguez, 2003: 93). En definitiva,

desde el análisis crítico del discurso se asume una postura problematizadora que permite abrir nuevas perspectivas de estudio haciendo emerger nuevos objetos de investigación<sup>326</sup>.

f) La psicología discursiva: Esta modalidad de AD orienta su interés hacia la construcción del conocimiento a través del discurso; es decir, hacia el modo en el que las interacciones discursivas tienen lugar en el marco de las relaciones sociales, adquiriendo sentido no por expresar estados subjetivos de los individuos, sino por construir una situación que determina y construye al mismo tiempo el significado, el sentido y la interpretación de la interacción discursiva. Una de sus mayores contribuciones ha sido el desarrollo de relevantes investigaciones sobre los aspectos constructivos del lenguaje en la interacción social, en concreto, sobre cómo se produce el conocimiento y se construye la interpretación de la realidad social. En este ámbito, destaca la obra *Discourse and social psychology* de Potter y Wetherell (1987), de gran influencia en las concepciones y las prácticas actuales de AD, a partir de la cual a interacción discursiva se presenta como una acción social.

Esta variedad de modalidades de AD existentes en la actualidad, no constituyen perspectivas contrapuestas ni excluyentes, sino que pueden encontrarse superpuestas unas a otras, permitiendo pasar de un nivel de análisis puramente individual hasta al más netamente estructural, reproduciendo “la secuencia que va desde la definición simple en términos de habla a las consecuencias de la teoría de los actos de habla (*speech acts*), pasando por la tradición etnometodológica, la más propia del análisis conversacional, o las más comunes en una tradición post-estructuralista” (Iñiguez, 2003: 98).

#### **IV.5. FASES DE LA INVESTIGACIÓN Y PRESENTACIÓN DEL CORPUS EMPÍRICO**

Partiendo de las palabras de Iñiguez acerca de que “toda investigación está fuertemente condicionada por las preguntas que se formulan” (Iñiguez, 2003: 104), un punto de arranque oportuno –además de necesario– para iniciar nuestro análisis es formular una cuestión que nos permita establecer el foco del análisis del AD que vamos a realizar. En nuestro caso, ese foco de análisis se centra, como hemos dicho, en el proceso de comunicación mediática y sus efectos sobre la población afectada por el hundimiento del *Prestige*, derivando este interés inicial en otra serie de preguntas relativas a ¿qué papel han desempeñado los MDC y sus mensajes mediáticos durante la gestión de la catástrofe? o

---

<sup>326</sup> Así mismo, aporta interesantes conceptos y herramientas de análisis tales como las estructuras semánticas (temas), las formas de significado indirecto (presuposiciones, insinuaciones, omisiones...), marcadores lingüísticos que evidencian las estructuras formales sutiles (énfasis, orden de las palabras, coherencia, etc.) (Wodak y Meyer, 2003: 52).

¿cuáles han sido los efectos alcanzados sobre la percepción social existente entre la población afectada?

Antes de adentrarnos en el análisis resulta interesante aludir a la diferenciación planteada por Borreguero (2004) entre los *objetos de referencia*, por un lado, y los *datos de referencia*, por otro. Así como en el caso de la investigación llevada a cabo por esta autora, uno y otro coinciden, de tal manera que “existen un determinado número de objetos de referencia y un determinado número de datos a propósito de esos objetos, que en sus combinaciones posibles, y aplicando el criterio del profesional de la información, tendrán como resultado un mensaje transmitido a través de los Medios de Comunicación, y consumido posteriormente por los receptores” (Borreguero, 2004: 23), en nuestro caso, sin embargo, el *objeto de referencia* –entendido como una “parcela de realidad seleccionada por los MDC”- lo constituye el proceso de comunicación mediática y sus efectos sobre la población afectada por la catástrofe. Mientras que, por otro lado, los *datos de referencia* que nosotros hemos seleccionado -entendidos como determinadas informaciones “a propósito de esa realidad”-, no están constituidos por las noticias relativas a la catástrofe del *Prestige*, sino por las vivencias manifestadas por la población receptora en relación al objeto de referencia.

El trabajo realizado por Borreguero sobre el tratamiento informativo otorgado por la prensa diaria al Ayuntamiento de A Coruña y su repercusión sobre la imagen que tienen los ciudadanos del mismo, se sustenta sobre la tesis, que nosotros compartimos, de que los productos comunicativos tienen una serie de efectos cognitivos, es decir, que el tratamiento informativo otorgado a un determinado objeto de referencia alcanza una serie de repercusiones sobre la percepción social de ese objeto. Y es que “los productos comunicativos de los medios de comunicación, en tanto que aplican un tratamiento a determinados objetos de referencia, y son consumidos por los receptores, tienen repercusiones en el comportamiento y la imagen futura de dichos receptores sobre ese objeto de referencia” (Borreguero, 2004: 24). Y añade:

*“Cabe suponer en el contexto de nuestra investigación que las noticias acerca del Ayuntamiento de A Coruña, y más concretamente, el tratamiento otorgado a ese Objeto de Referencia por parte de los medios, repercute en la imagen que los ciudadanos construyen sobre ese Objeto. Esos efectos cognitivos son especialmente importantes para el Ayuntamiento de A Coruña, ya que, por tratarse de una institución de carácter político, se traducen en una serie de comportamientos ejecutivos, futuros y específicos, como puede ser la aceptación o crítica de su gestión traducida en un resultado electoral favorable o desfavorable”* (Borreguero, 2004: 24).

Otra de las decisiones metodológicas por las que pasa nuestra estrategia de investigación es la elección del material más adecuado y relevante para el análisis empírico. Efectivamente, una de las primeras decisiones metodológica de cara a la planificación estratégica de nuestra

investigación, fue la de dejar a un lado un voluminoso material informativo consistente en las noticias relativas a la catástrofe del buque *Prestige* publicadas por diferentes MDC locales y nacionales durante un amplio periodo de tiempo<sup>327</sup>, y centrar nuestro interés en el discurso manifestado por la población afectada por la catástrofe a partir de la realización de diversos GD<sup>328</sup>.

El motivo de esta elección se basa en que nos pareció más interesante y novedoso desde el punto de vista sociológico analizar las opiniones y vivencias de la población en relación al papel desempeñado por los MDC durante la catástrofe puesto que ya existen un gran número de estudios, monografías y tesis doctorales en las que se analiza de manera profunda y exhaustiva el tratamiento informativo otorgado a nuestro caso de estudio<sup>329</sup>. De modo que la primera elección metodológica a la que nos enfrentamos fue la de llevar a cabo un *análisis del discurso* de las actitudes y opiniones manifestadas por los individuos afectados por la catástrofe, frente a la opción de realizar un *análisis de contenido* de las noticias transmitidas por los MDC de masas en relación a la misma.

#### **IV.5.1. Distribución del trabajo de campo**

Otra de las decisiones metodológicas adoptadas ha sido la utilización de una técnica cualitativa de investigación social como es el GD para obtener el material empírico necesario para sustentar o refutar las hipótesis de partida de nuestra investigación. En concreto, la metodología a partir de la cual hemos obtenido el corpus empírico necesario para alcanzar la consecución de los objetivos planteados, se basa en la realización de 19 Grupos de Discusión todos ellos llevados a cabo entre octubre de 2003 y enero de 2006 a lo largo de diferentes puntos de la geografía gallega. En concreto, la realización del trabajo de campo tiene lugar en diversos

---

<sup>327</sup> Concretamente, material informativo relativo a las noticias publicadas en relación a la catástrofe en los diarios La Voz de Galicia, Faro de Vigo, El País y ABC.

<sup>328</sup> Tanto un material como otro ha sido obtenido por la doctoranda a raíz de su participación en sendos proyectos de investigación otorgados en convocatorias públicas. Se tratan, por un lado, *“La actuación de las Fuerzas Armadas: Actitudes y opiniones de la población afectada por el Prestige”*, Dirección General de Relaciones Institucionales, Ministerio de Defensa (2003). Y por otro, *“De la catástrofe ecológica a la crisis política: Opinión pública y opinión publicada sobre el caso Prestige”*, Ministerio de Ciencia y Tecnología (Ref. VEM2003-20076-C02-02) y Xunta de Galicia (Ref. PGIDIT03CSO16302PR) (2003-2006).

<sup>329</sup> Por ejemplo, el trabajo llevado a cabo por la propia doctoranda sobre el tratamiento mediático otorgado a la catástrofe en el artículo *“Prestige y Fuerzas Armadas. Análisis desde una perspectiva mediática”*, y publicado en Ruano Gómez, J. D. (Ed.) (2005): *Riesgos colectivos y situaciones de crisis: El desafío de la incertidumbre*, Universidad de A Coruña, Servicio de Publicaciones, p.p. 129-161, o el análisis de prensa sobre las noticias relativas al caso realizado por De Santiago Pérez (2005): *“SOS Prestige: Marea negra, oleaje mediático”* en Ruano Gómez, J. D. (Ed.) *Riesgos colectivos y situaciones de crisis: El desafío de la incertidumbre*, Universidad de A Coruña, Servicio de Publicaciones p.p. 80-91.

municipios y provincias de la comunidad gallega afectadas de manera directa por el hundimiento del buque pertenecientes a las provincias de A Coruña: A Coruña, Camariñas, Cariño, Cee, Corcubión, Coristanco, Malpica, Muros, Muxía, Ribeira, y Santiago de Compostela; de Lugo: Burela; y de Pontevedra: Cangas del Morrazo, Pontevedra y O Grove.

La realización de los distintos grupos en los puntos geográficos señalados, se lleva a cabo en tres fases de investigación diferenciadas que se pueden distinguir en el siguiente cuadro<sup>330</sup>.

<b>TABLA 13: FASES DE LA INVESTIGACIÓN Y DISTRIBUCIÓN DEL TRABAJO DE CAMPO</b>	
<i>1ª FASE: Octubre 2003-junio 2004</i>	<i>12 Grupos de Discusión</i>
<i>2ª FASE: Noviembre-diciembre 2004</i>	<i>4 Grupos de Discusión</i>
<i>3ª FASE: Noviembre 2005-enero 2006</i>	<i>3 Grupos de Discusión</i>

Fuente: Elaboración propia.

#### **IV.5.2. Metodología cualitativa de investigación social: Los Grupos de Discusión**

Aunque nuestra intención no es abordar de manera exhaustiva - básicamente, por una cuestión de extensión- las cuestiones relativas a la importancia de la técnica del GD en la investigación científico-social, a su funcionamiento y "dinámica grupal" (Gutiérrez, 2008) o a los antecedentes de la misma, lo que sí haremos es abordar estos aspectos al menos someramente al exponer los aspectos que han motivado la elección de esta técnica como metodología de análisis para el desarrollo de nuestro trabajo. En este sentido, además de las ventajas que implica la utilización de esta metodología, la justificación de su elección descansa, creemos, sobre dos de los retos que, forzosamente, conlleva el análisis de los efectos mediáticos que planteamos: por un lado, el acceso a las vivencias de los individuos, y por otro, el problema de la racionalización de las mismas a través de su enunciación.

En efecto, algunas de los beneficios del empleo del GD convertidas en razones para su uso en nuestra investigación, derivan de las propuestas de Gutiérrez Brito (2008) y de su análisis sobre la dinámica grupal. La

<sup>330</sup> El hecho de tener que comenzar el trabajo de campo pasado un tiempo prudencial tras la catástrofe debido a los condicionamientos que plantean los proyectos de investigación de los que se deriva la presente tesis, a saber, el lapso de tiempo inevitable entre la concesión del proyecto y su puesta en marcha y ejecución debido a temas presupuestarios, nos ha permitido, no obstante, la posibilidad de analizar los efectos cognitivos alcanzados por la comunicación mediática que se manifiestan a largo plazo a partir de un determinado periodo de asentamiento. Nos referimos, en concreto, a los efectos acumulativos o al denominado proceso de cognición postergada.

obra de este autor supone un avance notable ya que gran parte de la literatura existente sobre GD aborda las cuestiones teóricas de en qué consiste y cómo funciona esta técnica, pero descuidando su aplicación práctica. Así, alejándose de “la idea de recetario, del protocolo o del procedimiento que se aplica ciegamente e independientemente del contexto o situación concreta donde trabaja la técnica” (Gutiérrez, 2008: 12), este autor expone de manera pormenorizada la parte menos formalizada y de carácter más práctico del GD como es el manejo y la aplicación de dicha técnica<sup>331</sup>.

Basándonos en los planteamientos de este autor, podemos señalar como principales ventajas del GD: a) la cotidianeidad; b) la reflexividad; y c) la apertura. En efecto, el hecho de que el GD constituya en cierta forma una práctica social, hace que el investigar a través de esta técnica se convierta inevitablemente en una cuestión cotidiana y normal. Y es que se instituye sobre la forma más común de expresión e interacción humana, como es la conversación, sin reparar que detrás hay una finalidad que nada o poco tiene que ver con lo coloquial o lo familiar. Por otro lado, tomando como base la obra de Jesús Ibáñez<sup>332</sup>, Gutiérrez destaca la reflexividad existente en su desarrollo, así como su mayor apertura con respecto a otras técnicas de investigación social.

Con todo, la propia naturaleza de la investigación que planteamos, implica una serie de limitaciones u obstáculos empíricos que habrá que dejar claro hasta qué punto se resuelven con el empleo de la técnica cualitativa que hemos elegido para nuestro estudio. Por un lado, como decíamos, nos encontramos con la dificultad para acceder al estudio de las vivencias de los individuos. Partiendo de la idea mayoritariamente compartida de que el empleo de técnicas de investigación cuantitativas dificulta el acceso al estudio de las vivencias individuales, existen opiniones que critican el hecho de que el paradigma de Lasswell -como hemos visto, ampliamente extendido entre la literatura mediológica-, estructure la amplia y diversificada investigación en el campo mediático, ya que según los postulados que plantea reduce los múltiples niveles que ofrece la observación de los MDC a la elección de sólo uno de ellos.

---

<sup>331</sup> En concreto, además de analizar los principales factores que intervienen en la presentación, conducción y transcripción del grupo, aborda la dinámica de producción del discurso así como su evaluación y posterior análisis.

<sup>332</sup> La Escuela Española de AD de Jesús Ibáñez, junto con la tradición lingüística asociada a la escuela de Oxford, la tradición que tiene su origen en la obra de Michel Foucault y la tradición de la pragmática y el AD francés, constituye una de las escuelas y orientaciones que darán lugar a diversas tradiciones en el AD. Se trata de una tradición de análisis que, según algunos autores, además de contar con un carácter marcadamente semántico, se interesa básicamente por la orientación psicoanalítica del lenguaje (Iñiguez, 2003: 85).

Lo cierto es que teniendo en cuenta las posibles insuficiencias existentes en los distintos ámbitos de análisis mediático<sup>333</sup> –de ahí la complementariedad entre los estudios de diferentes disciplinas-, nuestra pretensión es aspirar a cierto grado de aportación teórica y empírica en un campo que, creemos, no ha sido explotado en todo su potencial, al menos desde la perspectiva sociológica que nos interesa-, como es el de los efectos mediáticos. Y es que nos encontramos con numerosos estudios realizados sobre el *quién* –análisis de los medios- o el *cuánto* –análisis de las audiencias-, pero de manera claramente minoritaria sobre el *cómo*, el *porqué* o los *efectos* que producen los mensajes transmitidos por los medios de comunicación de masas.

A esta escasez de estudios sobre ciertos aspectos de la comunicación a lo largo de la MCR ya señalada en capítulos precedentes, le acompaña la utilización predominante de técnicas de investigación cuantitativas tales como los estudios de audimetría<sup>334</sup> o las técnicas de encuesta. Ello da lugar a una falta de contextualización de los hechos observados analíticamente y es que, tal y como Certeau (1999) aduce, en línea con lo que Weber manifiesta sobre el hecho de que la frecuencia estadística de un comportamiento no vuelve a éste más comprensible ni provisto de sentido, la encuesta estadística no encuentra más que lo homogéneo. Lo que nos aporta este tipo de técnica de investigación –la encuesta- es, en definitiva, la denominada como “foto fija”<sup>335</sup> a la que se le escapa el sentido de las actitudes, opiniones, hechos o acciones que cuantifican. De modo que la relación entre el sujeto y el MDC merece otras aproximaciones que ahonden e indaguen en los aspectos menos técnicos y cuantitativos del uso y consumo mediático.

En segundo lugar, nos encontramos con el problema de la racionalización de las vivencias. Las valiosas aproximaciones desde la perspectiva cualitativa parecen encontrar su desarrollo a partir de los límites encontrados en las aproximaciones cuantitativas. Sin embargo, nos podemos encontrar con algunos obstáculos en el empleo de técnicas

---

<sup>333</sup> Análisis del medio, de los mensajes, del proceso comunicativo, de las audiencias o de los efectos –véase apartado II.5.1. *Aproximación y revisión de los estudios sobre los efectos* del Capítulo II.

<sup>334</sup> Los estudios de audimetría consisten en la medición a través de aparatos situados en los hogares de los índices de audiencia relativos a los momentos en los que la televisión se encuentra en funcionamiento y qué cadena en concreto se está viendo. Se trata de una técnica que parece dar más cuenta del funcionamiento del medio que del uso y del sentido de ese uso que se le da al mismo. Y es que “relacionarse con la televisión es más que tener el aparato encendido” (Callejo, 1995: 7), del mismo modo que tal y como mantiene la mayoría de los autores especializados en CDM, ha de haber algún grado de afectación para que el proceso de comunicación mediática se realice de manera completa.

<sup>335</sup> Idea expuesta en la ponencia “Investigación cuantitativa sobre actitudes y conductas de la población española en situaciones de riesgo” impartida por Javier Callejo durante en la Jornada Nacional sobre Sociedad y Riesgo en España, celebrada en abril de 2008 en la Escuela Nacional de Protección Civil y organizada por la Dirección General de Protección Civil y Emergencias (Ministerio del Interior).



como el GD que compliquen nuestra investigación tales como, por un lado, el elevado coste económico y temporal para alcanzar resultados satisfactorios y relevantes, y por otro, la adaptación del comportamiento de los individuos a la presencia del investigador. En efecto, hay acciones, conductas u opiniones que no serán manifestadas ante la presencia de un sujeto que, tanto su persona como sus objetivos e intenciones resultan, al fin y al cabo, desconocidos para los participantes. Por ello, de entrada, más que una muestra natural de su vida cotidiana, lo que harán casi con toda seguridad los individuos intervinientes en este tipo de técnicas, es mostrar sus comportamientos racionalizándolos para presentar una imagen y un estilo coherente ante el investigador.

Podemos decir que en nuestro caso concreto, el primero de estos obstáculos ha podido ser solventado gracias al Ministerio de Ciencia y Tecnología y el Ministerio de Defensa, a través de la financiación de los proyectos de investigación al amparo de los cuales se ha desarrollado esta tesis<sup>336</sup>. Por otro lado, la segunda limitación relativa a la racionalización de las vivencias individuales, en nuestro trabajo se resuelve gracias al efecto de la enorme implicación existente entre los participantes con el tema objeto de estudio. La composición de los grupos manteniendo características sociodemográficas comunes –clase, edad y ocupación-, y el hecho de haber llevado a cabo las reuniones en un entorno cercano y cotidiano para los participantes, favorece, en este sentido, la existencia de un alto grado de interacción y de la suficiente “informalidad” en el desarrollo de los mismos necesaria para que los individuos transmitan de manera clara y bastante espontánea sus vivencias.

#### *El paso de lo prelógico a lo lógico a través del discurso*

Con todo, este problema de la racionalización se plasma a nivel teórico en lo que Callejo denomina como el *paso de lo prelógico a lo lógico*. Y es que el camino que va desde una condición prelógica propia de las prácticas cotidianas, hasta llegar a la lógica del lenguaje, es decir, a la enunciación de las mismas, nos plantea un gran reto metodológico como investigadores sociales que es la falta de certeza ante la pérdida de veracidad que se produce en ese importante salto cualitativo. Así mismo, se trata de un problema que se aborda de manera diferente desde la aplicación de la técnica de encuesta, por ejemplo, o a través de técnicas cualitativas como el GD. En el caso de la primera, la propia administración de determinados *ítems* en las respuestas ofrecidas a los individuos,

---

<sup>336</sup> Se tratan de los proyectos de investigación ya citados “*La actuación de las Fuerzas Armadas: Actitudes y opiniones de la población afectada por el Prestige*” financiado por la Dirección General de Relaciones Institucionales, Ministerio de Defensa en 2003, y “*De la catástrofe ecológica a la crisis política: Opinión pública y opinión publicada sobre el caso Prestige*” financiado conjuntamente por el Ministerio de Ciencia y Tecnología (Ref. VEM2003-20076-C02-02) y la Xunta de Galicia (Ref. PGIDIT03CSO16302PR) durante el periodo 2003-2006.

resolvería este problema dado que facilitan la racionalización actuando como señales de reconocimiento para los encuestados, es decir, que “los sujetos viven las opciones del cuestionario como *propuestas legítimas* a las que han de adscribirse en cuanto las reconozcan como más suyas, o menos ajenas que las otras propuestas” (Callejo, 1995: 16).

Aunque algunos autores mantienen que desde la distancia y la falta de implicación hacia el objeto de estudio, la formalidad de la situación experimental queda relajada a favor de una mayor interacción entre los participantes, lo cierto es que en nuestro caso, la dinámica de los GD ha mostrado que no sólo la implicación sino la visceralidad alcanzada entre algunos sectores de la población hacia el tema del buque *Prestige* planteado en los grupos, ha proporcionado tal dinamismo y espontaneidad en el discurso que nos ha permitido analizar mejor las vivencias de todos ellos. Salvo en uno de los grupos en el que, como veremos en la parte correspondiente al análisis empírico, la existencia de intereses propios hacia el tema en cuestión –concretamente en el tema de las ayudas económicas-, coartó notablemente las intervenciones de las mujeres mariscadoras que conformaban el grupo.

Además, en los GD los sujetos van desde lo interiorizado (experiencias o vivencias) a lo exteriorizado (juicios y opiniones) dejando plasmado este desplazamiento a través del discurso. La racionalización de las experiencias, por tanto, se encuentra también presente en esta técnica de investigación cualitativa. En efecto, según Van Dijk (2003) lo subjetivo se encuentra restringido por coordenadas objetivas, de modo que en el intercambio lingüístico que se produce en el GD, los sujetos sólo dirán aquellas experiencias, juicios u opiniones que consideren que serán aceptadas por el resto del grupo. Sin embargo, lo subjetivo no sólo quedará patente plasmado en elementos espontáneos del lenguaje como los silencios o elipsis, los titubeos, o las indeterminaciones e incoherencias a nivel discursivo, sino que, además, existen factores que pueden diluir parcialmente el proceso de racionalización de las vivencias<sup>337</sup>. En primer lugar, en los GD, dado su funcionamiento y dinamismo, la experiencia y la opinión propia, es decir, el discurso personal, se diluye inevitablemente entre la colectividad del grupo “al construirse un discurso al que los participantes de los grupos, según transcurre la reunión, perciben más como discurso colectivo y grupal, más allá de sus contribuciones personalizadas, las vivencias así referidas también se constituyen en vivencias colectivas (...) De esta manera, la resonancia psicológica que pudiera quedar del concepto vivencia, ciñéndola a la conciencia subjetiva, desaparece” (Callejo, 1995: 13).

---

<sup>337</sup> En este sentido, Ibáñez (1992) expone del momento psicoanalítico del desarrollo del grupo como una *microsituación* inmediata en la que resulta importante algún aspecto de la dimensión pragmática del uso del lenguaje en el contexto específico y cerrado de su producción.

En segundo lugar, la aceptación de los argumentos y las opiniones de otros miembros del grupo, se encuentra determinada, entre otros factores, por la posición social que ocupen los sujetos que las emitan. De tal modo que la racionalización será menor si se trata de una conversación informal, casual y desarrollada entre iguales. En efecto, a nuestro juicio, los grupos compuestos por profesiones o clases homogéneas tienden a ser más abiertos que los compuestos por profesionales o clases dispares entre sí en los que los miembros pueden encontrarse intimidados y generar un discurso notablemente rígido y encorsetado por las características del grupo. En efecto, tal y como sostiene Bourdieu (1996), el abandono al lenguaje familiar facilita el acceso a las auténticas vivencias de los individuos, de ahí la adecuación de componer GD lo suficientemente homogéneos –eso sí, dentro de la necesaria heterogeneidad que requieren para su desarrollo. Por último, dando por válida la premisa de que “una actividad se convierte en cotidiana cuando es capaz de anular la reflexión sobre la misma” (Callejo, 1995: 15), podemos decir a partir de nuestra propia experiencia investigadora, que la propia dinámica del GD hace que, en ocasiones, lo que comienza como un discurso formal, acabe dando paso, a medida que avanza su desarrollo, a un discurso espontáneo, existiendo de una manera efectiva “una tendencia del grupo a abandonarse a la cotidianeidad”.

#### **IV.5.3. Composición de los grupos de discusión y preparación del material empírico**

Como hemos visto en el apartado IV.4 dedicado a la técnica del Análisis del Discurso, la tradición francesa de AD plantea como necesarias tres operaciones previas al análisis, a saber: a) la distinción entre el texto y el discurso; b) la diferenciación entre locutor y enunciatario; y c) la operacionalización del corpus empírico. Dado que la primera cuestión ya ha sido abordada con anterioridad y que la última será objeto de un apartado posterior, nos interesa en este momento detenernos en la distinción existente entre locutor y enunciador. Podemos decir que el origen del enunciado se encuentra en el sujeto que enuncia los mensajes, es decir, en el enunciador, sin embargo, éste no ha de ser necesariamente una forma de subjetividad, sino más bien un lugar de enunciación en el que los individuos enunciadores son intercambiables y sustituibles entre sí. En este sentido, mientras que el locutor, como emisor material del discurso, es considerado como una realidad empírica, el enunciador constituye una construcción textual; es decir, del mismo modo que es identificado como autor del texto, se encuentra al mismo tiempo construido por él<sup>338</sup>.

---

<sup>338</sup> Así mismo, existen lugares de enunciación que suponen instituciones de producción y de difusión del discurso. No se tratan únicamente de instituciones formales tales como la escuela, la administración, etc. sino de la función enunciativa en su conjunto, es decir, el estatus del enunciador y destinatarios, el tipo de contenido transmitido y las circunstancias que rodean a su enunciación.

En nuestro caso, los enunciadores están constituidos por los miembros participantes en los diecinueve GD cuyos perfiles son representativos de los diferentes sectores socioeconómicos existentes entre la realidad gallega afectada por la catástrofe del *Prestige*. En concreto, los GD están compuestos por: a) voluntarios participantes en las tareas de limpieza de la costa afectada; b) jóvenes estudiantes universitarios y de educación secundaria; c) vecinos de las zonas afectadas pertenecientes a diferentes estratos sociales; d) miembros de asociaciones cívico-culturales; e) mariscadoras, marineros, miembros de cofradías y armadores; f) hosteleros y profesionales liberales; h) agentes forestales implicados en las tareas de limpieza; y g) miembros de Protección Civil.

Hay que aclarar que, en este caso, no se pretende una representatividad del conjunto de la población afectada en un sentido estadístico y es que, en ocasiones, el concepto de representatividad se interpreta como propiedad de los componentes de una muestra que ha sido extraída de una población, de tal manera que sus características resultan generalizables para el conjunto de la misma. Sin embargo, de acuerdo con las premisas básicas del AD, el concepto de representatividad no significa que los participantes sean estadísticamente representativos de la población considerada, sino que cada uno de ellos cumpla una función determinada actuando dentro de un rol o perfil sociológico específico. Por tanto, lo realmente importante de los individuos participantes en nuestro trabajo de campo, no son únicamente sus cualidades personales –edad, estatus socioeconómico, etc.- sino el hecho de ser miembros de un determinado grupo o colectivo –en este caso, el de los afectados o implicados de manera directa en el hundimiento del buque.

Así mismo, resulta también importante la posición que ocupan cada uno de los individuos participantes en la estructura social ya que, según diversos autores, podemos hablar de la existencia de una estructuración social del sentido del consumo de los mensajes mediáticos. Es decir, las formas de consumo y las estrategias que conforman y determinan la relación entre los individuos y los MDC de masas, es decir, los hábitos de su uso y consumo, se encuentran condicionadas por la posición que ocupan los individuos en la estructura social al mismo tiempo que el consumo mediático ayuda a definir su posición y rol social. Por tanto, no podemos hablar de la existencia de una vivencia universal entre los medios y los individuos receptores y consumidores de los mensajes mediáticos, sino de diferentes experiencias determinadas por las posiciones y roles sociales.

En nuestro caso, hemos querido contemplar todas las vivencias posibles en relación al uso y consumo de los mensajes mediáticos relativos a la catástrofe del buque *Prestige* y por ello hemos realizado el trabajo de campo contemplando todos los estratos sociales existentes entre la sociedad gallega afectada por la catástrofe -tal y como se exone en el siguiente cuadro. De esta manera, además de la explicitación de los

rasgos más sobresalientes de los discursos de la población afectada y la dinámica de producción de éstos, se hace necesaria –como de hecho, haremos al comienzo del análisis empírico- la explicitación de las características socioeconómicas de los miembros participantes en los GD así como la dinámica de producción de sus discursos.

<b>TABLA 14: COMPOSICIÓN DE LOS GRUPOS DISCUSIÓN</b>
Agentes forestales participantes en las tareas de limpieza. Edades entre 25 y 35 años. Género masculino.
Estudiantes de secundaria. 17 años de edad. Género mayoritariamente femenino.
Jóvenes voluntarios universitarios. Entre 25 y 35 años. Género mayoritariamente masculino.
Voluntarios participantes en las tareas de limpieza. Edades entre 18 y 25 años. Género mayoritariamente masculino.
Mariscadoras. Edades entre 30 y 50 años.
Marineros y miembros de cofradía. Edades entre 30 y 50 años. Género mayoritariamente masculino.
Voluntarios participantes en las tareas de limpieza. Clase social media-media. Género al 50%. Edades entre 20 y 50 años.
Profesionales liberales. Clase social media-alta. Género al 50%. Edades entre 30 y 60 años.
Jóvenes estudiantes universitarios. Género mayoritariamente masculino.
Miembros de Protección Civil. Edades entre 25 y 40 años. Género masculino.
Marineros y armadores. Edades entre 25 y 45 años y entre 35 y 50, respectivamente.
Miembros de asociaciones cívico-culturales. Género mayoritariamente femenino. Edades entre 40 y 60 años.
Miembros de asociaciones cívico-culturales. Clase social media-media. Género al 50%. Edades entre 35 y 45 años.
Vecinos de la zona. Clase social media-baja. Género al 50%. Edades entre 25 y 30 años.
Hosteleros. Clase social media-media. Género mayoritariamente femenino. Edades entre 45 y 55 años.
Vecinos de la zona. Clase social media-media/media-alta. Género mayoritariamente masculino. Mayores de 35 años.
Vecinos de la zona. Clase social media-media. Entre 50 y 60 años. Género al 50%.
Estudiantes de secundaria. Clase social media- media. Género femenino.

Fuente: Elaboración propia.

Por último, y posteriormente al proceso de obtención de los datos empíricos necesarios para llevar a cabo nuestra investigación, nos encontramos, siguiendo los planteamientos de la escuela francesa de AD, con la fase de selección del material relevante y la ineludible tarea de su preparación como corpus empírico. En nuestro caso, el material constituido por el texto-discurso emitido por la población gallega afectada se presenta bajo la forma de conversaciones, enunciados orales o interacciones transcritas cuya preparación -teniendo en cuenta la

considerable cantidad de material empírico al que da lugar el trabajo de campo que desarrollamos-, supone una tarea ineludiblemente laboriosa. Y es que cuando se trata de GD, como es nuestro caso, el discurso ha de ser previamente transcrito con el máximo detalle posible identificando cualquier interacción, incidencia o circunstancia que se produzca durante el desarrollo del grupo –y es que no se deben transcribir únicamente las palabras emitidas, sino también las pausas, las interrupciones, etc. Así mismo, una de las características propias del material discursivo con el que nos vamos a enfrentar es su intertextualidad, entendida como la multiplicidad de discursos que se entrecruzan entre sí. De hecho, a lo largo del análisis empírico, nos encontramos –como se verá en el Capítulo posterior- con la existencia de importantes redundancias y analogías en los temas y contenidos surgidos tanto dentro de un mismo grupo como entre unos grupos y otros.

En definitiva, el trabajo analítico del corpus empírico considerado como texto-discurso consiste en examinarlo detenidamente buscando todas las lecturas posibles e identificando los efectos más conectados con los objetivos que nos hayamos propuesto dilucidar. En su lectura y análisis se deben buscar los efectos que el material genera por sí mismo, que no es otro que el que el lector sea capaz de captar. No cabe duda de que puede haber otras posibles lecturas, dado que todo texto es ambiguo y difuso, pero lo que pretendemos con nuestro análisis es identificar aquellas cuestiones más importantes de acuerdo a las preguntas analíticas que nos hayamos planteado. Y eso es precisamente lo que trataremos de hacer a lo largo del siguiente capítulo.

## **CAPÍTULO V. LA COMUNICACIÓN MEDIÁTICA DEL CASO *PRESTIGE*: ¿PODER LIMITADO O EFECTO DE REALIDAD?**

*“¡Qué pequeña es la proporción de nuestras observaciones directas en comparación con las observaciones que nos transmiten los medios!”  
(Lippmann, 1965: 11).*

### **INTRODUCCIÓN AL ANÁLISIS EMPÍRICO**

En este punto de la investigación nuestra mayor preocupación se centra en la búsqueda de una total adecuación entre el marco teórico que hemos planteado y el análisis empírico que se desarrolla a continuación. Y precisamente a la búsqueda de ese ajuste entre el marco teórico relativo a los efectos de los MDC de masas y el posterior análisis de éstos, responden los resúmenes que se incluyen de manera previa a la aplicación de cada modelo teórico de referencia del poder y los efectos mediáticos sobre nuestro material empírico. Así, esperamos ubicar al lector en los aspectos teóricos fundamentales de cada uno de los modelos establecidos evitando con ello las idas y venidas a la Primera Parte de nuestra investigación en la que se exponen los fundamentos teóricos que los sustentan.

Una de las hipótesis que marca el inicio de nuestra investigación se basa en la consideración de que la repercusión social y política de una situación de crisis o de catástrofe no necesariamente ha de ser proporcional al nivel de sus consecuencias económicas y/o medioambientales, sino que se encuentra fuertemente determinada por la dimensión mediática que alcance el suceso. En efecto, tal y como hemos descrito a lo largo del Capítulo IV, mantenemos que en el caso del hundimiento de buque *Prestige* frente a las costas gallegas en noviembre de 2002, fue la amplia cobertura mediática otorgada al suceso -más allá de los posibles efectos de su carga sobre el medioambiente-, lo que actuó como un factor catalizador de la desestabilización social y política que rodeó a la gestión institucional del caso.

Por ello, tratando de alejarnos de posibles valoraciones en torno a la existencia real o no de determinadas consecuencias económicas y medioambientales provocadas por la catástrofe, planteamos el hundimiento del buque *Prestige* como una catástrofe de naturaleza fundamentalmente mediática, es decir, construida fundamentalmente por y a través de los MDC de masas encargados de su cobertura informativa. A nuestro juicio, el caso se presenta como un ejemplo paradigmático de cómo los efectos producidos por los mensajes emitidos a través de los medios de comunicación pueden llegar a afectar la percepción social

existente en torno al caso hasta el punto de construir lo que se viene a llamar una verdadera *catástrofe mediática*<sup>339</sup>.

En este punto, la pregunta que surge es la siguiente: ¿De qué manera y a través de qué mecanismos la catástrofe del *Prestige* ha podido llegar a ser construida mediáticamente? O dicho de otro modo, ¿qué tipo de efectos han podido causar los MDC para convertir lo que técnicamente se podría considerar como un accidente en una catástrofe mediática? Pues bien, tal y como veíamos en páginas precedentes, el concepto de vivencia nos servirá de llave para poder acceder a los efectos producidos por los MDC a través de los discursos producidos por los individuos receptores. De tal forma que el modo más adecuado de estudiar el grado de poder y el tipo de efectos alcanzados por los medios sobre la percepción de la población afectada es a través del análisis de sus propias vivencias en relación al uso y consumo de los mensajes mediáticos relativos a la catástrofe.

En segundo lugar, otra pregunta que nos debemos plantear es: ¿Cuál es la vía para acceder a las experiencias y a las vivencias que nos informan de la naturaleza de esa relación entre los individuos afectados por el hundimiento y los medios encargados de su cobertura mediática? Pues, como ya hemos planteado en capítulos precedentes, a través del discurso. Y es que el discurso objetiva algo tan subjetivo como son las vivencias individuales. Tal y como veremos a lo largo del análisis de los GD llevados a cabo, los sujetos participantes van desde lo interiorizado (experiencias o vivencias) hacia lo exteriorizado (juicios y opiniones), manteniendo una relación entre el orden del discurso y el orden de la acción en la que, según diferentes autores, encontramos distintos niveles de relación entre ambos, a saber: a) por un lado, puede existir un carácter substitutorio del lenguaje con respecto a la acción; b) por otro, desde una perspectiva interaccional del lenguaje se puede situar a éste como productor y al mismo tiempo producto de la interacción social; y c) por último, se puede dar una relación totalmente contradictoria entre el decir y el hacer.

En la presente investigación abordamos el análisis de las actitudes, vivencias y opiniones manifestadas por los individuos participantes en los distintos GD desde una perspectiva semiótica. Pues bien, el análisis del discurso desde esta perspectiva significa afrontar el significado y las implicaciones del texto-discurso como un conjunto de signos. Además, implica considerarlo como un intercambio social de sentido, como un hecho sociológico en el cual el individuo a través de sus actos lingüísticos crea y moldea la realidad social. No obstante, hay que decir que teniendo en cuenta la dificultad analítica del objeto de estudio que planteamos, no

---

<sup>339</sup> Término acuñado por García Gómez en "Naturaleza, efectos y gestión de catástrofes en un sistema social", en Ruano Gómez, J. D. (Ed.) *Riesgos colectivos y situaciones de crisis: El desafío de la incertidumbre*, Universidad de A Coruña, Servicio de Publicaciones, p.p. 107-125.



renunciamos a incorporar herramientas propias de otras modalidades de AD tales como la orientación pragmática, la retórica o la establecida desde la psicología discursiva de las que daremos debida cuenta.

Por último, el análisis empírico de los discursos manifestados por la población participantes en los diferentes GD llevados a cabo se encuentra dividido en dos partes diferenciadas: una primera en la que el principal objetivo es el análisis del papel desarrollado y el grado de relevancia adquirido por los MDC de masas encargados de la cobertura mediática del hundimiento del buque. Y una segunda parte en la que se determina el grado de poder y el tipo de efectos alcanzados por el contenido de los mismos sobre las actitudes, opiniones, juicios y/o percepciones de la población afectada.

## **VI.1. LA PRAXIS DEL ANÁLISIS DEL DISCURSO: HERRAMIENTAS ANALÍTICAS**

Hay opiniones que mantienen que el AD deja tan abierto el análisis a la subjetividad del investigador que creemos conveniente, de cara a defender la búsqueda de solidez y rigor de nuestra investigación, dejar bien claras las herramientas y los pasos sistemáticos del AD que vamos a realizar. Y es que independientemente de la perspectiva que se adopte, el AD es un procedimiento básicamente interpretativo, lo que puede conllevar problemas de legitimidad en su aplicación. Es por ello que, como investigadores, hemos de cuidarnos muy mucho de exponer de forma clara sus procedimientos de análisis para que el lector pueda comprender perfectamente el sentido de sus interpretaciones. Es decir, se trata de establecer una relación activa con el lector de modo que el AD se convierta en “un ejercicio más de negociación que de exposición, en el sentido de estar siempre abierto al debate y a la discusión de las interpretaciones realizadas” (Iñiguez, 2003: 115). Y de ese modo procederemos.

En el apartado correspondiente a *Los objetivos de la investigación y su operacionalización empírica* expuesto en el capítulo precedente, hemos afrontado la especificación y sustentación de la operacionalización teórica de nuestros objetivos en base a diversos conceptos teóricos. Pues bien, en esta ocasión, nos adentramos en la búsqueda de su consecución a través de las distintas herramientas que nos ofrece la técnica del AD. En esta línea, cabe preguntarse, en primer lugar, ¿qué se puede hacer con un texto en la práctica? Y es que además de la definición del proceso social que vamos a analizar, de la selección del material relevante y de la materialización del corpus empírico otra tarea, a nuestro juicio ineludible, es la especificación de las herramientas analíticas que se emplearán en el análisis –máxime cuando, como es el caso, la técnica empleada permite adoptar numerosos y variados instrumentos de análisis.

Pues bien, en este sentido y siguiendo la máxima planteada por Iñiguez (2003: 110) de que “con independencia de la herramienta que se utilice, ésta debe ser usada en la totalidad del corpus”, veremos los diferentes procedimientos y herramientas que aplicaremos a nuestro análisis procedentes de las diferentes orientaciones de AD como pueden ser el análisis de los actos del habla, la identificación de las implicaturas, de las estructuras retóricas y repertorios interpretativos, etc. De modo que contaremos con un amplio espectro de herramientas metodológicas obtenidas de las distintas tradiciones y orientaciones del AD que, de acuerdo con las características y la naturaleza de nuestro objeto de estudio, creemos que nos permitirán llegar al fondo de las cuestiones y objetivos que nos hemos planteado.

Así, de cara a la consecución de los objetivos propuestos en nuestra investigación emplearemos diversas herramientas obtenidas de las distintas orientaciones de AD basadas en la pragmática, en la retórica, en la semiótica, en la psicología discursiva, en la teoría de los actos del habla o en los planteamientos de Van Dijk sobre la relación entre discurso e ideología. Todo ello nos permitirá analizar respectivamente: a) la relación entre el discurso y el contexto; b) los elementos constitutivos del texto; c) la relación entre el discurso y actitud; y d) las acciones sociales del discurso. En la Tabla 15 se pueden ver específicamente las distintas herramientas analíticas que se extraen de cada perspectiva y la finalidad que aportan a nuestro estudio.

TABLA 15: ORIENTACIONES DE ANÁLISIS DEL DISCURSO, HERRAMIENTAS ANALÍTICAS Y FINALIDADES PARA NUESTRO ANÁLISIS <sup>340</sup>			
MARCO ANALÍTICO	ORIENTACION DE AD	HERRAMIENTAS	FINALIDAD
a) Relación entre el texto-discurso y el contexto	<u>Pragmática:</u> Significados de los enunciados en base a la información contextual	-Deixis e implicaturas -Competencia textual e intertextual -Principio de cooperación	Análisis del grado de implicación y el conocimiento compartido
b) Elementos constitutivos del texto	<u>Retórica:</u> Características estilísticas del texto <u>Semiótica:</u> Análisis de los signos	-Tipos argumentativos, figuras retóricas y secuencias tácticas de temas. -Nivel de coherencia textual	Análisis de la coherencia, credibilidad y grado de legitimidad del texto-discurso
c) Relación entre discurso y actitud	<u>Psicología discursiva:</u> Discurso y actitud	-Repertorios argumentativos	Análisis de la definición y planificación estratégica de las conversaciones en función de las demandas de la situación de interacción
d) Acciones sociales del discurso	<u>Teoría actos del habla:</u> Acciones que conlleva el discurso <u>Discurso e ideología:</u> Aspectos ideológicos contenidos en el discurso	-Expresiones constataivas y realizativas -Actos locucionarios, ilocucionarios y perlocutivos -Autorepresentación positiva y representación negativa de los demás -Significado, contenido y estructura formal de las proposiciones	Análisis de los efectos/ consecuencias sociales de la acción discursiva y las implicaciones ideológicas del discurso

Fuente: Elaboración propia.

1.- La relación entre texto y discurso y entre éste y el contexto que lo rodea es abordada desde una orientación pragmática del discurso analizando los significados de los enunciados emitidos por los individuos participantes en los GD en base a la información contextual de la que disponemos. Las herramientas analíticas que emplearemos para ello son las deixis e implicaturas, la competencia textual e intertextual y el principio de cooperación, permitiéndonos analizar el grado de conocimiento en

<sup>340</sup> Somos conscientes de que existen más herramientas analíticas que pueden aportar cada una de las orientaciones de AD que las aquí planteadas, pero ello responde a nuestro interés por seleccionar aquellas más relevantes y adecuadas para nuestro análisis.

torno al caso compartido entre los individuos participantes y el grado de implicación de estos hacia el tema de estudio.

2.- El análisis de los elementos constitutivos del texto se lleva a cabo a partir de dos orientaciones de AD, la retórica, a partir de la cual tendremos en cuenta las características del texto, y la semiótica, que nos hará fijarnos en el significado de los signos existentes de forma implícita en el discurso. Concretamente, las herramientas analíticas que nos aportan, en este caso, ambas orientaciones, son los tipos argumentativos, las figuras retóricas y las secuencias tácticas de los temas, así como el nivel de coherencia textual existente en el texto-discurso. Con ello, podremos llevar a cabo el análisis de la coherencia del discurso emitido en los GD, su credibilidad y el grado de legitimidad del mismo.

3.- El ámbito de análisis correspondiente a la relación entre discurso y actitud es abordado desde la psicología discursiva con aportaciones tan importantes como las de Potter y Wetherell sobre el nivel de correlación existente entre el discurso que pronuncia el individuo y sus actitudes y opiniones. Analizando los repertorios argumentativos emitidos por cada uno de los miembros del grupo, analizaremos la definición y planificación estratégica de las conversaciones en función de las demandas que imponen determinadas situaciones de interacción, pudiendo indagar así en las actitudes implícitas en el texto-discurso.

Como hemos podido ver en el capítulo precedente, autores como Van Dijk, sostienen que los sujetos participantes en los GD sólo dirán aquellas experiencias, juicios u opiniones que consideren que serán aceptados por el resto del grupo. Sin embargo, existen mecanismos para detectar esta intención tales como los silencios, elipsis, titubeos, indeterminaciones e incoherencias en el discurso que, indudablemente, también tendremos en cuenta.

4.- Por último, para adentrarnos en el análisis de las acciones sociales del discurso tomamos como referencia diversas herramientas que nos aporta la teoría de los actos de habla (Austin, 2003), así como la orientación de AD encargada de ahondar en los aspectos ideológicos del discurso tales como el análisis de las expresiones constatativas y realizativas, la diferenciación entre los distintitos tipos de actos lingüísticos y el análisis del significado, del contenido y de la estructura formal de las proposiciones enunciativas. Con ello, nos acercaremos a las consecuencias sociales de la acción discursiva y a las implicaciones ideológicas existentes tras el discurso.

La teoría de los actos del habla tiene en cuenta los condicionamientos sociales de la producción del discurso, la posición de los individuos emisores y su grado de implicación con el tema. Para explicar el discurso hay que salir de los fragmentos discursivos a las vivencias de los individuos por lo que es fundamental tener en cuenta para el análisis la

posición social, el sexo y la ocupación de los participantes para analizar con rigor las opiniones y percepciones que manifiestan en relación con el papel desarrollado por los MDC de masas durante la gestión del hundimiento del *Prestige*. Según la teoría de la modalidad planteada por el mismo autor de esta teoría (Austin, 2003), el discurso constituye la suma final de *posiciones actanciales* que ocupan los *personajes discursivos* a lo largo de la interacción. Es por ello, que comenzamos este capítulo con una presentación que dé debida cuenta de las características, de la dinámica y de los repertorios argumentativos producidos en cada uno de los GD realizados.

En el proceso semiótico es donde se define la situación, donde se caracteriza la relación interlocutiva de los sujetos y donde, por tanto, podremos descubrir el sentido del enunciado, es decir, si se trata de un consejo, de una amenaza, etc. Según los planteamientos de Lozano, Peña-Marín y Abril, el texto, en este caso, el texto-discurso, se nos presenta como un artefacto dialógico y polémico al que podemos interrogar con instrumentos analíticos que pongan de relieve su dinamismo tales como análisis de las transformaciones modales y semántico-narrativas, el análisis pragmático o el análisis de la enunciación. Así mismo, el estudio del texto se puede abordar desde diferentes puntos de vista: a) tratando de definir su estructura, coordenadas espacio-temporales y construcción a través de las operaciones enunciativas; b) identificando a los sujetos que intervienen en la enunciación y en el proceso comunicativo, su cualificación y modalidad; y c) analizando los discursos a través de la teoría de los actos del habla.

Todo ello trataremos de integrarlo del modo más coherente y riguroso posible en el análisis empírico al que damos comienzo en el apartado V.2. Tal y como ya se ha expuesto en alguna otra ocasión, somos conscientes de que se trata de un planteamiento metodológico un tanto arriesgado, aunque sólo a través del mismo se hace posible articular el discurso manifestado por la población afectada por el hundimiento del buque *Prestige* con los posibles efectos alcanzados por los mensajes mediáticos sobre la percepción social existente, permitiéndonos abordar así el objeto de estudio de esta investigación.

Básicamente, la terminología que, de forma reiterada, utilizaremos a lo largo de nuestro análisis es la siguiente:

- Enunciado: como un conjunto de frases. Si se tienen en cuenta sus condiciones de producción, forma parte de una estructura enunciativa y alcanza determinados efectos sobre el individuo receptor, se considerará como discurso.
- Acción discursiva: consistente en el alcance de ciertos efectos a través del lenguaje.
- Enunciados constatativos: aquellos que describen acontecimientos o estados de cosas.

- Enunciados performativos, realizativos o ejecutivos: que cumplen una acción y cuentan con un valor autorreferencial ya que se refieren a una realidad que ellos mismos constituyen. A su vez, pueden ser enunciados declarativos: de mandato, o comportativos: formulismos socialmente aceptados.
- Formación discursiva: se entiende el discurso como práctica social por lo que es conveniente atender a las condiciones de producción y las estrategias discursivas. Dentro de ésta se pueden identificar:
  - Actos locucionarios: cuando se *dice* algo (función constatativa de los enunciados).
  - Actos ilocucionarios: al decir algo se *hace* algo, es decir, se ejecuta una acción (función preformativa de los enunciados).
  - Actos perlocutivos: aquellos que además de *decir* algo y *hacer* algo con ello, se logra alcanzar un determinado *efecto* sobre el receptor.

## VI.2. PRESENTACIÓN, DINÁMICA Y CONTENIDO DE LOS GRUPOS DE DISCUSIÓN

La orientación pragmática del AD centrada en atender a los significados de los enunciados en base a la información contextual que acompaña al proceso comunicativo, nos permite analizar las conversaciones cotidianas desde un punto de vista que consiste básicamente en buscar los significados tal y como son señalados por la información contextual que los hablantes asumen en público. En este sentido, el contexto no constituye un dato previo y anterior al discurso sino que se instituye como el marco en el que se interpretan y adquieren sentido las expresiones del discurso. Los sujetos hablantes a través de su interacción discursiva definen o redefinen la situación, confiando en la capacidad del oyente para interpretar el significado y las consecuencias del contenido de sus enunciados.

### *La relación entre el texto y el contexto*

En primer lugar, para analizar la relación existente entre el texto-discurso y el contexto, recurrimos a la Pragmática<sup>341</sup>. La primera aportación de esta orientación de AD resulta tan útil como indispensable. Se trata del concepto de deixis conformado por los elementos de la estructura gramatical que relacionan el lenguaje con el contexto en el que se desarrolla la acción comunicativa. En concreto, la deixis está conformada por los rasgos gramaticales ligados directamente a las circunstancias de la enunciación, tales como demostrativos, pronombres de primera y segunda persona, tiempos verbales o adverbios de tiempo y de lugar. Constituye el aspecto de la estructura gramatical más pragmático, puesto que los deícticos tienen la función principal de codificar la relación entre el

---

<sup>341</sup> En concreto, a partir de las deixis, implicaturas, la competencia textual e intertextual y el principio de cooperación, los cuales nos permitirán analizar cuestiones como el grado de implicación, el conocimiento compartido o los efectos producidos por los enunciados.

lenguaje y el contexto. Así mismo, un deíctico es un *señalador*, cumpliendo la función de indicar las personas que hablan (yo, tú...), los objetos del entorno que es necesario identificar (este, ese...) o el lugar y el tiempo (aquí, allí, ahora, después...) en el que tienen lugar los actos lingüísticos<sup>342</sup>.

Por otro lado, esta orientación pragmática del AD nos aporta el concepto de implicatura elaborado por Grice en 1975. Se trata de la inferencia que los participantes en un acto de comunicación realizan a partir de un enunciado o conjunto de enunciados. Su autor distingue entre lo que se dice, que depende de las palabras que se enuncian, y lo que se comunica, constituido por toda la información que transmite el enunciado en su conjunto. No toda la información es explícita y se extrae del enunciado, sino que hay una parte implícita que se elabora en el marco de las normas de la conversación y del contexto de interacción. Así, existen implicaturas convencionales que dependen del significado convencional de las palabras, e implicaturas no convencionales las cuales dependen de las reglas contextuales. Así mismo, cuando estas últimas estructuran la conversación se convierten en implicaturas conversacionales, sobre la base de que las oraciones comportan una producción de sentido más allá del significado convencional de las palabras que se pronuncian<sup>343</sup>.

---

<sup>342</sup> Benveniste (1979), desde el punto de vista de la Lingüística, considera los indicadores de deixis, es decir, las referencias de persona, espacio y tiempo, como organizadores de las relaciones espaciales y temporales existentes en torno al sujeto, ubicando el texto en un contexto determinado a la vez que lo construyen. Wolf (1994), por su parte, percibe la condición deíctica –la indexicalidad- como un importante elemento caracterizador del trabajo de construcción de la realidad social llevado a cabo por los sujetos participantes en la interacción social y discursiva. Por otro lado, para Lozano et. al. (1989), los elementos textuales de contextualización son los elementos diafóricos que ayudan a construir la coherencia interna del texto -permitiendo la existencia de isotopías-, y los elementos exofóricos vinculados a la situación y que se dividen, a su vez, entre indiciales e indexicales. Estos últimos consisten en emisiones o expresiones lingüísticas que requieren de información contextual para ser perfectamente comprensibles y que marcan la ubicación de los textos y su significado en las situaciones en las que son enunciados.

<sup>343</sup> Así mismo, las implicaturas requieren de la *competencia textual e intertextual* del interlocutor introduciendo un concepto de notable relevancia para nuestro análisis al que ya hemos aludido con anterioridad exponiendo que la competencia textual consiste en la capacidad de los sujetos para captar o atribuir coherencia a los textos independientemente de la forma lingüística que adopten, pudiendo en un momento dado generar coherencia en un texto o discurso en el que aparentemente no existe. Efectivamente, los actores sociales, en su papel de interlocutores en una conversación o como lectores de un texto, cuentan con una determinada competencia textual que les hace capaces de recibir como coherente un texto que podría en principio no serlo. Ahora bien, la competencia del individuo interlocutor no es frástica sino textual, de modo que no consiste en producir y reconocer la coherencia en los enunciados como entidades sintácticas, sino en cuanto fragmentos interconectados de un discurso (Garavelli en Lozano et. al., 1989: 20). Este interesante concepto de competencia textual se complementa con el de *competencia intertextual*, el cual significa que todo lector al leer u oír un determinado texto tiene siempre en cuenta la experiencia que le han aportado otros textos o experiencias previas. Se trata de lo que en términos de Eco supone la *hipercodificación* en base a los datos que el lector tiene provenientes de otras fuentes y

Y por último, desde esta orientación de AD, a saber, la pragmática lingüística, se plantea otro interesante concepto que tendremos en cuenta que es el *principio de cooperación* basado en la consideración de que el acto de mantener un intercambio conversacional requiere, por un lado, del deseo de colaboración con el interlocutor, y por otro, la existencia de determinados objetos compartidos. En concreto, “se podría decir que los/las participantes en una conversación son conscientes o se hacen conscientes de que el intercambio comunicativo en el que participan está, de alguna manera, vertebrado por un propósito o conjunto de propósitos comunes o, cuando menos, posee una orientación recíprocamente aceptada por los/as hablantes” (Iñiguez, 2003: 59). Y es que puede haber situaciones en los GD en los que se salte ese principio fundamental de cooperación.

Generalmente, los participantes aceptan el supuesto de cooperación en sus interacciones, de no ser así, el otro inferirá que no está de acuerdo o que quiere decir otra cosa. Así mismo, tal propósito u orientación puede estar definido desde el comienzo de la interacción discursiva con el planteamiento de un determinado tema de conversación, o por el contrario, puede estar poco delimitado de modo que el amplio margen de actuación de los individuos contribuya a que algunas de las aportaciones conversacionales queden relegadas por resultar inadecuadas en el contexto de la interacción. Por otro lado, este principio cuenta con una máxima de cantidad que es la cuantía de información que se suministra en una interacción, una máxima de cualidad consistente en la verdad de la aportación informativa, una máxima de relación o relevancia basada en la aportación de contribuciones pertinentes en relación al contexto, y por último, una máxima de modo, referida a la manera en la que se expresa la información –de forma clara, desordenada, concisa, etc<sup>344</sup>.

---

que conforman su *enciclopedia* personal. Esta competencia intertextual, más que detectar la coherencia existente, permite definir los marcos de un texto o discurso que dotarán de coherencia global al texto. De modo que podremos establecer que mientras la competencia intertextual ayuda a definir el marco interpretativo del texto, la competencia textual le atribuye una mayor coherencia.

<sup>344</sup> Otra vertiente de esta idea es la que se identifica con la propuesta de cooperación interpretativa elaborada por Eco (1989) según la cual para que un texto funcione a un máximo rendimiento, es necesaria la cooperación del lector quien cubrirá los intersticios y espacios vacíos que el texto posee. Tal cooperación no es realizada sin embargo por sujetos individuales sino por estrategias discursivas. Así mismo, señalar que si bien el texto comunicativo se deforma en el proceso de decodificación, todo texto selecciona a su público conteniendo lo que se llama una *imagen del público* (Lotman, 1982). Se trata del *aspecto instruccional del texto* (Lozano, 1989), en virtud del cual éste aporta determinadas instrucciones al destinatario para que pueda comprender de una manera adecuada su contenido y para que la interacción discursiva pueda seguir su curso.



### VI.1.1. Características de los Grupos de Discusión y condiciones de producción de los discursos

Como decimos, antes de comenzar el análisis o explotación de los datos derivados del trabajo de campo llevado a cabo, resulta pertinente realizar una presentación de los diecinueve GD productores de los discursos que constituirán el material empírico de dicho análisis. La necesidad y adecuación de realizar una presentación previa de los mismos se plantea al comparar nuestro estudio de carácter cualitativo con el análisis descriptivo de los datos que se realiza antes de comenzar con el análisis propiamente dicho en las investigaciones cuantitativas. Y es que constituye un elemento fundamental para el mismo tener en cuenta todos los temas que surgen en torno al caso, los cuales, aunque pueda parecer que se encuentran en la periferia de nuestro objeto de estudio, constituyen -como se verá- el contexto social, político y mediático del mismo. Por ello, resulta indispensable a nuestro juicio su revisión pormenorizada de cara a realizar una búsqueda correcta y rigurosa de nuestros objetivos de análisis.

Para ello, a lo largo de las siguientes páginas, además de abordar el análisis de la composición y dinámica de cada uno de los GD llevados a cabo, exploraremos la diversidad de temas que van apareciendo en cada uno de ellos, permitiéndonos valorar el grado de coherencia –o intertextualidad- existente tanto entre los diferentes discursos que surgen dentro de un mismo grupo, como entre los repertorios argumentativos que van apareciendo en unos y otros. Los motivos de adentrarnos en las características de la dinámica y el contenido completo de cada uno de los GD se basan, por un lado, en el hecho -expuesto en el capítulo IV- que hace referencia a una de las condiciones necesarias para poder llegar a considerar un determinado texto como un discurso. Y es que el primero posea un valor para la colectividad, es decir, que implique ciertas creencias y convicciones compartidas. En este sentido, el texto-discurso producido en nuestros GD estará circunscrito espacial y temporalmente contando con una identidad propiamente enunciativa dentro del espacio social.

Por otro lado, y en sintonía con los planteamientos de Michael Foucault para quien el discurso no es solamente el habla o un conjunto de enunciados, sino que constituye una práctica social con unas condiciones de producción determinadas, “a) los actos a los que vamos a referirnos no consisten *sólo* (y a veces, *ni siquiera*) en ejecuciones lingüísticas, sino en actos expresivos realizados por medios verbales o no verbales (...) gestos, miradas, emisiones vocales no lingüísticas, etc. (...) Al propugnar, en esta línea de razonamientos, que estos actos no se cumplen en el habla sino en el discurso, entendemos el discurso como un proceso expresivo que integra registros semióticos heterogéneos<sup>345</sup>. (...) Nuestro

---

<sup>345</sup> En este sentido, según los planteamientos de este autor, nuestro horizonte de análisis es el texto. Y es que lleva a cabo una aproximación translingüística aunque, tal y como

interés se dirige, en fin, no hacia la actividad lingüística, sino hacia la acción discursiva que como la <<actividad comunicacional>> de Habermas, remite al orden dialógico, al orden de la interacción. Y la interacción se refiere a un *contexto comunicativo en curso*, a la intersubjetividad que se va constituyendo” (Abril en Lozano *et. al.*, 1989: 173-174).

En cada uno de los GD participaron entre seis y ocho personas, pertenecientes a distintos colectivos implicados en la catástrofe del *Prestige* tales como hosteleros, trabajadores de distintos sectores relacionados con el mar, vecinos de las zonas afectadas, voluntarios, estudiantes, etc. todos ellos vinculados con el suceso desde diferentes puntos de vista y con distintos grados de implicación hacia el mismo. Hemos aludido en todo momento a lo largo de esta investigación a la muestra empleada para nuestro estudio como población afectada por el *Prestige* y en este punto se hace indispensable especificar a qué grado de afectación -directa o indirecta- nos referimos con ello. Pues bien, en el conjunto denominado como población afectada incluimos a: a) sectores de la población gallega afectados de manera directa por su vinculación con la actividad pesquera, tales como marineros, mariscadoras, etc., así como otros sectores económicos potencialmente afectados como hosteleros o comerciantes; b) sectores que han vivido la catástrofe en primera persona tales como voluntarios participantes en las tareas de limpieza y de recuperación de la costa, personal de Protección Civil y miembros de diversas asociaciones; c) vecinos de los municipios cercanos a las zonas de la costa afectada por el derrame de fuel y en los que han permanecido ubicados miembros de las Fuerzas Armadas durante las labores de limpieza.

El trabajo de campo se realizó en diversos puntos de la geografía gallega y en lugares significativos de la zona de la Costa de la Muerte afectados por la marea negra y en algunos puntos de la costa Norte de la provincia de A Coruña menos afectados pero con discursos diferentes cuya ruptura epistemológica con el discurso dominante en la zona directamente afectada nos aporta una interesante y complementaria visión de lo acontecido. Hemos tratado de abarcar las tres zonas a nuestro juicio determinantes en la elaboración de los distintos discursos existentes en base a percepciones diferenciadas como son a) la zona norte de la costa gallega -GD realizados en Burela (Lugo), Cariño, Muros, A Coruña o Santiago de Compostela-; b) la conocida como Costa da Morte -Cee, Camariñas, Muxía, Malpica, Coristanco, Ribeira o Corcubión-; y c) la zona de las Rías Bajas -O Grove y Cangas del Morrazo (Pontevedra). La proximidad entre algunas de las reuniones nos ha permitido detectar y analizar la existencia de redundancias discursivas que nos permiten atribuir determinados tipos de discurso a sectores sociales y perfiles de población concretos. Así mismo, el haber comenzado el trabajo de campo

---

manifiesta, no siempre alcance a sustraer la teoría de la acción de las frases o enunciados analizados.

un año después del hundimiento del *Prestige*, ha permitido que en los discursos se incorporen de modo comparativo tanto acontecimientos anteriores al *Prestige* que generaron un notable revuelo social -la Ley Orgánica de Universidades de 2001-, como sucesos posteriores -tales como la guerra de Irak (2003) y los atentados del 11 de marzo (2004)- permitiéndonos ver las posibles similitudes y linealidad existente en los procesos de comunicación mediática puestos en marcha en unos y otros sucesos.

El discurso producido en cada uno de los grupos -cuyos fragmentos se irán intercalando en el análisis señalando oportunamente el número y página del GD del que se extraen-, han sido transcritos de forma literal y se adjuntan como Anexo a la presente investigación en formato CD dado el ingente volumen de páginas que ocupa. Hay que decir que algunos de los fragmentos discursivos a los que se hará referencia en las siguientes páginas se tratan de conversaciones desarrolladas originariamente en gallego que, por mantener una total literalidad en el sentido de las expresiones no han sido traducidos al castellano. Así mismo, en algunos casos en los que las referencias a los discursos son cortas y concretas, se señalarán debidamente los saltos existentes en el repertorio argumentativo.

Aplicando una “mirada longitudinal” (Callejo, 1995: 77) al desarrollo del trabajo de campo podemos ver que éste se distribuye a lo largo de tres años, coincidiendo con el periodo de vigencia del principal proyecto de investigación que aporta la cobertura institucional a este trabajo<sup>346</sup>. El inicio del trabajo de campo once meses después del suceso lejos de suponer un problema nos ha permitido afrontar en todo su alcance y extensión los objetivos planteados. Es decir, además de tratarse de una imposición estructural propia del desarrollo burocrático de los proyectos de investigación financiados en convocatorias públicas, esto es, plazos de presentación, resolución y cobro de las ayudas que inevitablemente retrasan el inicio de la investigación con respecto a los acontecimientos objeto de estudio, responde también a un intento por observar las “posibles modificaciones subjetivamente incorporadas” (Callejo, 1995: 77) a la percepción de la catástrofe por parte de la población afectada, en un intento de ir más allá del revuelo que la rodeó durante los primeros meses a nivel político, social y mediático.

Así mismo, el transcurso de un determinado periodo de tiempo tras la catástrofe nos permite plantear el análisis de aquellos efectos mediáticos a nivel cognitivo tales como los efectos acumulativos o el proceso de cognición postergada que, de entrada, muestran su existencia a largo plazo, es decir, necesitan un periodo de asentamiento antes de su

---

<sup>346</sup> “De la catástrofe ecológica a la crisis política: Opinión pública y opinión publicada sobre el caso *Prestige*” financiado por el Ministerio de Ciencia y Tecnología (Ref. VEM2003-20076-C02-02) y la Xunta de Galicia (Ref. PGIDIT03CSO16302PR) durante el periodo 2003-2006.

manifestación. Lo cierto es que dejando pasar un tiempo hemos encontrado un discurso mucho más pausado sobre el tema aunque sin perder el apasionamiento y la implicación propia de una población especialmente sensibilizada en este tipo de sucesos críticos o catastróficos. Hay que decir que ha ayudado a ello el hecho de que continuase existiendo un goteo constante de noticias en los MDC de masas sobre el tema, así como la presencia del pecio en las profundidades que se muestra como un recordatorio “submarino” para algunos en forma de pequeñas y esporádicas manchas de fuel sobre las costas. Dicho esto, veamos pues cuáles son las estrategias discursivas y los repertorios argumentativos que han ido saliendo en cada uno de los GD llevados a cabo.

Para analizar la relación existente entre discurso y actitud, recurriremos a la psicología discursiva. El análisis de los distintos repertorios argumentativos llevado a cabo desde esta perspectiva, nos permite indagar en la planificación estratégica de las conversaciones en función de las demandas que impone la situación de enunciación a los distintos participantes en los GD. En concreto, la psicología discursiva orienta su interés hacia la construcción del conocimiento en el discurso, es decir, a cómo las interacciones discursivas que tienen lugar en las relaciones sociales, adquieren sentido no por expresar estados subjetivos de los participantes, sino por construir una situación que al mismo tiempo determina y construye el significado, el sentido y la interpretación de las interacciones discursivas.

Se trata de una de las herramientas analíticas que aporta esta perspectiva que es el *concepto de repertorio argumentativo* (Potter y Wetherell, 1987), también denominado repertorio interpretativo, en virtud del cual un tema de conversación puede variarse en función de las demandas que vaya planteando una determinada situación de interacción. Y es que, tal y como veremos, los hablantes utilizan distintos repertorios para construir diferentes versiones de las acciones, de los procesos cognitivos y de los fenómenos que conforman el contexto discursivo que acompaña a su interacción. En definitiva, el análisis de estos repertorios argumentativos nos permitirá observar la definición y planificación estratégica de las conversaciones por parte de los individuos participantes, ver cómo encaran las conversaciones y cómo las definen y planifican a través de la colocación estratégica de temas a lo largo del desarrollo de los GD.

*GRUPO DE DISCUSIÓN Nº 1: Cee (A Coruña), 3 de octubre de 2003. Miembros de asociaciones de cívico-culturales. Clase social media-media. Género al 50%. Edades de 35 a 45 años.*

La estrategia discursiva de este grupo se plantea sobre dos aspectos clave: uno, si el hundimiento era evitable, y dos, el revuelo social generado en torno al caso. Sobre sus consecuencias la mayor parte de los participantes consideran que para gran parte de la población fue un

gran negocio, aunque apostillan que los verdaderos efectos se verán a largo plazo; concretamente, cuando confluyan tres circunstancias: a) el momento en el que se acaben las ayudas; b) cuando ya no haya pesca; y c) “cuando esto empiece a callarse”.

Sobre la gestión institucional llevada a cabo tras el hundimiento del buque, muestran su acuerdo mayoritario con la idea de alejarlo de la costa y es que “realmente nadie lo quería cerca de sus costas”. El mayor error fue “el andar desplazando el barco de un lado a otro”. Por otro lado, para unos la reacción institucional fue rápida y eficaz, mientras que otros denuncian la escasez de material y el enriquecimiento de las empresas a las que se les adjudicaron las labores de limpieza de las costas afectadas. En cualquier caso, para algunos de los participantes “se pueden mejorar los recursos pero este tipo de accidentes son inevitables”.

Hubo de todo; desorganización, descontrol, un Plan Galicia que fue injusto con algunas zonas, deseos de otro *Prestige* por parte de los marineros, medidas a medio plazo tales como las sanciones a los barcos de las cofradías –y que, según sus opiniones, permiten a la Administración recuperar parte de las ayudas-; y b) a largo plazo, aunque señalan la existencia de opiniones contradictorias entre los expertos en relación a la capacidad de recuperación de la costa y la posible rotura de la cadena alimenticia provocando, en ese caso, que no haya pesca en los próximos dos años. Continúa habiendo algo de fuel pero es más dañino lo que no se ve: las grasas y aceites. Los efectos fueron mínimos y una muestra de ello es que casi todas las rías se abrieron rápidamente al marisqueo.

Otros miembros del grupo apuntan que ahora es fácil opinar pero en aquel momento no era sencillo tomar decisiones. Había una rentabilidad política de meter el barco en una ría pero no tendrían quizá tantas ayudas ni cobertura mediática. El accidente no hubiese alcanzado tales dimensiones en varias circunstancias: a) si hubiese sido más localizado; y b) si no hubiese tenido lugar en época casi preelectoral. De hecho, manifiestan que hubo accidentes más graves en las costas gallegas que, sin embargo, no tuvieron tanta repercusión social y política.

Respecto al tema de las ayudas, comparan el caso con el del Polycomander ocurrido en las Cíes en 1970; fue muy localizado, fue mucha gente a limpiar pero sin cobrar por ello. En el caso del *Prestige*, sin embargo, era normal ver marineros en los bares riéndose de los voluntarios que limpiaban sin cobrar. Señalan el gran éxito de las ayudas; frente a otros casos similares “se dieron antes de que hicieran falta”. La gente no protestó porque cobraron muy rápido y los que lo hacían era porque no cobraban (en efecto, el movimiento Nunca Más no estaba formado por marineros). Eran tan rentables las ayudas que a muchos les convendría más otro *Prestige* que volver a retomar su trabajo. Además, eran justas.

Hubo zonas favorecidas por los vientos que ayudaron a apartar el fuel pero destacan una gran falta de apoyo y de ayuda a los municipios de las Rías Bajas; ellos dependen todos del mar y saben lo que vendrá después. Hay grandes inversiones en la pesca y una total dependencia de la misma. Además, tienen una forma de ser distinta respecto a otras zonas de Galicia; más apego por lo suyo, mayor implicación. Por contra, Cee es un pueblo “que vive de espaldas al mar”; en él existe muy poca actividad pesquera. La economía está basada, fundamentalmente, en fábricas de hidrocarburos (“por eso sí que se movió el pueblo”). Con todo, señalan una afectación indirecta a nivel comercial; “de lo que sí dependen las tiendas son de las compras que van a hacer allí los de Muxía”.

En relación a las tareas de limpieza, consideran que en un primer momento únicamente acudieron voluntarios a colaborar. A raíz de la visita del Rey y por petición de los afectados de Muxía tuvo lugar el envío por parte del Gobierno de material y de miembros del Ejército. Su llegada, más allá de la tardanza, fue una fuente de ingresos para muchas zonas. Oficialmente la limpieza fue encargada a la empresa Tragsa la cual hizo subcontratas con otras empresas tales como HLS. Los trabajadores tenían preferencias por una u otra en función de las diferencias de sueldo y de horarios.

Perciben como un problema el tema relativo a las ayudas y es que para ellos fueron “pan para hoy y hambre para mañana”. “Ahora, cuando realmente llegan los problemas por la falta de pesca, ya no hay manifestaciones ni nadie reivindica nada”: a) por olvido del tema; y b) por falta de interés político. Como ejemplo, uno de los participantes explica un chiste publicado al respecto en La Voz de Galicia: “Le decía un marinero a otro: Oye, ¿vistes que vamos a tener que devolver las ayudas? Y le decía el otro: ¿Y no van a devolver los votos?”

Consideran como un error pagar a mayores las tareas de limpieza a los afectados (marineros); debería de entrar dentro de las ayudas ya recibidas por la obligación de limpiar. Y es que los marineros tenían convenios con Sasemar y las mariscadoras eran contratadas por Tragsa. Si no les llegan a pagar los marineros no limpian porque no les interesaba “cuanto antes quitaran el chapapote antes se acababan las ayudas” (según eso, valoran más la acción de los voluntarios por no estar directamente relacionados con el mar como los propios marineros). Atribuyen un trasfondo político a la gestión económica del caso y es que en principio las ayudas iban a durar tres meses (aunque después se ampliaron porque aún había fuel), pero después de las elecciones pusieron fin a los contratos con empresas que limpiaban y proveedoras de material.

Se pasó de no tener apenas medios a la desmesura y aprovechamiento de los mismos. Y ello provocado por la revuelta social. El revuelo social que alcanzó fue por haber afectado a tanta zona. Si lo hubiesen metido en

Corcubión no habría pasado nada de lo que se generó a nivel social. Y esta fuerte alarma social fue acompañada de un gran apoyo mediático. Se pasó de dedicar telediarios enteros a dedicar medio minuto. Implícitamente, reconocen la cobertura mediática como un apoyo. El trabajo de los voluntarios lo califican como insustituible, mientras que “los de aquí no supimos reaccionar ni hacerlo bien”.

La mayor parte de los participantes en el GD parecen no entrar en contradicción con lo que comunican los MDC; consideran que han reflejado la realidad. Consideran que la cobertura mediática otorgada por los MDC al caso constituyó: a) un gran apoyo: sino fuera por la voluntad de los MDC, por la movida (cobertura) que se montó, aún tendríamos el fuel aquí; b) un importante reclamo para los voluntarios ya que “donde va la cámara, va la gente”. Otros consideran que actuaron como transmisores de un mensaje de muerte y desesperación por un lado porque era lo que transmitía la gente que se quejaba de la situación y, por otro, porque era un mensaje que beneficiaba a los medios: “Era lo que vendía: costa muerta y población emigrando”. Telecinco fue un cadena teóricamente independiente, que machacó a las cadenas estatales “gobernadas por quien están y que no echan todo lo que tienen que echar”. Pero era un machaque continuo. Otros opinan que fue en cuanto se vio el trasfondo político del caso, cuando los MDC aprovecharon para sacar tajada y tirar cada uno para su lado. Destacan la afectación mediática causada a nivel emocional: “A mí la tele llegó a hacerme llorar y asustarme”.

Establecen como fuentes de información en relación al caso las conversaciones cotidianas y los mensajes emitidos por televisión. “Lo que no se sabe por conversaciones interpersonales ni en la televisión, no se conoce”, “si no te lo dicen y no sale en la tele tampoco te enteras mucho”. Otras posturas mantienen que en la televisión salía una realidad diferente de la que podían percibir de manera directa. Tu vida era la misma y en la televisión veías que pasaba algo tremendo. Daba la sensación de que estaba ocurriendo en otro lado: “No es que no informaran de los hubiera es que yo no viví esa realidad que la tele me mostraba”. Sin embargo, pudiendo ver lo que ocurría con el buque enfrente de sus casas, esperaban a la hora del telediario para ver qué pasaba y cómo estaban las cosas: “lo teníamos aquí a un kilómetro y sin embargo lo vivíamos más a través de la televisión”. Era una historia diferente, como una película. “Se preparaban las imágenes para las emisiones”. “En la realidad diaria aquí lo que entraba era dinero, todo eso que te vendía en la tele tú no estaban tan mal...” Plantean, no obstante, la posibilidad de que esa irrealidad percibida a través de los medios a lo mejor no fuese así en zonas como Muxía donde “a lo mejor se vivió de otra forma”. Incluso las manifestaciones estaban también alejadas un poco de la realidad que ellos vivieron. Hay casos y acontecimientos mucho más importantes para los participantes que el *Prestige* tales como las muertes de compañeros que, sin embargo, no son recogidos en los MDC. “Gracias a Dios no murió

nadie, no fue como el Casón que sí se habían muerto un montón de ellos”.

Para ellos, toda la vida hubo pichi en la playa; “mi vida no se vio afectada por el *Prestige*”. Toda la vida hubo chapapote (para los que están cerca del mar la contaminación forma parte del ecosistema marino), así que, paradójicamente “nunca tuvimos las playas tan limpias”. Excepto zonas de gran dificultad como Carnota. Consideran que Muxía fue proclamada como zona cero a) porque fue el primero al que llegó el fuel y b) porque es un casco urbano, pero no por haber sufrido una mayor afectación. Muxía recibió grandes donaciones de dinero y de víveres por los que había peleas, y se preguntan: ¿dónde están? Califican la situación que generaba la llegada de alimentos o materiales e limpieza palas, cubos... como vergonzosa. Esta llegada excesiva de material tuvo lugar porque se transmitió una imagen de muerte, de hambre y de necesidad que era irreal.

Una reflexión que de manera reiterada aparece en otros GD gira en torno a que si lo sucedido tras el hundimiento del *Prestige* llegase a pasar en otra zona de España, los gallegos no acudirían a echar una mano. El resto de participantes manifiestan unanimidad sobre ello y una mujer puntualiza que “el pueblo gallego iría siempre y cuando pagasen por ello”. Las personas que acudieron a las manifestaciones eran de Santiago y de Orense; los afectados de manera directa no acudieron por considerar que estaban manipuladas. Consideran que, además, no había nada que pedir porque “lo que teníamos que pedir ya nos lo fueron dando”.

Por último, en cuanto a las lecciones aprendidas creen que de pasar otra vez algo similar se metería en la ría de Corcubión. Las decisiones no eran nada fáciles, nadie sabía lo que iba a pasar. No obstante, hubo falta de asesoramiento. Así como un intento de quitarse el problema de encima y alejarlo hacia Francia, Inglaterra y Portugal. Uno de los participantes plantea que lo rompieron para que se hundiera. Para otros no se aprendió nada. Tenemos el corredor lo que conlleva que los accidentes se planteen como inevitables pero lo que hay que tener son medios para hacerles frente, no depender de la ayuda de otros países y es que “¡España es un país con mar!”.

*GRUPO DE DISCUSIÓN Nº 2: Camariñas (A Coruña), 10 de octubre de 2003. Vecinos de la zona. Clase social media-baja. Género al 50%. Edades de 25 a 35 años.*

En un principio, los participantes en este GD califican el caso del hundimiento del buque *Prestige* como una tragedia de la que todavía se están recuperando. Sin embargo entran, seguidamente, en contradicción al decir que “a pesar de la magnitud de la catástrofe las costas se recuperaron rápido y yo creo que ahora mismo las playas están prácticamente limpias”. Con todo, consideran que los efectos secundarios



aún están por venir. Otros mantienen que hay numerosas zonas todavía sucias. Todavía no se acabó de limpiar ni se hizo nada con el pecio “pero nos quieren hacer ver otra cosa”.

Atribuyen una gran dimensión a la catástrofe en base a la gran extensión de las costas afectadas y a la “prolongación de los efectos por todo el Cantábrico”. Con todo, consideran el *Prestige* como una catástrofe evitable, al “igual que se hizo en otros países”. Hacen referencia a los antecedentes y pronostican otro suceso de similares características en un breve periodo de tiempo. Alguno de los miembros del grupo sostiene que se está más preparado ahora para afrontar otro caso similar. Otros consideran que se continúa sin los medios necesarios. Es más que en la Costa da Morte nunca hubo los medios adecuados para hacer frente a este tipo de accidentes tan habituales. Y es que “Galicia no avanza en nada”.

Manifiestan la existencia de ciertas irregularidades en las ayudas ya que “todo el mundo quería cobrar”. Muestran sus quejas respecto a que las ayudas fueron destinadas exclusivamente a marineros y mariscadoras cuando la catástrofe afectó también a otros sectores tales como el turismo o la hostelería los cuales no recibieron ninguna ayuda. Consideran injusto el doble sueldo de los marineros, uno, por limpiar, y otro, como indemnización. Las ayudas fueron excesivas y “nos tocará a todos pagar”. No fue una buena solución. “Todos somos afectados al fin y al cabo. Yo no voy al mar ni tengo una empresa de hotelería pero a mí me afecta también ver mis costas sucias... pasear por la playa y mancharme de fuel y el impacto visual... y psicológico”. Ante una afectación tan generalizada las ayudas tendrían que haber sido mejor repartidas.

Mantienen una defensa total de los voluntarios incluso justificando aquellas actitudes criticadas por la población –salidas nocturnas, escaso trabajo... Muestran un gran agradecimiento a la labor de los voluntarios pero “realmente la solidaridad tenía que haber sido entre nosotros”. Señalan la falta de solidaridad existente entre los gallegos con respecto a la existente entre la gente de otras Comunidades. Además, “somos el Tercer mundo, los barcos nos vienen a echar aquí su fuel”. No espabilamos y seguimos callando.

Unos participantes plantean la existencia de crisis familiares y económicas tras la catástrofe sobre lo que uno de los participantes aduce: “¿Qué crisis? Esto es una panacea, ¡esto es la bomba!” Camariñas en lugar de ir para atrás, avanzó, compra de pisos, coches...” Hablan en profundidad sobre los problemas económicos de tipo estructural existentes en la zona. Critican la mentalidad consumista del gallego y en concreto de los marineros. Las ayudas económicas fueron un insulto para los gallegos y para Galicia. Se aprovecharon del carácter sumiso de los gallegos y de la situación precaria de los pueblos afectados. El problema viene ahora cuando ya no hay ayudas, las costas siguen estando sucias y

no se come el marisco gallego y ya no hay turismo. “Nos trataron como analfabetos y bobos”.

Al contrario que en Muxía donde se unieron todos e hicieron fuerza, aquí nunca fueron un pueblo unido. Destacan por su mentalidad egoísta y de mirar cada uno para sí. Critican los deseos manifestados por algunos grupos de afectados de que llegase pronto otro *Prestige*. “Que venga otro barco que esto fue una lotería. Lamentable”, “Que paren de limpiar que cuanto primero limpien primero dejamos de cobrar. Barbaridades”. Denuncian la existencia de falta de control en las actividades pesqueras de manera generalizada ya antes de la catástrofe. Por otro lado, no comulgan con la proclamación de Muxía como zona cero ya que consideran que hay otras zonas igual de afectadas o peor, que fue una “fama” que le dieron los MDC, y porque los efectos fueron más visible allí: “Llegó hasta las puertas de las casas” y esas son las imágenes que más les interesa a los medios. “Por eso le dieron tanto bombo a Muxía”. Plasman a través de sus discursos la existencia de cierta rivalidad entre Camariñas y Muxía: Camariñas fue más afectada, de hecho, al principio los medios de comunicación estuvieron allí pero luego se desplazaron a Muxía buscando “la foto”.

Debaten sobre el fracaso del movimiento Nunca Más. Las razones de ello fueron según sus opiniones: a) porque no lograron hacer ningún cambio a nivel legislativo; y b) por su politización, y es que “se politizó de tal manera que la gente tenía miedo a acudir a las manifestaciones de Nunca Más por si le quitaban las ayudas”. Así mismo, la catástrofe transmitió una imagen tercermundista de Galicia que no se correspondía con las necesidades reales; hubo un desastro de material. Y de ello culpan a los MDC y es que “ya se sabe eso de que una imagen vale más que mil palabras y si sale una imagen de un niño llorando diciendo que no tenemos nada...”, “Y es que al fin y al cabo eso es lo que somos”. Imagen de Galicia como una zona subdesarrollada “el Tercer mundo del mundo desarrollado, Galicia”.

Sobre la gestión institucional consideran que se les fue de las manos pero no sólo a nivel de gestión sino también a nivel comunicativo. Señalan al respecto una falta de conocimiento especializado y adecuado para gestionarla. Los marineros eran los mejores asesores de lo que podría ocurrir y no se contó con ellos. Por un lado, daban información falsa y por otro trataban de tapar lo que ocurría. En lugar de enfocarse como una catástrofe natural se hizo como una catástrofe económica: “Lo enfocaron más como un tema económico, yo te doy y tú te callas”. En base a ello plantean que las consecuencias a largo plazo mostrarán que “la verdadera catástrofe es la económica”, a saber, repercusión en la hostelería, en la imagen de los productos gallegos, menos turismo en la zona de la Costa da Morte. El Gobierno tiene técnicas para disfrazar la realidad pero la gente se está dando cuenta de qué son los medios, lo qué es el Gobierno y sus acciones, y las imágenes que se dan... Al emitir

estas opiniones entremezclan características del Gobierno con las de los MDC. “Lo único que se hizo por parte del Gobierno fue de cara a la opinión pública”. Denuncian la falta de unanimidad política (electoralismo) en medio de una catástrofe, así como la escasa responsabilidad; no hubo dimisiones “no hay ningún responsable, la sarta de mentiras no sirvieron para nada”. Critican la impunidad del Gobierno. Hablan mucho sobre la imagen del Ejército.

Consideran que, con todo, hubo avances desde el Casón (que fue peor que el *Prestige*) y el Mar Egeo, al menos en materia económica. Pagaron las ayudas rápidamente pero condicionados por la proximidad de las elecciones. En todo caso, es algo normal dentro de la política “si yo soy político pues lo haría ¿no? Para que te quedes contento tú y para que me votes pues tengo que hacer algo ¿no?”. Necesidad de mayor control en las ayudas, en el furtivismo y del buen estado de las capturas. “No fue una marea negra sino tres o cuatro”. Se les fue de las manos desde un principio. No imaginaban que pasaría lo que finalmente ocurrió. En cualquier caso “nunca sabremos lo que pasó realmente. Nunca”. Reclaman la necesidad de veracidad en los MDC “la gente se lo va a agradecer”. Nadie se creyó lo que decían y quedaron muy quemados. Intentaban “minimizar”, y según puntualiza otro, para “tranquilizar”.

Uno de los miembros del grupo manifiesta haber estado fuera durante la catástrofe y que cuando regresa se encuentra con un “conformismo generalizado” gracias a las ayudas. Además, señala una escasa repercusión mediática a nivel internacional (pero el hecho de que el caso salga durante dos o tres días en The Timer o el Daily Telegram, parece bastante significativo). Consideran que los contenidos transmitidos a través de los MDC respecto al *Prestige* tuvieron un efecto acumulativo sobre la población junto a otras protestas como las de la guerra de Irak o la LOU. Los MDC se contemplan como canales de difusión totalmente necesarios para “hacerse ver”. De hecho consideran que el trabajo de los MDC a través de campañas de sensibilización conllevó la llegada masiva de voluntarios.

El deber y el papel de los MDC es informar. Y lo que hicieron fue crear una realidad “alternativa”, “como siempre” y “sobre todo los medios dirigidos por grupos conservadores”. Señalan grandes diferencias entre las televisiones privadas y las estatales en el modo de cubrir el suceso. Distintas realidades en torno al caso. “Telecinco informó desde el primer momento e informó bien. Informó realmente”. Aunque es un poco sensacionalista, era así, “era la verdad, era lo que había”. Era la cadena más acorde con su percepción directa los acontecimientos: “Yo iba al Faro Villano y veía lo que estaba diciendo Telecinco, no lo que decía la Primera”.

Por otra parte, unos participantes ven el caso con normalidad; y es que convivieron durante toda la vida con el chapapote en las playas. Mientras

que para otros, sin embargo, el caso tuvo cierta gravedad y los MDC nos quieren hacer ver otra cosa, así como los políticos y la Administración. Los MDC y sobre todo la televisión se consideran como mecanismo muy potentes de influencia en la población. Señalan las diferencias existente entre las noticias relativas al caso emitidas por unos canales y otros, transmiten distintas realidades detrás de las cuales “hay una verdad que no nos están contando”. Por contra, para otros participantes los MDC ya no son tan potentes... “por mucho que en la televisión te digan ya podéis consumir productos gallegos la gente no es tonta”. Todo está mediatizado y los MDC son manejados desde “Madrid”: “Interesaba dar la imagen de que estaba todo solucionado y aún la siguen dando”.

Diferencian entre el efecto económico; ayudas y repercusiones económicas, el efecto social; movimiento voluntario, manifestaciones y la inexistencia de ningún tipo de crisis familiar tal como drogas, divorcios..., el efecto ecológico; muy grave y empeorando por la presencia todavía del pecio y, por último, el efecto político; necesidad de toma de decisiones y medidas adecuadas para hacer frente a este tipo de catástrofes. Desde el punto de vista cultural, el gran logro es que “la gente se dio cuenta de que podía protestar”. Generó un importante asociacionismo a través del cual “se lavó un poco la imagen de la juventud gallega” que al igual que la española “estaba bastante dañada”. Todo ello conllevó un cambio de mentalidad gracias a la catástrofe del *Prestige*.

*GRUPO DE DISCUSIÓN Nº 3: Muxía (A Coruña), 17 de octubre de 2003. Trabajadoras del sector hostelero. Clase social media-media. Género mayoritariamente femenino. Edades entre 45 y 55 años.*

El GD realizado en Muxía, la zona cero de la catástrofe, destaca por su dinámica y desarrollo notablemente tenso. Reconociendo él mismo de antemano que se trata de un discurso dominante y ya repetido, uno de los participantes plantea que “todo se hizo muy mal”. Por su parte, una de las mujeres plantea que ya “ha salido en todos los medios” y está muy quemada con un tema que califica de horrible y que ahora prefiere “no hablar jamás en los medios” y actuar de una manera “más sencilla y más prudente”. Decide dejar el GD y se marcha.

Hablan mucho sobre la gestión del Casón en 1987. Los primeros avisos fueron a través de la radio. En el Casón sí que se pasó verdadero pánico –explosiones, olor a quemado...- y hubo que marcharse y dejarlo todo. En cambio en el caso del *Prestige* el Estado se comportó bien con la gente; la ayudó y no la dejó desamparada. Plantean también las diferencias con el Mar Egeo en 1992, calificándolo como un accidente “de verdad”, sin solución mientras que el *Prestige* fue una catástrofe evitable. Sus palabras dejan entrever lo que entienden por accidente y por catástrofe. “Un accidente es el Mar Egeo en el que el barco se quedó sin motor. Cuando lo tienen dando vueltas hasta que se rompe eso es un error

político. Los accidentes son algo inevitable, como por ejemplo, los accidentes de carretera”.

Denuncian el “abuso del poder de manera prepotente” que se llevó a cabo. Con un juego de palabras entre uso y abuso, otro participante se queja de la falta de autoridad del Gobierno en este caso, necesaria para su gestión: “Aunque suene mal, el uso del poder habría sido lo hubiese salvado la situación”, plantea la necesidad de un estilo de gobierno más autoritario (aludiendo a la época de la Dictadura).

Señalan la falta de coordinación y solapamiento entre competencias y decisiones de los distintos mandos y administraciones, lo que complica la gestión e impide atribuir culpas: “son tantos dando órdenes que a ver ahora quien se lleva la culpa”. Consideran que sí existen medios en España para este tipo de situaciones –puertos, barcos de la Armada...- pero lo que hubo fue una mala gestión. El puerto refugio no solo se plantea como la mejor opción sino como única solución. La mejor alternativa no era Finisterre, ni Corcubión sino Cee “que no tiene productividad de ningún tipo y está quemada por el hidrocarburo de la fábrica de Carburos Metálicos”.

Sienten orgullo de que la gente de otros puntos de España y del mundo se preocupasen por nosotros porque “nosotros pensábamos que ni contábamos en el mapa”. Pero plantean dudas sobre si ellos mismos lo harían si ocurriese lo mismo en otro lugar. Manifestarse, llevar una pancarta no lo consideran colaborar; “que la gente vaya a una manifestación allí a pegar cuatro gritos y como mucho cargar con una pancarta, eso, nada. La gente colaboró; vino, trabajó y colaboró”. Los colectivos que destacan, además de los voluntarios, son el Ejército, Tragsa y distintas asociaciones. Los gallegos están en todo el mundo “hay un gallego en la luna” pero no te das cuenta de lo que la gente de estima y aprecia esta zona. Reciben ánimos de la gente que colabora para no cerrar los negocios, para seguir adelante y “luchar por la tierra”. Muchos de los voluntarios se van encantados de la zona. Como ejemplo de ello, algunos de ellos estaban dispuestos a cambiar su lugar de residencia.

En Galicia existe una dependencia directa del mar, aunque no se trabaje en él; es una cadena y todos dependemos de él directa o indirectamente. Una de las participantes, como hostelera que es, se considera la más perjudicada y sin ningún tipo de ayuda. Para los que viven directamente del mar que lo pasaron peor hubo actuación por parte de la Xunta y del Gobierno. Lo que hacía falta era mano de obra. Y la hubo pero mayoritariamente gente de fuera de Galicia. Implicación y esfuerzo de los voluntarios frente a la comodidad de los habitantes de la zona. Los gallegos que colaboraron se dividían en dos tipos: a) los que no trabajaban y se reían de los voluntarios “manchados hasta el cuello” y b) los que verdaderamente se implicaron y trabajaron duramente.

El Ejército llegó bastante a tiempo (lo asocian con la visita del Rey). Hubo cierta desorganización al principio en su trabajo pero que terminó con un resultado final extraordinario. Sobre los resultados de la limpieza encontramos distintas opiniones: 1. “ahora está todo maravilloso”, 2. “algo seguirá saliendo por estar todavía el pecio” y 3. “hubo una mayor preocupación por dejar limpio lo que estaba más a la vista”.

Sobre los MDC se exponen diversas opiniones: unos mantienen la idea de que funcionaron muy bien, otros que unos bien y otros mal y para otros “los medios son la voz de su amo”, es decir, que están “coartados por lo que sus dueños les mandan decir; tienen que dar la información que ellos les marcan y no lo que ven a pie de playa”. Así mismo, hubo diferentes reacciones ante la llegada del fuel a las playas, unos “atontados como hipnotizados”, otros paralizados por el miedo. Y es que llegó a alcanzar efectos psicológicos y emocionales; “tuve que ir al psicólogo por culpa del *Prestige*”.

Declaran que recibieron críticas después de las elecciones y llamadas incómodas transmitiendo la extrañeza y la sorpresa que produjo el haber vuelto a ganar el Partido Popular en la zona cero. Para los habitantes de los municipios afectados esos actos les produjeron decepción porque se preguntan: “Realmente, ¿a qué vinieron? ¿a limpiar la costa para regenerarla, o vinieron aquí para cambiarse el color político de un ayuntamiento?”. Se suaviza la responsabilidad del PP en la catástrofe; “el PSOE metió la pata cuando el Casón y pasó y se olvidó el tema”. Y fue mucho más grave “aquello era una bomba” y nadie dio explicaciones de nada. “Todos tienen errores, tanto el PSOE como el PP”. Sobre todo en el ámbito de la hostelería, consideran que no deben meterse a opinar sobre cuestiones políticas y es que “a mí todos me dan la vida”.

*GRUPO DE DISCUSIÓN Nº 4: A Coruña, 21 de octubre de 2003. Voluntarios. Clase social media-media. Género al 50%. Edades entre 25 y 45 años.*

Grupo en el cual la dinámica se encuentra determinada por la diferencia de edad de sus componentes cuyo discurso se pierde en discusiones en torno a cuestiones profundas de tipo generacional –debido a la diferencia de edad entre unos miembros y otros del grupo. Señalan una gran extensión de costa afectada por el fuel del *Prestige*, en concreto, Asturias, costa francesa, Levante y Cádiz. Consideran que continúa habiendo mucho y ahora “nadie está ahí para limpiarlo”, tan solo un par de “personas en algunas playas importantes con el logo de la Xunta y un cubito recogiendo un kilo de chapapote cada tres horas”. Con todo, las peores consecuencias son las que no se ven, por ejemplo, la afectación a las crías de las especies que se notarán a medio plazo. Señalan la existencia de una segunda fase de la catástrofe o poscatástrofe.

Los trabajadores de Tragsa en lugar de limpiar concienzudamente como hacían ellos (los voluntarios), tiraban las piedras al mar, “de ese modo no se ven”. Explican detenidamente el sistema de trabajo que tenían los voluntarios y muestran su enfado ante el hecho de que haya más medios con la trayectoria que tiene Galicia en accidentes marítimos. A lo que otro miembro responde que realmente “no interesa limpiar porque realmente es un negocio”. Otro entiende que a la población no les importen las consecuencias porque “es a los políticos a quienes le ha de importar, nosotros ¿qué podemos hacer?”. “La gente de Camariñas tuvo que acostumbrarse a vivir de otra manera, no podía salir a la mar, ¿qué iba a hacer?” sino acogerse a las ayudas.

Atribuyen tal alcance del movimiento social generado en torno al *Prestige* que lo llegan a comparar con la repercusión alcanzada por el mayo del 68. La movilización social se ha visto ayudada por un vehículo importante como son los MDC; se globaliza la información creando inquietud en sitios muy alejados del problema. Consideran que existió una total manipulación desde los medios. En la TVG no pasaba nada y se prohibió mencionar la existencia de marea negra en esos términos llegando incluso a producirse despidos por no acatarlo. Consideran que hubo una mayor veracidad de las informaciones respecto al caso en la prensa, concretamente, en La Voz de Galicia.

Consideran que la actuación del Gobierno fue desmedida a nivel económico con el objetivo de parar el fuerte movimiento social que se le venía encima. Un movimiento sano, sin violencia y desinteresado (no como otros como los antiglobalización) que el Gobierno “ha deshecho maravillosamente”. Para otro miembro del grupo, ha sido la propia sociedad la que ha acabado con él por su apatía y comodidad. La sociedad tuvo el poder de exigir cambios y no lo hizo “pasamos de todo y se vuelva a votar a los mismos”.

Plantean distintos motivos posibles para ir a limpiar las playas: impotencia, necesidad, el hecho de que nadie (en alusión a los políticos) iba a hacer nada; “si no íbamos nosotros, ¿quién lo iba a limpiar?”, por el morbo de ver de cerca la catástrofe o para limpiar las conciencias. Como participantes en las labores de limpieza manifiestan que percibían tristeza en los rostros de la gente afectada. Hay gente que se mueve por la conciencia y el compromiso social y otra que lo hace por interés económico, como ocurre en todos los lados. Debate generacional sobre la capacidad de trabajo de los jóvenes de hoy. En cualquier caso, se destaca la gran implicación de todo el mundo en el suceso independientemente de las características socioculturales: sexo, edad, profesión, nacionalidad... Había más gente de fuera de Galicia ayudando que los propios gallegos. Otros no opinan igual y alegan impedimentos de la Xunta a la hora de ofrecerse como voluntarios “para que la gente no conociera la realidad”, porque “somos los testigos directos de lo que está pasando y somos los que lo vamos a transmitir”.

Señalan una deficiente gestión política del caso: “Galicia que es nuestra y nos la mancharon los que no quisieron que no supieron hacer nada”. Incompetencia determinada por el hecho de que a) no quisieron hacer nada, b) no supieron hacer nada, o c) “teniendo medios, personas y de todo” lo que no tuvieron fue intención. La deficiente gestión fue un problema de burocracia y de papeleos que, por ejemplo, no permitió al remolcador actuar hasta tener la confirmación de la compañía aseguradora, hubo falta de asesoramiento o bien prepotencia a la hora de escuchar y tener en cuenta las opiniones de los expertos. En todo caso, no se supieron enfrentar al problema. Lo pero es que “en este Gobierno demuestras ser un autentico incompetente pero nadie te pide responsabilidades. Es más, si tienes u poco de vergüenza te vas”. Critican que España haya rechazado la ayuda internacional.

Desde el punto de vista estrictamente político, el alejamiento del buque hacia Portugal fue “una idea brillante”. Defensa de las decisiones políticas “a los políticos les exigimos tomar decisiones y cuando las toman se puede equivocar”. El resto dice que aceptarían los errores si fuesen asumidos con humildad por parte del Gobierno, reconociendo que se han equivocado. Lo contrario es “tomarnos por gilipollas”. Opiniones divergentes sobre la gestión de la catástrofe reflejadas en fragmentos discursivos tales como los siguientes: “H-El barco se hundió. H-El barco lo rompieron”. En cualquier caso, “todo lo que ocurrió fue por culpa del gobierno como consecuencia de haberla cagado”. Si el barco se hubiese roto en medio del océano no habría generado tantas críticas políticas “porque no se vería el problema”. “En Gibraltar están atracando petroleros, barcos atómicos, se están vaciando las bodegas de cientos de miles de barcos ¿y alguien dice algo? No, no se crean movimientos sociales en protesta por esos casos”.

Consideran que el Gobierno ha actuado maravillosamente bien con los afectados; “esa es la percepción con la que ellos se quedan y así lo reflejan posteriormente en las urnas”. Una posible explicación a lo que ha pasado electoralmente en la Costa da Morte puede ser la especial naturaleza de las elecciones municipales en las que se vota más a la persona que al partido. Dicen que en Muxía ocurrió eso y que, de hecho, “muchos de los alcaldes del PP se pusieron en contra de su propio partido”. Otra opinión lanza fuertes críticas contra el pueblo de Muxía: “Muxía es el kilómetro cero del problema, un escaparate vergonzoso, el Judas de esta historia, que se ha vendido por cuatro monedas y por salir en la televisión”. Desde un punto de vista estrictamente político el Gobierno sí hizo lo que tenía que hacer que es obtener unos resultados, votos, y así lo hizo. Algunos participantes critican a sus compañeros por ceñirse estrictamente al plano económico: ¿Y qué pasa con el emocional? “Yo tengo visto a gente deshecha moralmente, psicológicamente ¿y dónde están los servicios sociales de esta Comunidad?”



Tragsa comienza a pagar por las tareas de limpieza lo que origina fuertes enfrentamientos entre voluntarios y pescadores, cofradías... porque “unos lo estaban haciendo gratuitamente y otros lo estaban haciendo con Tragsa pagándoles cuantiosas sumas de dinero”. Dos participantes mantienen una conversación paralela sobre la remuneración que pone en duda el verdadero altruismo de su actuación como voluntarios. Nos encontramos con diferentes opiniones en relación a las distintas opciones con las que se contó para gestionar la catástrofe: pasearlo pro la costa, llevarlo a una ría o a un puerto refugio o bombardearlo en alta mar. En todo caso, la incompetencia de los políticos dio lugar a una “catástrofe natural que debían haber evitado” entrando en una discusión sobre el origen natural o político de la catástrofe. Consideran que poco se ha avanzado, algo a nivel legislativo –alejamiento del tráfico, doble casco, etc.

Muestran su desencanto con el sistema democrático; hubo protestas sociales que le demostraron al gobierno su desacuerdo con diversas cuestiones y no sirvió de nada: “No se nos escucha. Esto no es democracia. Estamos viviendo una dictadura”. Se inicia una discusión bastante intensa sobre el concepto de democracia que se tensa todavía más al ser entre dos personas de generaciones diferentes –una de ellas que ha vivido la época de dictadura. El grupo finaliza con diversas reflexiones en torno a la valoración de la clase política española.

*GRUPO DE DISCUSIÓN Nº 5: Malpica (A Coruña), 24 de octubre de 2003. Vecinos de la zona. Clase social media-media. Género al 50%. Edades de 50 a 60 años.*

Para un grupo de miembros participantes en este GD, la catástrofe no les afectó en absoluto. Para otros sí afectó a todos de una manera u otra y por último, otros diferencian entre la existencia de afectados directos –los que viven del mar-, e indirectos –comerciantes, hosteleros... Tratan de hacer una previsión de las consecuencias a medio plazo, siendo conscientes de la incertidumbre en torno a dónde llegarán las consecuencias sobre el medio marino ya que “no es algo inmediato”. La existencia de consecuencias a largo plazo está sustentada por la opinión de los expertos y transmitida a través de la radio; lo cual le otorga veracidad.

Consideran que hubo una reacción rápida del Gobierno en materia de ayudas pero un tanto precipitada por la presión de las elecciones “a la vuelta de la esquina”. “El Gobierno pagó muy bien pero el problema viene ahora”. No se llegó al fondo de la cuestión y las necesidades se están empezando a ver ahora. “Pagaban seis meses y después volvía todo a la normalidad. Pero la normalidad no viene”. Inicialmente hubo una falta de organización total, así como descoordinación entre cofradías, ayuntamientos y responsables de Medio Ambiente. Tragsa llegó quince días tarde, los voluntarios no tenían donde dormir, ducharse, comer...

Hasta que la gente del pueblo se organizó “cogieron el toro por los cuernos y tomó la iniciativa”. “Y fue en este pueblo”. Algunos consideran que esa falta de organización deriva del intento de minimizar el problema: “Como no pasaba nada, no hacía falta nada”. También hubo intentos de minimizar el asunto en la televisión; las primeras imágenes que ven de la limpieza se están realizando precisamente en Malpica que “era donde menos había”.

Se tendría que haber reconocido que fue una catástrofe y pedir perdón; “ser sinceros y decir la verdad”. Lo que no perdonan es el engaño. Si reconociesen los errores, no hubiese habido el revuelo que se montó a nivel político: “Que pidan perdón. De verdad, humildemente. Entonces se perdonará y no pasa nada”. Se pide sinceridad desde el Gobierno y tomar medidas adecuadas para que no vuelva a ocurrir o para poder hacerle frente de una manera eficaz. Consideran oportuna y adecuada la intervención del Ejército.

Certeza del daño causado a través de gente que no tenía nada que ver con la política. “El *Prestige* fue una desgracia para todos. Bien no hizo”. Eso otorga un mayor grado de veracidad a la información de la que se dispone “que hizo daño eso lo garantizo yo que me informé de gente que no tenía nada que ver con la política”. Reconocen una gran afectación en la zona de Muxía, daba pena, fue horrible “me daban ganas de llorar al verlo”. Llegó hasta las puertas de las casas, invadió jardines, calles... todo. Poca afectación en Malpica en comparación con eso. Aunque algunos consideran que hubo un intento de minimizar el problema y el grado de afectación del fuel a la zona de Malpica por parte del Conselleiro de Pesca durante su visita a la zona –“quizá porque venía de ver otras zonas peores”.

Malpica vive totalmente del mar por lo que el *Prestige* afecta a todo el pueblo de una manera directa o indirecta. La repercusión económica del *Prestige* se nota en las ventas de todo tipo –disminuye el consumo- y cierto aumento del turismo por la curiosidad de ver la zona. La gente joven se marchó porque no quieren vivir del mar; no es rentable. Sobre todo tras el *Prestige*. Otros consideran que no es por culpa del *Prestige* sino que siempre fue así, siempre hubo que emigrar; lo hacen por ver otros horizontes. Siempre ha habido problemas estructurales de la economía pesquera anteriores al *Prestige*: falta de un convenio colectivo, necesidad de un sueldo fijo al mes, necesidad de salir fuera para buscarse la vida. Consideran la forma de ser de los marineros como demasiado consumista, no guardan para cuando no haya.

Se muestra agradecimiento hacia el voluntariado; “si no fuera por ellos tendríamos chapapote hasta dentro de veinte años”. No fueron suficientemente recompensados por su trabajo. Muchos de ellos no volverían si ocurriese otro caso similar. Otros sí se fueron contentos con el acogimiento de la gente del pueblo. Se critica la actitud de ciertos

marineros que como ya recibían las ayudas no iban a colaborar en las tareas de limpieza y se quedaban mirando desde el paseo marítimo riéndose de los voluntarios y miembros del Ejército. “La gente aquí fue muy desagradecida, muy, muy mala”. Actitud vergonzosa; cuando empezaron a pagar además por limpiar, comenzaron a apuntarse. “La gente empezó a ir a limpiar cuando les empezaron a pagar por ello, si no la mayoría no iría. Acabó siendo un negocio””

En Muxía, en cambio, no ocurrió eso; la gente trabajó mucho y trataron muy bien a los voluntarios al menos “por lo que se vio en televisión”. Otro reclama el reconocimiento del buen trato que, a su juicio, también se le dio a los voluntarios en Malpica: “Hay de todo”. Pero, en todo caso, destacan la poca colaboración de la gente del pueblo: “Era vergonzoso ser de Malpica, parecía que el tema no iba con ellos”. El motivo de esa actitud es que estaban cobrando más de lo que ganaban yendo al mar. El trabajo que llevaron a cabo en las Rías Bajas fue ejemplar, “un orgullo para el pueblo”. Otro alega que allí era más fácil al tratarse de ría y no de mar abierto como es el caso de Malpica. Otra opinión sostiene que “se hizo todo para la prensa”, es decir, que se limpió de cara a la galería.

Se percibe cierto malestar por el hecho de que hubiese gente con iniciativa para venir a ayudar y que desde la Administración se les impidiese. Otros lo ven normal por la necesidad de organizarlos y darles un seguro a tal masa de gente. Además, hay que tener en cuenta el caos en la Xunta que se vieron desbordados por tal avalancha: “Hay que entenderlos un poco”. Otros opinan que “en la era del ordenador la desorganización es algo imperdonable” Acaban organizando a los voluntarios pero después hubo otros asuntos que les cayeron encima a la Xunta como el de las subvenciones. “Fue un accidente y se les fue de las manos”. Además de las desorganización, hubo un solapamiento de competencias “el subdirector te decía una cosa... el de turno que estaba después te decía otra... desbordados total”. Toda la desorganización y el caos derivaban del intento de tapar el tema: “Querían convencer a la gente de que no pasaba nada”. Y con el dinero además “les tapaban la boca”. En ese sentido, hay que agradecerle a Nunca Más que tratase de destapar todo.

Manifiestan una gran tristeza al escuchar a gente relacionada directamente con el mar que venga otro *Prestige*: “Se me cayó el alma a los pies. Eso lo escuchó mucha gente, ¿sabrán la animalada que están diciendo?” Dicen que ese tipo de opinión se debe a la falta de información veraz sobre lo que suponía la catástrofe frente a la necesidad de información para poder valorar adecuadamente la situación. Ante la falta de información funcionó el boca a boca. Hacen referencia a la prensa “yo leo la prensa diaria para informarme”. Y relatan opiniones de periodistas belgas y noruegos transmitidas a pie de playa “si esto pasa en nuestro país, el señor Ministro de Fomento está fuera, está fuera porque este señor ha engañado al pueblo”.

El Mar Egeo no fue nada comparado con el *Prestige*, sin embargo, el Urquiola o el Casón lo superaron. Con tantos antecedentes había que estar preparados; sin embargo, “no se hizo nada, ni de momento se ve que estén haciendo nada”. La Administración ha de tomar medidas adecuadas, aprender a organizarse y no mentir al pueblo. “Si no engañase al pueblo, tenían todo solucionado”. Sostienen la existencia de una fuerte afectación a nivel emocional: “Había gente sensible que le caían las lágrimas hablando del *Prestige*”. Y un cambio en el carácter y en el ambiente de los pueblos; tristeza, falta de ambiente y de vida, desconfianza... Según uno de los participantes esa tristeza sobreviene cuando se acaban las ayudas, hay que volver al mar y no hay pescado.

*GRUPO DE DISCUSIÓN Nº 7: Coristanco (A Coruña), 5 de noviembre de 2003. Vecinos de la zona. Clase social media-media. Género al 50%. Edades de 35 a 45 años.*

Coristanco constituye un Ayuntamiento interior a escasos kilómetros de la costa en el que se encuentra el pueblo de Agualada, un lugar de establecimiento de numerosos militares y voluntarios que colaboraron en las tareas de limpieza de las playas afectadas. Comienzan transmitiendo su agradecimiento a la gente que vino de fuera de Galicia a ayudar ya que consideran “que los de aquí poco colaboramos”. Consideran que los voluntarios fueron los primeros que llegaron y los que más trabajaron. Después llegó la empresa estatal, Tragsa, y por último, el Ejército. Manifiestan que se mantuvieron buenas relaciones entre la gente del pueblo y los voluntarios y militares. Así mismo, destacan la poca colaboración de los marineros en las tareas de limpieza “mientras los voluntarios estaban en las playas limpiando, los marineros estaban por lo bares jugando al dominó”. “Si los voluntarios supieran eso, no hubieran venido a ayudar”. “Los que no iban a limpiar era porque estaban cobrando y no les interesaba que se acabara eso”. “A los marineros no les dejaron que tuvieran hambre, les vinieron los dineros antes que el hambre”.

La información que se transmitía sobre la falta de medios contrastaba con el despilfarro y el reparto entre la gente de material que sobraba: botas, palas, buzos... Los MDC exageraban los que había; ponían la peor imagen. “salía en la televisión una imagen de Coristanco inundado y tú no veías tal cosa. Cogen una zona de playa y tú a lo mejor vas a otra zona distinta que no está ni afectada siquiera. Por ejemplo, Laxe no tuvo chapapote y sin embargo “la imagen era en general una costa manchada”. Y es que esa era la noticia que vendía. De esa manera, los de fuera que probablemente seguían más la noticia que nosotros, tenían una imagen peor y más grave de los que era. “Las playas que se veían completamente distintas a cómo las veíamos nosotros. Cuando iban a sacar la foto la sacaban donde estaba en mal estado y eso era lo que mostraban. La ponían en el peor momento”. La imagen del estado de una playa la extendían al conjunto de Galicia. Ese era el problema; “había que exagerar un poco”. Ya no se trata de transmitir la realidad a través de las

noticias, sino de que las noticias vendan. Y para eso “hay que sacar algo duro”.

Y eso es lo que la gente veía, lo que se transmitió. Los de la zona sabían de qué playas se trataban y si había otras en mejores o peores condiciones; confortaban la información con lo que veían de forma directa, pero los de fuera de Galicia no podían hacer y se quedaban con la imagen que recibían de los MDC. Pasa lo mismo con toda la información mediática; “te ponen la imagen justo en el momento más grave y esa misma imagen la ves repetida toda la semana y a lo mejor ya pasó...”, “La noticia era eso, que ninguna playa de Galicia prácticamente se podía tocar”. Muestran sus opiniones como “gente de tierra” que se informa a partir de “lo que ven y lo que oyen hablar”. Consideran que hubo más información (aunque no más veraz) sobre el estado de las costas fuera de Galicia: cafeterías, universidades, Internet y MDC televisivos que mostraban una imagen muy negativa de la situación. Para algunos, ello responde a un interés por potenciar el turismo de otras zonas en detrimento de la zona gallega que estaba en crecimiento antes del hundimiento del *Prestige*.

Plantean ventajas y desventajas de las ayudas tan rápidas: se atendió bien a la gente, no como en otras catástrofes, pero se fomentó la vagancia y falta de colaboración. Ven como algo extraordinario la rapidez con la que se actuó en materia económica pero lo achacan a la proximidad de las elecciones pero en todo caso también “al miedo de que fuese algo de mayor gravedad”. Insinúan que se llevó a cabo posteriormente la recuperación de las ayudas por parte del Gobierno a través de una subida de impuestos “que tenemos que pagar todos”. Para los marineros fue un buen año pero las ayudas se acabarán y el impacto ambiental durará hasta diez años. Los marineros no están tan mal; “este año tuvieron más pagas y tuvieron vacaciones como es debido”. Los más perjudicados fueron los que vivían indirectamente del mar. Destacan la mala gestión de las ayudas por parte de las “cofradías del mar que son como los ayuntamientos aquí en tierra”. Negocio para algunos. Descontrol de dinero. Rapidez en las ayudas “por miedo a que fuera muy grave”. Celeridad con respecto a casos anteriores. “A unos les fue bien y a otros les fue mal. Hubo unas pérdidas pero también hubo unas ganancias”.

“Según la información que está llegando (a través de comunicación interpersonal) había gente que estaba ganando mucho dinero” y desearía que se hundiese otro *Prestige*. Hubo empresas que se lucraron con las tareas de limpieza. Despilfarro de medios que no llegaron a utilizarse. Las ayudas fomentaron la vagancia de gente que “ya no era muy trabajadora”; no saben apreciar el dinero y por tanto no lo saben administrar. Para otros el *Prestige* “no fue ningún negocio. Lo mejor es que estas cosas no ocurran”. Otro miembro del grupo opina que fue un negocio para algunos pero que “a la larga, la pérdida es de todos”, así como “a la larga, las consecuencias y las pérdidas las pagaremos todos”. Se quejan de la falta

de ayudas a la gente cuyo medio de vida está también relacionada con el mar pero de forma indirecta: exportadores de pescado, vendedores, fabricantes de hielo, de cajas para el pescado o transportistas. El motivo que alegan algunos es que para cobrar tenían que haber cerrado sus negocios y no lo hicieron.

Consideran que las noticias emitidas a través de los medios afectaron al turismo de la zona; mientras que aquí ya casi no se percibían los efectos del hundimiento, en las revistas de ámbito nacional “siempre te venían unas páginas con la gente con los pies llenos de chapapote, manchados y limpiando”. Al igual que en la prensa diaria. Lo veía alguien de fuera de Galicia y no venía. Se arregló, sin embargo, en menos tiempo del esperado. Después de un año ya está prácticamente olvidado. No fue una zona económicamente muy afectada. Sí hablan de una subida de precios que algunos achacan al *Prestige* y al cambio de moneda. Otro opina que “a algo tienen que echarle la culpa” y otro que “todo influye”. Existe cierto miedo al consumo de productos del mar de las zonas afectadas. Diferencian entre dos tipos de afectados; los de “puertos de mar”, más afectados; y los de “mar adentro” como ellos mismos, menos afectados y menos dispuestos a limpiar. Aunque, en efecto, algunas “playas que antes teníamos limpias, no te podías acercar a ellas, este año no podías”, los “medios informativos siempre son un poquito más espectaculares de lo que es”. Se manejó el asunto desde un punto de vista político transmitiendo cada uno su versión. Aunque estuviera un partido político u otro en el poder iba a pasar lo mismo; el barco rompería igual e igualmente se le iba a restar importancia al tema. Consideran que fue menor la dimensión y el alcance de la catástrofe que la “pompa que se le dio”. En este sentido, unos plantean el caso como una catástrofe inevitable y otros consideran que hubo muchas pérdidas pero, en cualquier caso, coinciden en que “no fue tanto como el bombo que se le dio”.

*GRUPO DE DISCUSIÓN Nº 6: Muros (A Coruña), 31 de octubre de 2003. Estudiantes de secundaria. Clase social media-media. Género femenino.*

Lo que primero destacan los participantes en este GD es la existencia de manipulación mediática. Dependiendo de la cadena de televisión que se viese, se percibía una mayor o menor manipulación: “Mi madre y yo vimos un barco medio partido y lo que decía la tele era que... no pasaba nada”. Con ello ponen de manifiesto la confrontación de la información mediática con la experiencia directa: “Yo lo viví en Muxía en vivo y en directo. Dijeron que el barco estaba allá y el barco estaba ahí por que lo veías con lo ojos”. Destacan el impacto emocional de la catástrofe: “La gente lloraba” “El *Prestige* fue una putada. Y mucha mentira”.

Señalan los deseos de los marineros y mariscadoras de otro *Prestige* como “típicos comentarios”. Pero lo cierto es que “estaban bien cobrando

sin ir al mar". Pero el problema les vendrá encima más adelante cuando no haya marisco y el pescado se pague bajo porque nadie lo quiera por ser de Galicia, entonces empezarán a protestar. Pero "les está merecido por haber cerrado la boca a cambio de dinero". La gente no se concienció de lo que suponía porque se vieron cegados con las ayudas, pero "lo malo va a venir ahora". Falta de concienciación entre la gente afectada; Siempre Más y "dinero en el bolsillo". Actitud percibida por la gente de fuera lo que junto con la burla que sufrieron por parte de los habitantes de la zona, hace que no se planteen volver más. El resultado de las elecciones fue una decepción para los voluntarios. La gente que está contenta gracias a las ayudas "no es capaz de ver lo que va a pasar mañana". Ahora los afectados "lloran porque ni con las ayudas ni con el trabajo van a sacar nada" pero les está muy bien. NM frente a Siempre Más; "te avergüenza hasta ser gallego, de que haya gente tan ignorante". Y después aún hay gente que defiende el Siempre Más, "aún no escarmentamos, aún no escarmentamos".

Muestran sus críticas hacia el pasotismo de la gente afectada frente a la dedicación de los voluntarios de toda Europa que vinieron a ayudar. Carnota, Muxía... lugares donde hubo mucha dedicación de la gente con los voluntarios. Así mismo, unos consideran que fue un error mandar al Ejército para ayudar en las tareas de limpieza, frente a otros cuyas opiniones van en la línea de considerar que se trataba de un grupo que venía mucho mejor organizado. Para muchos, "tal y como se trató aquí a los voluntarios, no volverán". Unos van obligados (los militares), otros van por cobrar, y los voluntarios por una verdadera concienciación y ganas de ayudar. Para estos últimos había una gran desesperación al ver las sucesivas mareas que deshacían lo hecho el día anterior. Algunos de los miembros del grupo consideran escandalosa la presencia de los militares en todas las zonas que permanecieron asentados. Por contra, los franceses y noruegos acudieron a Galicia a ayudar "porque saben lo que es, porque ya lo sufrieron". "Si pasase esto en otro lado, a los gallegos ni se nos pasaría por la cabeza ir a ayudar".

Destacan una deficiente limpieza de las playas; piedras sucias, utilización de detergentes corrosivos. El objetivo era "sacárselo de delante". Hubo una falta total de conocimiento de las características del producto y lo si iba a solidificarse o no cuando se hundiera. Para algunos "estará durante muchos años echando fuel y eso no lo paga nadie, nadie se responsabiliza de eso". Aunque el barco continuaba soltando fuel, "ya pasó un año y parece que ya a nadie le importa"; "se acabó el chapapote". Señalan que a Francia no le afectó prácticamente, aunque sí de manera considerable al País Vasco. Plantean como mejor opción haberlo metido en una ría concreta. No supieron afrontar el tema y acabó afectando a toda Galicia (y "a Portugal no porque les supieron parar los pies"). Era mejor llevarlo para el puerto de Coruña que afectar la Ría de Arousa "en la que se produce un cuarto de la producción mundial de mejillón" o las Cíes por su valor ecológico. Consideran escandalosa la desorganización y

la falta de medios que marcó la gestión de la catástrofe y critican el rechazo de voluntarios por parte de la Administración.

Opinan que hubo una gran afectación en la zona de Muxía, pero, sin embargo, “aún así votaron al PP”. Por ello, “cuando vayamos por la vida y nos digan los gallegos sois unos paletos, tenemos que decir que sí”. Envío de quejas por escrito a la cofradía y al Ayuntamiento de Muxía tras las elecciones de quienes habían ido a la zona como voluntarios. “Lo peor no es que el que manda te intente comprar, lo grave es te dejes vender”. El problema era que había casas en las que entraba mucho dinero y “estaba claro que así no iba a haber quejas”. Pero lo cierto es que “por todos los lados hay chapapote, los ojos no se pueden tapar con dinero”. Critican los barcos que aprovecharon para vaciar sus tanques; eso pasó siempre y o hacen todos los barcos, “no todo es del *Prestige*”. Se hizo muy mal porque para empezar había que tener medidas como mas distancia de la costa, doble casco, mayor límite de carga y más protección en los buques. Defienden al capitán del barco y lo consideran como el “cabeza de turco” de lo sucedido.

Para muchos, el caso Prestige fue y todavía sigue siendo, no una tragedia sino un escándalo. Pero ahora la gente lo tiene olvidado “porque no sale en la televisión”. Pasó de “estar a diario, a todas horas, durante días” a “no salir ni en la tele ni en los periódicos”. “Como no sale en la tele no es un problema”; son los MDC los que determinan su existencia. Describen como fatal la actuación de los MDC; “todo mentiras”. “Estuvieron constantemente allí pero claro contaban lo que les convenía, lo que les dejaban o lo que querían”. Hubo veto de determinados términos relativos a la catástrofe o al estado de las playas dentro de los propios medios. Esto dicho, según los participantes, por los propios periodistas “no podían decir lo que realmente estaban viendo”. TVE fue la televisión del Estado. Telecinco “donde más se mostraba la realidad y aún así...” Sigue siendo un MDC por lo que la sombra de la manipulación también planea sobre el. Utilización de los medios por parte de los propios afectados; “si eres de Telecinco, vente para aquí, ven a grabar”. Al resto de cadenas las echaban de la zona. Manipulaban o no ponían íntegramente las entrevistas que les concedían los marineros y afectados. Se les dan directrices a los periodistas de la TVG de que no enfoquen barcos manchados ni zonas con demasiada capa de petróleo. Pero al final salía igual en Telecinco. Los telediarios de cada una de las cadenas e Internet no tenían nada que ver unos con otros, respecto al tratamiento y al contenido. “No me creí lo de la playa de Carnota... hasta que la fui a ver porque en el telediario decían que le afectara poco”.

La cobertura mediática consistía en playas limpias, escasa atención a las manifestaciones y cifras a la baja de los asistentes a las mismas. “Mentiras y más mentiras”. Sienten vergüenza por la imagen de necesidad extrema que se transmitió de Galicia. Mandaban juguetes, ropa, comida... y el problema no era ese, “nos querían ayudar con algo que no



necesitábamos. Nos trataban como a unos verdaderos pobres”. Manipulación en una exposición sobre el *Prestige* en San Sebastián; fotos tomadas de la prensa. Consideran Internet como medio independiente y libre de censura. El problema es el acceso casi exclusivo de los jóvenes “los mayores de aquí de Galicia no saben ni encender un ordenador, lo que hacen es ver la Primera y la Gallega. Y dicen: ¿qué culpa tienen los del PP?”

El problema podía haberse evitado o, al menos, reducir a la mitad de lo que fue, si el Gobierno hubiese actuado de otra manera, “pero ese no es el problema, el problema es que nos trataron como verdaderos subnormales porque tener que oír por la televisión que son unos hilillos o tranquilos todos que el turrón no le va a faltar a nadie...” El Gobierno manipuló todo cuanto pudo; la televisión, los periódicos hasta a los propios voluntarios. Incluso el propio alcalde de Muxía. Lo consideran una falta de respeto hacia los gallegos, pero “claro después vuelven a salir y tienes que agachar las orejas y asumir que vives rodeada de gilipollas”.

La presencia física del buque frente al olvido por parte de la gente “del problema que hay en realidad”, hasta los más implicados acaban por dejar las camisetas, carteles y pins. Se prohibieron los carteles de Nunca Más y el *No a la guerra* en el instituto, “estamos en una dictadura”. Se considera la dimisión del Conselleiro de Política Territorial, Xosé Cuíña, como una muestra de decencia. Nadie más se responsabilizó. Otros consideran que existió un funcionamiento interesado para favorecer a allegados por parte de Tragsa, empresa contratada por la Xunta de Galicia. Otras opiniones señalan que los autobuses de voluntarios de fuera de Galicia fueron llevados a playas que ya estaban limpias “para que después fueran por ahí diciendo que estaban limpias, que era mentira lo del chapapote”. Se utilizaban para hacer propaganda y para que vinieran igual los turistas en verano. “Había que tapar todo para no perder las elecciones”. Como medidas de futuro plantean el intentar evitar este tipo de sucesos y no solucionarlos “a correr” sino estableciendo previamente una serie de medidas tales como el doble casco, una capacidad limitada de carga o una distancia de paso prudencial respecto a la costa. En cualquier caso, algunos de los miembros participantes en el GD consideran que “volverá a pasar”, y es que “te dan en la cara pero no se aprende”. En lugar de tomar medidas, lo que harán cuando pase un caso similar es “decir mentiras y tapar las cosas”.

*GRUPO DISCUSIÓN Nº 8: Ribeira (A Coruña), 14 de noviembre de 2003. Estudiantes de secundaria. Género mayoritariamente femenino.*

Se trata de un grupo poco dinámico en el que solamente hablan algunas de las mujeres que en él participan y en el que las intervenciones dan lugar a un discurso polarizado que gira en torno a dos posturas muy marcadas respecto a nuestro objeto de estudio. Por un lado, aquellas que

muestran una actitud favorable hacia la gestión de la catástrofe llevada a cabo por el Gobierno y, por otro, aquella otra cuyas opiniones denuncian la falta de eficacia y de responsabilidad mostrada por los poderes públicos durante su gestión institucional.

En el primer grupo se encuentran aquellas posturas que minimizan las consecuencias de la catástrofe: “No fue tanto a nivel medioambiental y la gente no lo pasó tan mal gracias a las ayudas”, y aquellas que justifican el “ocultismo” que, según sus opiniones, ha imperado en los MDC durante la catástrofe; consideran normal que escondan la realidad de lo ocurrido “porque han de tranquilizar a la gente”. En este sentido, abogan por una comunicación institucional en situaciones de catástrofe que, en lugar de generar alarma social y revuelo entre la opinión pública, envíe mensajes tranquilizadores a la población. Frente a este grupo de opinión, otros defienden la idoneidad de una comunicación de crisis institucional ágil, rápida y totalmente transparente a la hora de informar de una situación de crisis o de catástrofe a los ciudadanos. Entre las mujeres participantes existe un grupo que reclama una mayor implicación y eficacia del Gobierno en la gestión de la catástrofe; alguna de ellas toma la voz cantante para señalar la gravedad de los efectos alcanzados por el hundimiento a nivel medioambiental como consecuencia directa de la falta de decisión, de medios y de rapidez en la respuesta de un país que se encuentra permanentemente “dedicado a otras cosas”. Así mismo, califican como una actitud soberbia el rechazo por parte de las autoridades españolas de la ayuda internacional ofrecida por varios países.

Salvando esta diferencia de posturas respecto a la actuación del Gobierno, el papel de los MDC y el tipo de comunicación que ha de adoptarse desde el punto de vista institucional en una situación como la surgida a raíz del hundimiento del *Prestige*, el resto del grupo transcurre en la línea de un discurso en el que, de manera bastante unánime, se señala la existencia de dos tipos de manipulación informativa, a saber, una manipulación a nivel político y es que los políticos en sus comunicaciones y ruedas de prensa mintieron y manipularon la información “tratando de evitar una derrota electoral”; y una manipulación a nivel mediático, situación en la que los MDC llevaron a cabo la cobertura mediática de la catástrofe en un contexto marcado por una notable falta de libertad. Así mismo, dentro de esta última postura, se diferencian la existencia de una manipulación externa en la que la censura puede venir inducida por la presión de los propios poderes públicos sobre los medios –a través de subvenciones, por ejemplo-, y de una manipulación a nivel interno derivada de la propia orientación política e ideológica que ostentan las diferentes “cadenas de televisión” dando lugar a informaciones totalmente sesgadas y carentes de transparencia. En cualquier caso, se considera que los MDC transmiten informaciones que, generalmente, difieren de la realidad objetiva convirtiéndose por ello en instrumentos de imagen al servicio del poder político. En este contexto,

la percepción directa se plantea como una fuente de información alternativa a la manipulación mediática existente interna y externamente. Por otro lado, la celeridad en el pago de las ayudas a los afectados de manera directa por la catástrofe se concibe como una acción cuyo objetivo es eximir al Gobierno de su culpa por la inadecuada gestión de la catástrofe. En este sentido, el conformismo e incluso satisfacción manifestada por la población ante tal respuesta económica de las autoridades, contribuye al desprestigio de “la calidad humana de los gallegos”, a los que califican –o podríamos decir que autocalifican- como “peseteros, ignorantes y vagos”.

Otros temas abordados de manera común y con relativo acuerdo entre los miembros del grupo compuesto mayoritariamente por mujeres (además de haber un menor número de hombres intervienen en menos ocasiones y su discurso se suele quedar velado por el manifestado por el de las mujeres) son: a) la idoneidad y viabilidad de llevar el buque al resguardo de un puerto refugio; b) el diferente grado de interés e implicación de los distintos colectivos participantes en las tareas de limpieza -marineros y mariscadoras, militares y voluntarios tanto de dentro como de fuera de la Comunidad Autónoma de Galicia-; o c) el “rápido olvido del tema” por parte de la población afectada, un hecho que, según sus percepciones, parece estar determinado por la falta de noticiabilidad que adquiere el caso -posteriormente sustituido a nivel informativo por la guerra de Irak-, beneficiando así, por otra parte, de manera sustantiva a los intereses del Gobierno por “tapar el asunto”.

*GRUPO DE DISCUSIÓN Nº 9: A Coruña, 13 de abril de 2004.  
Agentes forestales participantes en las tareas de limpieza de las  
zonas afectadas. Género masculino. Edades entre 25 y 40 años.*

Grupo ordenado y comedido en el que el caos, la desorganización y la falta de medios constituyen el primer tema de conversación que surge en la reunión. Unos consideran que “nunca se está preparado para algo así” pero para otros es vergonzoso que tengan que intervenir otras comunidades como Andalucía o Cataluña por la falta de medios suficientes existentes en Galicia.

Criticán el exceso de parcelización existente en la Administración pública el cual provoca la descoordinación y el solapamiento de competencias en como medio ambiente, costas, pesca, etc. Consieran que en situaciones como la derivada del hundimiento del *Prestige* resulta imprescindible de cara a una adecuada gestión de la catástrofe, la existencia de un mando único, visible y accesible, así como de un protocolo de actuación que marque unas líneas de trabajo claras.

Destacan la avalancha de voluntarios como algo negativo por la descoordinación que conlleva. Aún así, consideran su actuación como el aspecto más positivo que se puede extraer del suceso –así como la

solidaridad y la colaboración de empresas, asociaciones... Esta amplia respuesta de los voluntarios, a juicio de los miembros del grupo, fue gracias “al boom que le dieron al tema en la televisión”.

Dos años después del hundimiento consideran que el asunto sigue estando todavía de plena actualidad. Los periódicos se toman como medios de referencia para confirmar o sustentar las opiniones que los participantes transmiten en el discurrir de la reunión. Aunque no ahondan demasiado en el tema de los mdc, se plantean a lo largo del desarrollo del grupo dos opiniones contrapuestas en relación a su papel en el caso *Prestige*, por un lado, la de aquellos participantes que consideran que los periodistas tan sólo buscaban el morbo con sus informaciones y, por otro, la de aquellos que mantienen una actitud positivas hacia su labor informativa: “La información es muy necesaria y los medios están atentos de todo lo que pasa”.

Según sus percepciones durante las semanas posteriores al hundimiento consideran que en las zonas afectadas a las que los miembros del grupo acudieron como participantes en la limpieza de las playas existía una orgía de cámaras y periodistas, “a veces más numerosos que los trabajadores, que interrumpieron bastante las tareas”. Así mismo, existen los que consideran que los mdc “ponen lo que les conviene” y en este caso concreto “los periodistas querían gente cabreada”, y aquellos que los plantean como víctimas potenciales de engaños y manipulación por parte de las fuentes de información: “Los medios han de tener cuidado y contrastar las informaciones que les dan porque pueden ser interesadas”.

Valoran y reconocen el poder y la fuerza que adquiere todo aquello que sale a través de los medios. Y es que, a su juicio, independientemente de la propia veracidad, las informaciones y contenidos mediáticos adquieren de inmediato credibilidad por el hecho de haber salido en los medios: “Lo que digan ya queda ahí”, no habiendo posibilidad algunas de rebate. La gente sólo se queda con los titulares. “Lo que queda es el mensaje” y los periodistas lo saben. Por este motivo, pueden llegar a adquirir cierta peligrosidad.

Los errores cometidos durante la gestión de la catástrofe fueron, según van señalando los participantes a lo largo del discurso de manera explícita, fundamentalmente los siguientes: a) la falta de medios; y b) la descoordinación y solapamiento de competencias entre las autoridades, en concreto, entre organismos y concejalías. Si en otra ocasión, ocurriese una situación similar, la mayoría del grupo considera que “volvería a pasar lo mismo o peor”, es decir, que se cometerían otra vez los mismos errores. Plantean que “este es el signo de los gallegos” en clara referencia a los antecedentes de hundimientos y naufragios ocurridos en la zona. Con todo, consideran de mayor gravedad a nivel ecológico con un plus añadido de peligrosidad casos anteriores como fueron el Mar Egeo o el Urquiola, sin embargo, “fue el *Prestige* el que tuvo un mayor impacto

social”. Consideran que “el boom informativo que se le dio al caso” puede haber sido la clave en ese sentido.

Sospechan que a través de los MDC debió de transmitirse una imagen de profesionalidad de las personas que participaron en las tareas de limpieza y recuperación medioambiental que, como parte integrante de este colectivo, les llena de orgullo. Esta imagen, además, echa por tierra la opinión que, según ellos, “tiene todo el mundo de que los gallegos somos unos chapuzas”. Se muestran favorables a la protesta social por la, a su juicio, deficiente gestión de la catástrofe llevada a cabo por el Gobierno, pero consideran que todas aquellas personas que acudían a las manifestaciones “primero deberían haber ayudado y quejarse después”.

En general, detectan un mayor interés de las autoridades por cubrir que por prevenir. Plantean la necesidad de que se efectúen dimisiones en este tipo de casos pero no únicamente en referencia al partido que estaba en el Gobierno en el momento de la catástrofe, sino de todos los partidos “esté quien esté”. En este caso, no fue así sino que “a uno le dieron una medalla” (en clara referencia al Ministro de Fomento, Francisco Álvarez Cascos) y “a otro lo invitaron a cambiar de sitio” (en alusión al Delegado del Gobierno en Galicia, Arsenio Fernández de Mesa).

Las reiteradas mareas negras son percibidas como un recordatorio y una prueba de fuerza para la paciencia y la fortaleza anímica de los participantes en las tareas de limpieza de las costas afectadas. Otros asuntos aludidos de manera sucinta son la descoordinación en la recogida de aves, la huelga de los trabajadores de Tragsa por cuestiones pecuniarias, la deficiente preparación de los miembros del Ejército; el material se malgastaba y se cobraba caro –haciendo que más de uno se hiciese rico- y los graves efectos que, para algunos, causó la catástrofe a nivel medioambiental.

Por último, al término de la reunión, algunos de los participantes consideran que la doctoranda, como preceptora del grupo, es periodista, atribuyéndole el poder suficiente para poder conseguir o cambiar algo al respecto: “A ver si sirven estos informes para que tomen nota los de arriba. Porque tú, ¿de qué periódico eres?”.

*GRUPO DISCUSIÓN Nº 10: Cangas do Morrazo (Pontevedra), 16 de abril de 2004. Vecinos de la zona. Clase social media-media. Género al 50%. Edades entre 25 y 35 años.*

En este caso, nos encontramos con un grupo denso, extenso y mayoritariamente dominado por el discurso manifestado por los varones participantes en el mismo. El carácter generalmente fuerte de los habitantes de esta zona costera de las Rías Bajas, imprime al grupo un cierto tono agresivo que se manifiesta en expresiones como improperios, elevaciones del tono de voz y numerosas exclamaciones. El discurso lejos

de resultar unánime, muestra notables diferencias de opinión en torno a cuestiones como la actitud de los marineros frente a las ayudas otorgadas por el Gobierno. Mientras un sector del grupo achaca el conformismo manifestado por la población a una falta de conciencia medioambiental, para otros participantes este hecho se encuentra justificado por la necesidad económica que, si no inmediatamente imperante, sí era previsible que fuesen a sufrir a corto y medio plazo.

Comienzan con fuertes críticas hacia la falta de repercusión electoral que tuvo el caso en las elecciones municipales que siguieron al hundimiento del *Prestige*, celebradas en ¿mayo? de 2003, en las que en varios de los municipios afectados de manera directa por la catástrofe –entre ellos la “zona cero” constituida por el pueblo de Muxía-, son reelegidos los mismos equipos de gobierno que ostentaban el poder durante la gestión la catástrofe. Más importante incluso para este grupo que la manipulación informativa o la falta de capacidad del Gobierno para gestionar la catástrofe, es la falta de revuelta social para exigir responsabilidades. Los movimientos sociales creados o resurgidos a raíz del *Prestige*, no han sido lo suficientemente significativos como para alcanzar algún efecto político; todos ellos pasan por una etapa de efervescencia que decae posteriormente sin verse traducida en ningún tipo de acción política destacable. En este ámbito, señalan la existencia de una linealidad entre los distintos movimientos sociales relacionados con acontecimientos anteriores e incluso posteriores al caso que nos ocupa, tales como la LOU, la guerra de Irak o el 11-M, tanto a nivel de movilización ciudadana como de manipulación informativa. Otros participantes consideran que aunque no hubo cambios en el Gobierno sí los hubo en la conciencia de la gente, aunque esto no sirva, dicen, para cambiar la realidad de manera efectiva. Con todo, reconocen el importante revuelo social surgido a raíz de la catástrofe y de su gestión achacando la disociación entre la parte ecológica y la parte política del problema por parte de la población como una posible explicación al hecho de que no alcanzase empero ninguna repercusión a nivel electoral.

Aunque en general, relacionan la movilización social con los intereses económicos: “Todos lo movimientos y decisiones políticas son por dinero”, en el caso *Prestige* consideran que no ha sido así sino que precisamente aquellos que formaban parte de los grupos movilizados eran miembros de asociaciones, vecinos o colectivos no afectados de manera directa por la catástrofe. Precisamente, las personas más afectadas que por tanto receptoras de las ayudas del Gobierno, no formaban parte de las manifestaciones. Por este motivo consideran que la protesta social generada en torno al *Prestige* suponía un movimiento difícilmente controlable para las autoridades públicas. Y por ello introducen “una vez más” la variable económica “poniendo a Tragsa a trabajar cuando se podía contar con la colaboración gratuita de los numerosos voluntarios”. Opinan que la administración y los poderes públicos imponen un veto a los voluntarios al amparo de la falta de los seguros pertinentes que

generó su llegada masiva, con el auténtico objetivo de no transmitir una imagen de gravedad en torno al suceso mayor de la debida. En este sentido, hacen una breve alusión en tono de crítica hacia el rechazo de la ayuda extranjera, en concreto, de los barcos belgas.

Aluden a los MDC impresos no a los televisivos ni a los radiofónicos para señalar la existencia de manipulación informativa, una idea que aunque de manera implícita se encuentra latente a lo largo de todo el discurso. Señalan el veto a ciertas expresiones como “marea negra”, concretamente en los medios impresos y consideran que desde todos ellos en general se les restó importancia al volumen y repercusión de las manifestaciones celebradas a raíz del hundimiento, lo que redundaba en la idea de una “utilización mediática de los movimientos sociales”. Señalan su falta de credibilidad derivada del hecho de tratarse de instrumentos al servicio del poder condicionados por el otorgamiento de suculentas subvenciones –como es el caso de Faro de Vigo y La Voz de Galicia.

Este discurso encuentra su contrapunto en otras opiniones manifestadas posteriormente por otros miembros del grupo en las que, en cierto modo, justifican esa manipulación asimilando con normalidad el hecho de que para ostentar el poder político de manera efectiva resulta indispensable tener el control de los MDC. En este punto ambas posturas encuentran un espacio común al asumir la naturaleza de los medios como instrumentos al servicio del poder. “Existen diferentes formas de exponer la realidad y los medios toman la que más interesa”; se trata de un “juego de ajedrez” en el que intervienen los poderes fácticos organizando desde arriba sus contenidos y en el que la gente es manejada a su antojo ¿Cómo cambiarlo? Unos plantean que fomentando el espíritu crítico de los consumidores de información mediática. Otros añaden que a través de la educación y el cambio social.

Con todo, los mismos que plantean este discurso contemplan la necesidad de aparecer en los medios para lo cual reconocen que “para poder salir en la televisión, interesaba fomentar el lado humano del problema y no el político, si no, no se emitía”. Por otro lado, señalan la falta de peso del caso en la memoria de la gente en directa alusión al olvido del tema por parte de la opinión pública. Esa “falta de memoria” viene motivada por las ayudas recibidas, “algo ya histórico en la sociedad gallega”. Sin embargo, el problema sigue ahí; el barco hundido con varias toneladas de fuel en su interior, como también el ocultismo y el engaño en relación a las actividades que se encuentra realizando la empresa Repsol para su extracción.

Para este grupo de vecinos jóvenes de la zona de Pontevedra, la gravedad de las consecuencias derivadas del hundimiento del *Prestige* fue considerable. A pesar de ello, no ha habido una mejora sustancial de las condiciones de respuesta en el caso de otro suceso de similares características. Se plantean opiniones que apuntan a que incluso se está

en ahora en peores condiciones teniendo en cuenta que “ya no se podrá contar nuevamente con la ayuda desinteresada de los voluntarios”. Denuncian la existencia de un fallo estructural en el buque (dato que en las noticias actuales se está poniendo de manifiesto, ver noticias) y la falta de sanciones por la circulación de buques en mal estado a nivel internacional.

Aluden a un sentimiento casi innato de aislamiento de Galicia con respecto al resto del país. Situación de la que deriva, a pesar de tener a su alcance la percepción directa como fuente de información, el escenario de “aislamiento informativo” en el que se dicen encontrarse durante la catástrofe.

Frente a la “campaña del Gobierno en contra de la imagen de los jóvenes: botellón, vagancia, incompetencia”, sostienen que fueron el colectivo que más se implicó en las tareas de limpieza y recuperación de la costa. En este punto, mientras unos defienden una imagen de la juventud como promotora del cambio, otros destacan el desencanto y pasividad como valores que, según ellos, caracterizan a este colectivo.

Hacen referencia a la dimensión de la catástrofe considerando que “a nivel social se le dio mucha importancia en el momento pero finalmente todo se redujo a una cuestión económica”, lo cual responde al individualismo extremo que caracteriza a la mentalidad gallega. Para varios miembros del grupo la diferencia existente entre la mentalidad de los gallegos –individualista, conformista y resignada- y la de los vecinos vascos o catalanes, es un factor que determina la diferencia cuantitativa en las ayudas recibidas por unos y otros “los demás se quejan, no se conforman y les pagan más”. Sin embargo, entran en cierta contradicción al destacar cómo aquellas cofradías “que no estaban a favor de los acuerdos eran tachadas de rebeldes y anarquistas” (en concreto, las de los pueblos de Cangas y Aldán).

Se lamentan de la falta de unidad entre el colectivo de trabajadores del mar, a saber, por un lado, las diferentes posturas de las cofradías ante los acuerdos de ayudas y por otro, la desigual implicación en las labores de limpieza ya que “hubo marineros que se quedaron en casa”. Por lo demás, señalar que se trata de un grupo en el que abundan las referencias discursivas al ámbito político, abordando temas como la existencia del voto oculto del PP y sus características como partido, la situación del sistema electoral y del mapa político gallego o ciertas reflexiones sobre la falta de izquierda en España: “Sólo existe la derecha extrema y el centro derecha”.



*GRUPO DISCUSIÓN Nº 11: A Coruña, 22 de abril de 2004. Voluntarios. Género mayoritariamente masculino. Edades entre 18 y 25 años.*

Grupo sosegado y bastante anodino en cuanto a su dinámica, no en cuanto a la información que nos proporciona que es diversa e incide con profundidad en temas relevantes para nuestra investigación. Como primera manifestación de sus opiniones en relación al caso *Prestige*, señalan la existencia de dos grupos diferenciados de voluntarios: a) aquellos que acuden sin una verdadera concienciación previa, que “van por moda” y se toman las actividades como parte del ocio; y b) aquellos otros que realmente se implican y asumen las tareas de limpieza con seriedad. Consideran que los primeros son la parte más vistosa pero minoritaria.

Las quejas por la falta de material, desorganización, etc. que provenían del colectivo de voluntarios pertenecientes al grupo que hemos identificado como a), las califican de injustificadas. Las que venían del grupo de voluntarios b), las achacan al cansancio y a las diferencias de puntos de vista y de percepción. Con todo, sí señalan la existencia de deficiencias derivadas de una ineficaz organización institucional solventadas gracias a la ayuda de ciudadanos, universidades y asociaciones.

Se establece un debate entre varios de los participantes en torno al reconocimiento habitualmente puntual y simbólico del trabajo de los voluntarios así como de otros colectivos como bomberos, médicos, etc. A través de dos posturas divergentes que al final llegan a un punto común, establecen la necesidad de reconocer este tipo de trabajos más allá de casos y acciones concretas de amplia repercusión mediática.

De manera más o menos unánime, manifiestan sus quejas por la falta de previsión y de medidas de prevención: “hace falta un plan de emergencia para esos casos”. Señalan la existencia de un plan específico en el Ayuntamiento de A Coruña a raíz del accidente del Mar Egeo pero critican la inexistencia de “uno generalizado elaborado por la Xunta de Galicia”.

La repercusión social de un informe sobre el impacto medioambiental la atribuyen al hecho de haber sido emitido a través de la televisión ayudando a que lo conociesen “desde la persona del súper hasta el político”. Inciden bastante en las consecuencias del hundimiento sobre el medioambiente y en la posibilidad de que el fuel llegue a afectar la cadena alimenticia. Muestran su descontento ante los escasos estudios de análisis de los efectos medioambientales del chapapote y señalan como indispensable la necesidad de que los que se lleven a cabo cuenten con la suficiente cobertura mediática como para que permita la formación de la opinión pública.

Como confirmación a las tesis planteadas por Cotillo (2007) ya señaladas en Capítulo IV, los participantes en este grupo llevan a cabo un análisis del movimiento social y político que acompañó a la catástrofe señalando la existencia de a) un periodo de auge en el que los políticos se ponen la pila por la posible repercusión electoral, hay una afluencia masiva de voluntarios, etc.; y b) un periodo de caída en el que tanto autoridades como MDC dejan de informar y las personas implicadas “si te he visto no me acuerdo”. La gente sigue con su vida cotidiana y es que “no se puede abarcar una realidad tan plural”. A este respecto, otro participante apunta que el desinterés por el caso está determinado por la mejora objetiva del estado de las playas y por el advenimiento de nuevos asuntos de actualidad informativa. Señalan la existencia de un interés generalizado a raíz del *Prestige* por formar parte de colectivos como Protección Civil; se preguntan si ello responde a una mayor concienciación medioambiental o a un interés económico. Según la mayoría, lo segundo.

Consideran que no se han tomado las medidas oportunas de cara a otro posible hundimiento tales como establecer corredores, mayores multas a los barcos contaminantes y en mal estado, etc. Se plantean quejas sobre la impunidad de los barcos y empresas contaminantes y es que “les sale más barato contaminar”. En esta línea plantean la necesidad de medios para contrarrestar las consecuencias de estos casos, frente a otras opiniones enfrentadas en las que defienden la inevitabilidad de este tipo de “accidentes”, independientemente de los medios de los que se disponga.

Sobre este discurso de lo inevitable de ciertos accidentes marítimos se apoya un sector del grupo que mantiene un discurso de defensa de la gestión del Gobierno en un intento por suavizar las críticas sobre su irresponsabilidad en el asunto, frente a otro sector que sitúa el centro de la protesta social en la falta de medios y de preocupación de la administración por sucesos de esta naturaleza ya que “le da prioridad a otros asuntos”. Según un sector de los participantes, no había una verdadera preocupación medioambiental desde instancias políticas, lo que se trataba era de “tapar las manchas y de transmitir una imagen de calma a través de los telediarios”.

Este discurso se desarrolla de manera paralela a las críticas dirigidas hacia el Partido Popular por alejar el barco frente a la idea de “cuanto más lejos mejor, para América”, de tal manera que “menos contaminación y menos visible el barco”. En esta misma línea, sobre los posibles errores de gestión de la catástrofe se señalan la necesidad de asesoramiento técnico a través de expertos, investigadores y científicos, por un lado y las mentiras y la manipulación de la opinión pública, por otro. Frente a la opinión de que “sí que se asesoran pero luego, cuentan parte de lo que saben”, “darán información de lo que saben manipulada hasta unos límites razonables”. Y es que “cuando tienes una pelea con el de enfrente, lógicamente tú cuentas tu versión”.

El hecho de tener información y no transmitirla se plantea como falta de transparencia, que junto con la manipulación y la prepotencia constituyen actitudes repetidas por el Gobierno en la gestión de otras crisis como la del 11M. Plantean tanto en un caso como en otro –*Prestige* y 11M- la existencia de una manipulación informativa desde el punto de vista institucional ayudada por la comunicación llevada a cabo desde los MDC considerados una vez más como “armas del poder político”. Los políticos y los mdc comparten un mismo objetivo último que es mentir para lograr mantenerse: “los políticos mienten para salvarse, los mdc mienten para captar gente”, en todo caso en ambos se libra una lucha por el poder.

Llevan a cabo de manera bastante unánime la identificación ideológica de periódicos como La Razón, La Voz de Galicia o El Ideal Gallego así como de ciertas emisoras de radio como la Ser. Internet es considerado como el único medio con independencia ideológica frente a la opinión de que también puede haber distorsión de la información en base a los “intereses de los internautas que cuelgan la información y que desconocemos”. Así mismo, los medios se consideran como “prestidigitadores mediáticos” que desvían la atención de los ciudadanos y construyen una opinión pública falseada. Esta manipulación tiene además efectos a nivel afectivo y emocional y no sólo de opinión, lo que determina la existencia de un fuerte grado de afectación de sus contenidos mediáticos: “los medios nos pueden transformar y hacer cambiar muy gravemente”.

Con todo también hay sitio para la justificación parcial de esa manipulación: “Votamos al jefe del gobierno para que nos dirija y éste lógicamente al ser político nos dirige a su manera con sus pequeñas mentiras y verdades a medias”. Y es que dando por asumida la existencia de distintas versiones de la realidad determinadas por las tendencias ideológicas de las editoriales de los mdc, sitúan a éstos como importantes fuentes de información siempre y cuando se parta de un uso inteligente de los mismos: “Hay que comparar y contrastar las informaciones”. La diversidad existente a partir de los distintos medios es también considerada como favorable para el desarrollo de un espíritu crítico. Plantean nuevamente la educación como contrapeso a la manipulación tanto informativa como institucional.

Las numerosas alusiones que, como hemos visto a lo largo del desarrollo de este grupo, se dirigen hacia los mdc, se ven reforzadas por la fuerza, contundencia y significado de la opinión de uno de los miembros en la que manifiesta que los medios amplifican la situación derivada del hundimiento del *Prestige* hasta el punto de crear un “sentimentalismo extremo”.

*GRUPO DISCUSIÓN Nº 12: O Grove (Pontevedra), 7 de mayo de 2004. Vecinos de la zona. Clase social media-baja y baja. Género al 50%. Edades entre 40 y 50 años.*

Los propios participantes avisan al comienzo de la reunión que se parte de un contexto muy peculiar. Y así es, ya que en el discurso producido a lo largo de la reunión se refleja la realidad social de un lugar marinero de la costa gallega en el que las peculiaridades socioeconómicas de sus habitantes determinaron la respuesta social existente en torno al *Prestige*. En concreto, a) diferencias de estatus social con los habitantes de la isla de La Toja, mayor nivel económico y educativo; b) sentimiento de inferioridad de los nativos por la valoración de lo que viene de fuera; c) grandes diferencias de mentalidad y modo de habla entre pueblos contiguos; d) existencia de fuertes rivalidades y envidias entre los habitantes; e) críticas feroces hacia el turismo “todo se hace para el turismo y a nosotros que vivimos aquí que nos den...” de lo cual culpan de manera explícita a la Xunta de Galicia. Sobre este punto, hay algunas opiniones que defienden el turismo como una fuente de dinamismo económico para la zona y que la desatención del Ayuntamiento la atribuyen a las discrepancias existentes entre los vecinos; por último, f) naturaleza mentirosa manipuladora: “Los del Grove hacemos esto y contamos el doble”. Y todo ello, partiendo de la declaración al inicio de la reunión de “la calidad humana de la gente de O Grove”. Ejemplifican esa realidad que señalan con la pelea entre dos cuñadas derivada en juicio por el reparto de ayudas. Uno de los miembros del grupo achaca ese tipo de actitudes a un problema de educación.

Los medios muestran una imagen de Galicia como un todo unitario sin reflejar las diferencias entre la zona cero que constituye Muxía y el resto de los pueblos y municipios afectados. La imagen de “los gallegos como llorones” recogida y transmitida a través de los mdc mostró una situación más grave de lo real, provocando un alubión de ayudas materiales – juguetes, alimentos...- totalmente innecesario, hasta el punto de ser desechados o hurtados por los propios habitantes del pueblo. Sienten vergüenza y humillación por la imagen transmitida por los medios de la situación de los gallegos; “no somos tercermundistas” ¿Pero a quienes culpan de ello? A la gente que “decía que iban a morir de hambre”, no a los medios aunque señalando que el mensaje fue amplificado posteriormente a través de programas de televisión “exagerados”. En definitiva, la ayuda fue excesiva teniendo en cuenta la magnitud de la situación; consideran que en la zona cero el suceso tuvo una mayor gravedad pero que, en cualquier caso, “no llegó a ser una verdadera catástrofe”. Como un ejemplo de que no había necesidades tan graves señalan el hecho habitual entre los habitantes de las zonas afectadas de invertir el dinero de las ayudas en comprar un coche para los hijos.

En un contexto económico muy complicado en una zona que “se estaba despoblando”, el hundimiento del *Prestige* vino muy bien a muchas familias que los participantes califican de “carroñeros” gracias a los importantes ingresos mensuales que supusieron las ayudas destinadas por el Gobierno. Para otros ello generó un lucro que derivó en sentimientos que los participantes califican de vergonzantes manifestados por diversos grupos de marineros sobre la conveniencia de este tipo de sucesos: “Ojalá viniera otro *Prestige*”. Vemos discursos relativos a los sentimientos de concienciación y responsabilidad a los que dio lugar al suceso, pero aparentemente efímeros y pasajeros sin una verdadera base en los cuales se refleja, nuevamente, la idea que veíamos expuesta por Cotillo (2007) sobre el “auge y caída de la conciencia ambiental”: “A veces decimos Nunca Más y si sucede otra vez pasamos de todo”.

Las emisiones televisivas son empleadas en el discurso como referencias y confirmación de las informaciones así como sustento de las opiniones manifestadas. Por ejemplo: a) las críticas hacia el patrón mayor por desavenencias políticas y falta de colaboración “confirmadas posteriormente por los medios”; b) el aviso de llegadas de las barreras anticontaminación “a través de la televisión”; o c) la imagen positiva y colaboradora de los bateiros que, “de hecho, pusieron en televisión”.

Se muestran totalmente contrarios a las ayudas por considerarlas “comida para hoy y hambre para mañana” y las señalan como culpables de la división social generada tras la catástrofe. En concreto, “con ellas se consiguió engañar, comprar y enfrentar a la gente”; por un lado, estaban los mejilloneros y mariscadores, y por otro, los marineros y cofradías. Unos querían acogerse a las ayudas y otros seguir vendiendo. Desde el punto de vista de los participantes, hubo una clara intención desde la administración por desunir a la población; “todo fue un juego político” y es que “el enfrentamiento es la única solución que tenía el Estado”. Las ayudas suplieron a los medios anticontaminación; “pagaron y ya no existieron las barreras ni los medios...”

Señalan la existencia de problemas con el alcalde de O Grove (PP) por falta de preocupación e ineficacia durante la gestión de la crisis. Así como manifiestan de manera mayoritaria exclusión y rechazo hacia el discurso de derechas que mantuvieron algunos sectores de la población por implicar, a su juicio, la minimización de la catástrofe. En este sentido, achacan al Gobierno la falsedad, la mentira y “el no coger el toro por los cuernos”. Aunque no hagan nada, no haya medios ni ayudas, se le pide que no mientan; valoran la verdad por encima de todo lo demás. Falta de rigor y de seriedad por parte de los cargos institucionales; en situaciones de tal naturaleza han de tener más en cuenta el saber especializado y experimentado no de técnicos en este caso, sino “de la propia gente que trabaja en el mar”. El resultado electoral les causó un gran asombro tras una deficiente e ineficaz actuación del Gobierno tras el hundimiento.

El pueblo se volcó en las tareas de limpieza aunque con los grupos de trabajo divididos según su tendencia política. La que consideran como una deficiente gestión de la catástrofe por parte de las autoridades, fue mitigada gracias a la autoorganización puesta en marcha por los propios habitantes de la zona. En ese sentido, “nunca el pueblo estuvo tan unido”. A esa unión previa y aparente le siguió la desunión en todas las decisiones relativas a la catástrofe, incluidas las referentes a la firma de acuerdos para las ayudas. En efecto, hay varios participantes en el grupo cuyo repertorio argumentativo parte de la idea de un pueblo unido que se desunió “a los dos días” por culpa de la catástrofe. “Políticamente interesaba el desacuerdo y la rebelión”.

Señalan la existencia continuada de noticias en los mdc, en concreto, en la televisión. La falta de información institucional se suplió, según sus opiniones a través de la percepción directa lo que sucedía y del estado de las playas, por un lado, y de la información facilitada por Portugal a través de sus satélites y vía Internet sobre la dirección tomada por los vientos. Específicamente cadenas de televisión como TVE y TVG “no informaron de nada”, es más consideran que “si nos enteramos fue por Telecinco”. Identifican además la presión de algunas televisiones sobre la figura de los alcaldes, sobre todo la ejercida sobre el alcalde de Ribeira provocando un importante revuelo social en torno a su gestión. En general, señalan la existencia de una intención de desinformación y ocultación de la realidad por parte de los mdc a través de la publicación de informaciones contradictorias y anecdóticas sobre el asunto. Y es que reconocen la indudable utilidad y necesidad de contar con información veraz, clara y objetiva sobre este y otro tipo de sucesos y acontecimientos.

La ayuda en términos de medios y colaboración del voluntariado fue más notable en zonas como Muxía (zona cero) en las cuales aunque reconocen que la afectación fue mayor, consideran que la propia fuerza del mar en esas zonas de mayor corriente ayudaría también a limpiar sus playas. En otros pueblos como O Grove –donde se desarrolla el grupo-, las consecuencias se consideran mayores sobre la base de que “aquí no hay marea que se lleve el chapapote”. Aunque reconocen que “siempre hubo basura en las playas” señalan la mayor dimensión de este caso: “Nos quedamos sin nada” y muestran su preocupación por las consecuencias que todavía están por venir: “Encima con esto, las repercusiones van a ser muy duras”. En ese sentido, preocupa la disminución de la producción a largo plazo: “Hay que dar tiempo a que se regenere”.

Inciden a lo largo del grupo en la imagen de una Galicia aislada y despreciada que “siempre fue el vertedero” de España. Denuncian la falta de información y la mentira por parte de los poderes públicos y es que “a los gallegos siempre nos tomaron por tontos”. Comparan el espíritu “llorón” del gallego con el de lucha que atribuyen a los vascos y catalanes (comparación que, curiosamente, hacen también en otro grupo).

Encontramos fuertes críticas contenidas de manera más o menos explícita pero que implican en todo caso dureza hacia los propios gallegos calificándolos como gente aprovechada, ignorantes y que caen en el vandalismo en referencia a la sustracción de alimentos y materiales que eran enviados como ayuda a las cofradías y ayuntamientos. Les atribuyen falta de solidaridad: “si esto pasa en cualquier parte de España, y los gallegos no van a ningún lado” y picardía: aprovechaban que CAMPSA regalaba el gasoil para los barcos para llevarse garrafas para la calefacción de sus casas y los coches. En base a ello, alguno de los participantes manifiesta sentir “vergüenza ajena hacia los gallegos”.

Aunque la llegada del voluntariado fue comparativamente menos intensa en O Grove con respecto a otras zonas afectadas, los participantes muestran un gran agradecimiento hacia ellos, como también hacia los miembros del Ejército y de Protección Civil, así como a las ayudas logísticas proporcionadas por la Cámara de Comercio y SEUR. Así mismo, señalan la respuesta del pueblo ante la falta de organización de los recursos humanos que suponían tal número de los voluntarios proporcionándoles alojamiento y comida. Sobre la base de la concepción que mantienen de sí mismos como gallegos, perciben todo ello como una ayuda inmerecida: “No sé si merecíamos nosotros tanto” en clara referencia a la falta de solidaridad, según su opinión, innata al gallego. En otro caso similar no se volvería a contar con tal afluencia de los voluntarios, “como tampoco con la de los propios habitantes”.

Lo que viene a demostrar las opiniones y discursos manifestados por el grupo en su conjunto es la existencia de una notable división entre los habitantes de O Grove diferenciando, por un lado, los trabajadores del mar, que sí cobraron ayudas prestadas por el Gobierno, y aquellos cuyas actividades económicas se sitúan dentro de otros colectivos tales como el comercio o la hostelería, los cuales aunque afectado de manera indirecta por la catástrofe, no cobraron.

Otros temas a los que se alude de manera más esporádica y superficial son: a) la valoración del papel desempeñado por la empresa Tragsa y por los militares señalando los daños causados por estos últimos contra espacios naturales protegidos, y la falta de coordinación y existencia de conflictos entre los marineros de la cofradía de O Grove y Tragsa y entre éstos y los voluntarios; b) las escasas medidas de protección individual a la hora de llevar a cabo las tareas de limpieza –guantes, mascarillas, etc.; c) la diferencia de posturas sobre los puertos de A Coruña, Muxía y Corcubión como posibles zonas de refugio para casos similares al ocurrido; d) la falta de civismo de barcos que aprovecharon la situación para descargar sus tanques. “El problema de todo lo tiene el petróleo”, habiendo otras fuentes alternativas. Es todo un problema económico; o e) la concepción de la política como una actividad pública basada básicamente en una cuestión de imagen.

*GRUPO DE DISCUSIÓN Nº 13: Santiago de Compostela (A Coruña), 25 de mayo de 2004. Miembros de la asociación Burla Negra. Género al 50%. Edades entre 25 y 35 años.*

Grupo monopolizado por dos de los participantes cuyo discurso vela casi totalmente el de los demás miembros del grupo. Dada su composición y el perfil de sus participantes la coherencia del discurso viene atribuida por un enfoque cultural y político del tema con claros tintes nacionalistas. Así mismo, gran parte de las opiniones se emiten desde la sensibilidad e implicación personal y emocional con el suceso. Aparte del gran problema que supuso el daño ecológico causado por el hundimiento, el caso constituye un atentado contra los derechos fundamentales de los gallegos, entre los que sitúan el derecho a la información y el de ser representados por una élite política competente.

Lo sucedido a raíz del hundimiento del *Prestige* tanto a nivel político y medioambiental hiere en el orgullo a este colectivo de afectados. “El peligro más grave no lo supone el daño ecológico sino la clase política”, un perjuicio que les lleva a implicarse de manera activa en la protesta social. En este contexto, la televisión se sitúa como cómplice (“sentimiento a través de las imágenes”) y testigo (“me encontraba llorando delante del televisor”) del efecto de tristeza que les provocaba la situación.

Al margen de los fallos cometidos por las autoridades en la gestión de la catástrofe, entre los que destacan el no contar con el adecuado asesoramiento de científicos y expertos en el tema, lo que hirió en mayor medida el orgullo de los gallegos fue el intento de ocultación llevado a cabo por los poderes públicos. En este sentido, consideran que el PP trató a la sociedad gallega igual que trata a sus votantes: “con prepotencia y soberbia, escondiendo su incompetencia”. Culpabilizan al capitalismo de la existencia de barcos peligrosos con al amparo de una permisiva legislación europea en materia de navegación marítima.

Surge la sensación de un sentimiento de abandono; los que toman las riendas de la organización y ejecución de las tareas de limpieza son los ciudadanos gallegos formando una “red que se pone en funcionamiento” ante situaciones de tales características. En este sentido, Galicia tiene mecanismos y energía para responder en situaciones de crisis frente a otras opiniones según las cuales pesan más el individualismo y el carácter pesimista y conservador que el gallego tiene de sí mismo (hay que decir que se trata de una percepción que sale también efectivamente en otros grupos). El caso hace despertar la autoconciencia e identidad cultural “que estaba dormida y olvidada y despreciada por la clase política”. Perciben el movimiento social surgido a raíz de la catástrofe con notable vehemencia calificándolo como un “movimiento social sin precedentes en la historia gallega si no en la propia historia europea desde después de la Segunda Guerra Mundial”.



Tratándose de miembros de un colectivo cultural denominado Burla Negra compuesto fundamentalmente por intelectuales gallegos, muestran sus críticas hacia Nunca Más como un colectivo contrario a sus principios y pretensiones, poniendo de manifiesto una clara rivalidad entre asociaciones y movimientos reivindicativos. Les reprochan el no haber alcanzado los objetivos políticos que se habían propuesto tales como cambios en la legislación relativa al medioambiente, aunque sí reconocen el mérito de haber revitalizado a “la sociedad civil con nuevos valores”. Consideran que hubo una notable preocupación por parte de partidos como el BNG o el PSOE por no parecer ante la opinión pública como manipuladores del movimiento que constituye Nunca Más. Con todo, un año después el movimiento está adormecido. Y una de las causas a juicio de la mayoría del grupo, es la falta de dimisiones; tuvo una importante repercusión social pero, en definitiva, “no consiguieron que nadie dimitiese”. Así mismo, informan sobre el fracaso judicial de las querellas presentadas por miembros de Nunca Más las cuales, parece ser que “se dejan fuera del sumario”. De manera implícita a lo largo de todo el discurso hay una crítica constante y sutil hacia el PP pero, sobre todo, al sistema político en general y es que según sus opiniones “el *Prestige* puso sobre la mesa la necesidad de una renovación política inmediata”.

Señalan a los MDC tanto impresos como audiovisuales como entidades totalmente dependientes a nivel económico, ya que necesitan contar la debida y necesaria financiación aportada por entes públicos, ingresos publicitarios o subvenciones. A su juicio, ello les resta aspectos tan importantes en la comunicación como son la credibilidad, un necesario margen de actuación e independencia. Así mismo, plantean que dependiendo del origen de la financiación de cada medio de comunicación -principalmente diarios escritos-, los espectadores y receptores de los mensajes mediáticos son capaces de determinar el posicionamiento ideológico de sus contenidos.

En concreto, el Correo Gallego intenta darle tintes apocalípticos y sensacionalistas al tema lo cual “es muy inmediato” y alcanza una afectación rápida y directa sobre el espectador. Información muy manipulada sobre todo desde el punto de vista científico, y con una clara tendencia gubernamental; es decir, contenidos claramente en defensa de la actuación del Gobierno gallego en la gestión de la catástrofe. Recibe una subvención de manera, a su juicio, ilícita dado que la cuantía prevista en los estatutos de la Xunta de Galicia ha de ser destinada para la edición de un periódico en gallego, algo que según sus opiniones, no alcanza a ser este diario en concreto: “No es competitivo, no está en igualdad con otros diarios, es más bien un voceiro del Gobierno”. En efecto, durante las semanas posteriores al hundimiento “se regalaban en los locales públicos como panfletos políticos, ni siquiera eras libre de comprarlo o no”.

La Voz de Galicia pasa de tener una actitud crítica hacia el papel desempeñado por las autoridades tras el hundimiento, respondiendo así mismo a una imagen de “diario prestigioso e imparcial quinto en el país por número de ejemplares vendidos”, a adoptar una línea de crítica responsable y moderada. El motivo de este cambio de actitud (más que de tendencia según se deriva de sus discursos) lo atribuyen de manera poco sólida a un “toque de atención” realizado al diario por parte de la Xunta de Galicia, como un recordatorio de la subvención concedida (la falta de solidez de este comentario lo atribuimos al hecho de que titubean en este punto del discurso, atribuyendo cierto grado de indeterminación en esta afirmación).

Al diario El País le atribuyen un “cinismo político mediático”. Se suponía que tenía que adoptar una actitud crítica por su tendencia de izquierdas y lo que hizo fue dar información científica y aséptica. Consideran que podría tratarse de una estrategia llevada a cabo de manera inteligente por el diario; teniendo en cuenta que, según los participantes, no era necesario hacer mella en el asunto del *Prestige* ya que “Aznar se caía por sí mismo”, darían una información sensata y comedida transmitiendo así una imagen de diario serio y de contenido ecuánime. (Señalar que en este caso no emplean el término manipulación sino el de cinismo político.) En la cobertura que hace este diario del movimiento de Nunca Más señalan las cifras, más altas que las contenidas en otros diarios, de los asistentes a sus manifestaciones. Sin embargo, echan en falta una atención más específica al tema.

En cuanto a los medios de comunicación televisivos, comienzan por dirigirse hacia la TVG de la cual prefieren no hablar debido a la postura, para ellos totalmente errónea, adoptada durante la catástrofe y su gestión: “No había marea negra y así todo...” En el caso de Telecinco es la única cadena de televisión que se erige como un medio veraz durante la catástrofe, situándose como “la televisión libre del momento”. Así mismo, reconocen que esta imagen les reportaba también importantes beneficios a la cadena otorgándole mayores índices de audiencia.

Pero incluso en este caso la manipulación también está implícita y es que, según sus opiniones, se trata de una realidad que forma parte de la naturaleza y el funcionamiento de los medios. La actuación de los mdc ha de responder a su papel de servicio público, y por ello llevan implícito de entrada un cierto grado de manipulación, pero lo que no puede ser tolerado por la opinión pública es que se conviertan en “el brazo armado del poder”. Desde el momento en que se adopta una determinada línea editorial las tareas periodísticas se ven afectadas ya que los propios profesionales han de seleccionar, editar, etc. (edición=manipulación). Con todo, este es un grado de manipulación perfectamente tolerable, pero hay otro que es al que llegaron los medios gallegos que es el de la negación: “No hay marea negra”. Consienten la manipulación como algo inherente a los propios mdc pero no admiten la negación de la realidad (siendo

considerada, desde cierto punto de vista, la negación como una forma de manipulación...). Se asocia el término mediatizada con manipulada; contemplando la sociedad mediatizada como un “sociedad maniatada”.

Consideran a los mdc como agentes formadores de realidades y por tanto, de opiniones, divergentes en torno a un mismo hecho o acontecimiento mediático. Diferencian entre la existencia de una “realidad virtual” y de una “realidad real”, atribuyendo gran parte de la alarma social sobrevenida a raíz de la catástrofe a la falta de adecuación entre las informaciones emitidas a través de la televisión y lo que se que se podía percibir de manera directa en los lugares afectados.

En general, todo lo que hay disponible en el sistema mediático actual son mdc de corte generalista que contribuyen a la deconstrucción cultural de Galicia; publican mayoritariamente en castellano al tiempo que reciben subvenciones del Gobierno gallego pensadas para fomentar la cultura de la comunidad. En definitiva, no existen los mdc alternativos fundamentales y necesarios para mantener una sociedad civil fortalecida. La cultura actuó como substituta de unos medios que no informaron adecuadamente. Se crearon “métodos” de información alternativos recurriendo a la autoedición. Y es que, a su juicio, ante la falta de una prensa libre, surgen nuevas formas de información como son en la actualidad Internet y otros medios alternativos (no llegan a especificar a cuáles se refieren). Los personajes y locales culturales más representativos de la cultura gallega fueron vetados en distintos diarios.

El caso del buque *Prestige* supuso una ruptura que dio lugar a una conciencia más crítica hacia los mdc; llevó a la gente a buscar otras fuentes de información y a contrastarla. Y ello redundó en beneficio de una cultura gallega más fuerte, más crítica y más observadora. Para los miembros de este grupo esto constituye una de las más importantes lecciones y conclusiones del caso. Con todo, consideran que la colaboración de los MDC de masas es totalmente necesaria e incluso imprescindible para que determinados movimientos sociales alcancen el éxito social y político.

La misma manipulación política a través de los mdc que hubo con ocasión del *Prestige* tuvo lugar de manera análoga a raíz de los atentados del 11-M; concretamente, “la misma sensación psicológica inconsciente” de que se está manipulando a la opinión pública de nuevo. “La misma película pero a nivel estatal”. Consideran que es el “gran préstamo” hecho por la sociedad gallega al resto del país: “Abrir los ojos a la manipulación política del gobierno de Aznar”. El papel de los mdc como vehículo de transmisión de las frases y comentarios más mediáticos a nivel nacional e incluso internacional, contribuye según ellos a ese gran préstamo de los gallegos a la sociedad española, concebido como una acción altruista ya que mientras a ellos les sirvió para cambiar “nosotros seguimos aquí con los mismos elementos (políticos)”.

El *Prestige* fue el revulsivo para dar salida a una serie de quejas, descontentos y demandas que ya existían previamente y de manera enquistada en el seno de la sociedad gallega. Así mismo, fue un canal de defensa de la cultura de la comunidad. La rápida respuesta de la sociedad gallega ante la catástrofe contribuyó al fortalecimiento de su identidad como colectivo. Y es que para los participantes la sociedad va por delante de la clase política existiendo una gran distancia entre ambos: “Los partidos políticos no la reflejan ni la representan (a la sociedad)”. Su “única y gran demanda” es la de cambiar la sociedad “mandando fuera a los dirigentes políticos” de tal manera que “Galicia empiece a funcionar de una manera totalmente distinta”. A pesar de ello, en Galicia lo que sí hubo fue un cambio en la sociedad “aunque sigan gobernando los mismos”. Plantean que en España y, sobre todo en Galicia, no ha habido un avance democrático real desde el franquismo y ponen el ejemplo de comunidades como Cataluña, Castilla o Andalucía como lugares que, según su percepción, sí han experimentado un verdadero avance democrático.

*GRUPO DE DISCUSIÓN Nº 14: Muxía, 3 de diciembre de 2004. Miembros de Protección Civil. Género masculino. Edades entre 25 y 40 años.*

Grupo en cierto modo condicionado por la presencia del jefe de Protección Civil quien lleva la voz cantante y determina y coacciona el discurso de los demás miembros del grupo. Comienzan por destacar deliberadamente el duro trabajo que para ellos generó la catástrofe y señalando que llevaron a cabo básicamente tareas de limpieza por mar, organización del material y de la cantidad desbordante de voluntarios que llegaron de manera imprevista.

Nadie se imaginaba los primeros días el alcance que iba a tener el caso. Incluso viendo cómo se producían las primeras manchas nadie reaccionó; no parecía tan grave. “Cuando el chapapote llegó hasta la plaza del pueblo fue cuando la gente, más o menos, se concienció” Esta falta de previsión de lo que podría ocurrir es utilizada por los miembros del grupo como justificación de la falta de medios y de los errores de organización.

A medida que avanza el grupo y al contrario de lo que transmiten sus primeras palabras, se plantea un discurso en el que rechazan ponerse medallas por el trabajo realizado. Ven a los mdc como gratificadores; y es que salir en ellos significa haber hecho elogiado, merecedor de salir en los telediarios. Uno de los participantes, sin embargo, manifiesta no querer llevarse “las medallas” para acabar, finalmente, haciendo patente su queja por la falta de reconocimiento de su trabajo: “Esto no se reconoce, pero lo hemos cargado”. Comparan su capacidad logística en el caso *Prestige* con la existente en el 11M.

“Tuvieron que comerse el marrón; los políticos no limpiaron, les tocó todo a ellos”. Con todo, cometer errores es normal en una situación que se escapaba de las manos. Hablan explícitamente de los aciertos y errores de su gestión pero haciendo referencia de manera implícita a la actuación del Gobierno (esto se deduce además del hecho de que en Muxía gobernaba el PP y continuó gobernando tras la catástrofe).

Lo más positivo del caso fue la cordial convivencia y comunicación interpersonal existentes. En concreto, destacan la estupenda acogida del pueblo a “los mil y pico voluntarios” y la gran colaboración e implicación de la gente del pueblo con ellos. Muestran su total agradecimiento a los voluntarios quienes trabaron sin pedir nada a cambio (y, en cambio, los demás a cobrar...). Como críticas se señala el retraso del Ejército, la ineficacia de la Cruz Roja o las críticas a la labor de Tragsa. Con todo, aunque critican su retraso en acudir a la zona afectada plantean la existencia del Ejército a su disposición. La visita del Rey a “su base” lo sienten como un ensalzamiento de la labor de su agrupación.

Muestran su acuerdo con la decisión de alejar el barco porque había dinero para pagar a todos los posibles afectados. Si no fuese así, lo hubiesen metido en Muxía, castigarían sólo esa zona y pagarían ayudas solamente a los habitantes de ella. No es que pidan dinero pero era necesario ya que de lo contrario tendrían que emigrar. Y esas ayudas taparon el caso. Plantean un paralelismo entre el *Prestige* y la lotería de Navidad.

A pesar del fuel que, según ellos, todavía queda en muchos sitios, consideran increíble que pudiese quedar todo tan limpio en tan poco tiempo. La llegada de voluntarios de diversas zonas de España atrajo la atención de los mdc y así, juntos, generaron un mayor reclamo. “Llegaron incluso de Brasil, de Japón...”

En general, muestran desagrado por la actuación de los mdc durante la catástrofe. Telecino fue el único que puso algo de verdad, el resto trataban de tapar. Viendo las playas pensaban “lo que nosotros estamos viendo es más de lo que nos están diciendo...” En cuanto a la prensa, no era periodismo libre sino un arma del poder político, al igual que en el 11M. El gran logro de los mdc: la movilización social.

Los MDC dan su opinión de lo que ven para eso estamos en un país democrático, pueden enfocar la realidad a su manera y decir lo que quieran. Pero son profesionales de la comunicación y no profesionales del mar; en las tertulias abordaban temas alejados de las preocupaciones reales de la gente afectada. Se les da mucha credibilidad a los avisos sobre salud emitidos por los mdc mientras que los programas de telebasura “será para los tontos”.

Remarcan la existencia de barcos con mercancía peligrosas que circulan por la costa gallega así como la llegada a las costas de todo tipo de cosas –colchones, maderas...- algunas de las cuales se vendían “no hacía daño a nadie, ni manchaban, eran inocuos...” Plantean la inevitabilidad de este tipo de accidentes y asumen su periodicidad como algo irremediable. En este sentido, tienen muy presentes en su memoria los antecedentes del Casón y del Mar Egeo, así como sus posibles efectos–cáncer en el caso del Casón- comparados con los del *Prestige* –problemas respiratorios.

El movimiento ciudadano Nunca Más recoge el sentimiento de todos pero se estropea cuando se politiza, es decir, cuando los partidos quieren “coger méritos y medallas de una protesta” cuyo sentido es defender los intereses de los gallegos.

Como lecciones del caso señalan el aprendizaje que conllevan este tipo de situaciones pero consideran que continúa sin haber los medios necesarios para hacer frente a este tipo de casos. En otra situación similar, los voluntarios ya no acudirán por el fracaso de la protesta social que no consiguió que se tomaran medidas. “Por lo de ahora, está todo dicho”; el caso está medio olvidado, sin embargo: a) existencia de restos de fuel inalcanzables (calificados como “daños colaterales”); b) el conocimiento científico de los efectos sobre el ecosistema dentro de tres o cuatro años; y c) las consecuencias sobre la calidad y cantidad de la pesca se verá a largo plazo.

El pueblo ante una gran catástrofe se une, transmitiendo una imagen de unidad al resto de España. Se justifica ante las críticas transmitidas por algunos medios diciendo que el Ayuntamiento de Muxía fue el primero en aceptar voluntarios mientras otros les decían que no acudiesen. Se organizó todo a través de su agrupación -Protección Civil- y, seguidamente, los demás ayuntamientos “intentaron” seguir el ejemplo de Muxía. Los miembros de Protección Civil fueron los primeros en gestionar el tema tan complicado de los voluntarios. En este sentido, hablan con vaguedad como restando importancia a lo que se hacía antes de que interviniese su colectivo. Manifiestan que la colaboración con asociaciones de otros lugares y Protección Civil de otras zonas de España estuvo perfectamente coordinada.

Otros temas que se señalan con los servicios públicos dirigidos por personal privado como la mejor fórmula para gestionarlos o las críticas injustificadas por parte de Greenpeace sobre las técnicas de arrastre empleadas en las actividades pesqueras.

*GRUPO DE DISCUSIÓN N° 15: Pontevedra, 16 de diciembre de 2004. Jóvenes estudiantes universitarios. Género mayoritariamente masculino. Edades entre 18 y 25 años.*

Se trata de un Grupo de Discusión denso, ordenado y con un tinte eminentemente político en el que inciden sobre la actualidad del tema. Muestran preocupación por el petróleo todavía existente en el fondo marino -uno de los participantes tiene un notable sentimiento de culpabilidad por no haber ido a limpiar- y consideran que la caída del movimiento de protesta ciudadana Nunca Más no llegó a alcanzar sus objetivos. Es más el hecho de que haya decaído demuestra lo que realmente era: un movimiento político.. Entre los posibles motivos de su caída destacan los resultados de las elecciones municipales, la compra a través de las ayudas recibidas y su identificación con izquierda nacionalista. Con todo, el movimiento funcionó como un reclamo que proporcionó una mayor cobertura mediática al caso y derivando en la llegada masiva de ayudas y voluntarios.

Comparan las protestas de Nunca Más con las manifestaciones por el 11M en el sentido de que ambos surgen como respuesta a la manipulación informativa –institucional. Y es que para ellos el modo de exigir es a través de las asociaciones y los movimientos sociales. Se plantea la protesta social como un desahogo “hubo mucha gente que desahogó muchas penas”. Aunque Nunca Más lo logró sólo parcialmente dio esperanza al pueblo que estaba adormecido. Al desarrollo de este movimiento contribuyeron los mdc; primero, porque dieron cobertura a la catástrofe habiendo cantidad de cosas en el mundo, y segundo, a través de la fuerza de las imágenes que transmitieron. Plantean que en un momento de crisis los que tienen una mayor capacidad de respuesta y de movilización son los nacionalistas por la cantidad de reivindicaciones “ya antiguas” que tienen desde hace mucho tiempo.

La celeridad en la pérdida de noticiabilidad conlleva la pérdida de sensibilidad frente a este tipo de sucesos como el hundimiento del *Prestige*. Consideran que se transmitió una información parcial del suceso debido al apagón informativo que deviene del hecho de que el caso ya no es noticia y los mdc lo desatienden. El gran problema de esta y anteriores catástrofes ecológicas es que se acaban olvidando. El hecho de que no se tomen las medidas oportunas y que, consiguientemente, vuelvan a ocurrir este tipo de sucesos se debe precisamente a que la gente termina por olvidarlos. Lo que salvó a caso *Prestige* a pesar de la censura y el apagón informativo fueron la fuerza de las imágenes transmitidas a través de los mdc. La información es fácilmente manipulable pero las imágenes no. Además se contó con la visibilidad del caso: no fue algo submarino, algo abstracto que se tuviera que imaginar sino que se veía.

En general, en cuanto a la comunicación mediática del caso consideran que “pasó un poco como en el 11M” y es que reiteradamente se producen apagones informativos cuando a las autoridades les interesa. Plantean que hubo una mejor información en medios nacionales que en los locales, incluso en los medios franceses y portugueses. Llevan a cabo una comparación de medios considerando a la TVG peor que TVE y ésta, a su vez, peor que la televisión francesa. Para ejemplificar la manipulación existente en los medios señalan el documental sobre ETA emitido antes de las elecciones del 25 de marzo de 2003. En la RTVG existe censura y autocensura dentro del propio medio. A pesar de esta idea del papel de los MDC de masas se considera necesaria la publicación de los estudios científicos para su conocimiento; si no se publican no tienen repercusión.

En el caso del 11M la Ser no solamente fue el único medio que ofrecía otro tipo de informaciones (según los participantes sobre la autoría islámica de los atentados), sino que ofrecía verdadera información (la opción de ETA, por tanto, no era considerada ni siquiera información). En este sentido, se plantea a los medios como cómplices del poder: “Rajoy apareció ilegalmente en El Mundo el día de reflexión”. De cara a las elecciones autonómicas, para la sociedad gallega hubo una mayor afectación del 11M que del hundimiento del *Prestige*; primero, porque éste “ya lo tienen superado” y segundo, por la acumulación de mentiras y manipulación y es que en el caso del 11M “vieron la manipulación mucho mas patente, fue la gota que colmó el vaso”.

Señalan cobardía por parte de la televisión estatal a la hora de criticar las actuaciones de ciertos políticos haciéndolo sólo de aquellos que ya están fuera de juego –como Álvarez Cascos-, o en líneas de actuación secundarias –Fernández de Mesa. Con todo, manifiestan haber sentido emoción a través de los mensajes televisivos referentes al caso: “Me emocionaba viendo la televisión”, sobre todo las imágenes. En este sentido, se lleva a cabo una valoración de las diferentes cadenas de televisión en función de la calidad de las imágenes de las que disponen.

La fuerza imágenes, junto con los antecedentes y la presión ejercida por ciertos colectivos da lugar a la creación de una conciencia cívica derivada en el movimiento voluntario que, a juicio de algunos, fue lo más positivo del caso. Lo que provocó que la población llevase mal lo sucedido no fue la contaminación sino la desinformación, sobre todo desde MDC de comunicación específicos como la TVG. Consideran que existió manipulación informativa ya que los medios “decían lo que convenía y lo que no, lo tapaban”. De la misma manera, a nivel institucional las autoridades “quisieron tapar y no dejaron que la gente cercana a los sitios ayudara sino que dejara antes la gente de fuera”. Equiparan los intereses de los medios similares a los de la clase política: preparan y elaboran la visión de realidad que más les conviene e interesa transmitir del caso.



En general, en el ámbito político no hay una crispación real; sino que son los mdc los que dicen que la hay. Son los medios el verdadero problema; los que crispán la sociedad. El mismo participante que plantea esta idea sitúa después el terrorismo como motor de crispación de la sociedad para posteriormente acabar derivando la argumentación en que los mdc, como los terroristas, dividen a la sociedad por lo que sitúa en un mismo nivel a terroristas y mdc. De hecho, utiliza a menudo el término bombardear al hablar de la acción ejercida por los mdc.

Los mdc no sólo se plantean como directores de la opinión sino como refuerzo de las actitudes ya existentes: “No hay una verdadera opinión pública, lo que hay es una participación, o sea una toma de posición que después argumentaré con lo que sea. Leo el periódico y la prensa y ya me da las claves que tengo que decir. Una persona de izquierdas que escucha la Ser ya se ve condicionada, y una que escucha la COPE también. Te van adoctrinando”. Otros reconocen la existencia de una afectación mediática mayor “a nosotros que somos jóvenes nos la pueden meter doblada”. En esta línea, los mdc están machacando políticamente pero también culturalmente: culpables de la situación de la lengua gallega. El bajo nivel cultural de sus contenidos es el causante junto con el continuo bombardeo de culturas ajenas. Con políticos de otra línea política, la situación mejoraría.

¿Qué pasaría si ocurriese otro *Prestige*? Nos encontramos con distintas opiniones al respecto: a) se pasaría a las armas, b) el problema sería el mismo porque no hay solución por falta de medios y c) generando bastante revuelo entre los demás participantes, el problema sería el mismo con independencia de que esté un partido u otro porque fue algo inevitable –o sea, un accidente]. Inevitabilidad que se suavizaría con remolcadores, barreras anticontaminación y un protocolo de actuación adecuado que establezca una estrategia que permita tomar decisiones rápidas. La administración se volvería a cruzar de brazos –alguno justifica esto insinuando que podrían estar preocupados por solucionar algún problema grave que podría estar pasando a nivel político. Opción de puerto refugio: acierto pero dificultad de aceptación social. Puede que la administración no tuviese la culpa tanto en el *Prestige* como en el 11M pero es que “lo realmente grave es la manipulación a la que nos someten”

Al principio, el *Prestige* no le importó a nadie, no sólo a la administración. Fue al tercer día cuando la gente se empezó a preocupar. -Interés de la Xunta por cerrar el caso. Lo que comienza siendo una visión y una preocupación personal por la situación de las playas... acaba finalmente por culpa del bombardeo informativo. Así, el caso acaba adquiriendo tintes políticos. Por otro lado, “surgen varios tipos de opiniones sobre tipos de gente que reaccionó de una manera distinta ante lo que fue el caso del *Prestige*”, en concreto: a) marineros, mariscadores y todos los colectivos directamente afectados para los que la catástrofe amenzaba su modo de vida, b) las personas que se solidarizan con ellos que tienen una cierta

conciencia ecologista y ayudan en la limpieza, y c) aquellas personas que veían lo que estaba ocurriendo pero respaldando al tópico del individualismo gallego “se quedaba atrás” y no ayudaba.

Sobre esta imagen individualista de los gallegos se plantea que los movimientos sociales como Nunca Más contradicen algunos de esos tópicos existentes sobre el gallego como ser individualista. Ante el vacío del poder el surgimiento de movimientos que se unen por un objetivo común superando ese individualismo gallego convirtiéndose en un motivo de esperanza. La no comprensión de esto fue lo que llevó a algunos sectores a “denostar y denigrar” este movimiento.

Sobre la gestión de la catástrofe llevada a cabo por la administración se plantea que ésta se benefició de la ayuda de los voluntarios. Ello sumado a un sentimiento de impotencia e indefensión ante la falta de reacción, de medidas y la descoordinación existente. Consideran que se cometió una injusticia con el capitán del barco utilizándolo como cabeza de turco siendo el único que tuvo el acierto de “ser uno de los primeros en decir de meter el barco para dentro”. La percepción de acierto y celeridad en el pago de las ayudas recibidas contrasta con otras opiniones que las sitúan como la causa del lucro de muchas familias gallegas. Así mismo, el resultado electoral tras la catástrofe se plantea como algo incomprensible y un motivo de desencanto incluso para la gente de fuera de Galicia. La difusión mediática de ambas cuestiones, a saber, el lucro generado y el resultado electoral, hará que muchos de los voluntarios no vuelvan a solidarizarse.

Otros temas cuya exposición muestra la espontaneidad y fuidez con la que surge y discurre el discurso son: a) al igual que en otros grupos, la idea de que el relevo generacional en la política gallega no traerá nada nuevo; b) las ventajas de Internet como medio de información; c) los nacionalismos y el problema energético; d) el sistema de participación electoral en Galicia; e) la situación de la sociedad gallega estancada por culpa del sistema político; o f) la situación política de Cataluña con el Presidente Pascual Maragall.

*GRUPO DE DISCUSIÓN Nº 16: Corcubión (A Coruña), 18 de noviembre de 2005. Marineros. Edades entre 25 y 45 años.*

Grupo marcado por el conflicto de intereses entre empresarios y marineros. Entre ellos se plantean la pregunta de ¿quién fue el más perjudicado? Los marineros tratan de justificar las ayudas –e incluso reclamar más de manera implícita- con argumentos como los siguientes: a) el *Prestige* fue “la mayor catástrofe económica” de Europa, b) hubo una mayor afectación a la pesca de bajura que a otros sectores, o c) la posibilidad de que los efectos vayan en aumento y que sean peores a largo plazo.

Cuando ocurrió provocó “un poco de miedo y el ver las cosas un poco negras”, pero “era sólo un color comparado con lo que está ocurriendo ahora mismo” (la fecha de realización del grupo es 2005) a nivel económico y ecológico. Existen restos de fuel que serán limpiando por el propio mar con el paso del tiempo, ya que nadie los va a limpiar. La apertura a la pesca consideran que fue demasiado pronto y destacan la falta de estudios sobre qué especies eran más vulnerables empeoraron la situación de la pesca actual. Al principio se pescó bien pero era algo engañoso porque eran peces que ya estaban criados favorecidos por el parón establecido tras el hundimiento. La mayor afectación fue a las crías por lo que se “aniquiló toda una generación de peces”. Comparación del descenso de la pesca con otras zonas (desde Ferrol hasta Lugo): “no tuvieron ningún descenso de la pesca. Y aquí... fue catastrófico”. Plantean una situación económica insostenible.

Se plantean a lo largo del desarrollo del grupo defensas veladas sobre la gestión de la administración basadas en un problema de solapamiento de competencias entre las distintas administraciones y la dificultad para ponerse de acuerdo entre ellos, frente a otras opiniones en contra de la gestión institucional que coinciden con aquellos que infravaloran la capacidad de los gallegos “aquí lo único que sabemos es trabajar como burros”, “los analfabetos más grandes están en Galicia” y la de aquellos que consideran que el Gobierno y la administración lo que no hicieron fue asesorarse debidamente. Tenían que haberse “hecho los cabezotas” frente a las posturas en contra y meter el barco en la ría de Corcubión. Se sacrificaría una ría solamente aunque fuera la suya. Hubo falta de decisión al igual que ocurrió con el Casón en el que también imperó la falta de decisión. Hubo millones gastados en sacar el petróleo del fondo que “se podrían haber evitado”, o empleado más bien empleado en ayudas, si se hubiese metido en la ría. Alguno de los participantes considera que la decisión respondía a una venta de intereses con las empresas petrolíferas.

Respecto a la opción de meter el buque dañado en la ría de Corcubión existen opiniones en contra que plantean ¿qué pasaría con los marineros de la zona? Consideran que no iba a haber acuerdo entre la gente al respecto lo que dificultaría la decisión. Opiniones a favor de meterlo en la ría responden a la pregunta planteada que no pasaría nada con los marineros: “Lo mismo que está pasando ahora” y plantean que los que tienen que estar de acuerdo son las autoridades competentes. En el caso de meterlo en la ría “nos pagarían sólo a nosotros y les saldría más económico que lo que hicieron”.

Para muchos el verdadero error fue el no admitir el problema por parte de la administración transmitiendo mensajes de que “no llega. No hay contaminación” que confrontaban directamente con la realidad. Así mismo, critican la dejadez en la gestión de la catástrofe, hubo más preocupación por Irak. Incompetencia también del PSOE.

Actualmente (fecha en la que se desarrolla el grupo, a saber, 2003) existe la necesidad de limpiar lo que queda, sanear y regenerar. Hay que tomar medidas de futuro no sólo a nivel mediático sino también en la prensa (se refieren a anuncios sobre el estado de los productos gallegos). Consideran que se metió el dinero en publicidad sobre el Plan Galicia y se crearon asociaciones como Arao en las que se metió a familiares y colegas de figuras políticas con ánimo de lucro. Plantean el beneficio de los altos cargos políticos a costa de la catástrofe y señalan que “es el tipo de gente competente que hay en Galicia”.

Sobre Muxía como zona cero opinan que no fue la zona cero como tal ahora está mejor y hubo zonas más afectadas; se tomó como referencia porque fue donde se vio el barco y la primera zona a la que llegó el fuel, pero también fueron los más beneficiados “sobre todo el alcalde y otros cuatro a lo que el *Prestige* les arregló la vida”. Por contra, existen otros miembros del grupo que consideran que “beneficiados de nada que no les dotaron de nada de lo que les prometieron”. El beneficio económico fue para la cofradía y para algunos habitantes de la zona que se aprovecharon de las ayudas materiales excedentes. En este sentido, plantean fuertes críticas hacia la gente que no hizo nada y hacia la falta de atención hacia los voluntarios.

Respecto a la firma de las ayudas se plantea, en general, la falta de alternativas al respecto y la imposición de “esto es lo que hay. O firmas o no hay nada”. En este sentido, mientras unos opinan que hubo celeridad en el pago de las ayudas otros plantean que firmaron obligados por la presión social. Señalan la existencia de intereses económicos tras las decisiones adoptadas en la gestión de la catástrofe: como acuerdos con empresas de amigos –Tragsa-; así como de tipo político: intención del Conselleiro de Pesca de eliminar la flota de bajura porque iba en contra de sus intereses políticos.

Consideran injusto el trabajo de los voluntarios a los cuales no se trató debidamente mientras venían sin cobrar, restando días a sus vacaciones y poniendo dinero de su bolsillo. Hubo una deficiente gestión de los recursos humanos. La imagen de los voluntarios emitida a través de la televisión era bonita y de colaboración pero también salían las playas que grababan todas limpias cuando no era así. Se señala a nivel general la existencia de una connivencia entre partidos políticos y MDC. Los medios hablan sobre los intereses de los políticos. Por ejemplo, en La Voz de Galicia “nunca sale nada sobre los intereses de los marineros”. Gestión informativa desastrosa por parte de los medios estatales coaccionados por el Gobierno de turno. Deberían soltar a esas cadenas del yugo del poder político para que pudieran transmitir la realidad. No culpan al medio ni tampoco a los periodistas que solo “hacen lo que les mandan”. Cadena Ser, El País y La Voz comunicaron la realidad. Mientras que Telecinco se considera “totalmente libre” respecto a TVE y TVG no quieren “ni hablar de ellas”, las dejaron clausuradas por distorsionar la realidad. Hubo

manipulación; entrevistas coaccionadas, falta de adecuación entre los medios que decían los mdc que estaban por llegar y lo que realmente llegaba. En Radio Galega se decía que el barco estaba a ocho millas mientras “lo estábamos viendo desde el mar a una”. Y los de Muxía lo estaban viendo, tocando y acariciando.

Sienten vergüenza ajena por la imagen de Galicia transmitida a través de algunos programas de la TVG –en concreto, Luar- en el que aparecen tópicos de los gallegos algunos de los cuales reconocen como reales. Critican la censura existente en ese mismo programa hacia Nunca Más que más tarde se suavizó con la llegada del PSOE al gobierno pero, en cualquier caso, ven el programa. Culpabilizan a los gallegos por su forma de ser; no exigen responsabilidades y por eso tienen el gobierno que tienen. En este sentido, la TVG refleja “lo que es y lo que sigue siendo Galicia” (en ese caso no hay manipulación de la realidad...) Con todo, se considera a la prensa como plataforma de reivindicación “si esto saliese en la prensa yo pediría que nos hiciesen un murito ahí en el muelle...”

Plantean que existe una utilización de los MDC como forma de publicitar la propia imagen; estuvieron (los afectados) esperando y ellos (las autoridades) les hicieron esperar: “Estuvimos esperando a que llegaran las televisiones para colocar las barreras”. Denuncian la falta de información institucional sobre las capturas, estudios de contaminación, de ventas... en suma, datos respecto al suceso no facilitados por la Consellería a petición de los marineros. Las autoridades en su momento se precipitaron, no hicieron los estudios debidos. Los están haciendo ahora pero de malas maneras. Otro de los errores graves que atribuyen a la administración fue la falta de reconocimiento de la gravedad del problema y de la necesidad de ayuda. En todo caso, el paso del tiempo les beneficia ya que el tema se va olvidando. Como lecciones obtenidas del suceso, señalan el hecho de que aprendieron a trabajar. Las autoridades, en cambio, no aprendieron nada, al igual que tras el Casón y el Mar Egeo; y es que sólo miran por sacar beneficio propio de las catástrofes.

*GRUPO DE DISCUSIÓN Nº 17: Corcubión (A Coruña), 18 de noviembre de 2005. Mariscadoras. Edades entre 30 y 50 años.*

Grupo con mucha tensión. Se sienten muy coartadas por la grabadora aunque se van soltando poco a poco. Manifiestan haber llevado a cabo mucho trabajo con el riesgo asumido de los posibles daños provocados por el fuel a nivel respiratorio. Inciden bastante sobre las consecuencias físicas del contacto con el fuel y los daños y lesiones que sufrieron durante las tareas.

Hubo una total dedicación y gracias a ello el mar está limpio como no hubiesen imaginado. En general, gran valoración del trabajo de los voluntarios. Había algunos que no trabajan pero al igual que ocurría en el

resto de colectivos como el Ejército y el propio grupo de mariscadoras del que ellas forman parte; “la diferencia es que nosotras limpiábamos para nosotros”. Llegada masiva de voluntarios fue un buen negocio para el sector comercial y la hostelería. Así mismo, existió una relación bonita y gratificante con ellos. Al respecto señalan, el carácter egoísta de los gallegos “si tenemos que ir de voluntarios a algún sitio, no vamos”.

Plantean la existencia de un exceso de ayudas materiales desperdiciadas en la zona de Muxía “cuando no había necesidad de tanto ya que el estado les estaba pagando”. En esta línea, denuncian la existencia de robos de material y comida en la zona cero –Muxía- y en este sentido plantean que el problema no era tanto la falta de material como los robos que se cometían.

No sabemos si por error o exageración delirada llegan a hablar de 21 muertes derivadas del hundimiento del *Prestige*!! Los efectos del *Prestige* fueron desastrosos lejos de la irrealidad planteada con el tema de los “hilillos”. Para la mayor parte de las participantes daban ganas de llorar incluso sin ver los efectos directamente, sólo viéndolo a través de la televisión. Las peores consecuencias de la catástrofe se están sufriendo ahora, tres años después, cuando se está viviendo una gran mortalidad del marisco. Las propias tareas de limpieza con maquinaria pesada “acabaron de matar todo el marisco”, es más “mató lo que había pero no limpió”. Consideran que la limpieza con bacterias anunciada fue pura propaganda. Muxía y Finisterre fueron las zonas más afectadas, aunque les ayudó mucho el hecho de ser zonas muy bateadas por el viento en las que la marea limpio bastante. Tres años después continúa habiendo fuel en algunas zonas. El pronóstico de los diez años que tardaría todo en recuperarse se está cumpliendo, “va llegando la verdad”. Está peor la situación ahora que cuando ocurrió. No funcionan los trabajos de regeneración del marisco en las playas.

Se sigue igual, no se adelantó nada de cara a otro posible caso. Otra mariscadora manifiesta que igual no se está porque se sabe más. Pero los que ayudaron ya no lo volverían a hacer. No hay dinero que pueda pagar el daño causado. El dinero por el trabajo de limpieza sí pero las ayudas por pérdidas lo pondrían sobre la mesa para que todo volviese a estar como estaba. Hubo una limpieza superficial pero quedan grandes restos de fuel que no se ven. De manera metafórica, el *Prestige* no es un problema que se pueda limpiar y ya está, está ahí aunque no se vea, al igual que sus consecuencias. “Lo peor es lo que no se ve”. Nunca volverán a estar las playas como antes. Por el contrario, otras opinan que “con los años ha de desaparecer. Como todo”.

Encontramos opiniones ambivalentes sobre el papel desempeñado por los medios en la gestión comunicativa de la catástrofe. Para los mdc todo estaba bien; decían todo lo contrario de lo que pasaba. Consideran que hay que llenar los programas de televisión con cualquier cosa. Los

periódicos especialmente los gallegos ponían “lo que les decían” y había que ir directamente a los sitios para enterarse de lo que estaba ocurriendo en realidad. Consideran la televisión como confirmación de lo que están contando “salió todo en la televisión ayer”, “salió en la televisión”, y a los MDC en general como mecanismos de un reclamo “exagerado” de voluntarios: “Ya nos invadían cuando tuvieron que intervenir los voluntarios”. Hubo una gran cantidad de televisiones españolas, francesas, suizas y portuguesas en la zona algo plantean como positivo: “Nunca pensé que nos quiesieran tan bien”. Así mismo, valoran la visita del Rey y la estancia de la Princesa de Asturias pero los ven alejados de sus problemas “nosotros hablamos de nosotros, tenemos que trabajar para ellos. El problema lo tenemos nosotros”. Los mensajes en la radio sobre el lucro del que se supuestamente se beneficiaron les indignan. Denuncian la falta de cobertura informativa al problema concreto del marisqueo.

Consideran que la Administración no admitía informes demasiado negativos sobre la situación de las playas. Al igual que los periódicos que ponían lo que les mandaban; lo que se veía a pie de playa no salía ni en la prensa ni en la televisión. Como tampoco salían las personas llenas de fuel sino los voluntarios todos limpios. “Todo es una trampa”. Ni en la televisión ni en la prensa salían los voluntarios ni los afectados ni los de Tragsa. Trataban de ocultar lo que había, “a la vista estuvo”. Los actos de reconocimiento de la labor de Tragsa y demás participantes en las labores de limpieza, tampoco salió en la televisión, “se limitaban a poner las zonas limpias”.

Plantean el puerto refugio como mejor opción y es que consideran mejor afectar a una sola zona. El problema que señalan al respecto es ¿quién lo quiere? Económicamente, sin embargo, aunque tuvieran que mantener a los habitantes de la zona durante años les saldría más rentable. Señalan errores de demora en la gestión institucional de la catástrofe. No culpan a nadie pero creen que podría haberse evitado. En este sentido, en cierto modo, exculpan al Gobierno con argumentos como: -“nunca se está preparado para una cosa así”, -dificultad de tomar decisiones en una situación así, -falta de previsión de la dimensión que podía alcanzar, -consecuencias del caso independientes del gobierno que esté; de hecho ya pasó antes casos similares. En este punto hablan de los antecedentes, de los efectos cancerígenos del Casón y de otros riesgos tecnológicos como el que afecta a los del interior con las antenas de móviles de manera análoga a cómo se ven afectados los de la costa por los barcos.

Con todo, lo peor para algunas fue la división que provocó el caso. De trabajar todos juntos durante diez años las empresas y administraciones empezaron a dividirlos para trabajar en diferentes zonas, a lo que se añadió la controversia generada en torno al hecho de firmar o no las ayudas ofrecidas por el Gobierno. En definitiva, dividían a la gente para dispersar las cosas.

Gran parte de la tensión se debe a que se encuentran muy dolidas con las opiniones extendidas sobre los beneficios que se lograron las ayudas: “Dicen que nunca tan bien nos fue” y “nos estamos muriendo de hambre”, y otras sobre “nunca tanto marisco tuvieron como cuando fue el *Prestige*”, cuando consideran que Corcubión se trata de una de las zonas más afectadas. Una plantea: “Le llaman costa de muerte pero es lo que nos está dando la vida”.

Finalmente, termina saliendo lo que realmente les indigna y mantenía en tensión: el hastío que les produce escuchar el lucro que tuvieron con el *Prestige*: “Estamos cansadas de oír decir eso de ya chupásteis bastante” ya que, en base a los años anteriores, “no nos dieron nada de más”. Además les indigna la idea de que pagar un año del *Prestige* “no significa tener que vivir de eso 6, 7 o 10 años y si ahora no hay marisco ¿qué hacemos?”. “Nos hubieran regalado si en la playa quedara lo mismo que había antes”. “Que no vuelva otro”. Los cabezas duras que no aceptaron el acuerdo de ayudas y aún están por cobrar, fueron los que más perdieron. Otras señalan que las ayudas te impedían reclamar más adelante por daños futuros. No les importa de quien sea la culpa, lo que reclaman son soluciones “tenemos derecho a trabajar”.

Creer que la alta mortandad se debe a algo más que el *Prestige* pero que aprovechan para echarle la culpa. Señalan las diferencias con los voluntarios en cuanto a las condiciones de trabajo, por ejemplo que ellos contaban con un seguro de accidente y el colectivo de mariscadoras al que ellas pertenecen no. Finalmente reclaman explícitamente una ayuda mensual tres años después de la catástrofe y la limpieza total de las playas afectadas. Consideran que primero se restaba importancia a los efectos y años después convenía adjudicar la mortalidad del marisco al *Prestige* (iba dentro de lo ya cobrado, así se amortizaban las ayudas). Quieren que su postura se conozca, dar difusión a sus quejas y para ello nos ofrecen información al término del grupo.

*GRUPO DE DISCUSIÓN Nº 18: Burela (Lugo), 25 de noviembre de 2005. Marineros y armadores. Edades entre 35 y 50 años.*

Este grupo se desarrolla en un municipio costero de la provincia de Lugo que aunque con una menor afectación de los vertidos de fuel del buque que en la zona de la Costa da Morte, sí vieron llegar fuel a sus costas, contribuyeron a la limpieza de las zonas afectadas y se vieron obligados la mayoría de ellos a parar en sus tareas pesqueras. Para los marineros y armadores participantes en este GD los efectos causados por el hundimiento del *Prestige* no fueron tan graves como otros plantean. En todo caso lo que hubo una afectación positiva: Había el doble cantidad de pescado gracias al descanso impuesto por la Administración, la mitad de vigilancia (lo que permitía que algunos trabajadores del mar se saltasen los cupos de pesca establecidos) y vendimos al doble de precio.



Hubo incluso zonas en las que no se dejó de pescar ni un solo día. Fue un negocio total para todos; para los que pescaban, para los que pararon... para todos. En definitiva, “el *Prestige* no fue una catástrofe, fue un negocio. Probablemente no se puede decir o no se deba decir, pero es la realidad”. Aunque el discurso mayoritario plantea que no existió diferencia con respecto a años anteriores, sino en todo caso, un aumento de la pesca a raíz del descanso que se le dio al mar, se deja abierta por parte de algún miembro del grupo la posibilidad de una afectación a largo plazo. Terminan este bloque de ideas referente a los efectos de la catástrofe manifestando que “el *Prestige* somos todos nosotros; los que acabamos con el mar somos los propios marineros”.

Sobre el papel que atribuye este colectivo de individuos afectados a los MDC encargados de la cobertura mediática del caso *Prestige*, uno los sitúa como reclamo de voluntarios para colaborar en las labores de limpieza, otros toman como referencia de sus opiniones e informaciones lo visto y oído en los mismos y otro los plantea como una plataforma de reivindicación y publicidad para sus demandas: “La televisión estaba también para nosotros pero no íbamos a ella”.

Plantean que los MDC –haciendo especial hincapié en la TVG- cuentan todo al revés, lo que les interesa y cómo les interesa, pero parece que lo dicen más bien invadidos por el discurso dominante mayoritariamente extendido entre la población con el que, algunos de ellos, por sus gestos, parecen no estar del todo de acuerdo. Tanto la prensa como la televisión, sin grandes diferencias entre una y otra en este sentido, otorgan cobertura “a quien los jefes les mandan”, del mismo modo que cortan partes o directamente no emiten entrevistas en las que el contenido no interesa. Plantean esta crítica como queja de no haber podido decir sus opiniones a la prensa que se encontraba a pie de playa y que estos lo recogiesen debidamente. “Aunque quieras decir la verdad y lo que piensas no lo van poner”, sobre todo cuando la opinión que desearían transmitir es que el *Prestige* “fue el negocio del siglo para Galicia”. En todo caso lo pondrían encubierto en forma de encuesta “el noventa por ciento de los marineros dicen que la gestión del *Prestige* estuvo bien hecha”.

En términos generales, consideran que en los MDC no sale la realidad. Las televisiones utilizaban la misma imagen de las manchas de fuel en diferentes ocasiones. Y es que, según ellos, no tenían suficientes imágenes del mar contaminado; se trata de una manipulación inversa a la que se plantea en otros grupos. El bombardeo televisivo fue el reclamo para la llegada de tantos voluntarios. Los mensajes convencieron sin embargo más a los del interior que a los propios gallegos “porque desconocen lo que son ese tipo de cosas, nosotros pensábamos que ya lo limpiaría el mar”, mientras que el resto “lo vieron como una oportunidad de hacer algo en la vida” o como una experiencia más”. Por otro lado, los MDC transmitieron una imagen de “pobres gallegos” cuando aquí

estamos acostumbrados a todo tipo de vertidos. No se analizaron las cosas.

Muestran acuerdo con la explicación de Rajoy sobre los hillillos y las galletas de fuel y es que tal y como plantean “había que fijarse mucho para verlas”. Ellos no percibieron ni peces muertos ni marisco negro... pero reconocen que hubo zonas muy afectadas (concretamente, las Rías Bajas). Aún así, en éstas también hicieron negocio comerciantes y hosteleros. Lo mejor del caso fue el altruismo de la gente que contrasta con el egoísmo y la tosquedad que atribuyen a los gallegos. Si no fuese por la ayuda de los voluntarios todavía quedaría chapapote.

Gestión política muy bien llevada sobre todo comparada con la que se hizo en otros casos. Fallos tiene que haberlos, es algo inevitable. Pero lo que salvó al PP fue la celeridad en las ayudas. Así se demostró en los resultados de las elecciones. Lo juzgan como algo normal y es que lo primero para la gente es el comer. Para otros la gestión relativa a las maniobras con el barco fue muy mala. Por eso tuvieron que hacerlo luego muy bien con la gestión económica. En este sentido, la celeridad en las ayudas fue la prueba más evidente de la mala gestión. Hubo muchos casos similares y en ninguno se reaccionó como en este con el tema de las ayudas, “porque ninguno fue culpa de la administración como pasó con este”. En cualquier caso, “ambas cosas son política”. La llegada del dinero tan rápida fue la gloria para la gente pero los dirigentes políticos corrieron un riesgo. Si no lo hubiesen hecho al mes de la catástrofe los que no se manifestaron ya estarían todos también en Santiago. “En aquel momento políticamente íbamos bien, había dinero. No como ahora”.

Finisterre y Camariñas ibas a ayudar y hacías el ridículo “tú ibas gratis y ellos estaban cobrando por ello”. Otros decían “¿para qué limpiar si ya vienen de todas las zonas de España a hacerlo?”. Con todo, surge el mismo problema planteado en el GD anterior por el colectivo de mariscadoras; no puedes vivir durante mucho tiempo de la ayuda recibida y ¿qué hace si después no hay dinero y tampoco se puede ir a pescar? Las autoridades deberían haber diferenciado entre unas zonas más afectadas que otras. Asturias, País Vasco y Santander tuvieron muy poco pero fueron las televisiones allí... “a rebozarse en lo que había”. Manifiestan sus opiniones sobre la diferencia entre el *Prestige* y el Mar Egeo; éste solo afectó a una zona concreta, mientras que los efectos del *Prestige* alcanzaron una zona más extensa implicando a Europa (en el tema de las ayudas) y a otros países (titularidad del barco); en definitiva, tuvo una dimensión mucho mayor. En efecto, el hecho de que haya afectado a tantas zonas es lo que propició, a su juicio, tamaña respuesta económica. Había miedo entre los afectados, a parar de pescar y luego no cobrar. Había que confiar en que sería así. Por ello, había gente que no paraba por miedo a no recibir después las ayudas y otra que no lo dejaba porque le compensaba económicamente por la abundancia que había.

Teniendo un corredor marítimo tan peligroso como el de Finisterre, España tendría que estar más preparada. Es penoso que dependa de la ayuda de países extranjeros como Noruega, Inglaterra... Todo el mundo dijo que se hicieran mal las cosas pero ningún político de ningún signo político tuvo la valentía de decir que metiera el barco en una ría. No tuvieron más remedio que moverlo porque ningún ayuntamiento –sea PP o PSOE- lo aceptaría en su ría. Para uno de los miembros del grupo, ésta hubiese sido la mejor solución. A los políticos se les hizo el problema muy grande y es difícil tomar decisiones en esa situación. Además echaron cuentas de los posibles votos en juego. La inoperancia en el *Prestige* también fue debida a cuestiones burocráticas; no se pudo remolcar hasta que llegase el que tuviera convenio con la aseguradora.

No entienden el mensaje de los afectados y de NM transmitido a través de los medios; será porque a ellos no les afectó pero “¿qué más quieren que nos den? Es que no se puede hacer más”. Mucho era cuento ya que alguno que iba detrás de la pancarta en las manifestaciones de Santiago iría diciendo “que venga otro más”. “A ver si viene otro *Prestige* porque la gente cobró mucho más que si estuviese trabajando. No sólo de Galicia sino de todo el Cantábrico”. El problema es que en cuanto la temporada es mala y no hay pescado enseguida se le echa la culpa al *Prestige*. Y eso no es cierto. Reconocen que se pescó de más y que esa es la causa.

Uno de los miembros no habla hasta que se asegura de la neutralidad de quien dirige el GD. Cuando se siente seguro plantea: “El tema del *Prestige* no es tanto como se quiere que sea. No fue tan mal como dicen”. El noventa por cien de los marineros piden uno cada año. Esa es la realidad”. Ello refleja el sobredimensionamiento que creen que hubo de la catástrofe: “Si el *Prestige* fue una catástrofe, la vendieron tres veces mas grande de lo que fue”.

*GRUPO DE DISCUSIÓN Nº 19: Cariño (A Coruña), 27 de enero de 2006. Miembros de asociaciones cívico-culturales. Género mayoritariamente femenino. Edades entre 40 y 60 años.*

Grupo afable con algunos enfrentamientos por puntos de vista diferentes a nivel político. El discurso está plagado de referencias a los sentimientos. Comienzan diciendo que en su zona –costa del Norte de la provincia de A Coruña- no afectó demasiado, discurso que en seguida se rectifica con la intervención de otra persona que reivindica cierto grado de afectación. Reconocen la gravedad de la zona de la Costa da Morte que perciben con gran emotividad.

El hecho es que para la mayoría de las mujeres del grupo en Cariño no afectó. Los marineros pararon de pescar por iniciativa propia debido al gasto que les suponía manchar los aparejos y las redes con las posibles galletas de fuel que se podían encontrar. Fue la única cofradía que seguía vendiendo pescado; de hecho, se indicaba su procedencia de Cariño a la

hora de venderlo como certificación de su buen estado. Llegó algo de fuel pero tuvieron mucha suerte de no haber sido más afectados. Aún queda en el fondo pero está tapado. Está sellado.

Consideran el puerto refugio como mejor opción como “mal menor” frente a la dificultad que entrañaba la decisión porque, lógicamente, nadie lo querría en su ría. En todo caso “ojalá no vuelva a pasar porque aquí ya llevamos unos cuantos”. No se han tomado medidas por lo que “estamos abocados a otra catástrofe”; hay que tener capacidad de respuesta rápida para este tipo de sucesos.

Consideran que después del tiempo que pasó el tema sigue estando muy presente porque “fue muy impactante, muy serio y muy grave”. El tema se mira de una manera u otra según el color político que tenga cada persona. Partiendo de la unanimidad sobre los errores de gestión se justifican o no según la tendencia política que se tenga.

“Los accidentes son accidentes” pero hay que tratar de prevenirlos y hubo mucha gente que se lucró con él. Inevitabilidad que no exime de tomar medidas oportunas de cara a otro posible caso frente a otros discursos que señalan la responsabilidad del Gobierno. Denuncian la falta de prevención que tiene España para este tipo de casos tan habituales. Esa falta de medidas y de preocupación lo consideran como una falta de respeto a la costa gallega. Apreciamos la confrontación entre dos opiniones: aquella que plantea el accidente como algo inevitable frente a aquella que denuncia negligencia por parte de la Administración. Las defensoras de esta última postura plantean que hubo errores de gestión debido a que se les fue de las manos, no imaginaban que llegase a ser lo que fue. Aprovechan para denunciar la falta de conocimiento y de asesoramiento científico de los altos mandos encargados de tomar decisiones. Plantean que existió indeterminación de los responsables del buque y, en este sentido, el capitán fue utilizado como cabeza de turco.

Señalan una deficiente información institucional al respecto; en concreto, falta de coherencia entre lo que decían unos y otros a nivel político. Consideran que el caso se les escapó de las manos pero lo peor que hicieron fue tener engañada a la gente. Denuncia la falta de verdad y el intento de manipulación en la comunicación institucional de este y cualquier tipo de suceso similar. El sector de participantes que mantienen esta opinión dicen que contrastando la información emitida por los políticos “gracias a eso nos enteramos un poco de las ccsas”. Otras participantes niegan la existencia de manipulación y en alusión a las palabras de Trillo sobre el estado “esplendoroso” de las playas eluden el tema: “Yo no lo vi, no lo escuché. Yo no lo escuché ni lo leí”. Esta actitud de la señora se pone seguidamente como muestra de la ceguera que las autoridades quisieron imponer a la población: “Pues ahí tienes, ahí tienes la ceguera... el paño que nos querían poner en los ojos”.

Tratamiento de los gallegos como idiotas a través de la mentira sobre algo evidente. El intento de engaño y de manipulación a nivel institucional se toma como una ofensa, un agravio hacia los gallegos. Los políticos tratan de manipular y habrá quien se lo crea y quien no. “Nos quieren cerrar los ojos pero se los cierran a quien no quiere ver las cosas”. “La gente del interior a lo mejor sí se creyeron que estaba todo limpio” pero a los gallegos es difícil engañarlos en ese sentido.

A nivel de comunicación mediática del caso consideran que daban la información en todos los medios pero sólo algunos lo hacia bien: CNN+, Canal Plus y Telecinco. En prensa únicamente La Voz de Galicia informaba (el resto ni bien ni mal, directamente no informaban). Que cada medio dé la información a su manera es algo implícito a su existencia que pasa ahora, ha pasado antes y pasará después. Es habitual que los reportajes –formato al que aluden en varias ocasiones- saquen la parte más bonita de las cosas. Desde su punto de vista existía contradicción entre a) lo que decían las autoridades, b) lo que veía directamente la gente y c) lo que “demostraba el periodismo de investigación”. Había cosas que no salían como la gente limpiando en malas condiciones. No cuentan con la posibilidad de percibir el caso de manera directa pero lo ven por la televisión. Señalan la existencia de una saturación de información e imágenes: “No podía ver la televisión por la emoción que sentía al ver las imágenes”.

Como amas de casa dudan del valor de sus opiniones sobre el tema. “Deberían opinar los marineros como personas cualificadas”. Manifiestan haber formado sus opiniones a partir de a) lo visto por la televisión, b) lo percibido de manera directa acudiendo a las zonas afectadas, c) lo percibido a través de las relaciones interpersonales, y d) lo leído en prensa. La percepción *in situ* de algunas de las participantes que manifiestan haber ido a las zonas costeras más afectadas se sitúan al mismo nivel de lo visto a través de la televisión: “lo que veías tú con tus propios ojos también se veía en la televisión”. Hay una mujer que en base a lo que ella ha podido vivir y percibir de manera directa, no da credibilidad a las opiniones del resto de participantes que no estuvieron allí. Identifican como referencias de sus percepciones lo que cuenta la gente que estaba allí y lo vio en primera persona, lo emitido por la televisión y lo leído en la prensa. Y en base a ello justifican sus discursos y opiniones.

Muchos voluntarios no volverán por la deficiente organización y las malas condiciones de trabajo (no por los resultados de las elecciones, como se plantea en otros grupos). Son vistos como posibles fuentes de ingresos para las zonas más afectadas a nivel de hostelería y comercio.

Están informadas del Plan Galicia y de la construcción del Parador de Muxía como compensación por las pérdidas económicas y los puestos de trabajo perdidos. “Pero no se hizo ni la décima parte de lo que se

prometió”. La gente a la que le convenían las ayudas siguió votando al PP (es decir que, en este sentido, los MDC no hicieron efecto a nivel de comportamiento, quizá a nivel de juicio pero a la hora de votar influyó más el factor económico que el mediático). El hecho de que vuelva a salir el PP por mayoría absoluta en la zona cero conlleva que todo quede como estaba; no se van a tomar medidas (implícitamente están culpando de ello a la población afectada).

Diferencian entre la afectación económica (no les llegó a afectar el fuel) y la afectación emocional (que sí llegó a todos). En este sentido, manifiestan unánimemente que vieron el suceso desde lejos: porque a su zona no les afectó, pero también lo vieron desde cerca: por el sentimiento. “Se vio cerca pero lejos”. Hubo mucha gente que lloró y lo pasó muy mal pero también otros muchos que sacaron un gran beneficio. Los marineros al principio ayudaron mucho pero en cuanto empezaron a cobrar lo fueron dejando riéndose de los voluntarios que lo hacían sin ningún tipo de remuneración. De hecho, consideran que si volviese a ocurrir ya no volverían. Otras reconocen que puede haber gente que desease otro *Prestige* pero no quieren caer en la generalización ya que “hay gente para todo”; ente sensata que no quería otro *Prestige* y que salían en la televisión lamentando la merma de la pesca “esa gente sí decía la verdad”. Y gente insensata que pensaba que las ayudas serían para siempre.

Denuncian la existencia de desigualdades en las ayudas concedidas: hubo gente que no cobró como rederas, las de terrazas, mariscadoras autónomas... Ello da lugar a diferentes percepciones del caso: por un lado, los que dicen *nunca más* y por otro los que opinan que *otro más*. Hubo puertos de primera y de segunda. Deberían de haber sido más equitativos en las ayudas. Esta idea se rebate con la opinión de que no todas las zonas ni todos los colectivos fueron igualmente afectados. Unas opinan que existió la “picaresca de que mucha gente quiso entrar en el pastel”: transportistas, pescaderías... frente a otras participantes que consideran que se deberían de haber cobrado todos “en una catastrofe con tantas, tantas pérdidas, todo el mundo debería tener las mismas prestaciones. No solamente se perjudicaron los marineros”. Por último, dan a entender con sus comentarios que tienen muy presentes los antecedentes al caso del *Prestige*. Y critican la politización del mensaje de NM que es de todos los gallegos. “El eslogan del Nunca Más es de todos los gallegos, derechas, izquierdas, centro y todos”. El gran peligro de casos como el del *Prestige* es que se politizan mucho.

### V.3. ANÁLISIS DEL PAPEL DE LOS MEDIOS Y EL SENTIDO OTORGADO A SU USO POR LA POBLACIÓN AFECTADA

Como hemos tenido la ocasión de comprobar en la Primera Parte de nuestro trabajo correspondiente al marco teórico del mismo, un considerable volumen de investigaciones sobre los efectos ejercidos por los medios de comunicación de masas -denominadas en el ámbito anglosajón como *Mass Communication Research*-, establecen la existencia de distintos niveles de afectación mediática que los MDC a través de sus contenidos, pueden alcanzar sobre la población receptora, a saber, una afectación a nivel de actitud y juicio, una afectación a nivel de comportamiento y una afectación a nivel cognitivo. Se tratan de los posibles efectos que los mensajes mediáticos puede alcanzar sobre la población receptora denominados como el *hacer saber*, el *hacer creer* o el *hacer hacer* (Alsina, 1989: 14) que nosotros identificamos respectivamente con los niveles de afectación que plantea Canel, a saber, una afectación a *nivel de cognición*, a *nivel de actitud y de juicio*, y a *nivel de comportamiento* (Canel, 1999: 182).

En este caso, analizaremos los efectos del proceso de comunicación mediática puesto en marcha en torno a la catástrofe del *Prestige* sobre un concepto más general que es la percepción social existente entre la población afectada, refiriéndonos con ello al conjunto de actitudes, opiniones y percepciones en relación al suceso que, eventualmente, pueden traducirse en algún tipo de comportamientos –como el caso de la movilización social. En este sentido, diversos autores sostienen, a partir de un análisis sobre la realidad percibida a través de los medios y, en concreto, sobre la influencia de la televisión en la audiencia, que los medios de comunicación de masas pueden ser percibidos por la población receptora como una *ventana mágica*, como una *fuerza de información útil* o como una *fuerza de identificación* (Lucas, García y Ruíz, 2003: 149).

Pues bien, en base a todo ello, y antes de adentrarnos en el análisis de los efectos alcanzados por el proceso de comunicación mediática puesto en marcha a raíz del hundimiento del buque *Prestige* frente a las costas gallegas en noviembre de 2002 sobre la percepción de la población afectada, revisaremos el papel atribuido a los MDC encargados de su cobertura mediática así como el sentido dado a su uso por parte de la población afectada. Como iremos viendo, nos encontramos con discursos que los sitúan a) como agentes creadores de opinión; b) como mecanismos de movilización social; c) como una “ventana mágica” y una fuerza de emoción; y d) como una fuerza de evidencia y de contraste de la información, dotando así a las informaciones relativas al caso *Prestige* transmitidas a través de los MDC de un poder de afectación que alcanzaría, respectivamente, un nivel de actitud o de juicio, un nivel de comportamiento y un nivel cognitivo. Todo ello lo veremos de manera detallada a lo largo de las siguientes páginas.

## *Las acciones sociales del discurso*

Como ya hemos avanzado, una de las orientaciones que contribuye en mayor medida a la realización práctica de nuestro AD, son las tesis de Austin (1971) recogidas en su *teoría de los actos del habla* las cuales nos permiten abordar los efectos sociales alcanzados por la acción discursiva. En efecto, en las conversaciones e interacciones cotidianas aparecen constantemente actos de habla tales como promesas, sanciones, compromisos, juramentos, excusas, etc. que son expresadas a través de determinadas fórmulas lingüísticas. Se tratan, por un lado, de las denominadas como *expresiones constatativas*, consideradas como aquellas que describen el mundo o las cosas que forman parte del mundo y que, consiguientemente, pueden evaluarse en términos de falsedad o de verdad. Y por otro, de las *expresiones realizativas* también llamadas simplemente *realizativos*, como expresiones que, emitidas en las circunstancias apropiadas, no se limitan a ser una mera descripción o enunciación sino que directamente y por sí mismas llevan a cabo una acción. En este sentido:

*“Un realizativo es una expresión lingüística, cuya característica definitoria no es desnuda o elemental declaración, ni tampoco la simple emisión de un informe, verdadero o falso, acerca de algo. Un realizativo hace algo en el decir, en su expresión se consume una acción, que no es el mero decir algo”* (Iñiguez, 2003: 50).

De modo que, a través del análisis de las acciones discursivas, es decir de los actos que conlleva el lenguaje, podremos indagar en los efectos socialmente significativos que estos generan. Por otro lado, partiendo de la naturaleza de las ideologías y de cómo éstas “organizan a la gente y a la sociedad en términos polarizados. La pertenencia a un grupo tiene que ver ante todo con quién pertenece o no al grupo y cómo nos distinguimos de los demás gracias a las acciones, objetivos, normas y recursos del grupo” (Van Dijk, 2003: 57), es necesario saber cómo determinadas ideologías o actitudes se expresan en el discurso. Las ideologías contenidas en el discurso pueden ser fácilmente detectables cuando son expresadas de manera explícita pero no en todos los casos es así; en ocasiones aparecen de manera indirecta o implícita en estructuras menos obvias como pueden ser la entonación, la duda, o la ironía<sup>347</sup>.

---

<sup>347</sup> Una ideología puede aparecer potencialmente en cualquiera de las estructuras que conforman el lenguaje oral o escrito, sin embargo, es más habitual que aparezcan en un tipo de estructuras que en otras; es decir, “es más probable que una ideología modifique más el significado semántico y el estilo de un discurso que la morfología (formación de palabras) y ciertos aspectos de la sintaxis (formación de oraciones) ya que éstos dependen mucho menos del contexto” (Van Dijk, 2003: 56). Por ello, “debemos buscar las propiedades del discurso que muestren claramente las variaciones ideológicas de los modelos contextuales subyacentes, los modelos de acontecimientos y las actitudes sociales”. Y dado que el discurso es tan complejo y las estructuras ideológicas pueden ser expresadas de maneras tan diferentes, resulta evidente la utilidad y necesidad de determinadas herramientas heurísticas que nos permita encontrar y analizar cómo se expresa la ideología contenida en el discurso tales como los temas -desarrollados



### V.3.1. Los medios de comunicación como agentes creadores de opinión (afectación a nivel de actitud o de juicio)

Teorías que nosotros hemos denominado como de *tercera generación*, es decir, surgidas en la tercera etapa de desarrollo de los estudios mediológicos, como la de la agenda-setting otorgan a los medios de comunicación la capacidad de establecer aquellos asuntos o cuestiones de relevancia social en torno a las cuales la población receptora centra sus pensamientos y conversaciones cotidianas. Posteriormente, con perspectivas como la de la socialización colateral o el concepto del *mainstreaming*, se les otorga a los MDC de masas la capacidad y el poder suficiente como para alcanzar notables efectos sobre la conformación o modificación de las actitudes y opiniones de la población receptora.

Pues bien, en esta línea, lo que abordamos a lo largo de las siguientes páginas es el análisis del discurso de las opiniones y percepciones así como de las *vivencias* en los términos tomados de Callejo, transmitidas por la población afectada por el hundimiento del buque *Prestige* sobre el papel desempeñado por los MDC durante el proceso de comunicación mediática del caso. De este análisis desprende, de entrada, que frente al deber de informar de manera aséptica y objetiva sobre la realidad que la población gallega afectada atribuye a los medios de comunicación, éstos han desempeñado un papel en el proceso de comunicación mediática del caso *Prestige* basado en la construcción de una determinada versión de los acontecimientos:

*(...) ¿qué pasa aquí? porque Dios mío que me expliquen, tío ¿a quién lle creo? a Telecinco, a Telecinco porque yo iba al Faro Villano y veía lo que estaba diciendo Telecinco, no lo que decía La Primera. H-En cuanto uf, no sé, al tema ese, la solución yo creo que no, o sea que eso seguirá pasando tanto, o sea en, en este tema como el del Prestige como en otro tema (...) M-Y los medios de comunicación tienen que informar, informar. (GD 2: 24-25).*

En efecto, existe un discurso que califica a los medios como mecanismos de “prestidigitación mediática” poniendo como ejemplo la cobertura de la guerra de Irak pero extendiendo este tipo de práctica mediática al conjunto de acontecimientos objetos de la comunicación de masas:

*H-Uhm, cómo os medios poden chegar a formar unha opinión pública falseada. Cómo son capaces, incluso, de desviar a atención da xente hacia o verdadeiro problema. Eso existe e, ímonos desmarcar agora do tema. Por exemplo, a primeira guerra en Irak, a primeira no ano noventa e un, no Golfo Pérsico, foi creada nun exercicio de prestidixitación mediática acojonante. (...) Ó final a guerra levouse a cabo. E, bueno, é unha maneira de ver cómo realmente os medios de comunicación, o Estado e toda a xente que manexa o cotarro político, económico e*

---

mediante proposiciones- que contienen un significado global que trasciende al significado de las palabras y de las frases y que representan la información más importante del discurso; el nivel de descripción y grado de detalle en base al nivel del información que el sujeto tiene sobre el tema del que habla; las implicaciones y suposiciones; la sinonimia o paráfrasis, los ejemplos e ilustraciones empleados, etc.

social, poden crear opinións, poden incluso facer que ti sintas cousas que realmente non sintas. Poden facer, incluso, que ti odies a unha persona que nin realmente coñeces. Porque, ¿quen de aquí coñece a Bin Laden, realmente? Nadie. ¿Tes razóns para odialo directamente? Non, pero é unha forma de enfocar o malestar da masa, o sentimento da masa, cara, cara un... Eu penso que os medios de comunicación teñen que ter outra política. A estas alturas xa todos deberíamos saber que son un arma, son un arma para, para os políticos. A guerra de Irak fíxose así, fíxose mediante esa... Estudiámolo e lémololo, fíxose con ese proceso de manipulación non só da opinión da xente senón da súa afectividade, da súa, eh, sensibilidade, perdón. E, outra proba tivémola nas mentiras constantes que hubo na televisión nesta última guerra. Que foron bastantes... -EH... LOS DEMÁS, ¿QUÉ OPINÁIS? LOS COMPAÑEROS POR AHÍ... H-Sí, los medios de comunicación, eh, siempre te van a decir lo que la gente quiere oír (H-Uhum.) y, sobre todo, lo que ellos quieren, vamos. Yo me acuerdo, por ejemplo, del alemán este que estaba viviendo, era un hermitaño (H-En Camelle, en Camelle.) (H-"Man".) (H-"Man".) Sí, creo que era en Camelle que... tal. Y, bueno, yo me acuerdo cómo murió, que las teles, bueno "es que murió por la pena de ver su tierra, no sé qué..." (H-Sí, a mìn me parece bastante... xa.) Estaban amasando la, la verdad para cambiarla a su forma. (...) (GD 11: 41).

Así mismo, haciendo alusión durante el desarrollo de uno de los Grupos de Discusión realizados al "rápido olvido" del tema del hundimiento del buque *Prestige* por parte de la población directa e indirectamente afectada, algunos participantes sostienen que son los medios de comunicación y sus contenidos los que, en gran medida, pueden determinar la preeminencia de unos asuntos sobre otros como problemas para la opinión pública<sup>348</sup>:

M-Aún es un escándalo. M-Però agora a xente o ten olvidado. É que claro, como agora non sale na tele... M-No, también. (Hablan a la vez) M-Estaba a diario, era a todas horas, durante días. M-Ahora no sale en la tele, (M-(No se entiende).) ni en los periódicos entonces esto xa... xa non é un problema. Porque como no sale en la tele non é un problema pero o barco sigue ahí e sigue botando chapapote todos los días. (GD 6: 13).

Esta, podríamos llamar orientación de la OP llevada a cabo por los MDC de masas, viene determinada, en general y en el caso de la comunicación mediática del caso *Prestige* en particular, por la tendencia ideológica de cada medio:

Y por exemplo, aquí, uhum, todo, porque todo, ti ves, o sea, a postura, a, a postura política de cada un dos xornais y tal y de dos medios de comunicación é clarísima re, si a relativizas a eso. (...) M-Outro gran tema. H-Buah, forma parte do mesmo problema ¿non?, é decir, no..., tal como é o sistema este aquí..., temos unha prensa..., uns medios de comunicación que non son libres, nin siquiera economicamente porque... dependen, economicamente dependen da Xunta de Galicia y eso xa, eh..., eso xa o di todo (risas), non hai máis que decir. (M-(No se entiende) tanto televisiones... como prensa...) Y por exemplo, aquí, uhum, todo, porque todo, ti ves, o sea, a postura, a, a postura política de cada un dos xornais y tal y de dos medios de comunicación é clarísima re, si a relativizas a eso. (GD 13: 14, 16).

---

<sup>348</sup> A partir de este punto, los fragmentos o frases entrecorilladas corresponden a partes del discurso manifestado por la población afectada por la catástrofe en los Grupos de Discusión realizados en el marco de las investigaciones devidamente señaladas.

*Aquí interesaba dar el... la imagen de que estaba todo solucionado y aún la siguen dando, dando imagen o ignorándola o... prohibiendo que se emitan eh... que, que se dé cierta información porque ahora se podría dar información de que sigue habiendo petróleo pero en ningún medio de comunicación ves nada al respecto por muy mínimo que sea (...) H-Es que dependiendo de la, (M-Claro.) de las cadenas privadas, (M-(No se entiende)) es muy distinto a las públicas, (M-Uhum.) eso está claro. (GD 2: 8-9, 24-25).*

*M-Hombre, lo daban en todos pero cada uno a su manera, Lolita. H-Eso lo sabes... M-Eso es lo que pasa siempre, Tina, ahora, y antes y después. (...) (GD 19: 10).*

*(H-Cada, cada medio pone el que le conviene.) y había gente que lo hacía... Yo en Muros estaba (H-Ya.) y la tía se llevaba mal con el que estaba gobernando y puso allí a caldo ¿entiendes? Y entonces eso tiene que tener mucho cuidado porque si va a armar una... H-Pero eso cada, cada cadena pone lo que le conviene ¿entiendes? Algunas cadenas pondrían a los que decían "esto es maravilloso". (GD 9: 9).*

En base a ello, es habitual encontrar discursos en los que se lleva a cabo una identificación exhaustiva de las tendencias u orientaciones políticas de los distintos medios radiofónicos, impresos y televisivos tanto a nivel nacional como regional:

*Por ejemplo, el País es socialista, La Razón es, es del Partido Popular. (H-Sí, sí.) Eso lo sabemos, claro. Y aquí, incluso, dentro de aquí de La Coruña, La Voz de Galicia es del Ayuntamiento y el Ideal Gallego es que va en contra del Ayuntamiento como una catedral, y se nota. H-Uhum. M-(No se entiende). H-E incluso se puede ver cómo esa decisión ética de no falar de política ou deixar o electoralismo despois do, do último atentado que houbo (H-Sí.) e, moi ben, os, os políticos presumiron da súa virtude. Dixeron "moi ben, vamos a ter un pouco de ética e non ímos falar absolutamente máis de, de política e tal". Pero, sen embargo, esa loita que non houbo ahí arriba nos medios de comunicación traducíuse nos respectivos periódicos (H-Uhum.) (H-Claro, pero...) que son retroalimentados, dalgunha maneira, económicamente dos partidos. (H-Sí, por cada partido...) Realmente hay unha loita polo poder. O poder como tal existe, o sea, sempre hai alguén que manexa o cotarro dende arriba. Ten, moitas formas de movelo. Ten os medios de comunicación, ten, buff, non sei. Sempre dá esa sensación de que, de que... (GD 11: 44).*

*H-Medios nacionais, bueno, pois no seu cinismo político mediático ¿non?, por exemplo, O País era obvio que tiña que tomar unha actitude crítica pero si te fixas na actitude do País era a hostia de aséptica, era súper científica, (M-Uhum.) ti lías o, as crónicas sobre o Prestige, era todo aséptico, científico, de laboratorio, ¿por qué?, porque... non lles interesaba, eh..., caer no xogo de... (M-Político. (Risas)) de apor, ¿entiendes? de apretar porque os tipos moi intelixentemente decían "Aznar se cae solo, non, non fai falta tal, entón nós vamos dar a imaxe de periódico sensato y tal", no sé qué. Que é así porque... logo o que non fan, por exemplo, é precisamente ese traballo, como un xornal é... pedir as responsabilidades ¿non?, (M-Uhum.) é decir, levar o chollo máis alá, é decir, ah, ah, ah, él está, (M-Como fixeron outros periódicos e outros (no se entiende).) claro, ahí, ese, esa suposta imparcialidade utilízana de, de, de esa maneira y tal y... limitan pois por exemplo como é información estatal limitan moito o que é, o que estaba sendo todo o movemento ¿non?, simplemente intereses de cando hai unha manifestación, bueno, a ver, había tantos e había cuantos ¿non?, cada un daba a súa cifra (risas) y a do País era un pouco a..., (M-Eh... (no se entiende).) a máis alta pero non había un..., non había unha atención específica sobre todo o que era o movemento*

social. Telecinco, bueno, outro tanto do mesmo e tal y, eh, quedáronse... ca moto de que eran... a televisión libre no momento. (Silencio) (GD 13: 16).

M-Pienso, eso, que... que se llevó fatal desde el principio, que estuvimos to, al principio, por exemplo, la Televisión de Galicia, muy desinformados. Umm, decían lo que convenía, lo que no convenía y... taparon lo que quisieron tapar y... no dejaron que la gente cercana a los sitios, o sea, que la propia gente de... que vivía en los sitios que ayudara, sino que pa, dejaban antes a la gente de afuera que a los propios interesaos. Y... bueno, eso, que en los resultados que... los resultados de la... de las elecciones es, pagaron pronto y... interesa, interesa. (...) H-No, pero é, é curioso que aqueles medios dalgunha maneira que tiñan máis, eh, calidade, en certos aspectos, por exemplo, Telecinco pode ser que non teña unha grande calidade, sin embargo, en... informativos, eu creo que sí, que a reflicte, y esto (M-Uhúm.) notouse moito no que foi o caso do Prestige. Ou sexa, eu, realmente... eh, díxonos a profesora de Documentación que quen tiña as mellores imáxenes, eh, ao respecto ó Prestige, era a TVG, sin embargo, as mellores imaxes donde se transmitiron foi, prácticamente, en Telecinco. (H-Uhúm.) E... e, bueno, agora, había cantidade de imaxes que non se viron e que aproveitaron, incluso, os de Televisión Española en Galicia, tamén pra mellorar un pouco a... a súa imaxe, que quedara moi tocada, e fixeron un mon, non sei si visteis algúns dos documentales presentados aquí no... (...) H-Si, a... a Televisión de Galicia (H-Si, si, hai algunha cousa.) tense renovado no último ano. Non sei si é que están cheirando que, ó millor, van, ¿sabes?, vai cam, vai cambiar o... H-Non, é que ten uns cuadros bastante bos de xente, o sea, xente... nacionalista... e concienciada... Os cuadros da TVG, pois estanse enchendo de iso, ¿non? A maior parte da xente que (no se entende). (Hablan a la vez) H-Uhúm. M-Peró o problema do... H-Si, pero, pero esa xente está en segundo plano (GD 15: 23, 35 y 38).

Yo escucho, por ejemplo, la Ser (H-Claro.) y antes me, o sea, disfrutaba, vaya. Porque, claro, no, no soy de ningún partido político pero me gusta que se digan las cosas (H-Como son.) y, claro, con el PP los ponían, los ponían bien, les daban, les daban detrás de las orejas. Entonces, pues, me gusta y escuchaba esa. Pero bueno, que también ves que, que no, que, que a mí no me define, o sea, lo que es la información que me llega muchas veces, es que no sé qué creerme... (GD 11: 45).

Yo para mí la, lo que más, lo que más... M-Telecinco foi unha boa (M-Real.) real... (hablan a la vez) (H-Como la cadena privada, o sea... como realmente foi Telecinco.) (M-Real.) (no se entende). As televisións estatales a primeira, a segunda e tal foron... M-Ilegal, como, como en tódolos temas, como el tema de la guerra (M-Como siempre.) y como en todos los temas, como siempre evidentemente. Oh... los medios de comunicación es lo que tienen que hacer es informar y Telecinco informó desde el primer momento e informó bien, (M-E informó realmente.) vale es un poco sensacionalista, bueno ¿y qué? e, era así, era la verdad, era lo que había, no vale decir que sale poquito por aquí, un poquito por, no, está saliendo y mucho, equis toneladas diarias y están manchando de aquí allá y ¿por qué dices lo contrario? porque veías el informativo de La Primera y veías el de Telecinco y, a ver, ¿qui, quién minte aquí? (...). (GD 2: 24-25).

En términos generales, se atribuye a los contenidos transmitidos a través de los MDC de masas un grado de poder que parece derivar bien en el cambio de las actitudes u opiniones existentes entre la población receptora o en la conformación de otras nuevas en torno a un determinado hecho o acontecimiento de relevancia mediática. De ser así, nos encontraríamos ante una afectación mediática que actuaría sobre la población a un nivel de actitud o de juicio.

Así mismo, como se desprende de los discursos analizados, esta posible afectación a nivel de actitud y de juicio derivada del poder ejercido por los MDC sobre la población receptora, se basaría en la confluencia de diversos factores tales como: a) las tendencias ideológicas que determinan las líneas editoriales de cada uno de los medios de comunicación; b) los intereses y motivaciones de quienes los dirigen -a juicio de la población, partidos políticos y gobiernos de turno-; y c) las subvenciones económicas concedidas a nivel estatal o autonómico.

### **V.3.2. Los medios de comunicación como agentes de movilización social (afectación a nivel de comportamiento)**

Hasta qué punto las manifestaciones organizadas por diversas plataformas de protesta ciudadana, tales como *Nunca Más* o *Burla Negra*, han sido motivadas por la acción de los medios de comunicación y sus contenidos, puede ser algo legítimamente discutible, pero lo cierto es que la población afectada de manera directa por la catástrofe del *Prestige* atribuye a estos la capacidad de movilización necesaria como para generar un notable nivel de movilización social.

Del mismo modo que los MDC son considerados como mecanismos de globalización de la información capaces de generar inquietud en lugares alejados de los problemas o sucesos ocurridos en un lugar y que afectan a una población determinada (GD 16), para muchos de los afectados por el caso *Prestige*, el gran logro del proceso de comunicación mediática puesto en marcha a raíz de su hundimiento, fue el grado de movilización al que, a su juicio, en gran medida contribuyeron a generar:

*¿O mellor que pudo facer os medios de comunicación? A mobilización social. Cantos voluntarios que estamos falando hoxe, de feito, van varios compañeiros nosos para a... Rioja, que viñeron de partes... efímeras. ¡Coño! Hasta do Brasil viñeron aquí, (-De Japón.) de Japón e todo eso. Entonces, ¿que pasa? Eh... eles, por moito que lle dixera... a tele tal, "hai unha catástrofe" e viñan. Pero viñan como hormigas, por tódolos lados e por tódolos sitios. (GD 14: 21).*

Del mismo modo, son considerados como elementos indispensables para el alcance del éxito de los movimientos sociales. En concreto, los MDC aportaron publicidad y contribuyeron al desarrollo del movimiento ciudadano *Nunca Más* a) dando una amplia cobertura al caso del *Prestige* y b) a través de la fuerza de las imágenes transmitidas.

Según las palabras manifestadas por algunos de los miembros participantes en los GD esta actuación de los medios de comunicación como agentes de movilización social se ve reflejada, por un lado, en el grado de protesta social existente tras el suceso, y por otro, en la llegada masiva de ayudas y voluntarios desde diferentes zonas de España. En concreto, la transmisión o "bombardeo" de imágenes e informaciones relativas al caso a través de los medios de comunicación, a) contribuyó a

amplificar la dimensión de la catástrofe: *H-Mira, precisamente a, a, a, a xente esa actuou así precisamente po, polo bombardeo da televisión e pola, pola... (H-Pero todo.) Véndencho... pero é que vendéroncho... (Hablan a la vez) (No se entiende) A ver, o Prestige foi unha catástrofe... (H-Pero si non tes...) grande, pero vendérona tres veces máis grande do que foi. (GD 18: 22);*

b) generando una “conciencia cívica” entre la población receptora: “*Lo que son la fuerza de las imágenes, yo creo que fue lo que convocó, junto a los antecedentes que hay en la costa gallega y la presión de ciertos colectivos, lo que ayudó a crearse la conciencia cívica*”. (GD 9: 5);

y c) actuando como un reclamo, para algunos incluso exagerado, de medios técnicos y humanos: *(...) en principio, despois ven un, vino la movida de los voluntarios, hubo una campaña de sensibilización, o traballo dos medios de comunicación empezaron eh... los, los distintos concellos de la zona empezaron a movilizar voluntarios a través de o... de universidades, asociaciones de todo, todo tipo y a través de los medios de comunicación. (GD 14: 6). H-Mira, precisamente a, a, a, a xente esa actuou así precisamente po, polo bombardeo da televisión e pola, pola... (H-Pero todo.) Véndencho... pero é que vendéroncho... (Hablan a la vez) (No se entiende) A ver, o Prestige foi unha catástrofe... (H-Pero si non tes...) grande, pero vendérona tres veces máis grande do que foi. H-Pero (hablan a la vez) (no se entiende) Moncho, non se da sacado o chapapote da costa. (GD 18: 22).*

Sin embargo, se trata de una concepción de los medios de comunicación de masas como agentes de movilización social que comparte espacio con otras opiniones que, por contra, sitúan a los como posibles mecanismos de desmovilización social. En concreto, algunos discursos plantean que determinados medios de comunicación, concretamente, los medios televisivos, parecen haber restado importancia a los actos de protesta ciudadana a través del contenido de sus informaciones, tratando, además, de disuadir a los voluntarios que trataban de participar en las labores de limpieza de las zonas afectadas:

*(H-Uhum.) ¿qué pasou?, que había máis interés (H-Claro.) en canalizar a manifestación pa abaixo, terminada e que (no se entiende) na televisión que puxera xente (no se entiende) y tal y... y... M-Se, chámase a utilización mediática dos movementos sociais. (GD 10: 28).*

*M-Claro, quiero decir que, sin embargo, a pesar de que, umm, a través dos medios se impedía que os voluntarios (no se entiende) monitores que eran anti héroes, o sea, “¿a que ves?, a dar encima a vara, que non hai sitio para coller tal”, índa así, chegaba a xente ¿no? y eu creo que foi o que máis flipou á xente maior que estaba aquí dicindo “bueno, y éstos... ¿cómo veñen aquí si realmente non lles toca a eles o tema do chapapote? ¿a qué veñen?”, eu penso que lles tocou moito máis eso que o tem, que a traxedia en sí eh, vamos... (Hablan a la vez). (GD 10: 14).*

En definitiva, nos encontraríamos, en este caso, ante una posible afectación de los contenidos mediáticos a *nivel de comportamiento* plasmada en la existencia de efectos sobre la forma de actuar y el comportamiento de la población receptora, es decir, en la protesta, ayuda y acción social.

*Xa estaba predisposta a que houbera manipulación informativa, xa estaba predisposta que nos enganaran y con... un golpe de (no se entiende) saliu á rúa y esto é todo un pouso ¿non? M-Lo que digo eu ¿no? é que, que é positivo y (no se entiende) anterior, o sea, a situación xa que se viviu durante a... fecha anterior ás eleccións, xa viu máis doada porque precisamente todo isto, a pesar de non servir ó mellor para nada, entre comillas, sí que se serve, se puso ese precedente y xenera certo entramento como ti ven dices, (H-Uhum.) y... y bueno, y sí que, son esos pequenos cambios ¿no? (GD 10: 4).*

Sin embargo, esta hipótesis no es sustentada por cierto sector de la población afectada para la que los contenidos de los mensajes mediáticos relativos a la catástrofe del *Prestige* parecen no haber alcanzado tales efectos a nivel de comportamiento.

*H-Mira, precisamente a, a, a, a xente esa actuou así precisamente po, polo bombardeo da televisión e pola, pola... (H-Peró todo.) Véndencho... pero é que vendéroncho... (Hablan a la vez) (No se entiende) A ver, o Prestige foi unha catástrofe... (H-Peró si non tes...) grande, pero vendérona tres veces máis grande do que foi. H-Peró (hablan a la vez) (no se entiende) Moncho, non se da sacado o chapapote da costa. H-Moncho, pero o mesmo bombardeo que houbo pa Madrid, húboo pa Burela. E en Burela non fumos naide. (H-Claro, porque...) E os de Madrid, bueno, é un decir, que nos entendemos (...)* (GD 18: 22).

Para sustentar tal opinión se destacan los resultados de las elecciones municipales celebradas meses después de la catástrofe<sup>349</sup>:

*Después, ¿qué pasa? (Silencio) Que al final... (silencio) la gente siguió votando masivamente al PP, entonces claro... M-Bueno, pero non estamos falando de política, estamos falando do Prestige. M-Eh, no es política, (M-No, Nina, no.) pero todo va alrededor del Prestige, yo no estoy hablando de política, no estoy hablando de política, estoy hablando de las consecuencias que trajo el Prestige. Y entonces ¿qué pasa? A la gente que le convino, y la gente que se metió mucho dinero, lógicamente votó al PP otra vez, (M-Eu non, non...) pero esto no es hablar de política, esto es hablar la realidad que pasó en aquel momento. (GD 19: 10).*

*Por muito que ti imaxines un (H-Claro, podes intenta-lo.) (no se entiende) chega o día das elección e quen goberna son eles, (M-Peró pola vía da política.) ¿qué fai a política?, son eles... (GD 10: 16).*

---

<sup>349</sup> En concreto, las elecciones municipales celebradas en mayo de 2003 en las que la población afectada por el hundimiento del buque no actuó castigando al partido del Gobierno existente en el momento de la catástrofe.

### VI.4.3. Los medios de comunicación como agentes constructores de distintas realidades (afectación a nivel cognitivo)

Las nuevas tendencias en la investigación sobre los efectos de los medios de comunicación de masas sobre la conformación de las actitudes, opiniones y percepciones de la población receptora -reflejadas en teorías como el *priming* (o segunda fase de la *agenda-setting*), *gatekeeper*, etc.-, recogen en sus postulados la posibilidad de que los contenidos mediáticos puedan llegar a afectar a la población receptora a un nivel cognitivo. ¿Y cómo lo hacen? Pues transmitiendo una determinada versión de la realidad a través de sus contenidos que los individuos receptores perciban y asimilen de manera sutil e inconsciente.

En este sentido, en cuanto a la posibilidad de que haya existido tal nivel de afectación del proceso de comunicación mediática puesto en marcha a raíz del hundimiento del buque *Prestige* sobre la población, podemos decir que, efectivamente, los medios de comunicación parecen situarse no solamente como agentes directores de la atención –tal y como veíamos en el primer punto- sino como constructores de distintas realidades en torno a un mismo hecho o suceso informativo. Y ello en base a que una buena parte de la población, establece la existencia del poder y la fuerza, que -según sus opiniones- ostenta todo contenido mediático, necesario para alcanzar un efecto de conformación o de modificación de la opinión pública, tal y como denotan los siguientes fragmentos discursivos:

*En cualquier país democrático, los medios de comunicación ponen presidentes y quitan presidentes. (GD 14: 16).*

*(...) yo creo que la gente ya sabe. Pero yo creo que la gente sabe que, que los medios de comunicación nos pueden transformar y cambiar muy gravemente (H-Uhum.). (GD 11: 43).*

*H-No, no, no, no hacías nada con... no hay referente a si funcionaba o no, si no un tío que tenía ganas de hablar y joder a uno que estaba allí y tiene libertad fácil y lo hace, aunque invente, nadie, nadie va a controlar si, si lo está inventando o está diciendo la verdad, (H-Ya... pero bueno, ¿oíste?, ¿oíste?, oye, ¿oíste?) entonces tú con eso tienes mucha fuerza, que haces mucho daño y ya queda ahí ¿entiendes? (...) Claro, tú imagínate ese tío viene a la tele...) y, y, y se, y no, no bajó abajo a la arena (H-Y no ayudó a nada (no se entiende).) a echar, a echar una mano. (H-Por eso te digo.) ¿Entiendes? (H-(No se entiende).) O sea, a, a los marineros... H-A ese señor, a ese señor les viene la televisión por ahí, como pasó donde estábamos nosotros, ese tío estaba cabreado contigo, a ver las reacciones (H-Home, claro que estaba cabreado.) si dice “este Medio Ambiente es un hijo de tal que no sé qué, no sé cuánto” y tú te, y e... eso no lo contrastan, ya queda allí. H-Oíste, ya te digo, ah, es que a mí me puso como si fuera un auténtico negrero. H-Bueno, pues si es eso y no, ¿oíste?, imagínate que salga en la tele. H-O sea, como si yo reventara a los chavales de... teniendo allí una pala y decía “joer, ahora hai suficiente, hai a que queiras” ¿entiendes? H-Pues imagínate que salga en la televisión, que al tío coja, porque ellos sobre todo querían gente cabreada, que estuviese gritando y diciendo “ohhhh” (...) (GD 9: 10-11).*



Este tipo de poder fuerte atribuido por parte de la población afectada a los medios de comunicación de masas se basa en la potencia que atribuyen a sus contenidos; es decir, consideran que si una determinada información es recogida y divulgada a través de un medio de comunicación, inmediatamente adquirirá credibilidad independientemente de la de veracidad de sus contenidos. Así mismo, una de las principales características que atribuyen al proceso de comunicación mediática es la imposibilidad de interacción existente entre emisor y receptor que hace inviable la posibilidad de defensa, matización o discusión de los contenidos e informaciones mediáticas. Además, para la población gallega, “la gente parece quedarse tan sólo con los titulares” y ello, manejado por los profesionales de la comunicación, añade a los MDC de masas cierto grado de peligrosidad en el papel que desempeñan:

*(H-Cada, cada medio pone el que le conviene.) y había gente que lo hacía... Yo en Muros estaba (H-Ya.) y la tía se llevaba mal con el que estaba gobernando y puso allí a caldo ¿entiendes? Y entonces eso tiene que tener mucho cuidado porque si va a armar una... H-Pero eso cada, cada cadena pone lo que le conviene él ¿entiendes? Algunas cadenas pondrían a los que decían “esto es maravilloso”. (Hablan a la vez) H-Pero tampoco puedes dejar que te venga un, un paisano “le voy a dar unas declaraciones”. (H-Claro.) Pues venga, micrófono abierto admitiendo “esto es una mierda”, “esto no vale pa nada” tal, o diciendo (H-Claro, claro.) “esto es de puta madre”, ni por un lado ni por otro, hay que un poco... ¡joder!, (H-Claro, cada uno...) escoger un poco... escoger pero vamos o contrastar un poco “pues esto es así o no es así” pero no, ala... (H-No... pero...) el primero que venga por allí... (no se entiende) aunque estuviera... pinchao. (...) H-Pues imagínate que salga en la televisión, que al tío coja, porque ellos sobre todo querían gente cabreada, que estuviese gritando y diciendo “ohhhh” y así tampoco... puedes... sacar en... directo a todo Dios así, es que a mí eso me parece muy..., muy peligroso porque te puede pasar tanto por un lado, p... como por otro ¿eh? Pero te puede pasar, pero el tío pillá, ve una televisión y te pone a parir (H-Sí.) y, y tú no, (H-“Este de (no se entiende) ¡qué cabrón es!”) y tú no tienes de defenderte ni de dar, ni de... debatir de “oye, pues ni esto ni otro, na” y eso queda ahí en el aire. La gente escucha... y escucha los titulares... y lo... que quiere, como los periódicos, lees la letra gorda y al final quedas ahí “no, pues estos del Medio Ambiente, no, no quieren que..., quieren reventar a los paisanos, que no quieren dejar que las palas entre... en la arena y nadie explica porqué no se puede pisar la arena, ¿y qué?, (H-Uhum.) y se queda ese mensaje. Por eso que los medios de comunicación es muy peligroso, hay... (H-Claro.) y es, y los periodistas lo saben, saben que tiene mucho poder y ellos buscan... mucho (H-Sí.) también eso, así que aquí nadie vaya de corderito porque por todos laos hay tela marinera, y... unos por unos medios y otros por otros van buscando también siempre su... (GD 9: 9, 11).*

En este sentido resulta curioso señalar que este tipo de poder mediático fuerte atribuido por parte de la población afectada por *Prestige* a los medios, se ve también reflejado en un fragmento discursivo en el que a través de una expresión perlocutiva manifestada por uno de los participantes, se atribuye a la persona que dirige el grupo que ellos identifican como periodista, “el poder para cambiar las cosas”:

*H-O sea que sí, a ver si sirven de algo estos informes o estas... (-SERVIRÁ, SERVIRÁ, POR SUPUESTO...) investigaciones que estáis haciendo para por lo menos tomen nota arriba y... y espabilen. -HABRÁ QUE HACER ¿VERDAD?, UHUM, BUENO NO SÉ SI... QUERÉIS AÑADIR ALGUNA COSA MÁS O TOCAR*

ALGÚN PUNTO QUE OS... QUE SE NOS HAYA QUEDADADO ASÍ... EN EL TINTERO. H-Porque tú, ¿de qué periódicos eres? (GD 9: 15).

En base a las distintas alineaciones ideológicas de los medios de comunicación, tanto escritos como radiofónicos y televisivos, identificadas por la población y señaladas en párrafos anteriores, los periódicos, las emisoras de radio, la televisión e incluso Internet se sitúan como mecanismos constructores de diferentes realidades. En ocasiones, sus informaciones constituyen realidades que transmitidas a la población -en unos casos amplificadas y en otros minimizadas- de manera lenta y sutil a través de su consumo constante y cotidiano, podrían acabar afectando e incluso determinando las actitudes, opiniones e incluso percepciones de los individuos receptores:

*Todos os medios de comunicación son según lles interese. H-¡Tch! Pero é que cando fas unha cousa un pouco que tal, e tú dices unha cousa un pouco que tal, te fan unha entrevista é que, estamos falado dunha entrevista como ven aquí moitas veces a televisión, e tú queres decir algo e ¿ti pensas que sale na televisión? (H-Non.) ¡Non sale! (H-Cortan e...) ¡Cortan e poñen o que lles dá a gana! (H-Nin máis nin menos.) ¿Quen vai ir contra, contra... contra os jefes? H-Estás dicindo a realidade, que ó mellor lles vai a doer a moitos, e eso hai que cortalo. H-Non podes dicir eso. H-É que non podes. (...) H-No, que va, ¡oh! Ademáis o chapapote que saleu o, o... polo mar abaixo non lle afecta a nada... ¿Qué carallo lle vai a afectar? O que pasa é que a televisión iba e, e... e vías a televisión e enfócache unha, unha mancha de petróleo e, e, e ós quince días (H-A mesma.) volvíaa a decir e dicías tú: “¡Joder! Pero se é a mesma mancha que rodou... que rodou...” Van, ródana unha vez e xa... H-Oíches, cantas veces nosoutros, calquera, por curiosidad, porque levaba non sei canto tempo o carallo do Prestige ¡e aínda nunca vera unha mancha de chapapote! “¡Ai, andan por aí as galletas!” ¡Todo Dios mirando nas galletas (H-Sí, si.) e non dábamos visto as galletas, as famosas galletas! (H-Sí, si. Nada.) ¿Cantas veces? H-Peixe non vin un manchado. Ni uno, ¿eh? Nin marisco nin nada. Pero ni uno, ¿eh? (H-No.) Non sei pa abaixo se tiveron algo, pero aquí no. (GD 18: 11, 15).*

*M-Aquí foi moito, aquí foi moito pero claro comparado (no se entiende). M-Porque decía que non era marea negra pero como estaba a playa (no se entiende) derretido. M-Claro. M-Limpiaron aquilo que houbo despois practicamente pero... (H-Pero non me parece, pero non me parece como...) bueno... M-Aí a primeira semana estaba limpio pero... (H-Eu en neso no me meto porque a mín...) es un tema político. H-Eu a mín o tema político tam... ahora no, estamos falando doutro tema... M-Bueno (no se entiende). (Hablan a la vez) M-Uhum. H-Ahí trataron de minimizalo todo, do que o problema non era y... que se tapaba foron y que o que houbera era pequeno y que se tapaba con... pagando seis meses y despois (H-Sí.) volvías á normalidad e a normalidad non... M-Non, non veu. H-Non veu. M-Bueno, a normalidad tan pronto non... non ven. Por eso yo opino que, que es igual que los políticos. Los políticos mienten pa salvarse, los medios de comunicación mienten para, captar gente. (...) H-Pero, yo creo que la gente ya sabe. Pero yo creo que la gente sabe que, que los medios de comunicación nos pueden transformar y cambiar muy gravemente (H-Uhum.). (GD 11: 2, 43).*

Mientras que para algunos sectores de la población afectada por el caso Prestige, la manipulación informativa, entendida en términos de transmisión de diferentes versiones de la realidad según los medios de comunicación encargados de su cobertura mediática, es considerada

como un hecho inherente a la propia naturaleza de los medios, para la gran mayoría, los medios no solamente no construyen de manera “natural” diferentes realidades en torno a un mismo hecho informativo, sino que en numerosas ocasiones, su intención es desinformar u ocultar la realidad a través de informaciones contradictorias o anecdóticas. De este modo, los medios se erigen como constructores de diferentes opiniones y realidades virtuales que, en numerosas ocasiones, parecen diferir sustancialmente de la realidad “real” u objetiva percibida de manera directa por la propia población. Veamos opiniones en un sentido y otro:

*¿Por qué?, por intereses mediáticos, é decir, pero eso tampouco, claro, eu penso unha cousa que dice, as cousas son así y a manipulación é un concepto que está dentro, eh..., que forma parte do propio concepto do medio de comunicación porque ti cando planteas unha comunicación, tes que plantear un criterio editorial, hai unha edición e a palabra edición, o sea, significa manipulación, (M-Sí, unha (no se entende).) sí, porque hai, hai, hai unha selección de, de (M-Claro.) información con unha serie de..., de intereses. (...) os medios de comunicación teñen unha función de servicio público, de servir ó público y esto é o que non cumplen, é decir, é obvio que sempre hai unha manipulación, ti non vas a esperar de que a televisión... española, eh, te faga chegar un tipo de información (...) (GD 13: 16).*

Y como opiniones contrarias al respecto las siguientes:

*H-Es que... eso, es que eso, eso (no se entiendo) y luego la... (H-É que Telecinco, Telecinco, moveuse moito.) (M-Estiveron aquí.) y luego la prensa eh que si Fraga se había ido a cazar, “yo no fui a cazar, que yo no sé qué...” o sea, había más el... el follón ese, si yo fui, no fui, ¡qué más da!, fui y se acabó, lo que pasa es que se ocultaban a sí mismo “yo no fui y tal y cual”, (M-“Que no voy pa la foto”, (no se entiendo).) no, “que no voy”, sí, eso sí, eso es como, como todos los santos (no se entiendo). (GD 12: 49).*

*(...) H-Bué... y a... non sei si foi descoordinación si foi intento de que non pasaba nada, (H-Efectivamente.) non pasaba nada, como non pasaba nada (H-Eh... eh... eso... oye...) pois non facían falta voluntarios nin facía falta nada. (H-Totalmente de acu... oe é que... eu eso é ó que non quería chegar eu.) O sea, tratábase de que non había un problema, (M-Aquí non fai falta ninguén.) non había un problema e nada máis (H-Eu... eu non o sei, de hecho...) (No se entiendo) porque mira eu... (H-(No se entiendo)) Eu estaba en Carballo ese día e vexo a tele e vexo a playa de Malpica e digo ¡ostrás! xa están limpiando, pero estaban limpiando sólo en Malpica (M-Sí, sí (no se entiendo) o primeiro que empezaron.) (M-Sí, que foi donde empezaron.) que era donde menos había. (GD 5: 7, 30).*

Otros sectores de la población manifiestan que pueden llegar a aceptar la existencia de cierto grado de distorsión de los sucesos e informaciones transmitidas a través de los medios, pero lo que no admiten de ninguna manera es la negación total y deliberada de la realidad:

*(...) é obvio que sempre hai unha manipulación, ti non vas a esperar de que a televisión... española, eh, te faga chegar un tipo de información, (M-Pero hai grados ¿non?) claro, pero hai graos, hai mínimos, hai garantías democráticas e que non, non se vai entrar (M-O que non poden ser é o brazo, o brazo... do poder ¿non?) na mentira, o brazo armado de, do poder y tal ¿non?, aquí hai que garantir, (...) Esto aquí agora, vi, vimos por exemplo, (M-Como o do Prestige, tamén, aquí.) lo de, o de ir a unha significa ir a unha guerra, é decir, (M-Sí, que ten*

consecuencias.) que vai a haber mortos tamén de, do, do outro lado y tal y no sé qué, rollos de esos. Eso é a manipulación que viola..., joder, ó mínimo ¿no?, porque manipulación é algo co que hai que contar. (M-Sí, sempre vai a haber pero... o que non se pode é mentir descaradamente a través dos medios.) (GD 13: 17).

M-Pues ahí tienes, ahí tienes la ceguera... el paño que nos querían poner en los ojos, ahí te demuestra, ahí te demuestra, Lolita. Yo te lo demuestro lo de La Voz de Galicia, que soy capaz de ir a Coruña y pedirles y me lo dan, a mí o a ti o a cualquiera. (M-No sé si tendré yo algún recorte, que a veces lo recorto.) Hombre, por favor, lo dijo Federico Trillo mismo, ¿eh?, en las playas. No sé si fue en Malp... en Muxía, ahí ya no te puedo decir en dónde fue. Creo que fue en Muxía. Y regresó diciendo que las playas estaban esplendorosas, esta palabra, ¿no? Dijo. (...) M-Peró... ¿eso qué es? ¿Tratarnos a los gallegos de qué? De idiotas. (Risas) Es tratarnos de idiotas. M-Peró es que no se lo cree nadie. M-Pues a lo mejor... Hombre... (M-Los gallegos no se lo creen pero a lo mejor otra gente sí.) Escúchame, en Galicia no se lo creímos, (M-Pues cuánta gente...) o por lo menos yo no se lo creí, pero la gente de, de, de... (M-De fuera sí.) de tierra adentro, de allí de Castilla, esos pueblos de Castilla que están en el quinto pinto, como decía el otro, para mandar al barco, (M-Puede ser, sí.) vaya si se lo creyeron. (M-Claro.) Y encima nos viene a dar la bofetada a nosotros aquí, a Galicia, a decirnos que las playas están esplendorosas. Pero, ¿de qué vas? (Risas) ¿De qué vas Federico Trillo? Home, por favor. M-Y hacen un reportaje, que hicieron una vez, que estaba todo limpio. Eso salió en la televisión, de toda la costa, desde el aire, estaba todo limpio. (M-Ah, sí, claro, todo.) Y lo vio toda España. (Silencio) M-Ya, pero eso es... M-Y quitan por aquí que no... que no afectó todo... nada... M-Aquí nos trataron de tontos, (M-Como cuando sale un reportaje, enseñar la zona bonita... es el mismo sistema.) nos quisieron cerrar los ojos. Nos quisieron cerrar los ojos y ya está, quisieron, eh... A alguno se los cerrarían y a algunos no. M-Se los cierran a quien se los quieren cerrar. M-A quien no los... a quien no quiere ver las cosas, es verdad. (M-Los políticos son así, en general.) Es verdad. M-Los políticos son todos en general. Son iguales. M-Se los quieren cerrar al que los quiera cerrar. M-No, eso no, eso fue un agravio para los gallegos, una ofensa decir eso al mes de estar el Prestige donde está. Porque fue al mes siguiente, que estuvo por Navidades, en el mes de diciembre, jolín, que salte con esa parida el Trillo. Vamos, es que es para matarlo. (GD 19: 30, 32).

Como vemos, es habitual encontrar manifestaciones contenidas en el discurso relativas a la connivencia existente entre medios e instituciones políticas en base a la cual los medios de comunicación, a su juicio, al igual que los partidos políticos, elaboran la versión de la realidad que más les conviene. A su vez, éstos últimos coaccionan y constriñen a los MDC para emitir informaciones favorables a sus propios intereses:

M-Pienso, eso, que... que se llevó fatal desde el principio, que estuvimos to, al principio, por ejemplo, la Televisión de Galicia, muy desinformados. Umm, decían lo que convenía, lo que no convenía y... taparon lo que quisieron tapar y... no dejaron que la gente cercana a los sitios, o sea, que la propia gente de... que vivía en los sitios que ayudara, sino que pa, dejaban antes a la gente de afuera que a los propios intereses. Y... bueno, eso, que en los resultados que... los resultados de la... de las elecciones es, pagaron pronto y... interesa, interesa. (GD 15: 23).

H-Ven se ve que a política, todo o que salía no periódico... Ti com, ti compra-la Voz tódolos días e a página de marítima é: "Acuicultura, non sei que. Abriuse factoría destó, destó..." Non sale falar dos problemas dos mariñeiros nunca nada. Todo é eso. H-E ahora... ahora pararon un pouco porque está... está o PSOE aí

*no, no, no... Si estuve, si estuviera o PP, seguían igual. H-A máis, a máis, a máis hasta... H-Sí, si. H-Facémonos competencia a nós mesmos. H-E non, e non se dan cuenta, non se... ou non queren darse cuenta, que hai mil familias vivindo de, de... artes menores. H-Peró nós somos moi problemáticos. H-¿Eh? H-Somos moi problemáticos. Damos moitos problemas. H-Problemas... ¡Os problemas danos eles carallo! (Hablan a la vez) (No se entiende) H-Si non valen, si non son... Si non teñen capacidade pa estar, pa desempeñar un puesto, ¡que dimitan joder! Que hai xente cantidá por aí que... H-Capacidade teñen. Pero pa mirar o deles, non o teu. Non van mirar a ninguén. Van mirar o deles. (GD 16: 21).*

*M-Y los medios de comunicación tienen que informar, informar. M-Ahora mismo siguen pasando petroleros y si non, non seguiron, non cambiaron as normas de cómo tiñan que, o, o equipamiento que tiñan que levar, siguen circulando, siguen circulando cerca da costa. (M-Y limpiando sus bodegas.) Entonces, da igual, o sea, a medida que debería de ser era preventiva, era unha lei que prohibira o, a circulación de tráfico de barcos (M-Tan cerca.) cerca da costa; iso que era o que deberían de pedir, a xente que estaba interesada do mar fui o que realmente non pediron, o único que pediron fui carto e o que lle deron fui carto. Entonces como lle deron o que quixeron agora a lei sigue igual que antes. H-Eu penso que sí se pediu. De feito a ma... macro-manifestación que, que se fixo en Madrid fui orientada sobre todo a, para eso. (M-Sí, pero o que no tiñan que pedir era a xente afectada e a macro-manifestación de Madrid...) Pero non se trata de pedir ou no, ou non pedir trátase dos objetivos dos medios e dos objetivos do Gobierno e os medios dedicáronse a crear unha realidade alternativa da que está pasando, como siempre sobre todo os medios de, dirigidos por gr... por grupos conservadores... (no se entiende) (ruido) o qué, o qué dicía. O único que se fixo foi de cara á opinión pública. Na más. (GD 2: 24-25).*

Con todo, para algunos, la disponibilidad de una diversidad de medios y de versiones de la realidad entre la amplia oferta informativa existente en la sociedad actual, fomenta el espíritu crítico de la población. En esta línea, se sitúa el factor educativo como un posible freno o contrapeso a la manipulación existente tanto en los procesos de comunicación mediática como institucional puesta en marcha en torno a una situación de relevancia e interés informativo como una situación de crisis o de catástrofe como la que nos ocupa:

*Pero bueno, que también ves que, que no, que, que a mí no me define, o sea, lo que es la información que me llega muchas veces, es que no sé qué creerme. Y lo peor de todo es que muchas veces me la creo toda (H-Eso é un problema realmente.) y luego ve que, joer, lo comparas lo comparas con otra cosa y no, no te salen las cuentas. M-Lo que tienes que hacer es leer uno, leer otro y haces una media, má o menos. (H-Claro, no, es verdad.) (M-Uhum.) Es decir, informarte por un lado, informarte por el otro y luego formar tu propia idea. H-Xa, pero eso, eso... H-Eu penso que hai que saber acudir á información dunha maneira intelixente. M-Y coger lo que nos interesa porque casi siempre nos llega todo distorsionado y no... H-É que realmente temos moitos medios para estar informados. Temos Internet (H-(No se entiende).) pero hai que facer un uso intelixente dese algo que temos. (...) M-Yo, bueno, los medios de comunicación, yo creo, a lo mejor es un poco a contracorriente, pero... A mí me gusta que, bueno, no es que me guste que sean subjetivos, pero entiendo que la subjetividad es inherente a cualquier ser humano. (H-Uhum.) Entonces, a mí lo que me gusta es, si cojo un medio de comunicación que sea totalmente crítico con lo que me apetece saber. Tener un criterio propio. (H-Uhum.) Entonces escojo el más crítico, por ejemplo, si veo la Ser, pues, pues cuando la escuchaba, bueno, la sigo escuchando, pues me encantaba porque me hacía pensar. No asimilar esto (H-Uhum, exacto.) si no criticar las cosas y crear mi*

*propio criterio. Y yo ahora corro el riesgo y, de hecho, me entra un poco de miedo de decir (H-Uhum.) "si sigo escuchando la Ser ahora, ¿seguiré siendo así de crítica?" (H-Claro, como está en el poder, es que está...)(H-(No se entiende).) Ahí, ahí estoy. Ahora estoy en un, en un trance así pero, yo qué sé. H-É que unha cousa é a repetición compulsiva de palabras e frases. Plas, plas, plas... (M-Sí.) "Os nacionalismos periféricos son malos". "Os republicanos tedes cuerno e rabos". (Risas) E bla, bla, bla e demáis. (M-No, pero se trata de...) (H-Eh, le quedó bien.) Outra cousa é facer, dialéctica, ou sea, outra cousa é falar... M-Pero yo creo que se trata de tener una educación adecuada (H-Exacto.) para saber buscar, por ejemplo, cuando fue lo del atentado pues yo me fui a la CNN (H-Uhum.) y dije, aquí están desde fuera viendo el problema y no, no quiero que me lo cuenten los medios de comunicación de aquí (H-De todo...). (GD 11: 45, 47).*

En base a ello, –y tal y como tendremos ocasión de comprobar más adelante-, los medios de comunicación encargados de la cobertura mediática del caso del hundimiento del buque *Prestige* parecen haber podido ejercer una acción constante, sutil y cotidiana sobre la población afectada que deriva en la transmisión de una realidad de la catástrofe diferente, y según algunas opiniones, amplificada, según otros, menguada, pero en todo caso, distorsionada, con respecto a la situación real y objetiva que la población afectada podía percibir de manera directa.

En este sentido, para muchos “el *Prestige* fue una catástrofe... grande pero nos la vendieron tres veces más grande de lo que fue”. Así mismo, de la misma manera que antes veíamos cómo una gran parte de los participantes en los GD manifestaban la existencia de una afectación a nivel de comportamiento -frente a otra que considera la no existencia de tal afectación de manera eficaz y efectiva-, en este caso, hemos podido apreciar cómo algunos discursos sitúan a los medios de comunicación como potentes mecanismos que, a través de sus contenidos, modifican las percepciones de la población receptora, frente a otra parte que considera que los mensajes mediáticos “ya no son creíbles” dado que “la gente es plenamente consciente de cómo los medios de comunicación disfrazan la realidad”.

#### **V.3.4. Los medios de comunicación como “ventana mágica” y fuente de emoción**

Dentro de la afectación a nivel cognitivo de los mensajes mediáticos sobre la población consumidora y receptora de los mismos, también nos encontramos con la percepción del papel desempeñado por los MDC durante la gestión de la catástrofe del *Prestige* y, especialmente de los medios televisivos, como una “ventana mágica” y como una fuente de emoción. La primera de ellas consiste, básicamente, en situarlos como canales de transmisión de una “realidad objetiva” y reveladora, es decir, que a partir de esta perspectiva<sup>350</sup> el mundo es tal cual lo muestran los

---

<sup>350</sup> La consideración de los medios televisivos como una “ventana mágica” constituye una propuesta teórica recogida de Lucas Marín et. al. basándose, a su vez, en Potter (2003). Al igual que la calificación de los medios como una “herramienta útil” que veremos a continuación

medios por lo que, según plantean Lucas y Potter, es de esperar que la población demande literalidad y neutralidad en sus informaciones. En este sentido, hemos podido observar cómo parte de las opiniones vertidas en los GD se mueven en esta línea a la hora de calificar la función de los medios encargados de la cobertura del caso que nos ocupa, y es que, en efecto, para algunos de los participantes, hubo medios en los que, efectivamente, se transmitió una versión de la realidad objetiva o “literal” en relación a determinadas cuestiones específicas del caso – concretamente, sobre las ayudas concedidas por el Gobierno a los afectados:

*M-Chicos, el otro día venía un chiste en La Voz, no sé si lo visteis, no sabes en La Voz cuando vienen aquí dos viñetitas... (H-Hoy, ayer...) ¡no! ya fue hace dos semanas o así, (H-No, es el de hoy) (Risas) el de hoy no lo vi, pero espera y te cuento el de esa semana y tú me cuentas el de hoy, y decíale un mariñeiro a outro, "oye ¿viches que vamos a ter que devolver as axudas?" por el rollo este cuando la... (no se entiende) y le decía el otro, "¿oístes? ¿e vanos a devolver tamén os votos?" claro... (Risas). (GD 1: 21).*

*No es hablar mal o bien, es mostrar simplemente lo que está pasando. (M-Claro, es que no es echar...) Es la realidad. M-No es echar contra un partido o contra otro, es que es decir la verdad. Es decir la verdad simplemente... (GD 8: 11).*

Por otro lado, tal confianza en los contenidos transmitidos a través de los medios, se traduce en muchos casos en una afectación emocional sobre los sentimientos de la población receptora y directamente afectada por la catástrofe. Una muestra de ello, son los sentimientos de tristeza que provoca sobre algunos participantes en los GD el visionado de las imágenes del buque y de la costa dañada transmitidas a través de los medios televisivos. Hay que decir que, en este caso, la televisión cuenta con una fuerza mayor que otros MDC a la hora de afectar a nivel emocional a la población receptora dadas las características inherentes a su consumo<sup>351</sup> así como el potencial impacto de las imágenes que transmiten. Como vemos a continuación, la televisión no solamente constituye una fuente de información de las consecuencias y circunstancias del caso, sino que se convierte, a juicio de los intervinientes, en cómplice y testigo de un sentimiento de tristeza generalizado:

*H-Hombre, el motivo que se, por el que se desencadenó el movimiento voluntario fue, es un motivo triste pero, desde luego, yo creo que es lo más positivo que salió del Prestige, ¿eh?, los movimientos (H-Sí.) de gente... Yo no me lo hubiese imaginado, desde luego, ¿eh? Yo, eh, incluso, me, me emocionaba viendo la televisión (no se entiende) un montón de gente limpiando (...). (GD 15: 15).*

*M-Tamaño desgracia. (Hablan a la vez) (No se entiende) M-¡A min doume ganas de chorar, eh! Sin ve-lo. Na más con ve-lo na televisión. (H-¡Da pena, oh! ¡Da pena, oh!) A min doume ganas de chorar. (GD 17: 17).*

---

<sup>351</sup> Fundamentalmente, pasividad y asimilación inconsciente de sus contenidos mediáticos.

*M-Ay, yo muchas veces no te podía mirar para la televisión, ¿eh?, (M-Fue horrible, sí, fue una pena, fue una pena.) cuando estaba así todo negro. Sí, es que te afecta, al vivir así en un puerto de mar, (M-Fue una pena, por Dios.) te afecta mucho. (M-Yo estaba en Madrid aquel día.) Y tener así a gente en el mar, (M-Esos días estaba en Madrid, cuando el primer día, jolín.) mi padre fue patrón (M-Es que los que viven eso...) de pesca, (M-Claro, el padre de Maruxa.) y... M-Bueno, y mi familia, la familia de mi madre, fueron todos también. M-También. Te afecta, que lo vives. (GD 19: 33-34).*

*M-A mí la tele llegó a hacerme llorar y asustarme, te lo digo sinceramente (M-Claro, después se dio la vuelta la tortilla.) porque yo hacía mi vida normal, nada, veía el telediario, bumba, bumba, bumba y yo iba a xunto de miña nai, meu pai iba para a habitación ¡papá, Dios mío! ¿qué vai ser de nós? (GD 1: 36).*

Mientras que, por un lado, existen opiniones que sostienen la idea de que las fotografías de prensa, a diferencia de las noticias y contenidos textuales, no son vulnerables a la manipulación, por otro lado, algunos miembros participantes en los GD llevados a cabo, sostienen que, de la misma manera que ocurre con informaciones de otra naturaleza -textual, sonora, etc.-, las imágenes y las fotografías no están exentas un posible interés mediático o institucional de manipulación:

*M-Eu neste verán estiven de vacacións no País Vasco e allí estaban tan inundados como nós, casi. Acojonante, ¿eh? O sea, eu fun a manchar o pantalón alá, e non aquí, entendes. (M-Eu mancheino aquí. No, bueno, e despois...) E había... tiñan unha exposición de, da marea negra alí no... en San Sebastián, no porto, alí nun museo que hai tiñan unha exposición e as fotos estaban tremendas. A mayoría das fotos eran de Galicia e estaban tremendas. Todas donadas de periódicos, de xente anónimas, tal y al final da exposición a foto do homiño, do capitán cos Guardias Civil a cada lado como quen "todo esto foi por culpa de éste". ¡Pero si o homiño é un mandado! Está ahí, ten un sueldo, (M-E que le culpe la gente es lo que se busca.) ¿entendes? E si non queres ir a facelo ti pois vai a ir outro, ¿entendes? E tes que lle dar de comer ó mellor non sei a cántos fillos e que ¿sabes?, pero o rollo era toda a exposición ahí toda ¡buah!, de, de, de menos a más ¿sabes? Ahí... encangrenádoche, (M-(No se entiende)) cada vez mosquéaste máis e do final pónenche a foto do fulano, ¡flor!, ¿sabes?, como quen "foi éste". (GD 6: 8).*

### **V.3.5. Los medios de comunicación como fuente de gratificación y "herramienta útil"**

La perspectiva que sobre los efectos de los medios de comunicación de masas nos aportan teorías como la de los usos y gratificaciones, la perspectiva de la percepción selectiva o la ley del refuerzo, consiste en el uso y la aplicación de los contenidos mediáticos al desarrollo de determinados ámbitos sociales y cognitivos de los individuos receptores. Pues bien, en esta línea, existe un sector de la población afectada por la catástrofe del *Prestige* que considera a los medios a) como una importante plataforma de reivindicación y mecanismo de transmisión de informaciones favorables y b) como una fuente de gratificación cubriendo necesidades personales de autocomprensión, diversión o escape y sociales como el conocimiento de ciertos aspectos del mundo o el estrechar relaciones amistosas y familiares. Se trata, en suma, de orientar



el uso y consumo de los medios de comunicación desde su percepción de los mismos como una “herramienta útil”, para lo cual es necesario un alto grado de credibilidad atribuido por la propia población a sus contenidos mediáticos.

En este sentido, en cuanto a la concepción del papel de los medios como una plataforma de reivindicación y de transmisión de informaciones favorables, destacan los siguientes fragmentos discursivos en los que, por un lado, se plantea la necesidad señalada por diversos individuos de que las cosas salgan en los medios para que lleguen a alcanzar cierta repercusión entre la opinión pública. Se refieren, por ejemplo, a la necesidad de que los informes sanitarios y de impacto medioambiental del fuel derramado por el buque sean divulgados por los medios para darse a conocer entre la población:

*H-De todas maneiras non hai ninguén ocupándose de facer un estudio agora mesmo aquí, o sea, sobre as consecuencias. Porque as consecuencias siguen estando ahí. É o que che decía antes, si se están facendo estudos desde a Universidade de bioloxía para saber cómo está realmente o estado das costas dende, dende as Rías Altas ata as Rías Baixas (no se entende). M-Yo tengo entendido que sí que hay algún estudio por ahí. M-Sí, por ejemplo, yo, con, con ADEGA sí que hay... H-E se o hai, ¿qué reper?, o sea, ¿qué apoio xornalístico ten?, ¿qué apoio de formación de opinión?, vamos. (GD 11: 26).*

En este sentido, en diversos puntos de los repertorios argumentativos manifestados en los GD se señala la necesidad de un apoyo mediático para la salida y divulgación de informaciones convenientes para ciertos grupos de interés afectados por la catástrofe del *Prestige*:

*H-De todas maneiras non hai ninguén ocupándose de facer un estudio agora mesmo aquí, o sea, sobre as consecuencias. Porque as consecuencias siguen estando ahí. É o que che decía antes, si se están facendo estudos desde a Universidade de bioloxía para saber cómo está realmente o estado das costas dende, dende as Rías Altas ata as Rías Baixas (no se entende). M-Yo tengo entendido que sí que hay algún estudio por ahí. M-Sí, por ejemplo, yo, con, con ADEGA sí que hay... H-E se o hai, ¿qué reper?, o sea, ¿qué apoio xornalístico ten?, ¿qué apoio de formación de opinión?, vamos. M-De información, no crea que les interesa, no sé, (H-Xa.) no creo que haya. (H-(No se entiende) a Voz de Galicia.) (Risas) Sí, vale, no sé, (H-Non digo, pregunto.) a ver, sí, sí que hay. Se trabaja con crus, con cangrexos y con, con algunas algas, también hay gente que está trabajando con ello. Y luego en la Universidad de Santiago yo creo que todavía siguen también con cosas. (GD 11: 26).*

Así mismo, los MDC, en general, son percibidos como importantes fuentes de suministro de informaciones útiles aunque, eso si, partiendo de la existencia de un uso inteligente de los mismos:

*M-Lo que tienes que hacer es leer uno, leer otro y haces una media, má o menos. (H-Claro, no, es verdad.) (M-Uhum.) Es decir, informarte por un lado, informarte por el otro y luego formar tu propia idea. H-Xa, pero eso, eso... H-Eu penso que hai que saber acudir á información dunha maneira intelixente. M-Y coger lo que nos interesa porque casi siempre nos llega todo distorsionado y no... H-É que realmente temos moitos medios para estar informados. Temos Internet (H-(No se*

entiende)) pero hai que facer un uso intelixente dese algo que temos. Internet pode ser un arma, non é sólo un cachondeo. ¿Qué pasa?, que hai moita xente que accede a Internet e ten acceso a moitas cousas, a moitos periódicos, é un caos y non se fai un uso intelixente. (...) E a xente a veces, sí, ten un caos de información, ten moitas cousas pero a veces penso que a xente non sabe contrastar información. (H-¡Uhum!) (M-Uhm.) Tes unha opinión no País, tes outra aquí, tes outra aquí, ben, a obxectividade total pode que non exista pero, polo menos, esfórzate por estar un pouco ben informado. (GD 11: 45).

Otra de las utilidades que se atribuye a los medios encargados de la cobertura del caso *Prestige*, es haber servido como vehículos de transmisión de los errores cometidos en Galicia durante la gestión de la catástrofe y como fuente de reivindicación para “hacerse ver” por parte de determinados sectores o individuos afectados por el suceso:

*M-É como unha toma de conciencia realmente de..., de que hai que ser máis crítico ¿non?, co, cos medios..., cos medios de comunicación. H-Sí, máis, sobre todo que creou a necesidade de buscar outros medios de comunicación. (M-Y de facer a prensa..., sí, y... de...) É decir, que aquí (M-Que hai que democratizar (no se entende).) es, buff, foi unha cousa... (M-Unha, unha especie de revolución...) foi unha revolución, (M-Sin ser (no se entende) revolución... (risas) mental.) no, non o saben, (M-Sí.) non o sabes ti si chegou a ser unha revolución porque a revolucións non son un rollo... que, que, ala, eh, sale Fraga ahí y ya está, no, eh..., que nin siquiera ten porque saír, pero eu creo que, (silencio) moita xente que... de pronto desenvolveu unha cultura moito máis forte, moito... máis observadora, moito máis crítica, (M-Uhum.) hai eso. (M-Hai una boa lección aprendida.) Hai unha boa, hai leccións a, ben aprendidas, eso está claro. (M-Uhum, qué conclusión houbo con respecto ó..., hacia...) De feito é, esto que decías ti do da, do de Aznar cando perde as eleccións, eso é gran, eh, eh, que, que, é ah..., o gran préstamo que lle fai a sociedade galega á sociedade española foi esta, de, de cómo lle puso (M-De abri-los ollos.) de manifesto “eh, que estes tíos manipulan... y o fan, fann (M-Y cómo, y cómo o fan...) así y cómo manipulan” y entón a xente, cando empezan a decir “fue ETA, fue ETA, fue ETA”, eu lembro que xa, Dios mío, é que tiñas a mesma sen, sensación psicolóxica (M-Sí, sí.) así inconsciente de cando era o do (M-Cando era o do *Prestige*, igual.) *Prestige*, era igual, era igual porque, a..., o, a cabeza reconecía (M-Sí, sí, (no se entende).) inconscientemente, inmediatamente reconecían “Dios, están..., estana facendo outra vez”, é a mesma película. (GD 13: 22).*

*(...) ahora la gente se está saliendo, está saliendo a la calle y se ve que eh... que... que quiere dar su opinión a través de algún medio para que se haga, para hacerse ver, eh... (GD 2: 39).*

*M-Sí. E aínda así, porque ti se seguías as noticias... bueno, Telecinco era o único canal que podías ver porque era donde mostraban a... a... a realidade, ¿sabes?, as imáxenes co chapapote, aquí está. M-Que hasta iban... iban en los barcos a... M-Sí y lo veías. M-Mira, sí. Un homiño en... mira eu escacheime de risa. En Aguiño un homiño chega á televisión e dille un mariñeiro que estaba alí parando na praia “¿ti de qué canal eres?”, e dille “son de Telecinco”, “pois logo vente para aquí, vente para aquí ven a grabar”. M-Ó resto botábanos. M-Botábanos porque ¿para qué quero que me putees? (GD 6: 20).*

Los medios se plantean como posibles mecanismos de reivindicación a través de cual protestar o reclamar la existencia de necesidades entre la población afectada, como así ocurre en uno de los Grupos de Discusión conformado por el colectivo de mariscadoras, en el que al final del mismo,

una de las mujeres toma la voz cantante y reclama una mayor cobertura mediática de los problemas concretos que les afectan directamente; quiere emplear los medios para dar a conocer su postura y ofrece información para ello:

*(...) M-¿Ti queres información nosa? -PUES SÍ, NOS VENDRÍA MUY BIEN. M-Si queres, eu, ó mellor, dalgúns papeles teño originales. Esto es un resumen do que levamos feito despois do Prestige. (-¡AH!) Mira, dalgúns papeles teño originales, de... de... de actas y de cousas así. Doutras podes busca-los. -ANDA, PUES ESTUPENDO. M-Esto, esto si tes algún problema pégame un toque. -VALE. ¿Y ESTO NOS LO PODEMOS QUEDAR, ENTONCES? M-Sí, sí. (...) (M-¿Qué fixemos, qué fixemos? Vaciamos contenedores pa cargarlle os barcos. Vaciamos contenedores...) Por favor, ¡eh! E nós... (M-E os periódicos, o día sigiente, falaban de chapapote...) (Hablan a la vez) La mariscadora no existía. E a mariscadora é a que fasía o traballo, ¿sabes? Eso é... eso, bueno... M-Eso non se lle pode contar a ninguén, que é pa colga-los. M-Non se lle pode contar a ninguén. ¡Por favor, por favor! (M-É pa colga-los, é pa colga-los...) E nós a (no se entiende). E os pés, e os pés, con llagas por abaixo de andar nos bolos. Que non estabamos afeitas, ¿sabes? (GD 17: 53, 59).*

*H-Que esto espero que non pase máis... H-Home pois si, si salí... si salira na prensa, eu teño que dicir que nos fixeran un muriño aí no muelle de Corcubián para o abrigo dos barcos. (Risas) Pediríamos eso. Pero... (Risas). (GD 16: 38). H-E nosoutros aquí vertidos de gasoil, de aceites e deso, estamos véndolos tódolos días. (H-Claro.) Tódolos días. (H-E vías na televisión: “¡Pobres gallegos!” E vías tal: “E non sei que os gallegos...” Non, non. Axudaron moito, ¿eh?) (No se entiende) e os vertidos están aí e vémoslos tódolos días. Non é dicir velo un día; non, velo sempre. H-Pero eso todo foi a televisión (no se entiende). Quéroche decir eu, que non analizaron as cousas... H-Non Moncho. Pero a televisión... a televisión tamén estaba para nosoutros. E máis non íbamos a ela. (GD 18: 24).*

En segundo lugar, respecto al papel de los medios como fuente de gratificación, existen opiniones que, efectivamente, plantean la cobertura mediática como un apoyo necesario para la resolución de ciertas situaciones problemáticas como la falta de medios durante el desarrollo de las tareas de limpieza:

*H-No, sí que, mira, un día no Rostro, concretamente un domingo éramos dez palas (H-Xa.) (H-Estaba a televisión, ¿no?) (H-Pero cuando...) (Risas) non sei se estaban ou non, (H-Cuánto, cuánto tiempo... (no se entiende)) ¿eh? H-Fue la imagen que... ¿oíste? fue la imagen que salió del Rostro... (hablan a la vez) (M-La que sale siempre en archivo, ¿no? (risa) la que tienen, ¿no?) aparecieron allí... (H-Para...) y yo me pregunté, (H-Para...) incluso me pregunté, ¡coño! ¿de dónde hay tantas máquinas palas? (no se entiende) (hablan a la vez) (H-Eran máquinas completas ¡eh!) (H-Pues yo te lo juro...) eran máquinas potentes. H-Nos cegábamos alí cas palas... -VARIOS A LA VEZ NO. (H-Chegab...) EL, EL PAPEL ENTONCES DE LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN... (H-(No se entiende)) EN TODA ESTA HISTORIA... H-(No se entiende) H-Pa onde va la cámara, va la gente. M-No, pero tuvimos mucho apoyo ¿eh? H-Yo lo tengo muy claro, (H-Bueno.) si no viene, si no hay... (H-Televisión.) (M-Publicidad.) (Hablan a la vez) (H-Teníamos el chapapote ahí.) si no, si no fue la voluntad o toa la movida que se montó y los medios de comunicación, periódicos, televisiones y tal, (M-Yo...) si no es esa movida nada... (no se entiende). (GD 1: 30).*

Así mismo, de su consumo se obtiene una gratificación que va desde “poner medallas”, hasta perjudicar al contrario a través de informaciones falsas, o simplemente obtener información de lo que ocurre a nuestro alrededor:

*Mira, eu creo que, que a maioría de nós despois de levar aquí un tempo traballando, eh... non lle dábamos importancia a que si fóramos os mellores, que fóramos os que empezáramos, que si... bueno. Nós tratábamnos de facer o traballo o mellor posible e... ¡buff!, os medios de comunicación, o que máis o que menos, dicía “preguntádelle a outro, a min non me preguntes nada que eu fago o que teño que facer, non teño problema ningún e... non quero levar as medallas... Quen queira levar as medallas que as colla...” (Hablan a la vez) (No se entiende) O que máis o que menos, estaba orgullosos facendo... o que facía e non se preocupaban moito... pola miña opinión, ¿eh? Penso que non... non se preocupaban moito polo... polo “que dís que” ou polo “quen dís que”, ¿entendes? (GD 14: 9).*

*H-No, no, no, no hacías nada con... no hay referente a si funcionaba o no, si no un tío que tenía ganas de hablar y joder a uno que estaba allí y tiene libertad fácil y lo hace, aunque invente, nadie, nadie va a controlar si, si lo está inventando o está diciendo la verdad, (H-Ya... pero bueno, ¿oíste?, ¿oíste?, oye, ¿oíste?) entonces tú con eso tienes mucha fuerza, que haces mucho daño y ya queda ahí ¿entiendes? (GD 9: 10).*

*¿eh?, entonces eu creo que o que hai que facer é técnicos e a xente que traballa nesa profesión, sea do mar, sea da agricultura, sea do que sea, falar, e o que hai que falar e falar e chegar a unha conclusión pero no, pensamos que o noso é o mellor e cerrámonos en nós e non é así. H-Pero, ¿oístes?, tamén hai, hai que enterarse por qué... (no se entiende) entreno a un de alá e poñe-lo aquí a traballar. H-E apartouse do mundo de que vivimos da información, hai que utiliza-la información, a información está pa algo. (GD 12: 59).*

Con todo, existe en general una visión ambivalente del papel de los medios de comunicación que los sitúa como agentes vigilantes y atentos de lo que ocurre en nuestro entorno y cuya información es valiosa de cara al desarrollo de la vida social, y aquellos otros que consideran que sus informaciones tan sólo buscan el morbo y un mayor número de ventas o índices de audiencia:

*H-Los medios de comunicación bien porque están (H-Bien, bien, bien, bien.) al loro... H-Bueno y (no se entiende) y cuánto más sabes, mejor (no se entiende). (Hablan a la vez). (...) H-Yo tengo mi punto de vista... (H-Unos bien y otros (no se entiende).) unos buscaban también las fotos también... más sangrientas, más crueles. H-Son periodistas. (Hablan a la vez) H-Ya pero, pero, por ejemplo a mí me tiene pasado de, de decirte un periodista “joder, es que a ver si puedo sacarle aquí unas fotos a... a unos bichos que estén ahí muy demacraos y no sé qué” y... poniéndome pa un lao y poniéndome pal otro, (H-(No se entiende).) oye que (no se entiende) es un animal, tío, que no... H-Este centro era una orgía de cámaras y de... periodistas... (H-Sí.) (risas) y era una cosa esto, tío, que era una pasada. H-Y aquí, la verdad, interrumpieron bastante. H-Había mucha más gent, había muchos más periodistas y cámaras. (Risas) (Hablan a la vez). (GD 9: 8).*

### V.3.6. Los medios de comunicación como fuente de evidencia y contraste de la información

En términos teóricos, los individuos emisores de ciertas informaciones son responsables de lo que dicen, por ello, si en un debate o conversación cotidiana expresan una determinada idea u opinión, el resto de interlocutores esperarán de él que aporte pruebas que sustenten tal afirmación. En este sentido, mientras que en los asuntos relativos a la vida cotidiana son pruebas fidedignas las percepciones directas tales como “lo he visto con mis propios ojos” o comentarios provenientes de expertos del tipo “me lo ha dicho el doctor”, hoy en día, los medios de comunicación constituyen un criterio importante de lo que puede ser cierto o no, constituyéndose como un fuerte sustento de las opiniones e informaciones transmitidas en las conversaciones cotidianas.

Una muestra de ello podemos verla en la utilización de expresiones tales como “ha salido por la televisión” o “lo han sacado en los periódicos”. Y es que, efectivamente, en nuestro análisis del discurso vemos como, efectivamente, existen referencias hacia el uso y consumo de los contenidos mediáticos que además de otorgarles un efecto de refuerzo de las actitudes y opiniones de la población receptora, erigen a los MDC de masas encargados de la comunicación mediática del caso *Prestige* a) como fuentes de evidencia y de contraste de las informaciones sometidas al debate público, y b) como sustento de las opiniones y argumentos propios. En concreto, se diseminan a lo largo de los diferentes repertorios argumentativos, pequeñas expresiones que denotan que los participantes en los distintos GD realizados aluden inconscientemente a la utilización de la prensa y la televisión como referencia de la veracidad de las informaciones que exponen:

*Bueno, pois o capitán ir a montar a vía ou... dispositivos de sobra. (M-Saliu...) Sabían de sobra o que tiñan que faser, (M-Saliu na televisión...) sabían de sobra o que tiñan que faser. Non había falta que llo dixera eu, nin ti nin ningián (M-Saliu todo na televisión onte.) considero xente capacitada nese momento. (GD 17: 23).*

*(...) Pero o tema económico... Nosoutros non cobramos, logo. Pero eu vexo por a xente. A xente... é o que che digo eu. Ahora tu imagínate que pase eso, que non se vai ó mar, e que en catro ou cinco meses... Porque polo que ves e polo que oes na televisión, máis ou menos, todo está ó día, pasan catro ou cinco meses e non hai ingresos e aí é onde empezan os problemas. (GD 18: 7).*

*M-Yo eso sí que no... Yo no estaba al tanto de eso. M-Maruxa, yo por lo que leo, ¿eh?, que yo, comprenderás que tampoco... (...) Nosotros no... aunque... nosotros no tenemos la solución, nosotros no tenemos la solución. Podemos opinar como estamos haciendo ahora aquí, un poco por lo que lees y por lo que ves, pero yo creo que la solución la tiene que poner quien la tiene que poner, y aquí es que... es que no la ponen. (GD 19: 14, 16).*

*(M-Así mismo, estar preparados.) a ver ¿se está fac...? porque de momento aún non vexo que se estén facendo. Do... eu leo a prensa diaria e eu non vexo que se estén facendo. E xa... e xa pasou un ano. (GD 5: 38).*

*H-No, pois, eh, houbo unos estudios científicos, que saliron, eh... publicados la semana pasada, e que, precisamente, un sitio que menos mixtificación xenética ten por a... (H-Sí, Galiza, o da raza galega.) (M-(No se entiende).) por a sociedade que é... endogámica en si, é Galiza. (M-Sí.) (H-Sí, leín o... leín un artículo.) E, e, e... que a min o da xenética me las trae, a min dame igual, o sea, que hai xente, (H-Xa...) eu non, non, non quero (H-Peró é certo.) tal, pero que si que temos unha, unha... eso é o que tiven entendendo eu, ¿non?, porque (M-Como un código de (no se entiende) propio.) eu tiño visto en Internet (H-Sí, (no se entiende).) e en páxinas, en unha páxina un estudio escocés que compartimos. (GD 15: 39)*

En segundo lugar, respecto al empleo de los contenidos mediáticos como refuerzo de los argumentos y opiniones propias expuestas por los individuos en un momento dado, encontramos diferentes fragmentos discursivos que lo manifiestan tales como los siguientes:

*H-Claro. No y, aparte, que non hai unha verdadeira opinión pública. O que hai é unha, eh, participación, o sea, unha toma de posición. “¿Que dice o...?” Eu non teño, eu non teño unha (H-Sí.) posición propia, unha opinión propia. “¿Que di o meu?” O sea, ¿o meu di... (H-O que...) non á Constitución Europea? Pois eu tamén. (H-Sí, non...) Despois, argumentareino co que sexa, ¿non?, pero... M-Uhúm. H-Sí, eu leo o periódico e a prensa e xa me da... as claves, pois, que teño que decir pa que si (M-Claro.) ou que non. H-Claro. (GD 15: 29).*

*M-Yo cada vez que lo recuerdo (H-Moi mal, moi mal, moi mal.) es que foi (no se entiende) en televisión, era el continuo noticias sobre ese, yo una cosa que y yo “je, hay que hacer algo” porque claro, yo cada vez que escuchaba las playas, estos vienen aquí acercándose porque, claro, empezó por donde Muxía y todo por ahí, digo “Dios mío, Dios mío” (H-Un gallego, un gallego.) que viene... (...) M-E despois moito critican aunque sea para (no se entiende), pero por lo menos estaban facendo algo, fora quen fora, pero que non había ningunha solución porque decían que, da televisión estabas decindo que viñan as barreras, que viñan as barreras e ti non podías no muelle (...). (GD 12: 12, 17).*

#### **V.4. ANÁLISIS DEL GRADO DE PODER Y TIPOS DE EFECTOS MEDIÁTICOS ALCANZADOS POR EL PROCESO DE COMUNICACIÓN DEL CASO PRESTIGE**

El objetivo de nuestro análisis no es únicamente identificar el papel otorgado a los medios de comunicación en la gestión informativa de la catástrofe, sino ahondar un poco más en el tipo de poder que han podido ejercer sobre la opinión pública gallega, así como la existencia o no y en qué niveles, de los diferentes tipos de afectación señalados a nivel teórico<sup>352</sup>. Pues bien, en base a la literatura existente sobre el análisis de los efectos, podemos decir que existen varios grados de poder mediático asociados cada uno de ellos a distintos tipos de efectos alcanzados sobre la población receptora. En concreto, basándonos en los tres modelos teóricos de referencia que hemos denominado como: a) el modelo del poder fuerte y el efecto de persuasión; b) el modelo del poder limitado y el efecto de refuerzo; y c) el modelo del poder acumulativo y el efecto de realidad, el presente análisis empírico centra sus objetivos en determinar,

---

<sup>352</sup> Véase Capítulo III de la presente investigación.

en base a los factores que actúan como indicadores-trazadores de la existencia de cada grado de poder y tipo de efecto que plantean cada uno de los modelos, el poder y el efecto mediático producido por el proceso de comunicación mediática, en general, y por los contenidos de los medios, en particular, durante la catástrofe del *Prestige*.

Hemos tomado el concepto de trazadores para designar aquellos factores sociales, políticos o mediáticos que, en base a los principios de cada modelo, pueden actuar como indicadores de la existencia del mismo. En concreto, emplearemos el término de trazador partiendo de la oposición entre *analizador* y *analista* establecida por Lapassade (1979) por la que el *analizador* se contempla en su aplicación al análisis institucional como un elemento que nos permite “revelar la estructura de la institución, provocarla, obligarla a hablar” [la cursiva es del autor] (Lourau, 1988: 282)<sup>353</sup>, y con el fin de mantener la distancia necesaria con el concepto de *indicador* específicamente empleado en investigaciones sociológicas de carácter cuantitativo.

#### **V.4.1. MODELO 1: PODER FUERTE Y EFECTO DE PERSUASIÓN**

##### **V.4.1.1. Características del modelo y teorías que lo sustentan**

Con el fin de situar al lector en las características del modelo y los principios teóricos que los sustentan, recordando que se trata de un modelo cuyos principios se desarrollan en un contexto determinado por la creciente utilización de técnicas persuasivas de comunicación con fines comerciales, políticos y bélicos aplicadas sobre una audiencia caracterizada por la pasividad y el aislamiento social y psicológico de los individuos que la conforman (Le Bon en Alsina, 2005: 90). Nos encontramos, por tanto, en un escenario propio de los años cuarenta y cincuenta en el que los incipientes medios de comunicación son concebidos como una poderosa fuente de influencia social cuyo poder de persuasión y de manipulación es asumido socialmente como algo innato a su propia existencia y funcionamiento.

El poder mediático fuerte que plantea este modelo lleva asociado un tipo de efecto denominado como efecto de persuasión, consistente en la modificación sustancial o incluso en la creación de nuevas actitudes y opiniones entre la población receptora, ejercido de manera directa y unidireccional entre la población receptora en relación a un determinado hecho o acontecimiento de relevancia mediática (Lazarsfeld y Merton en Donsbach, 1995: 46). Además es ejercido de manera directa y

---

<sup>353</sup> La idoneidad y adecuación de acuñar como *elementos trazadores* a los distintos factores indicativos de la posible existencia de los grados de poder y tipos de efectos mediáticos establecidos a nivel teórico, surge a partir de diversas conversaciones mantenidas con el director de este trabajo.

unidireccional, y es que al tratarse de una audiencia receptora fundamentalmente pasiva, no se dan los condicionamientos necesarios en el receptor para que los contenidos de los mensajes mediáticos no afecten sus actitudes, opiniones y percepciones.

El contexto social e histórico en el que se desarrolla este primer modelo sobre los efectos de los medios de comunicación, se encuentra determinado por el paso de una sociedad tradicional a una sociedad de masas caracterizada por la agregación homogénea de individuos desconocidos entre sí y con escasas posibilidades de interacción, es decir, basada en el aislamiento, el anonimato y la atomización de los individuos que la conforman.

En este contexto, el proceso comunicativo existente a partir de los incipientes medios de comunicación masivos, se caracteriza por ser: a) lineal o unidireccional; es decir, basado en una dinámica reactiva entre el estímulo proporcionado por los medios y la respuesta manifestada por el receptor; b) intencional; se trata de un acto intencionado dirigido hacia la consecución de determinados efectos; y c) por ser directo y a corto plazo; es decir, que ejercen su acción y eventuales efectos de manera más o menos inmediata e inevitable.

Desde un punto de vista psicologista, se trata de un modelo que describe el proceso comunicativo basándose en el estímulo promovido por los medios de comunicación como instrumentos omnipotentes de manipulación y la respuesta manifestada por la audiencia receptora. Sobre estas bases se desarrolla la *teoría de la aguja hipodérmica* que, más tarde, será superada en algunos de sus principios por el denominado como *paradigma de Laswell* en base al cual se pasan a tener en cuenta las características del ambiente social, las interacciones y los procesos de influencia personal como factores determinantes del poder y afectación alcanzada por los medios.

Existe, como hemos visto en capítulos precedentes, un enfoque contemporáneo de la *teoría hipodérmica*. Aunque el efecto de persuasión de los medios de comunicación puede parecer propio de otras épocas – en efecto, existen en la actualidad muy pocos científicos sociales que piensen que los medios de comunicación de masas tengan el poder de decantar enormes audiencias hasta el punto que en esa época se creía posible (Petty y Priester, 1996: 127)<sup>354</sup>-, lo cierto es que en nuestros días existe una enorme inversión de dinero, de medios tecnológicos y de esfuerzos profesionales invertidos en intentar cambiar las actitudes sociales de la población.

---

<sup>354</sup> En Bryant, J. y Zillmann, D. (Comps.) (1996): *Los efectos de los medios de comunicación. Investigaciones y teorías*, Barcelona, Paidós, p.p. 127-168.



Con todo, en nuestros días, la función u objetivo de los medios de comunicación no consiste tanto en un intento de manipulación en los términos aplicados en los años de desarrollo de este modelo -en torno a los cincuenta-, sino de un efecto de aculturación o de socialización, es decir, alcanzar un cambio sutil y progresivo de las actitudes y percepciones de la población receptora. En este sentido, aparecen una serie de líneas de apertura del modelo plasmadas en la *teoría del doble flujo de la comunicación* en las que se contempla la comunicación mediática como un proceso global -no como antes, lineal- en el que la información circula en dos niveles: 1) a través de los líderes de opinión, y 2) a través de las relaciones interpersonales. La experiencia grupal y las interacciones recíprocas existentes entre los componentes de los grupos sociales primarios y secundarios, refuerzan las actitudes todavía no concretadas de cada persona. En ocasiones, de manera más firme que con el influjo de los medios. En este contexto, el grupo se establece como un elemento de moderación, refracción o control de las influencias externas, entre ellas, las de los medios de comunicación.

La acción de las relaciones de interacción personal se llega a considerar más eficaz que la acción de los líderes de opinión, por dos razones: a) porque se trata de una experiencia mucho más flexible, y b) por su menor intencionalidad; es decir, que las relaciones interpersonales pueden estar o al menos parecer que se encuentran menos vinculadas a finalidades específicas de persuasión. Por otro lado, a diferencia de una sociedad tradicional en la que el papel de los líderes de opinión era importante debido a la homogeneidad existente en las opiniones de los grupos primarios, en un contexto más actual la heterogeneidad y diversidad de las opiniones existentes hace que tanto los MDC como los líderes de opinión no encuentren unas fuerzas de absorción lo suficientemente estables y permanentes como para poder ejercer su influencia. Así mismo, los líderes de opinión existentes en la actualidad, en su mayoría, hacen un gran uso de los contenidos mediáticos por lo que, con toda probabilidad, sus opiniones se encontrarán, también, inevitablemente influidas por éstos.

#### **V.4.1.2. Aplicación al caso: Elementos *trazadores* de su existencia efectiva**

Salvando la distancia que implican las diferencias existentes entre la época en la que se desarrolla este primer modelo teórico y la sociedad actual, los elementos que podríamos considerar como *trazadores* de la existencia efectiva de este poder mediático fuerte y efecto de persuasión sobre la población receptora y, en este caso, afectada por la catástrofe del *Prestige*, serían los siguientes:

- La concepción de los medios de comunicación como una poderosa fuente de influencia social.

- La consideración de la manipulación informativa como algo innato al propio funcionamiento del sistema mediático (que denominaremos como manipulación interna) y aquella derivada de la connivencia existente entre los partidos políticos y los MDC (que denominamos manipulación externa).
- El desarrollo de procesos comunicativos lineales e intencionales en los que prima el interés por controlar la información desde altas instancias políticas.
- La existencia de una audiencia pasiva y sin capacidad de reacción crítica ante los mensajes mediáticos.

Pues bien, desgranando minuciosamente todos los aspectos contenidos en los repertorios discursivos manifestados por los individuos participantes en los diecinueve Grupos de Discusión desarrollados, iremos viendo hasta qué punto se dan de manera efectiva esta serie de circunstancias *trazadoras* de la existencia de un poder fuerte y un efecto de persuasión alcanzado por el proceso de comunicación mediática del caso *Prestige* sobre la población afectada.

1) *La concepción de los medios como fuente de influencia y de afectación social:*

Hay que decir que aunque en un principio parecía que no iba a ser posible la aplicación de este primer modelo corespondiente a una etapa inicial de la comunicación de masas sobre nuestro estudio de caso, lo cierto es que sí hemos encontrado elementos trazadores de su existencia a partir de los enunciados y discursos emitidos por la población.

Los individuos a través de sus discursos ejercen una determinada acción discursiva, plasmada en enunciados de tipo constatativo en los que describe acontecimiento o estado de cosas, enunciados performativos – también denominados realizativos o ejecutivos- que cumple una determinada acción; tienen un valor autorreferencial ya que aluden a una realidad que ellos mismos construyen, enunciados declarativos –o yusivos- que ejercen un mandato, o por último, enunciados comportativos que contienen formalismos socialmente aceptados. En base a ello, nos encontramos de manera bastante común, a lo largo de todo el corpus empírico, referencias a una falta de transparencia en la gestión comunicativa del caso *Prestige* de tal envergadura que parece propia de la primera etapa de desarrollo de los estudios sobre comunicación en la que los medios eran planteados como potentes mecanismos de manipulación política.

Por un lado, tal y como hemos tenido la ocasión de comprobar en el apartado previo, los medios de comunicación encargados de la cobertura mediática del caso *Prestige* son concebidos, por una parte de la población afectada, como agentes creadores de opinión y, en concreto, de una opinión determinada por la tendencia política que dirige las líneas

editoriales de los distintos medios. Por otro, para una parte de la población afectada por el *Prestige*, la finalidad del papel desempeñado por los MDC es básicamente el engaño, la ocultación de información y la tergiversación en relación a la naturaleza, consecuencias y ciertos aspectos polémicos existentes en torno a la catástrofe. Sirvan como ejemplo los siguientes fragmentos extraídos de algunos de los grupos analizados.

*M-¿Qué quieres que te diga? Sí, sí, sí, sí. Ojito, que aquí La Voz de Galicia fue creo que el único diario que informaba. (M-Sí, bien, sí.) O sea, había un informe de... del Delegado del Gobierno, por ejemplo, informando a su manera, y en la página siguiente venía el informe real que había adquirido La Voz de Galicia, y así sucesivamente. Gracias a eso, ¿eh?, nos enteramos un poco de las cosas, porque sino, es que, es que... es que no. M-Y a Telecinco también. M-Y Telecinco, y Telecinco, sí, sí. Es verdad. (M-Daban bien las noticias.) Era la única (M-Estaban allí.) que daba la... H-Y CNN+, en Canal Plus, había... M-Canal Plus ya no lo sé, Javi, pero... (M-CCN+, esa sí.) No sé... M-Bueno, después daban en todos. M-Yo ya lo que te digo... M-Lo daban en todos. M-Hombre, lo daban en todos pero cada uno a su manera, Lolita. H-Eso lo sabes... M-Eso es lo que pasa siempre. (GD 19: 9-10).*

*(...) tener mucho cuidado porque si va a armar una... H-Pero eso cada, cada cadena pone lo que le conviene ¿entiendes? Algunas cadenas pondrían a los que decían “esto es maravilloso”. (GD 9: 9).*

Una parte de los individuos participantes en los GD no solamente consideran a los medios de comunicación como fuentes de influencia sino como crispadores del contexto social. Es decir, son calificados como los culpables de la agitación existente en el entorno social que rodeó a la catástrofe. En concreto, se les llega a situar en el nivel de terroristas a partir de una argumentación basada en la siguiente asociación de ideas: *Los terroristas crispán la sociedad. Los medios crispán la sociedad. Por tanto, los medios también son terroristas*, que se encuentra implícita en los enunciados performativos contenido en el siguiente fragmento discursivo:

*H-Pero que si quieres, Cataluña si quere convivir con alguén é con Madrid, que en Madrid, que Madrid é a... é España. (Silencio) É así de claro. O sea, eles están marcando unhas directrices pa convivir os dous a gusto. Estar a gusto, de cara a cara, falar entre eles e... estar ben. ¿Está crispando? O que falábamós dos medios de comunicación, os medios de comunicación son os que nos están dicindo que están crispando... de tal maneira, de tal maneira e da outra maneira; mentras que o que están facendo é tratar de convivir a gusto coa su, con, co, co que eles aspiran. (H-Claro.) Os medios de comunicación creo que son... o principal... problema, realmente. H-Problema, problema, porque xa son un problema, xa son un problema. Xa son un problema. M-Sí, sí. (GD 15: 50).*

*H-O sea, que ó final é... a, é unha loita política que no, que nunca leva a nada. (H-Que nunca leva a nada.) (M-Uhúm.) Aí sería unha... un buscar un, unha comunión o unha... (M-Claro. Cooperación entre...) unha... algo, cooperación, algo onde, onde dixéramos “bueno, ¿por, por aquí andamos? Bueno, pues andamos todos por aquí”. H-É que realmente só, ¿en que cooperan só? En terrorismo. Terrorismo de (no se entiende). M-Pero terrorismo de ETA, porque terrorismo de calquera otra... (No se entiende) (Hablan a la vez) H-¿Por que? Porque che da votos. (H-*

*Claro.) (M-Claro.) (Risas) Simplemente. (H-É que non se colabora en nada máis, non hai...) Eso é ser terrorista tamén, ¿eh? (M-Si.) Sí, eso é ser terrorista. H-Aí é cuando triunfou o terrorismo, os fillos do terrorismo, neste tipo de cousas triunfaron, (H-Claro, claro, claro, claro.) en crispas a sociedade, en dividila. Aí é cuando se pode decir que triunfou, non nas eleccións nin muito menos como, como se encarga de decir. (GD 15: 52-53).*

En suma, poderíamos decir que los medios se perciben como una potencial fuente de influencia social capaces de dirigir las opiniones en un sentido u otro llegando incluso a determinar el contexto social existente en torno a un determinado hecho o acontecimiento mediático.

## *2) La manipulación externa e interna a los propios medios:*

En esta línea, la población distingue la existencia de una manipulación a nivel interna y otra a nivel externo a los propios medios. Es decir, los medios de comunicación se conciben como una posible fuente de influencia social cuyos contenidos llevan implícito un intento de manipulación informativa a nivel político e institucional que se manifiesta a un nivel interno y externo dentro del propio aparato mediático. En concreto, se plantea la existencia, por un lado, de una manipulación proveniente del Gobierno de turno que impide, desde fuera, que los MDC transmitan libremente sus informaciones. A esta actividad la población afectada la denomina como *censura*. Por otro, se señala una manipulación que es ejercida desde dentro de los propios medios, inducida o determinada por los valores, actitudes, opiniones de periodistas, directores e incluso de las fuentes de las que provienen sus informaciones. A esta se denomina, en este caso, como *desinformación o apagón informativo*. Veámoslo detenidamente:

### *Existencia de una manipulación externa (censura)*

Se considera que los contenidos e informaciones transmitidas a través de los MDC de masas relativas al caso del hundimiento del *Prestige* se encuentran determinadas, dirigidas o vetadas desde el poder político encargado de su gestión institucional. Se habla de censura en el sentido de que, a su juicio, en la mayoría de los casos, los medios de comunicación, sus contenidos e informaciones que transmiten son “manejados desde Madrid”. Se asocia, además, el “poder político” con el “poder mediático”:

*M-Y encima veías en la tele y... y las cadenas censuradas. Sin poder decir, sin poder expresarse. ¿Dónde está la libertad de expresión?, si ni siquiera las cadenas de televisión nos podían informar. Todos ahí, todo censurado... todo... ¡buff! Una basura. M-Todo... todo... Es que... no dijeron una verdad. (...) M-¿Los medios de comunicación? Lo que menos hicieron fue comunicar. (M-Los compraron.) Por lo menos los... estos... el del Estado y... privado. Esas dos, o esas tres, fueron las que menos comunicaron. M-Y ni siquiera los canales gallegos, que ya es decir. Que los canales gallegos son los que más se deberían de... los que más deberían de informar, y son los que menos informaron y se dejaron comprar. Es que es todo por el dinero. H-Sí, pero sería contraidealista. Si la Xunta patrocina la... televisión*

gallega, da... no va ir ésta a hablar mal del PP. (M-Claro, pero...) Es normal. M- Pero tampoco mostraron... lo que pasaba. No es hablar mal o bien, es mostrar simplemente lo que está pasando. (M-Claro, es que no es echar...) Es la realidad. (GD 8: 7, 11 y 16).

M-Malísimo, qué mal lo hicieron... M-A televisión... a televisión... (M-Mentiras.) (M- Eles estiveron, estiveron constantemente alí pero claro, contaban o que, o que conviña.) Claro, claro... (M-Lo que le dejaban o lo que quería...) O que lle deixaban. (M-Con decir que había...) "Mirar, mirar, ¿eh?, esto é información (M-De primeira man.) de primeira man, ¿eh?" (Risas) Pasóuselle a todos os traballadores de Televisión de Galicia, Radio de Galicia, e, e parte dos do Correo, que creo que ten que ver, do periódico, que non podían usar determinadas palabras, catástrofe, non se podía usar. En... logo... ¿sabes? así, tal. Non se podían usar palabras (M-Nin desgracia...) nin desgracia, nin nada, ¿sabes? Esto non é nada, esto "unos hilitos" como dixo o outro ¿sabes? Esto nada. M-Sí, también venía en los periódicos, que no llegaba a ser una catástrofe natural. M-Cuántas frases famosas non hubo (no se entiende). M-Claro, avisándolle pero prohibíndolle ¿sabes? E ala, ti coa túa conciencia, ¿eh? "Ou sigues estas normas ou vas para casa" e seiño por xente que traballan en Radio Galicia. M-Alí dixérono os mesmos periodistas, que non podían decir realmente o que vían. M-En la televisión, na española no, na tele do Estado... veña, por favor... e que... e que o chapapote era unha festa, (M-Uhum.) casi unha celebración, bendecíunos Dios... con... ¡jala! M-Donde más se decía la verdad era en Telecinco y aún así ya sabes que non... M-Sí. E aínda así, porque ti se seguías as noticias... bueno, Telecinco era o único canal que podías ver porque era donde mostraban a... a... a realidade, ¿sabes?, as imáxenes co chapapote, aquí está. (GD 6: 18-19).

Eh... bueno so... el... tema de la... de los medios de comunicación pues eso es obvio para todos los temas que se manejan desde Madrid, todo, todo está mediatizado y bajo... bajo la perspectiva de Madrid. Aquí interesaba dar el... la imagen de que estaba todo solucionado y aún la siguen dando, dando imagen o ignorándola o... prohibiendo que se emitan eh... que, que se dé cierta información porque ahora se podría dar información de que sigue habiendo petróleo pero en ningún medio de comunicación ves nada al respecto por muy mínimo que sea y no sé, tengo información de gente que ha trabajado de... en buceo, eh, eh... para la Xunta y dicen que sigue existiendo eh... chapapote en las profundidades del fondo, o sea, que no sé... y ahí se queda y el que vendrá porque ahí no ha, no, no ha, no ha aportado... digamos una solución coherente y que pueda servir de... no sé y... la verdad es que... no sé, no. (GD 2: 7-8).

(...) o único xornal galego que... (H-Medio rentable é A Voz.) medio rentable foi A Voz hasta que se embarcou (H-Xa, xa.) no proxecto de... (H-Sí, sí.) de megavoz y se, y se (no se entiende). H-E iso pa Xunta cojonudo porque (no se entiende), (H-Claro.) y ¿qué pasou? (Hablan a la vez) H-(No se entiende) do Prestige sí houbo unha (no se entiende), sí houbo dous meses que apostou, que apostou (H-Que foi crítica, que foi crítica coa Xunta.) pero logo a partir, a partir do quince de decembro, bumba. H-Claro, pero vaite saber ti se non lle foron a dar unha visitiña alí... (Hablan a la vez) H-No Faro de Vigo igual, o Faro de Vigo, ¿sabes? (no se entiende) pero (no se entiende) (hablan a la vez) tamén por exemplo no, na vía rápida decían que, de un tempo a esta parte, é dicir, que era, que o, o Faro de Vigo, que era, que, que estaba vetado, que o tema da vía rápida non saíra na prensa, (M-No, eso é, eso é, pero non, non soamente Faro de Vigo, si non que os eh... redactores de aquí.) pero ¿cántos (no se entiende)? H-En todos, en todos. (Hablan a la vez). M-Perdona, perdona, os redactores de aquí, está A Voz de Galicia, (H-(No se entiende).) e lle pasaron cemento porriba en us, e ¿qué, qué che queren vender?, joder, ¿qué che queren vender?, se é unha falacia.) (H-Claro.) o Faro de Vigo, de Atlántico Diario y demás teñen prohibido facer mención despois da (no se entiende) (H- Pero ¿qué che queren vender?, el patrimonio, unha

*falacia.) no informe de pac, no informe de pacto ambiental ¿no? H-Despois a nivel estatal, dende que entrou no noventa e seis o Partido Popular e... puse máis do compañeiro de pupitre e... Telefónica, empezaron a mercar medios de comunicación a diestro y siniestro, Telefónica e claro, é dicir, hubo un momento que eles tiñan máis poder que o resto de, de, dos medios, é dicir, (H-E que son ese poder mediático, poder político.) en cantidade de medios que reunían tiñan máis, máis co resto, é dicir, ¿qué pasou co tema de, como dis ti, da LOU, do Prestige e de todo?, que ó final, os grupos que eran un sólo, tiñan máis credibilidade que... (H-(No se entende).) os medios de comunicación xuntos, e nada, porque hai medios de comunicación como periódicos ou así que, buff, pararte a leelos e perde-lo tempo (H-E cadenas de televisión (no se entende) quedaron á risa.) porque o único que (no se entende). (GD 10: 35-36).*

En esta línea, se identifica cada uno de los MDC disponibles en la oferta comunicativa en base a las líneas políticas que dirigen su trabajo informativo. En este sentido, tal y como hemos visto en páginas anteriores, los medios de comunicación audiovisuales públicos –TVE1, TVE2 y TVG-, así como los medios de comunicación escritos beneficiarios de algún tipo de subvención autonómica –Faro de Vigo, Ideal Gallego, El Correo Gallego o La Voz de Galicia<sup>355</sup>-, son considerados como fuentes de manipulación de la realidad existente en torno a la catástrofe, con la finalidad de ocultar o bien de suavizar las deficiencias o errores cometidos por el Gobierno durante la gestión de la catástrofe. Por otro lado, las cadenas de televisión privadas consideradas como las más independientes por parte de la población afectada –Telecinco y Canal Plus-, así como el diario El País<sup>356</sup>, se erigen como transmisores de una versión certera de la realidad de lo ocurrido: “*Telecinco era la única televisión libre del momento*”<sup>357</sup>.

#### *Existencia de una manipulación interna (apagón informativo o desinformación)*

Mientras que la *censura* se concibe como una imposición política ejercida sobre los medios, la *desinformación* o el *apagón informativo* se muestra como el interés de los propios medios por transmitir una determinada

---

<sup>355</sup> Resulta conveniente destacar en este punto el hecho de que los discursos aquí reproducidos consisten en opiniones manifestadas por la población interviniente en los distintos Grupos de Discusión, por lo que es posible que la consideración de algunos de estos medios como beneficiarios de algún tipo de subvención sea errónea. Hay que decir también que en el caso de este último, La Voz de Galicia, la población señala la existencia de un cambio de actitud en el tratamiento informativo de las informaciones relativas a la gestión de la catástrofe, determinado por el “aviso” por parte de alguna institución que otorgaría algún tipo de subvención al diario. A partir de ese momento, según la población interviniente en uno de los Grupos de Discusión, las críticas transmitidas inicialmente a través de este diario se verían sustancialmente suavizadas.

<sup>356</sup> La actividad del diario El País se califica como demasiado técnica y distante así como austera en sus informaciones, atribuyendo este hecho a la siguiente consideración manifestada por jóvenes gallegos participantes en uno de los Grupos de Discusión: “*Aznar se cae por sí solo, no hace falta hacer leña, y así se da una imagen de periódico sensato*”.

<sup>357</sup> Ver más al respecto en identificación de las tendencias políticas de los medios apartado VI.2 del presente capítulo.

versión de la realidad acorde con una línea política concreta; un interés que responde a las subvenciones económicas concedidas a determinados medios. Se trata de un hecho cuyo conocimiento, para muchos, resta automáticamente credibilidad a las informaciones y contenidos transmitidos por esos medios beneficiarios de las mismas:

*M-¿Tú conoces “Faro de Vigo”? ¿sabes o qué é o “Faro de Vigo”? -AH, SÍ, UN PERIÓDICO. M-Sí. H-Aquí en Galiza funciona así... (risas) o sistema cos medios de comunicación... de periódicos. É dicir, a Xunta da unha pasta en política lingüística, en teoría pa que... o día das Letras Galegas vaia a portada en galego, que queda moi bonito (risas), porque do resto rara vez, é dicir, xente que fala en galego (H-(No se entiende.) tradúceo do castelán ou que, ou que digan que fai, (H-Un des por cento.) sí, e danlle (H-Pois eso mesmo, unha falacia, unha falacia.) e danlle unha pasta, danlle unha pasta, porque hai subvencións dos medios de comunicación polo tema ese e nadie fala mal, en contra do PP, aquí en Galiza non hai ningún medio (silencio) tendo (no se entiende) que merques que fale, que fale... (Hablan a la vez) H-(No se entiende) xornais galegos é que nos, ningún é rentable, ningún, entón viven todos de subvencións, (H-Claro.) (GD 10: 35-36).*

*H-Buah, forma parte do mesmo problema ¿non?, é dicir, no..., tal como é o sistema este aquí..., temos unha prensa..., uns medios de comunicación que non son libres, nin siquiera economicamente porque... dependen, economicamente dependen da Xunta de Galicia y eso xa, eh..., eso xa o di todo (risas), non hai máis que dicir. (M-(No se entiende) tanto televisiones... como prensa...) Y por exemplo, aquí, uhum, todo, porque todo, ti ves, o sea, a postura, a, a postura política de cada un dos xornais y tal y de dos medios de comunicación é clarísima re, si a relativizas a eso. (...) M-Outro gran tema. (GD 13: 14, 16).*

*El Correo Gallego, (silencio) El Correo Gallego y tal que... son uns tipos que, desde o primeiro momentos, defenden a..., defenden o Goberno galego y defenden... esas movidas y tal y no sé qué, que ademais fan campaña, unha campaña de manipulación a nivel... moi interesante desde o punto de vista... científico, porque había que analizar, eh..., eu lembro cómo era tódolos titulares y como..., como el, en El Correo Gallego intentaron darlle, darlle un tinte apocalíptico a..., ó tema do Prestige, así, pegando en el, no rollo sensacionalista, es que moi inmediato tamén (M-Que unen... a xente.) ¿non?, y..., y intentar a manipulación a través de premisas así, é dicir, de, depender da historia como..., eu lembro titulares que era... “La bestia negra na..., a la bocana de la ría”, en plan, buah, película americana, es, eso foi a estratexia dos tipos, entón dis, eso ¿por qué?, ¿por qué?, porque os tipos están vivindo, están vivindo de, das subvencións da Xunta de Galicia, non só os tipos que acapararon, acapararon toda a subvención que... está, prevista no estatuto para, para editar un xornal en galego que é unha, é unha estafa, clara, pura y dura porque non, non, non é un xornal, é unha folla que simplemente xustifica unha subvención porque non hai un periódico que sexa nin competitivo nin teña a vontade de ser, de estar den, en, en pé de..., en pé de igualdade cos outros xornais ¿non?, os, o teñen como un, (silencio) eh, buff, alí un invento, un fillo, un irmán menor, unha cousa... así, o sea, é, é (M-Como un voceiro.) un vo, sí, é unha cousa rarísima donde dan ahí y (no se entiende), simplemente xustifican alí cunhas follas que é moi curiosas as, experiencia de Galicia hoxe, que probablemente é un dos xornais donde hai o discurso máis liberado, máis que..., en moitos sentidos, de todos os medios de comunicación que hai en Galiza, en Galiza. Precisamente ahí encontras cousas que, que... son pouco libres porque como é unha cousa que non lle dan nin puta importancia, (M-Uhum.) pero eso determina a súa posición política, a, a pasta. A Voz de Galicia é igual, A Voz de Galicia, eh, tiña unha entidade como... xornal prestixioso imparcial, quinto, quinto xornal máis importante de España, tiña que..., tiña unha imaxe que respaldar y entón os tipos ad, adoptan unha actitude crítica desde o primeiro*

*momento (M-Uhum.) ¿non? (M-Sí, en principio, sí.) Todo o mundo na Voz de Galicia era o único xornal tal pero xusto a Xunta, eh..., lembra en un momento dado que... (M-Subvencionan (no se entiende).) hai a subvención, creo que teñen a subvención do..., para editar o (no se entiende), por exemplo, cousas de esas... (risas) y entón, a, a, a Xunta ahí avisan nun momento (M-(No se entiende).) dado que é a su, que é unha subvención que había que... está..., eh..., (M-En, no (no se entiende).) en, no vaivén que está no aire, (M-Que como sigan en esta línea non a reciben.) cambiamos, cambiamos a actitude, cambiamos a actitude crítica y ahora somos un, unha crítica responsable, moderada, tal que xa non fai a lectura política y tal no sé qué. (Silencio) Televisión de Galiza, para qué vamos falar, (M-Non existía marea negra na Televisión de Galicia.) eso..., é así, todo, y... (GD 13: 14).*

Para un sector de la población interviniente en los GD se produce un apagón informativo durante la gestión de la catástrofe cuyo fin es ocultar ciertos aspectos relativos a la gestión institucional y consecuencias de la catástrofe. En muchos casos, esas situaciones fueron solventadas gracias a la fuerza de las imágenes transmitidas por algunos medios televisivos:

*H-Non, respecto ao Prestige porque xa (risas) penso que... o sea, o que queda, respecto o que queda, aquilo pechouse, ¿non? Eso, porque non o sabía tampouco si se pechou ou se acabou de pechar, si se vai a facer un... H-Eu creo que, non sei, eu teño a información moi parcial porque houbo bastante apagón informativo despois do que, bueno, xa non é noticia, os medios tampouco se, se preocupan tanto, ¿non? (...) M-Claro, chega un momento no que (H-Claro.) che din "hoxe morreron trinta iraquís nun... cun coche bomba". (Silencio) E a seguinte noticia é "o Barça non sei que". O sea, te quedas... (H-Sí, si, si, si.) (H-E a ver o Barça, a ver o Barça, ¿non?, mentres que...) claro, recibes, si recibes unha e outra e estás inmunizado (H-Uhum.) completo. É como o problema dos palestinos. (H-Uhum.) O sea... os israelíes derruban unha escola e a ti che da igual porque, total, (H-Xa é...) ó día seguinte vanche dar a seguin, a mesma noticia ou... (H-Sí.) o sea, non sei. H-Sí, eu creo que o que salvou no caso do Prestige é o que é a... transmisión da realidade á opinión pública porque houbo, claramente, non sei si llamarlle censura ou apagón informativo por parte de certos medios. E... pois foi a forza das imaxes. O sea, si non houbo, (M-E que sáltase á sociedade tamén.) si fora algo submarino que entón, que non houbera imaxes, é algo totalmente... (GD 15: 5, 8).*

En algunos enunciados constatativos contenidos en determinados grupos se manifiesta que el interés por llevar a cabo este apagón informativo era mayor en Galicia, así como que se transmitió mayor cantidad de información, y en algunos casos más veraz, en medios de comunicación de ámbito nacional respecto a las causas, gestión y consecuencias del hundimiento del *Prestige* que en los medios regionales.

*H-Eso tamén influíu porque mira a... aquí case non se falaba das praias que salía chapapote e eso, pero compras unha revista de ámbito nacional, e sempre che viña, unhas páxinas (M-Uhum.) coa xente, (M-Uhum.) cos pés cheos de chapapote, manchados e limpiando e tal. (M-Poñiano moito más negro do que é...) Entonces as revistas se viñan sempre, un par de páxinas co... co, como estaban as praias, entonces a xente... ti eres de Madrid, por exemplo, e compras unha revista, (M-Uhum.) e ó mellor e, e, eu co, conozco unha revista que sale por aquí, pero ó mellor alá xa sale no... no diario de tódolos días, cas fotos. Entonces ¿vas ir de vacacións a Galicia?, ¿colles o...? dices "joder, aquí non se pode ir, playas todas mancha... to, non se pode ir á playa (M-Claro.) non se pode bañar un." H-E o marisco que podíamos comer antes ben, agora xa non se pode comer... (M-O meu*



fillo que está...) (H-Claro...) ou por si acaso, non vamos a comer. M-O meu fillo que está en Cartagena pois alí... tiña moito máis, bueno eu chamaba, chamaba... (H-Máis información ca nós desto ¿verdad?) moita máis información e máis información, (M-Sí.) muito máis... (M-Más exagerada quizá porque...) pero muchísimo... H-Claro, porque eso tamén veñen os intereses dos outros, dos outros, po cu... de Benidorm, por exemplo, ou de Mallorca, veñen os intereses desaxente, tamén para marchar co turismo, aproveitar pa marchar co turismo de aquí. Porque a Galicia estaba (M-Esto...) evolucionando co turismo... M-Sí. (GD 7: 13-14).

En este sentido, la manipulación parece plantearse como algo inherente a la propia naturaleza y funcionamiento de los medios de comunicación de masas. En este sentido, la existencia de la misma viene determinada por el proceso de selección, preparación y presentación de la información hasta llegar al producto final que es la noticia, por un lado, y de las condiciones de trabajo de las redacciones de los periódicos y canales de televisión, ideas políticas de directivos y periodistas o calidad de las propias fuentes, por otro.

M-A, a mirar o chapapote. Viñan a mirar, traían a súa ficha e cubrían. E unha vez fijeime nunha e poñía: (Risas) "Piedras ligeramente salpicadas". "¿Qué? ¿Qué estás poniendo aí?" "Sí." "¡Pero si esto non é ligeramente salpicado! ¿Cómo ligeramente salpicadas?" "Sí. Pero é o que teño que poñerlle porque, a veces, pónolle como están e chéganme alí, á oficina, (M-E rectifican...) e rectificanmo". E digo, quedo mirando así e dime: "¡Psch! ¿Qué quieres? É a censura consentida". M-Pa decir que había pouco...(GD 17: 32, 54)

A manipulación é un concepto que está dentro, eh..., que forma parte do propio concepto do medio de comunicación porque ti cando planteas unha comunicación, tes que plantear un criterio editorial, hai unha edición e a palabra edición, o sea, significa manipulación, (M-Sí, unha (no se entende).) sí, porque hai, hai, hai unha selección de, de (M-Claro.) información con unha serie de..., de intereses. Ahora ben, ¿qué pasa?, que aquí trascendéronse todos o, os... códigos deontolóxicos (risas) de todo Dios porque, é decir, un, un xornal que esté negando, non, unha televisión que esté dicindo "non hai marea negra" ¿non?, ca, cas imaxes, eh..., que saen ahí, é decir, es, son outra vez, os, ah, os mínimos democráticos, entón, a, a medios, os medios de comunicación teñen unha función de servicio público, de servir ó público y esto é o que non cumplen, é decir, é obvio que sempre hai unha manipulación, ti non vas a esperar de que a televisión... española, eh, te faga chegar un tipo de información (...). (GD 13: 16).

M-Sí, sí. Que los primeros días estaban... (M-Claro.) estaban cortados. H-Y luego, y los últimos, pues eso, y ese, y es muy crudo pero, es lo que... lo que pasa ahí. Y puede pasar ya en Galicia o a nivel... nacional, que... te juegas el puesto de trabajo. Y tienes que dar la información como ellos te la piden. No lo que ves a pie de... (-UHUM.). (GD 3: 19).

En definitiva, existe una percepción ambivalente de los medios que los sitúa a la vez como agentes de manipulación y como instrumentos manipulados: "Los medios de comunicación estatales estaban coaccionados por el Gobierno de turno. Había que aprender de eso y que los soltaran del poder del Gobierno y que así pudieran hacer prensa libre y contar simplemente la realidad (GD 7: 23). O dicho de otro modo, se plantean como víctimas de una censura externa y una censura

autoimpuesta: e... e, bueno, a censura... que se produce... (H-É total.) E despois xa hai unha autocensura, ¿non?, que é increíble. E o que me decías antes, por certo, que me quedei con ganas de... de comentalo, respecto a que era un pobo que non se recoñecía a si mesmo, non, porque non coñecía a súa historia... (GD 15: 38).

La línea que finalmente separa un tipo de manipulación y otro, es decir, la manipulación interna derivada de la connivencia entre medios y poder político y la manipulación externa impuesta de manera forzosa por éste último, parece no estar tan clara y es que el punto de origen de ambas es el mismo. Es decir, el poder político puede ejercer su influencia de manera directa a través de la censura, o hacerlo de manera indirecta a través de la concesión de subvenciones a los medios. Las dos son manipulación pero la censura es algo impuesto mientras que la desinformación o apagón informativo surge de los propios medios.

### 3) Existencia de procesos comunicativos lineales e intencionales:

Según transmite un sector considerable de la población participante en los GD, parece llevarse a cabo un proceso comunicativo lineal e intencional en el que prima el interés por controlar la información desde instancias políticas. Por un lado, se plantea una linealidad entre los distintos procesos comunicativos puestos en marcha en relación a la catástrofe del *Prestige* y a otros acontecimientos tales como el 11-M, la LOU o la guerra de Irak. Todos ellos se sitúan en un mismo eje comunicativo de manipulación de un modo acumulativo calando, cada uno de ellos, un poco más en esta percepción de la población afectada.

(...) entón a xente, cando empezan a dicir “fue ETA, fue ETA, fue ETA”, eu lembro que xa, Dios mío, é que tiñas a mesma sen, sensación psicolóxica (M-Sí, sí.) así inconsciente de cando era o do (M-Cando era o do *Prestige*, igual.) *Prestige*, era igual, era igual porque, a..., o, a cabeza reconecía (M-Sí, sí, (no se entiende).) inconscientemente, inmediatamente reconecían “Dios, están..., estana facendo outra vez”, é a mesma película. M-Sí, eh, volveu a pasar o mesmo, o que pasa que, a nivel (H-Y entón, é dicir...) estatal ¿non? (GD 13: 32).

(M-Sí.) despois eso se pasou tamén despois de que pasou o *Prestige* ¿non?, dende as, máis que o *Prestige* foi o..., o que o, as elección ¿non?, que foi o máis gualpado, máis así, máis digamos sentimental ¿non? ou... ou emocional coa xente e despois veu o, o da guerra que xa foi, é como un entrenamiento ¿non?, todos estos movementos queda en pouso, e unha vez que xa estaba feito o, o do *Prestige*, o de, o de, o da guerra foi moito máis masivo, é dicir, porque foron tres millones de personas en Barcelona que non..., que en outros tempos te, terían de, derribado o réximen ¿non? e despois xa, despois cando..., y foi como unha lección ¿non?, so, sobre todo o do *Prestige* como (no se entiende) sobre manipulación informativa. A xente se deu cuenta de que estaban manipulados. Se empezou co, con la LOU a cantar “televisión manipulación” pero despois cando chegou o... o do *Prestige* xa foi o máis escandaloso porque, o que se trata (no se entiende) son os estudantes antes, despois da LOU conta a sociedade ¿non?, o sea, casi todo o mundo, (no se entiende) decía (no se entiende) y salen así máis en menudas fotos sale todo esto ¿no?, despois co da guerra mesmo, despois xa, por exemplo, o trece de marzo, xa non, nada, xa non houbo (no se entiende), xa non houbo que

*explicar tamén manipulación informativas, xa non, a xente xa o sabía. (M-Uhum.) Xa estaba predisposta a que houbera manipulación informativa, xa estaba predisposta que nos enganaran y con... un golpe de (no se entiende) saliu á rúa y esto é todo un pouso ¿non? (GD 10: 4).*

*Se empezou co, con la LOU a cantar “televisión manipulación” pero despois cando chegou o... o do Prestige xa foi o máis escandaloso porque, o que se trata (no se entiende) son os estudantes antes, despois da LOU conta a sociedade ¿non?, o sea, casi todo o mundo, (no se entiende) decía (no se entiende) y salen así más en menudas fotos sale todo esto ¿no?, despois co da guerra mesmo, despois xa, por exemplo, o trece de marzo, xa non, nada, xa non houbo (no se entiende), xa non houbo que explicar tamén manipulación informativas, xa non, a xente xa o sabía. (M-Uhum.) (GD 10: 4).*

Por otro, este afán de manipulación por parte de los medios en casos tan sobresalientes de cara a la opinión pública como los señalados, constituye, según parte de la población afectada, una muestra de la existencia de intencionalidad política en la comunicación mediática respecto a determinados temas de relevancia informativa. Y en ese sentido, los medios de comunicación son señalados como sospechosos de ser “el brazo armado del poder político” planteándolos como mecanismos que responden “a la voz de su amo”:

*Ahora ben, ¿qué pasa?, que aquí transcendéronse todos o, os... códigos deontolóxicos (risas) de todo Dios porque, é decir, un, un xornal que esté negando, non, unha televisión que esté dicindo “non hai marea negra” ¿non?, ca, cas imaxes, eh..., que saen ahí, é decir, es, son outra vez, os, ah, os mínimos democráticos, entón, a, a medios, os medios de comunicación teñen unha función de servicio público, de servir ó público y esto é o que non cumplen, é decir, é obvio que sempre hai unha manipulación, ti non vas a esperar de que a televisión... española, eh, te faga chegar un tipo de información, (M-*Pero hai grados ¿non?*) claro, pero hai graos, hai mínimos, hai garantías democráticas e que non, non se vai entrar (M-*O que non poden ser é o brazo, o brazo... do poder ¿non?*) na mentira, o brazo armado de, do poder y tal ¿non?, aquí hai que garantir, (M-*Porque si non..., son moi presi, poden ser moi apresivos.*) é decir, hai de exemplo, noutro contexto, a BBC inglesa que era o paradigma de..., de medio de comunicación público que ten un respeto irreprochable por unha serie de... (risas) de mínimos (M-*Claro.*) y tal y no sé qué, que precisamente na Guerra de Irak son obxeto... dunha campaña (M-*Sí, de, de...*) te, terrible ¿non?, den, dentro do seu propio país que son unha institución, vamos, é que son a, a, aca, academia da lingua inglesa é a BBC ¿non?, y tal, y den, y, y o poder introduce o, o cuestionamento ¿non? (M-*Sí.*) do, dun medio de comunicación que é paradigmático (...) Esto aquí agora, vi, vimos por exemplo, (M-*Como o do Prestige, tamén, aquí.*) lo de, o de ir a unha significa ir a unha guerra, é decir, (M-*Sí, que ten consecuencias.*) que vai a haber mortos tamén de, do, do outro lado y tal y no sé qué, rollos de esos. Eso é a manipulación que viola..., joder, ó mínimo ¿no?, porque manipulación é algo co que hai que contar. (M-*Sí, sempre vai a haber pero... o que non se pode é mentir descaradamente a través dos medios.*) (GD 13: 16-17).*

#### 4) Existencia de una audiencia pasiva y sin capacidad de reacción crítica:

Vemos, por tanto, que parecen darse lo que constituyen el primero, segundo y tercer factor indicativo del *modelo del poder fuerte y el efecto de persuasión*, concretamente: a) nos encontramos con la percepción

desde el punto de vista de la población receptora de los MDC como posibles mecanismos, e incluso *armas*, de influencia y de afectación social; b) la existencia de manipulación y mediatización<sup>358</sup> de las informaciones relativas a la catástrofe; y c) la puesta en marcha de un proceso comunicativo lineal e intencional desde el punto de vista del interés político por controlar la información. No podemos decir lo mismo, sin embargo, sobre el cuarto elemento trazador de la existencia de un grado de poder fuerte y un efecto de persuasión, que es, como veíamos, la existencia de una audiencia pasiva y carente de resistencia ante los mensajes mediáticos. O, dicho de otro modo, la ausencia de un consumo crítico de los medios por parte de la población receptora de los mismos.

Ante la premisa establecida a nivel teórico sobre la existencia de una audiencia pasiva y carente de criterio a la hora de exponerse y asimilar las informaciones mediáticas, en el caso *Prestige* nos encontramos ante una población receptora que, lejos de mostrarse pasiva, aprecia e identifica los objetivos existentes en el seno de los propios MDC. En efecto, a través de las manifestaciones y percepciones que acabamos de plasmar, los individuos afectados de manera directa por la catástrofe del *Prestige* y participantes en los GD desarrollados, muestran una capacidad crítica ante los mensajes mediáticos que les lleva a señalar e identificar diferentes tendencias existentes en los distintos medios a la hora de presentar sus informaciones respecto a la catástrofe: *“La información la daban en todos los medios pero cada uno a su manera”*.

Así mismo, la identificación partidista de cada uno de los medios de comunicación encargados de la cobertura del caso, tanto impresos, como radiofónicos o televisivos, junto con la concesión de subvenciones económicas a algunos de ellos, constituyen factores que restan credibilidad a las informaciones mediáticas. Este hecho, hace que gran parte de los individuos lleven a cabo un consumo mediático selectivo eligiendo aquellos MDC cuyos contenidos sean más acordes con sus propias ideas y percepciones previas en relación a un determinado asunto:

*(...) ¿qué estamos facendo?, nada, estamos, estamos eh... facendo o parvo, sinceramente, si, si, os gobernantes non fan caso do que lle estás decindo a gritos e... unha impotencia... (H-Falacia, é unha falacia.) impotencia ¿qué fas?, pois pasarás, como facemos nós, ba, non encendes a tele, non miras a prensa porque todo é o mesmo (...)* (GD 10: 28-29).

*H-Eso xa foi un desastre. H-Bueno, vamos a ver. O... eh... eu creo que... un dos... das televisións quizá que... eh... eu iba mirando casi todas, pero bueno, unha das que... quizás iba máis ben ó día, iba... máis ben centrada o tema era Telecinco, ¿non? (H-Telecinco.) (H-Telecinco, si.) Despois, de cadenas de radio, a Cadena SER pois foi unha pionera e estuvo tamén a pie de cañón. Despois desde outros medios, da Primeira e da Gallega... pois non me fales. (H-A Gallega...) (Risas) Non me fales porque chegou... chegou un momento en que... clausureinas*

---

<sup>358</sup> En el sentido establecido por la teoría del *gatekeeping* -véase Capítulo III, apartado III.3.

*na casa, que non quería ni velas. O sea, non quería porque era... unha distorsión totalmente da realidade que había. O sea, foi... era unha confusión realmente do que había. (GD 16: 35)*

Todo ello nos presenta a un público receptor crítico con el papel ejercido por los medios de comunicación durante la gestión informativa de la catástrofe, que muestra una actitud activa en el consumo de los mensajes informativos. Parece darse lo que Canel plantea respecto a que “el ciudadano que realiza un consumo plural de los medios de comunicación (...) será desconfiado, al comprobar que en éstos se dan coberturas distintas sobre un mismo hecho (político)” (Canel, 1999: 184).

### *Efecto de cambio o conformación de las actitudes y opiniones*

En definitiva, si algo caracteriza a este primer modelo teórico de los efectos de los MDC de masas, es el alcance de un efecto de persuasión sobre la población receptora consistente en la creación de nuevas actitudes y opiniones o, cuando menos, la modificación de las ya existentes. En este sentido, a pesar de darse la mayor parte de los elementos trazadores de la existencia de este grado de poder y tipo de efectos que este primer modelo plantea, no podemos afirmar que tal poder de persuasión sea alcanzado. Sí se da el grado de poder fuerte porque la población lo percibe como tal pero no se alcanza de manera efectiva un efecto de persuasión sobre sus actitudes y opiniones en relación al caso. ¿Cómo se explica esto? Por la actitud crítica y selectiva mostrada por los receptores.

Es decir, se atribuye a los medios un poder mediático fuerte con capacidad para modificar las opiniones de la población receptora, sin embargo, la capacidad crítica de los receptores que les permite identificar la orientación partidista de cada medio, junto con el conocimiento de que a algunos de ellos se les conceden determinadas subvenciones, resta credibilidad al contenido de sus informaciones. Ello conlleva el hecho de que podamos dudar del alcance efectivo o generalizado de un cambio o modificación de las actitudes y opiniones existentes entre la población afectada respecto al *Prestige*. La falta de credibilidad atribuida a los contenidos de las informaciones mediáticas a causa de estos factores que señalamos, hace difícil, de entrada, el alcance de un efecto de tal naturaleza. Y es que, tal y como se señala en diversos grupos “*todos sabemos ya de qué pie cojea cada medio y lo que nos intentan vender*”:

Tanto es así que, en algunos discursos, se plantea que en el proceso comunicativo del 11-M hubo una mayor afectación de los medios a nivel persuasivo, traducido posteriormente y según sus opiniones, a nivel de comportamiento que en el del caso *Prestige*. Para sustentar esta afirmación se basan en la costumbre que ya tienen los gallegos a verse afectados por sucesos como el del *Prestige* y en los resultados de los comicios electorales que siguieron a cada suceso:

*H-Eu non sei, eu... respecto ás eleccións, eu son positivista e eu creo que... que si, que se vai a acadar o cambio de, o cambio de Goberno. Pero... este cam, eu creo que... falando do Prestige e o 11-M, que a sociedade galleg, galega afectoulle máis o tema do 11-M que o tema do Prestige, que o tema do Prestige teno superado, xa a maioría (M-Claro, eu creo que, porque, ademáis, porque viron a...) que pa... pa a Galicia mariñeira (no se entiendo) Prestige, ademáis, como quen dí, (M-Uhúm.) pa moitas zonas. M-Eu creo que, tamén, porque viron a mentira moito máis patente, ¿sabes? O sea... H-Uhúm. H-E que miraron, que xa nos mentiron antes, que podía haber pasao, (M-Que te volven a mentir e que...) (H-Xa.) tal, cual, e te volven a mentir xa por duplicado. M-Eu creo que xa era a gota que colmou o vaso. H-A gota que colmou o vaso. (GD 15: 62).*

*No 11-M (...) o sea, a situación xa que se viviu durante a... fecha anterior ás eleccións, xa víu máis doada porque precisamente todo isto, a pesar de non servir ó mellor para nada, entre comillas, sí que se serve, se puse ese precedente y xenera certo entrenamento como ti ven dices, (H-Uhum.) y... y bueno, y sí que, son esos pequenos cambios ¿no? (GD 10: 4).*

*Después, ¿qué pasa? (Silencio) Que al final... (silencio) la gente siguió votando masivamente al PP, entonces claro... M-Bueno, pero non estamos falando de política, estamos falando do Prestige. M-Eh, no es política, (M-No, Nina, no.) pero todo va alrededor del Prestige, yo no estoy hablando de política, no estoy hablando de política, estoy hablando de las consecuencias que trajo el Prestige. (...) (GD 19: 10).*

*Sí, xa, nos chegan van y ganan eles, a ver si me entendes, é o futuro que che queda. Por muito que ti imaxines un (H-Claro, podes intenta-lo.) (no se entiendo) chega o día das eleccións e quen goberna son eles, (M-Pero pola vía da política.) ¿qué fai a política?, son eles... (GD 10: 16).*

Con todo, hay que decir que en un momento dado de la formación discursiva, se señala a los jóvenes son señalados como el sector de la población más vulnerable ante un posible efecto de persuasión producido por los medios de comunicación y por sus contenidos:

*Que un profesional que, además, creo que era el Director, ¿no?, de, de Televisión (H-Si.) Española en Galicia, que te diga "es un trabajo objetivo" y sea lo más subjetivo pero que vi en mi vida, (H-Si.) a mí me parece ridículo, (H-(No se entiendo).) y más para venir a dar una conferencia a una Universidad. Pero, bueno, vosotros que ya sois mayorcitos, que ya... vais conociendo un poco de que va esto, ¿vale?, pero nosotros, que estamos en primero, a nosotros nos la pueden meter. (H-Si, si.) A mí me dicen ahora cualquier cosa y yo me la creo. (GD 15: 35).*

## **V.4.2. MODELO 2: PODER LIMITADO Y EFECTO DE REFUERZO**

### **V.4.2.1. Características del modelo y teorías que lo sustentan**

En el marco del desarrollo teórico del estudio sobre los efectos de los MDC de masas que plantea la existencia de un tipo de poder limitado y un efecto de refuerzo sobre la opinión pública, el surgimiento de teorías como la de los efectos limitados, conlleva el hecho de que los medios dejen de ser los únicos factores de influencia en la conformación de las

opiniones (tal y como ocurría a lo largo del primer periodo), pasando a actuar como agentes cooperantes junto con otra serie de factores intermediarios tales como las características individuales de la población receptora o el contexto que rodea al proceso comunicativo. Así, la acción conjunta de los medios de comunicación junto con las cualidades del público receptor, así como las características del contexto en el que se desarrolla el proceso comunicativo, determinarán según este modelo – *poder limitado y efecto de refuerzo*- la dirección y el nivel de los efectos de los mensajes informativos sobre la opinión pública. Estos efectos se ven, por tanto, limitados con respecto al modelo teórico anterior, pudiendo alcanzar un efecto de refuerzo de las actitudes y opiniones preexistentes<sup>359</sup> entre la población receptora aunque no su cambio o matización así como tampoco la posible creación de otras nuevas.

Los MDC son considerados como agentes cooperadores en función de dos aspectos fundamentales: a) el contexto que rodea al proceso comunicativo; y b) las características individuales de los individuos receptores tales como sexo, edad o nivel educativo, así como sus preferencias, actitudes o intereses -los denominados como “factores intermediarios” según Lazarsfeld (en Donsbach, 1995: 50). En concreto, a partir de los años cincuenta, comienza a desarrollarse una concepción en clave reductora del poder de los medios de comunicación que cuestiona los principios básicos en los que se sustentaba el modelo anterior, dejando atrás a) la concepción de los medios como instrumentos omnipotentes de manipulación y b) de la sociedad como una masa uniforme y pasiva.

En este contexto, la existencia de actitudes y opiniones previamente formadas entre la población, hará que los individuos se expongan, perciban y asimilen únicamente aquellas informaciones y contenidos mediáticos acordes con las mismas, de tal manera que ya no hablamos de un efecto de persuasión o de manipulación de las percepciones sino de un posible efecto final de refuerzo y fortalecimiento de las actitudes y opiniones preexistentes, en este caso, en relación a la catástrofe<sup>360</sup>. En resumen, las teorías que conforman las bases de este segundo modelo sobre los efectos de los MDC de masas, tales como la de los efectos limitados, el principio percepción selectiva, la ley del refuerzo o la teoría de los usos y gratificaciones, plantean una serie de factores o circunstancias que actúan como nuevos elementos contingentes en el proceso de afectación mediática como los siguientes:

---

<sup>359</sup> Nos referimos con *preexistentes* a aquellas opiniones formadas con anterioridad al consumo mediático a través de otras fuentes de información tales como las relaciones interpersonales o la influencia de los líderes de opinión.

<sup>360</sup> Se trata, como hemos visto a nivel teórico, de la denominada teoría de la percepción selectiva (Canel, 1999: 180) apoyada, a su vez, en la teoría de la disonancia cognitiva planteada por Festinger (1957), por la que se establece que la incomodidad psicológica que produce en los individuos el encontrarse con informaciones discordantes con sus propias ideas y opiniones, hará que éstos creen una especie de escudo protector y tan solo se expongan a aquellas informaciones que refuercen sus propias percepciones.

1. Existencia de diversos factores intermediarios en el proceso comunicativo, a saber, las características individuales de los individuos receptores y las características del entorno social, es decir, las relaciones interpersonales que mantienen en su grupo social y, en concreto, los intercambios informales de comunicación.

2. El mantenimiento de una actitud activa a la hora de seleccionar, exponerse y asimilar los contenidos mediáticos basada en la existencia de: a) las motivaciones personales planteadas como necesidades psicológicas o sociológicas que han de ser cubiertas por los MDC; b) las gratificaciones obtenidas con el uso y consumo de los mensajes mediáticos, y c) los prejuicios; es decir, las actitudes, opiniones y valores previos existentes entre la población receptora en relación a los asuntos de relevancia mediática.

En suma, el desarrollo de un proceso de percepción selectiva se basa en la existencia: a) de una opinión formada, b) de una oferta informativa y mediática variada, c) de cierto grado de utilidad social de la información, y d) de relaciones interpersonales activas. Por consiguiente, los factores que pueden moderar o incluso neutralizar su existencia serán: a) los individuos inactivos o *non-discoursants*, es decir, aquellos que no cuentan con una opinión formada; y b) el consumo mediático a través de medios, fundamentalmente, televisivos los cuales llevan implícito una actitud más pasiva por parte de la audiencia.

Con este proceso lo que se alcanza, en todo caso, es un efecto de refuerzo de las actitudes y opiniones preexistentes como resultado del consumo selectivo llevado a cabo por el receptor quien selecciona, se expone y asimila tan solo aquellos medios y contenidos acordes con sus propias ideas y concepciones. Incluso se llega a plantear la inexistencia de efectos nulos como resultado de este planteamiento del proceso comunicativo y es que hay quien sostiene que “las actitudes importantes no cambian” (Roda, 2001: 95).

#### **V.4.2.2. Aplicación al caso: Elementos *trazadores* de su existencia efectiva**

En base a todo ello –y a las demás consideraciones teóricas que se exponen en el Capítulo III de la presente investigación-, los factores indicativos *trazadores* de la posible existencia de un grado de poder limitado y un efecto de refuerzo alcanzado por los contenidos transmitidos a través de los MDC de masas sobre las actitudes y percepciones de la población afectada por el caso *Prestige*, son los siguientes:

- Las particularidades del contexto social, político y mediático que rodea al proceso comunicativo del caso. En concreto, el estado del entorno



social y político, el grado de cobertura mediática otorgado al sucesos y el alto grado de comunicación interpersonal en relación al caso.

- Las características de los individuos receptores de los mensajes relativos al caso; concretamente, el desarrollo de un consumo mediático selectivo como respuesta a la existencia de actitudes u opiniones previas en relación al caso, o el uso de fuentes alternativas de información, entre ellas, la posibilidad de percibir de manera directa lo sucedido.

Pues bien, ¿hasta qué punto las características del contexto social que rodearon a la catástrofe del *Prestige* y las características de los individuos receptores han podido determinar la existencia del efecto de refuerzo que este segundo modelo teórico de referencia plantea? Veámoslo detenidamente:

#### 1) *Las particularidades del contexto social, político y mediático:*

Comenzaremos analizando las características del contexto social, político y mediático que rodeó a la catástrofe del *Prestige* -ampliamente desarrolladas en Delimitación externa del caso, apartado IV.1, Capítulo IV-: por un lado, la existencia de un entorno sociopolítico convulso, por otro, la gran cobertura mediática otorgada al caso, y por último, la posibilidad de la percepción directa por parte de la población afectada.

Respecto al primer factor, nos remitimos a en las condiciones de inestabilidad, descontento y controversia social existentes durante los meses posteriores a la catástrofe, que dan lugar a la existencia de un entorno social convulso, en el que surgen manifestaciones y reivindicaciones protagonizadas por ciertas plataformas de protesta ciudadana. A pesar de ponderar en el centro de sus protestas la actuación del Gobierno central y autonómico en la gestión de la catástrofe, así como en las consecuencias medioambientales alcanzadas por el fuel derramado, lo cierto es que en una parte de los GD realizados se señala que, en algunos casos, ese revuelo social no fue provocado tanto por la contaminación causada por el fuel derramado, como por la desinformación, a su juicio, existente en el proceso comunicativo puesto en marcha a nivel mediático en torno a la catástrofe:

#### *Nivel de cobertura mediática*

En segundo lugar, el posible papel desarrollado por los medios de comunicación como posibles agentes cooperantes en un eventual proceso de afectación social ha sido determinado considerablemente por el ingente volumen de noticias, minutos radiofónicos y televisivos, entrevistas, debates, programas especiales y diversas y numerosas publicaciones relativas al hundimiento del buque. En este sentido, la

enorme cobertura mediática otorgada a la catástrofe<sup>361</sup> mantenida durante un dilatado periodo de tiempo posterior al hundimiento, ha sido percibida y valorada por la población afectada de un modo ambivalente.

A pesar de esta amplia y extensa cobertura mediática de la catástrofe, convertida en un baile de cifras sobre la cantidad de toneladas de fuel derramado o los kilómetros de costa afectada, en declaraciones y contradecaraciones institucionales, o en entrevistas y debates radiofónicos y televisivos, provocó que parte de los individuos afectados percibiesen la existencia de un exceso de ruido informativo calificado “bombardeo” y “saturación” de información. Un boom informativo que contribuyó a generar un mayor revuelo y alarma social.

*M-Yo cada vez que lo recuerdo (H-Moi mal, moi mal, moi mal.) es que foi (no se entiende) en televisión, era el continuo noticias sobre ese, yo una cosa que y yo “je, hay que hacer algo” porque claro, yo cada vez que escuchaba las playas, estos vienen aquí acercándose porque, claro, empezó por donde Muxía y todo por ahí, digo “Dios mío, Dios mío” (H-Un gallego, un gallego.) que viene... (GD 12: 12).*

*H-Este centro era una orgía de cámaras y de... periodistas... (H-Sí.) (risas) y era una cosa esto, tío, que era una pasada. H-Y aquí, la verdad, interrumpieron bastante. H-Había mucha más gent, había muchos más periodistas y cámaras. (Risas) (Hablan a la vez) H-Yo, yo, yo el primer día, en Raqueca, que empezamos la limpieza de ir Malpica a la playa a... de Malpica, aquello, bueno, el National Geographic, la uno, Antena Tres, bueno, aquello... (risas) estaba todo lo, lo que era el paseo marítimo de la playa... (risas) todo ocupado por medios de comunicación eh, o sea, aquello era... (H-La Torre de Babel (no se entiende) todo el mundo.) Sí, sí sí, eso, buff, eso fue la hostia. (GD 9: 8-9).*

*M-Ademáis, o que, non sei, eu, a min, neses días, me pasou que o que sentías era impotencia, ou sexa, ti veías o que estaba pasando, pero, o sea, dende arriba che tomaban o pelo e tampouco podías facer nada por... (H-Si.) por (H-Si, impotente.) evitalo. Entón, non sei, chegaba un momento no que decías “¿que fago?, me cruzo de brazos e espero a que...” Non o sei. H-Sí, lo que pasa yo creo el sentimiento de la gente iba más que el sentimiento político en si, es lo que te pudiesen decir, era el, el ver, sobre todo, la gente que vive en costa (M-Si.) y tal, ver que, que estás mirando tu playa de toda la vida, de donde has jugao cuando eras crío y la estás viendo llena de chapapote, ¿no?, y, y se te cae el alma a los pies, es normal. (H-Uhúm.) (H-Bueno, que non podes saír a pescar, que non podes saír a pescar porque si sales (no se entiende).) (M-Claro, no (no se entiende).) (Hablan a la vez) Y la gente que trabaja de eso, claro, gente que trabaja del, del marisqueo, que trabaja de la pesca, a mí se me caería el alma a los pies, ¿no? Yo creo que a todo el mundo que está desem, está desarrollando un trabajo y, y, y, de repente, (M-Si, te (no se entiende).) se te viene todo abajo, pues te hundes, ¿no?, sí. (M-Uhúm.) Entonces, yo creo que es una visión un poco más personal que, que política. Creo yo, (H-Uhúm.) hasta cierto punto, claro, después ya... (M-Claro, que despois, despois podes orienta-la porque tal.) (M-Claro, luego (no se entiende).) (Hablan a la vez) Después ya empieza... ya te empiezan a bombardear y ya llega un momento en que ya comparas, ¿no?, unas cosas con otras. (GD 15: 10).*

---

<sup>361</sup> Debidamente expuesta y abordada en capítulos precedentes.

En este sentido, y profundizando un poco más en este aspecto, se plantea que a través de “la fuerza de las imágenes” transmitidas a través de los medios de comunicación televisivos, se generó un “*sentimentalismo extremo*”. Así mismo, lo que podríamos denominar como sobre-representación de la catástrofe pudo haber dado lugar al importante desarrollo del movimiento voluntario, existiendo “*cantidad de cosas más importantes en el mundo que no crean ese tipo de colectivos*”, así como la transmisión de una “imagen tercermundista” de Galicia y de una versión trágica de la realidad: “*Llegaron juguetes, ropa, libros... como cuando realmente hay una catástrofe*”; “*El Prestige fue una catástrofe... grande pero nos la vendieron tres veces más grande de lo que fue*”<sup>362</sup>.

*Entonces, eso foi o, precisamente, o que creo que xurdiu en Nunca Máis e, e, e logrou grandes adscripcións de esta xente toda e de moita máis, ¿non? (H-Uhúm.) Aparte a esto, axudaron moito os medios de comunicación porque, eh... queiras que non, pode haber de, cantidade de... cosas máis no mundo e de... ¡tch!, e non, umm, ¡tch!, non crean, eh... ese tipo de... de colectivos, ¿non? É a forza das imaxes, ver o chapapote golpeando as praias (H-É a forza das imaxes moito.) e ver todo suxo. Entonces, a xente enseguida se sentiu (M-Claro.) cercana, preocupada y enseguida colocou o cartel de Nunca Máis nas, nas fiestras, o sea, cantidade de xente. (GD 15: 7).*

Por otro lado, opiniones contrarias a estas vertidas por la población gallega afectada por la catástrofe del buque, manifiestan y denuncian la existencia de un “*apagón informativo*” por parte de determinados medios de comunicación, concretamente, por aquellos considerados afines al Gobierno –cadenas estatales y Antena Tres-. En este caso, se considera que las informaciones e imágenes transmitidas trataban de minimizar e incluso de no manifestarse sobre determinados aspectos polémicos de la catástrofe, tales como los relativos a la cantidad de fuel derramado, el alcance de los daños medioambientales o el recorrido errático del buque antes de su hundimiento: “*El único que puso algo de verdad fue Telecinco; las otras lo que intentaban era tapar*”; “*Los medios lo que menos hicieron fue comunicar por estar censurados por el Gobierno*”.

Uno de los factores que podríamos plantear como determinante de la existencia de esta percepción ambivalente del grado de cobertura mediática otorgada al caso *Prestige*, son las tendencias políticas de la propia población. Así, aquellos individuos con valores y opiniones afines al partido político del Gobierno, manifiestan la existencia de una cobertura mediática desmedida de la catástrofe cuyos contenidos destacan por la transmisión de un sentimentalismo extremo. En el caso de aquellos sectores de la población con tendencias políticas contrarias al Gobierno del momento, denuncian en sus discursos la existencia de un apagón informativo en relación a la catástrofe y la utilización de los medios como canales de transmisión de los mensajes políticos. Lo que nos lleva al

---

<sup>362</sup> Sobre este aspecto de sobrerrepresentación de la catástrofe se indagará con mayor detalle y profundidad cuando abordemos el tercer y siguiente modelo teórico de referencia.

siguiente aspecto trazador de la existencia de un poder de los medios limitado por la incidencia de otros factores y un efecto de refuerzo de las actitudes preexistentes.

En este sentido, los medios de comunicación tanto escritos como radiofónicos o televisivos son considerados, como hemos visto en apartados previos, como instrumentos del poder político que construyen y transmiten versiones divergentes de una misma realidad en virtud de los distintos intereses que determinan la línea editorial de cada medio. Según la población afectada, se tratan de “realidades virtuales” que, en la mayoría de los casos, no se corresponden con la “realidad real” que podían percibir de manera directa: “Lo que dicen los medios no es exactamente la realidad”; “Para la TVG no hubo marea negra”; “Decían en la Radio Gallega que estaba a siete u ocho millas del cabo Touriñán y estábamos nosotros allí en el mar, viéndolo, ¡y estaba a una milla!”. Lo que los medios transmiten difiere tangencialmente de la percepción directa:

*M-Nos periódicos e na televisión todo estaba ben. M-¿Qué habían de disir? M-Tíñannos que vir a preguntar a nós. M-Todo o contrario. (M-E o periódico poñía o que... o que lle disían.) (M-Si, todo o contrario.) (M-¡Claro!) (M-E especialmente o gallego.) (M-Si.) E nos medios de comunicación, tamén. ¿Quen falaba nos medios de com... de comunicación? Mire, si cando foron os de Finisterre, os do percebe, que dixeron que, por favor, que lles axudaran, que querían mans pa traballar... Porque nós non dábamos abasto. Nin os persebeiros, nin os mariscadores, (M-Nada.) e foi cando caiu unha invasión de... xa de voluntarios (murmullo) en Muxía, ¿non? Xa nos primeiros días, pero despois de eso xa... nos invadían. Que foi cando tiveron que venir os militares. (M-En Muxía había moitos, ¿eh?) (M-Despois... pasaron ós voluntarios de Muxía pa esta zona, pa aquí.) (M-E pa Fisterra.) Porque mirade, que bueno... M-Para Fisterra moita, tamén. M-Si, moita. M-Chegaban aquí e marchaban pa (no se entende). M-A sona sero sería Muxía, ¿eh?, pero mirade, aquí en Carnota... (M-Carnota foi moita...) ¡Mira! (M-Carnota, xa tamén tuvo voluntarios (no se entende).) Non lle desmeresía nada. M-Carnota aínda están limpando. (Risas) (Murmullo) M-Por eso che digo eu que o periódico poñía o que lle dicían. (Toses) (M-Pero haber, había abondo.) ¿Por qué non viñan a pé de praia a preguntar? Pero viñanche a pé de praia, eso non salía no periódico. (Hablan a la vez) (M-Dígocho eu, viñan a pé de praia pero... pero non salía na televisión...) ¡Rectificaban! Non salíamos nós. Salían os voluntarios limpos. (M-¡Claro!) ¡Por favor! Así que éche así. Todo é unha trampa. Y el sistema... el sistema funciona así. M-É unha evidencia. Había unha trampa. M-Bueno, é que para... Vamos a ver: para a Xunta, e para o Gobierno, e máis para os “Nunca Máis”, non existiron os de Tragsa. (Silencio) Ninguna parte, ¿eh? (M-Fixeron unha trampa...) Tampouco nós, ¿eh? En ningunha parte. Os de Tragsa non existiron para esa xente. (M-¿Pero qué ten que ver Tragsa? Tragsa cobrou por eso.) (M-Pero...) (Hablan a la vez) As que vamos a limpiar non constamos. ¿Ti viches algunha vez que saliran as de Tragsa en... no periódico? ¡No! M-¿Pero qué ten que ver Tragsa con eso? Tragsa é unha empresa. Ti non... M-Pero falo de... M-Quéreche disir que non as sacaron pola televisión pa nada. Porque nos trataban de ocultar eso. M-Os que traballaban... (Hablan a la vez) M-Pero é que nós viñan a pé de praia a televisión. (M-¡Toneladas!) (M-Pero... ¡Jum!) (M-Pero, pero t... eles trataban de ocultar o que había.) Porque á vista xa estovo... M-E cando viña a... (Hablan a la vez) M-A, a... a... o sea, a Delegada e todo eso inda non a levaron á plai... á praia. De Tragsa, ¿eh? Levábana ó pico do monte pa que vira o que había*

*no fondo da praia. Así non se ve o que hai na praia. M-Uhúm. M-E de marea chea.*  
(GD 17: 32, 54)

### *Alto grado de interacción interpersonal*

Además de los GD que sirven como base empírica del presente análisis, la realización de diversas estadias de Observación Participante en diversas zonas afectadas por el hundimiento del *Prestige*<sup>363</sup>, nos ha permitido constatar la existencia de un alto grado de comunicación interpersonal durante los meses posteriores a la catástrofe del buque *Prestige*. Y es que durante un largo periodo de tiempo tras el hundimiento, las cuestiones sobre su gestión y posibles consecuencias medioambientales, políticas y económicas, ocuparon un lugar central en las conversaciones cotidianas y en las relaciones interpersonales de las poblaciones afectadas.

En este contexto, basándonos en el sustento teórico que nos aportan diversos autores, tanto para exponer públicamente las opiniones propias como para rebatir con coherencia las opiniones ajenas y posiblemente contrarias, la población hace un uso de aquellos medios y contenidos informativos en los que los mensajes sean coherentes con sus valores y opiniones previas. De tal modo que, de entrada, se llevaría a cabo un consumo informativo selectivo que desembocaría en el refuerzo, mantenimiento y consolidación de las actitudes y opiniones preexistentes entre la población afectada en relación al tema.

Por otra parte, el alto grado de comunicación interpersonal existente en torno a la catástrofe, sirvió para suplir, según las opiniones manifestadas, en gran medida, la falta de información veraz de la que se queja un sector de la población afectada:

*H-Eso, e que me perdonen (M-¡Eh!) e non quero extenderme máis en este tema, eu personalmente, pero que me perdonen, pero foi falta de información ó pueblo (M-Sí.) porque... (H-Ai... foi fal... falta de información hubo total, total.) Bueno, non quero... entrar en outra... O mariñeiro (H-Total.) escoita moito o que lle dín, non cabe duda, como todo o mundo. E o mariñeiro si dice “oe, pues mira, vai haber millóns... non vamos limpa-la playa que canto más tempo esté ahí (M-Mellor.) (M-(No se entiende).*

*(...) que eu pola miña cousa pos teño que andar paseando e sentirlle dicir a un grupo deles, e no medio deles un armador (risa) decíalle “lástima non veña outro Prestige e para atarse...” (M-Aquí en Malpica.) Eso sí que me que caeu o alma ós pes (M-Así de veces.) (M-Aquí en Malpica ¿eh?) me caeu o alma ós pes, (M-Bueno home, eso non o oíches ti sólo que o oiu moita xente.) eu non quixen, non quixen intervenir, non quixen intervenir e collín (H-(No se entiende)) (M-(No se entiende) e según marchando pabaixo e me fun movendo a cabeza “pero será*

---

<sup>363</sup> En concreto, en diversos municipios la provincia de A Coruña, tales como Muxía, Malpica y Cee, en el marco del proyecto “La actuación de las Fuerzas Armadas: Actitudes y opiniones de la población afectada por el Prestige”, realizado por la Universidad de A Coruña y la Fundación Universidad de A Coruña para la Dirección General de Relaciones Institucionales del Ministerio de Defensa (2003).

*posible... animalá”, pero, ¿sabrán a animalada que están dicindo? H-Mira hombre, hai excepcións, a información non era moi veraz pa eles (M-Sí.) e nin por parte dos medios, nin... (GD 15: 20, 22).*

No obstante, este alto grado de interacción y de comunicación interpersonal como aspectos caracterizadores del contexto social que rodeó al proceso de comunicación mediática de la catástrofe, podría actuar bien como un elemento potenciador del efecto de refuerzo que establecíamos anteriormente, aumentando la necesidad de los individuos de fortalecer sus opiniones a partir de un consumo informativo selectivo - de cara a exponerlas al debate público y cotidiano-, o bien como un factor reductor del mismo, considerando, en este caso, la comunicación interpersonal como un filtro que reduciría la influencia de los mensajes mediáticos en el público receptor.

## 2) *Las características de los individuos receptores:*

El segundo trazador de este segundo modelo teórico que establece un poder limitado de los medios y un efecto de refuerzo sobre las actitudes y opiniones, se basa en las características de los individuos receptores de los mensajes mediáticos relativos a la catástrofe del buque. En este sentido, en relación al papel determinante que ejercen, según este modelo teórico, las características de la población receptora en el nivel de afectación de los mensajes mediáticos sobre las actitudes, opiniones y percepciones, podemos decir que, en nuestro caso, las predisposiciones a nivel cognitivo existentes entre la población afectada por el hundimiento del *Prestige*, han podido determinar el grado de afectación alcanzado por la comunicación mediática del caso en los siguientes aspectos:

a) Existencia de un consumo informativo selectivo: En la cobertura informativa de los asuntos de actualidad, en general, se mantiene en los medios de comunicación tanto escritos como audiovisuales, un modelo de pluralismo externo (Donsbach en Muñoz-Alonso y Rospir, 1995: 53), según el cual cada medio informa en función de una línea editorial determinada<sup>364</sup>. Pues bien, en nuestro caso, la población afectada deja entrever a través de sus actos discursivos –locucionarios, ilocucionarios y perlocutivos- su percepción de los medios de comunicación encargados de la cobertura mediática del caso: a) como directores de la atención; b) como creadores de opiniones divergentes; y c) como constructores de

---

<sup>364</sup> Frente a este modelo europeo de pluralismo externo, se encuentra el modelo plural interno, propio del sistema informativo estadounidense, según el cual dentro de un mismo medio se da cabida a las informaciones correspondientes a cada uno de los puntos de vista políticos y sociales relevantes. Así, mientras que según este modelo, el pluralismo existe dentro del propio medio, en el modelo de pluralismo externo, ese pluralismo se encuentra “en el quiosco” a través de los diversos ofertores (Donsbach en Muñoz-Alonso y Rospir, 1995: 53).

distintas realidades en torno a la catástrofe<sup>365</sup>. Y todo ello en función de las tendencias ideológicas que los medios mantienen en sus líneas editoriales: “La información la daban en todos los medios pero cada uno a su manera”.

Dado que los medios de comunicación, especialmente los medios televisivos, fueron distinguidos prontamente por la población en función del enfoque político que le otorgaban a sus noticias relativas al hundimiento del buque, los individuos parecen haber llevado a cabo un consumo informativo selectivo en base a sus predisposiciones cognitivas previas relativas al suceso. Según se muestra en la parte teórica de esta tesis, diversos autores mantienen que los individuos expuestos a la comunicación informativa que cuentan con unas opiniones previamente formadas en relación a un hecho informativo determinado, tienden a seleccionar los medios de comunicación con tendencias afines a las propias y a atender y asimilar aquellas informaciones que refuercen sus opiniones previas. Como ejemplo de ello podemos ver el siguiente fragmento discursivo en el que se manifiesta el haber clausurado determinados medios de comunicación por distorsionar la realidad:

*H-Eso xa foi un desastre. H-Bueno, vamos a ver. O... eh... eu creo que... un dos... das televisións quizá que... eh... eu iba mirando casi todas, pero bueno, unha das que... quizás iba máis ben ó día, iba... máis ben centrada o tema era Telecinco, ¿non? (H-Telecinco.) (H-Telecinco, si.) Despois, de cadenas de radio, a Cadena SER pois foi unha pionera e estuvo tamén a pie de cañón. Despois desde outros medios, da Primeira e da Gallega... pois non me fales. (H-A Gallega...) (Risas) Non me fales porque chegou... chegou un momento en que... clausureinas na casa, que non quería ni velas. O sea, non quería porque era... unha distorsión totalmente da realidade que había. O sea, foi... era unha confusión realmente do que había. (GD 16: 35)*

b) Fuentes de información alternativas a los MDC de masas: La población afectada contaba en todo momento con la posibilidad de acceso a otras fuentes de información relativas a la catástrofe, más allá de los medios de comunicación. En concreto, además de Internet y de MDC franceses y portugueses -a los que, en varias ocasiones, se hace referencia en los GD-, la población cuenta con la posibilidad de percibir de manera directa lo acontecido, por un lado, y con un alto nivel de comunicación interpersonal existente en torno al caso, por otro. En base a ello, podemos decir que el nivel de dependencia que los individuos muestran hacia las informaciones proporcionada a través de los medios resulta, cuando menos, baja, por lo que, en base a las teorías que conforman este modelo teórico, la posible afectación de los mensajes informativos sobre un eventual cambio de las actitudes u opiniones de la población afectada, será menor.

---

<sup>365</sup> Ver más sobre otros papeles atribuido a los MDC en el caso Prestige en Análisis del papel del los medios y el sentido otorgado a su uso por la población afectada por el Prestige, apartado VI.2 del presente capítulo.

Nos encontramos con diversos discursos sobre las fuentes de información y de conocimiento de las cuestiones relativas al hundimiento del buque. En unos casos, se señalan como fuentes de información al respecto tres totalmente contradictorias desde el punto de vista de la población afectada: a) los MDC encargados de la cobertura del caso; b) la percepción directa; y c) la comunicación institucional. En otros, los individuos participantes en los grupos dicen formar sus opiniones a través de varias fuentes: a) la prensa, b) los medios televisivos; c) la percepción directa; y d) las relaciones interpersonales. Y en otros, se señalan como fuentes de información fundamentales utilizadas durante los meses posteriores a la catástrofe: a) los medios de comunicación en general; y b) los intercambios de información informales.

*M-E aparte estabas vendo ti o que había. H-Pola información que deron dis ¿non? pola... M-Eso sempre. M-E aparte... me parece... (H-Pola falta de información (no se entiende).) xa un cachondeo mundial esto. ¿Estanse rindo de nós ou qué queren? (...) M-Peró si... sí, creo que foi un día antes, el alcalde dijo que éramos unos alarmistas, que eran unos alarmistas los que... (H-Que non había, que non era pa tanto.) y, y lo que... lo que le daba fiabilidad a la cofradía era que por Internet y por vía satélite, los portugueses estaban dando imágenes de las manchas (H-Sí, sí, sí, sí, sí.) (H-Ah, sí, sí, sí, eso fue verdad, (no se entiende) información de Portugal que de...) y eso fue un aval, eso fue un aval y los marineros con el conocimiento de causa de los vientos, dijeron “viene aquí, viene pa aquí, viene pa aquí” porque los marineros conocen, (M-(No se entiende) esos días previos que la (no se entiende).) estaban esperando ya (no se entiende). (Hablan a la vez). (GD 12: 47)*

Señalan diversas ventajas de Internet a la hora de informarse, entre ellas, mayor veracidad y ausencia de manipulación y censura. El problema que le atribuyen es que sólo los jóvenes tienen capacidad para acceder a esta fuente de información y de comunicación:

*M-Ahí sí porque hai xente que, que, que participa e poñen toda a información. M-Claro. M-Porque en Internet pois no está tan censurado, logo ¿non? M-Ahí está, la censura. M-Peró a Internet ¿qué van?, los jóvenes, ¿no? (M-Claro.) y los que ya lo saben y ya lo ven pero los mayores aquí en Galicia... (M-A Primeira. A Primeira máis a Gallega.) (M-“¿Qué culpa teñen os do PP?”) de Internet yo creo que no saben ni encender ni un ordenador. (GD 6: 20).*

*M-É que che ofrecen cousas moito máis cómodas. H-E temos grandes vantaxes. Podemos comunicarnos cos portugueses, claramente. Temos a comunidade brasileira que é, hai millós e millós de páxinas web, ¿sabes? ¿Por que non colaborar máis... agora que hai unha eur, Eurorexión, por exemplo, con, con Portugal? (GD 15: 58)*

La creación de otras fuentes de información la consideran una salida a la escasa y manipulada información que algunos atribuyen al proceso de comunicación mediática del caso. En concreto, en uno de los GD además de señalar que el *Prestige* supuso una ruptura, la creación de una mayor conciencia crítica hacia los medios, plantean la autoedición que algunos grupos de intelectuales llevaron a cabo como un recurso de sustitución de papel de los medios:



*H-Por exemplo aquí o..., eso está guay porque, por exemplo, o papel da cultura en toda esta..., en toda esta película que hai este compromiso, os artistas, a moitos niveis, (silencio) o que está a fa, o que fixo a cultura foi substituír ós medios de comunicación porque tivo que experimentar métodos, eh..., de información alternativos, eh..., que se deron experiencias absolutamente increíbles ¿non? (M-Y novedosas.) como, por exemplo..., deuse o caso, así máis paradigmático, o de Contramaré, que era un medio de comunicación creado por un..., (M-Un rapaz.) un grupo de xente y que consistía en reunir a información que andaba circulando por ahí, editala nun PDF que subían para Internet y calquera, en calquera sitio o podía baixar y facer fotocopias, deixara nuns bares y eso funcionou. (M-Fíxeno eso, eu fotocopiei varias veces... y os deixaba por ahí.) Tivo, tiva, tivo unhas tiradas de sesenta mil, setenta mil exemplares, o sea, esa..., esa movida, de esa historia, (M-Coa autoedición.) coa autoedición. (GD 13: 20)*

*(...) a nosa forma de comunicarnos agora son os medios de comunicación y (no se entiendo) Internet, (no se entiendo) (risas), (M-Sí, alternativos ¿non?, alternativos ós oficiais.) a prensa, a televisión, a radio, claro, y entón, é como buscar canles de información que..., que sobrepasen esta situación de non ter unha prensa libre donde..., donde estar cada un, está intentando impoñer a, eh..., eles, forman a opinión, os tipos ¿non?, están disparando as opinións que temos que ter todos na cabeza, como si non fóramos capaces de pensar por nós mesmos. (Silencio) É así (M-Sí.) porque A Voz de Galicia op, eh..., crea un tipo de opinión, El Correo Gallego crea outro tipo de opinión y curiosamente todas esas opinións son nefastas porque é a realidade avestruces ¿non?, que meten a cabeza no ollo. (Risas) M-Home, eh, é o que fixo a, a..., a Televisión de Galicia cando o asunto do Prestige, tú, si sólo chegas a ver a Televisión de Galicia, non te terías alarmado excesivamente de nada porque... non había marea negra... (Risas). (GD 13: 21).*

### *La posibilidad de percepción directa*

Para los individuos afectados por la catástrofe del *Prestige* el poder contar con la percepción directa como fuente alternativa de información de lo ocurrido les permite constatar, validar o refutar los contenidos de las informaciones mediáticas, haciendo difícil que, según este modelo teórico, los medios y sus contenidos alcancen un efecto de cambio de las actitudes, opiniones y percepciones previamente existentes. En este sentido, para la población afectada, los medios de comunicación se sitúan como constructores y transmisores de diferentes “realidades virtuales”, en muchos casos, diferentes de la “realidad de la catástrofe” que ellos podían percibir de manera directa: “Decían en la Radio Gallega que estaba a siete u ocho millas del cabo Touriñán y estábamos nosotros allí en el mar, viéndolo, ¡y estaba a una milla!”. En este sentido, la posibilidad de percibir de manera directa el suceso, permite a la población afectada confrontar las informaciones mediáticas con la situación objetiva del buque.

*M-Pero es que es absurdo. Si el Ministro dice dentro de una semana está limpio te está diciendo... está mintiendo, porque no te lo crees, no se lo cree nadie. M-Pero... ¿eso qué es? ¿Tratarnos a los gallegos de qué? De idiotas. (Risas) Es tratarnos de idiotas. M-Pero es que no se lo cree nadie. M-Pues a lo mejor... Hombre... (M-Los gallegos no se lo creen pero a lo mejor otra gente sí.) Escúchame, en Galicia no se lo creímos, (M-Pues cuánta gente...) o por lo menos yo no se lo creí, pero la gente de, de, de... (M-De fuera sí.) de tierra adentro, de allí de Castilla, esos pueblos de Castilla que están en el quinto pinto, como decía el*

otro, para mandar al barco, (M-Puede ser, sí.) vaya si se lo creyeron. (M-Claro.) Y encima nos viene a dar la bofetada a nosotros aquí, a Galicia, a decirnos que las playas están esplendorosas. Pero, ¿de qué vas? (Risas) ¿De qué vas Federico Trillo? Home, por favor. M-Y hacen un reportaje, que hicieron una vez, que estaba todo limpio. Eso salió en la televisión, de toda la costa, desde el aire, estaba todo limpio. (M-Ah, sí, claro, todo.) Y lo vio toda España. (Silencio) M-Ya, pero eso es... M-Y quitan por aquí que no... que no afectó todo... nada... M-Aquí nos trataron de tontos, (M-Como cuando sale un reportaje, enseñar la zona bonita... es el mismo sistema.) nos quisieron cerrar los ojos. Nos quisieron cerrar los ojos y ya está, quisieron, eh... A alguno se los cerrarían y a algunos no. M-Se los cierran a quien se los quieren cerrar. M-A quien no los... a quien no quiere ver las cosas, es verdad. (M-Los políticos son así, en general.) Es verdad. M-Los políticos son todos en general. Son iguales. M-Se los quieren cerrar al que los quiera cerrar. M-No, eso no, eso fue un agravio para los gallegos, una ofensa decir eso al mes de estar el Prestige donde está. Porque fue al mes siguiente, que estuvo por Navidades, en el mes de diciembre, jolín, que salte con esa parida el Trillo. Vamos, es que es para matarlo. M-Bueno. (GD 19: 30, 31)

M-Pero eso, eu penso que pasa coma cando hai unha inundación ¿non?, que cando (Sonido de teléfono móvil) antes había os temas eses das inundacións, pois ti vías ó mellor unha zona que, aquí en Coristanco mesmo, había seis (no se entiende) ¿no? (H-Sí.) e salíache na televisión (M-Uhum.) sin ir e, Coristanco inundado, bueno, e ti non vías tal cousa, qué era, (no se entiende) a eso, eu penso que pasa más ou menos, collen unha zona da playa... esas son as imáxenes que se dan, e ti ó mellor vas a outra zona distinta que xa non ta nin afectada si quiera, (H-Bueno eso é tema grave ¡eh!) Laxe por exemplo, prácticamente non estuvo afectado nada polo Prestige, Laxe non houbo, chapapote ningún, pero, sin embarco a imaxe era en general (M-Sí, bueno.) unha costa, (M-Toni...) manchada. M-Que non sepan ¿sabes? (M-Uhum.) e díciame que eso... H-¿Porque esa é unha noticia que non (M-Que bueno...) vende, é unha noticia que vende moito (M-Claro.) entonces (M-E vende moito...) hai que intentar saca-la noticia e (M-E daquela foto...) hai que exagerar un pouco... M-A foto daquel sitio pos é ¡todo Galicia! (M-Claro.) toda a costa. (M-Ahí está o problema.) ¡Eh! H-Pero ahí non se... (M-E había un grupo...) non se trata xa de, de mandar a noticia, a realidade, se non, que a noticia que venda, pero que venda hai que sacar algo duro. M-Claro, bueno (M-Sí.) e eso é o que vía a xente (H-Claro.) porque nós na televisión vemos eso, pos, pos vemos eso, e non vemos, no, nós sabíamos que si falaban... ou conocíamos pos, poñían a playa de Malpica máis ou menos por aquí, conócela e dis ti, “bueno, pois iso é Malpica pero xa estuve en Laxe e non había”. Pero ti vas por ahí, e... non sabes si efectivamente era en Malpica ou en Laxe, sabes que ta todo... dinche está todo, está todo... E eso eu, eu non o vivín pero meu fillo sí, e ademais non é un rapaz que bueno, (M-No, no porque fora tiñas esa imaxe que estaba todo...) sí o dis ti sí, que non é que diga... él, no, era un... unha persona que... que me comentaba eso porque lle chamaba a atención. (GD 7: 25, 26)

M-A ver... yo llegué de la escuela (risas) y estaba mi madre viendo el telediario ¿no? (M-Sí.) y nada, vimos un barco medio partido ¿no?, estaba roto del todo y ya estaba echando el fuel este. Y lo que decía la tele era que... que no pasaba nada que... M-Sí pero a tele, ¿qué canal? M-O que querían era aparta-lo barco porque pensaban que así que... que iban a solucionar mellor ese tema, o do petróleo. M-Eu vivino en Muxía, en vivo y en directo. Estaba eu alí. E aquilo foi una caña porque dixeron que o barco estaba alá e o barco tí poñíaste alí, na, donde está o Santuario da Virxe da Barca e o barco estaba ahí, ahí. Ó teu lado. Porque o vin cos meus ollos. E despois din “¡ahhh! o barco estaba a non sei cántas millas”. Estaba ahí. M-Si é que o tiñamos ó lado, prácticamente... M-Estaba ahí, estaba ahí porque o vías cos ollos votando ahí... unha súper mancha... ahí acojonante... ¡puf! Aquello foi... o sea, a xente choraba alí ¡eh!, a xente choraba. Foi, aquilo foi unha caña e despois o que tiñan que haber feito era deixa-lo embarrancar alí... (GD 6: 2)

*H-Bueno, os de Muxía, os de... alí, estaban vendo a Televisión de Galicia e alarmáronse completamente (M-Sí. (Risas.)) porque..., estábanlle decindo, tiñan ahí o petroleiro así a... (M-Unhas millas.) a, a, a, a dúas millas, tíñalo alí diante, (M-Sí.) que lle estaba pasando por alí diante, (M-Sí, (no se entende.)) aquí estaban de, y na tele estaban decindo que o petroleiro xa estaba... (M-Que estaban a (no se entende.)) a no sei cuántas millas (M-Sí, é verdade.) y que estaba en movemento y estaba alí parao, o sea, buff, y que non había marea negra e a marea negra chegando, rollos de ese tipo, entón, sí que alarma, (M-Uhum.) o sea, aquí tamén o que a xente descubriu foi, dunha maneira moi práctica, (M-Pero alarma houbo alí porque (no se entende.)) a entender que o que din os medios de comunicación non é exactamente a realidade, que esto é un..., esto é unha conquista. M-Pero, claro, eso foi algo que quedou totalmente de manifesto (risas) ¿non?, (H-Claro.) que a realidade virtual esa que (no se entende) no se correspondían (H-Coa realidade.) coa realidade real (risas), coa real, bueno, co real, coa a que non sale polos medios ¿non?, entón houbo... unha ruptura ahí. H-Y eso..., eso é, eso é moi impotente e forte porque... (GD 13: 20, 21).*

*Eu creo que o único, o único... Eu son... partidario dun... A min os medios de comunicación non me gustan moito pero o único que... puse algo de verdade, o único que... informaba tódolos días, foi Telecinco. (-Telecinco.) É que nin Televisión Española, nin a Televisión de Galicia... nin Antena 3... (Hablan a la vez) (No se entende) -Non, non. Aquí, non sendo... Telecinco... as outras intentaban tapar. -Estuvo... en principio, estuvo aquí a tele, pero moito tempo, ¿eh? (No se entende) e nós víámolo parte e... dicía o... o que víamos nós e máis (no se entende) realmente o que estaba pasando. Non dicía (no se entende). As outras, ou non che dicían nada (-Ou tapaban.) ou non che dicían a verdade. (GD 14: 21).*

En definitiva, todas estas cuestións expostas poderían indicar, por un lado, a limitación do poder dos medios por a forza exercida por factores como as características propias dos individuos receptores, e por outro, o posible alcance de un efecto de reforzo por parte dos MDC con os seus mensaxes informativos relativos á catástrofe do *Prestige* sobre as actitudes, xuízos e opinións existentes entre a poboación afectada previamente á acción informativa dos MDC, lo que nos permitiría establecer os seguintes principios:

1) A acción dos factores intermediarios tales como as características dos individuos receptores –en concreto, o seu uso social da información, e as actitudes e opinións previamente formadas en tonor ao caso- e o contexto que rodeou á acción comunicativa –revuelo social e falta de dependencia das informacións transmitidas polos MDC de masas, determinan a posible existencia de un efecto limitado dos medios.

2) Unha vez asumido o feito da interdependencia existente entre o sistema de comunicación mediática e o poder político e identificada a liña política de cada un dos medios por parte da poboación receptora, os individuos parecen haber seleccionado aqueles medios afíns aos que expoñerse e dos que asimilar as informacións relativas á catástrofe (exposición selectiva).

3) Aunque neste caso, a presenza dos líderes de opinión non é significativa, si lo é a existencia de un alto grao de comunicación interpersonal acerca dos asuntos relativos á catástrofe, potencia un

uso social de la información por parte de los individuos los cuales prestarán mayor atención y retendrán aquellas informaciones que se encuentren en consonancia con sus intereses y opiniones ya existentes (atención y retención selectiva), contribuyendo a reforzar sus propias opiniones frente a las opiniones contrarias a las que ha de enfrentarse en su grupo social y dejando de lado aquellas informaciones que entrasen en contradicción con las mismas.

4) Del mismo modo, la posibilidad de obtener información relativa al suceso a través de la comunicación interpersonal existente entre la población afectada y de percibir de manera directa el suceso, conlleva una menor dependencia de los individuos respecto a los mensajes informativos y, por tanto, una menor exposición y posible afectación hacia un cambio de actitudes u opiniones.

5) De modo que, de entrada, todos estos factores parecen indicar la existencia de un efecto de refuerzo de las actitudes y opiniones existentes entre la población receptora alcanzado por los mensajes mediáticos sin llegar al cambio o modificación de las mismas.

Sin embargo, otra parte de nuestro análisis del discurso producido por la población afectada de manera directa por el suceso, nos hace encontrar con algunas cuestiones que, desde el punto de vista teórico, pondrían en entredicho la existencia efectiva de este tipo de poder y efecto mediático. A saber, por un lado, la espectacularidad de las imágenes transmitidas y el amplio despliegue informativo realizado en las zonas afectadas por el hundimiento del buque, parecen haber actuado como reclamo de la atención de la población afectada, la cual manifiesta en sus discursos el haber seguido los acontecimientos mayoritariamente a través de la televisión.

Las características propias de la comunicación mediática a través de los medios televisivos, a saber, el factor de acumulación, resultante de la transmisión periódica y constante de las informaciones; el factor de homogeneidad, es decir, la argumentación prácticamente unánime respecto a acontecimientos, personas, problemas, etc.; y la pasividad que caracteriza al consumo televisivo, hacen que los individuos receptores consuman los mensajes de manera más inconsciente y menos selectiva (Noelle-Neumann, 1995: 36). De este modo, el mantenimiento de una actitud selectiva de exposición y asimilación de determinadas informaciones, la cual tiende a hacer reforzar y mantener las opiniones preexistentes, resulta más difícil de mantener frente a los medios televisivos que frente a los medios de comunicación impresos. En definitiva, este consumo informativo realizado a través de medios televisivos, podría haber incidido en un posible cambio de las actitudes y opiniones de la población poniendo en entredicho la existencia del mero efecto de refuerzo que indicamos anteriormente.

Por otro lado, factores como el impacto visual de las consecuencias provocadas por el hundimiento del buque, el contexto social convulso creado en torno al mismo, la dimensión mediática alcanzada o la masiva llegada de voluntarios a las zonas afectadas, contribuyeron a generalizar un estado de opinión hegemónico en el que destacaban las opiniones basadas, fundamentalmente, en los perjuicios causados por la catástrofe a la población, a la economía de la zona y al medio ambiente, así como las deficiencias y los posibles errores cometidos en su gestión.

En este estado de opinión y dada la situación de convulsión social y política surgida en torno al hundimiento, parecían no encajar las opiniones favorables hacia la gestión política de la catástrofe ni aquellos comentarios que minimizasen el daño ecológico causado o considerasen razonables las cuantías de las ayudas, dado que podríamos decir que resultarían políticamente incorrectas. Así, opiniones de esta naturaleza contrarias a la opinión hegemónica, han podido quedarse veladas y aisladas del debate social producido en las relaciones interpersonales<sup>366</sup>. Sin embargo, este tipo de percepciones fueron manifestadas con posterioridad en los resultados de las elecciones municipales del 25 de mayo de 2003<sup>367</sup>, mostrando que el castigo al partido del Gobierno no resultó proporcional a las protestas sociales existentes. De este modo, la tesis de la existencia de una percepción selectiva de la información se vería suavizada por la existencia de una serie de opiniones veladas – aunque efectivamente existentes- que no serían manifestadas a través de la comunicación interpersonal cotidiana.

#### **V.4.3. MODELO 3: PODER ACUMULATIVO Y EFECTO DE REALIDAD**

##### **V.4.3.1. Características del modelo y teorías que lo sustentan<sup>368</sup>**

###### *La naturaleza sistémica de la acción de los medios*

En los últimos estudios desarrollados en el marco de la Mass Communication Research, los cuales siguen vigentes en la actualidad, diversos autores señalan la actuación de los medios de comunicación y sus efectos sobre la población receptora desde un punto de vista sistémico. Es decir, si antes veíamos a los medios como un agente cooperante que, junto con otra serie de factores intermediarios, provocan

---

<sup>366</sup> Se trata de la teoría de la Espiral del Silencio desarrollada por Noelle-Neumann (ver en Noelle Neumann, E. (e.o. 1984/1995): *La espiral del silencio*, Barcelona, Paidós).

<sup>367</sup> Tras los comicios, el Partido Popular mantiene los ayuntamientos en los que gobernaba en la zona costera coruñesa, lo cual muestra que los municipios de la Costa da Morte afectados de manera directa por la catástrofe –Muxía, Finisterre, Ribeira y Cee- no pasaron factura a los candidatos municipales de este partido por la gestión desarrollada por los gobiernos central y autonómico tras el accidente del buque Prestige.

<sup>368</sup> Los aspectos expuestos a nivel teórico a lo largo de este apartado se pueden encontrar ampliamente desarrollados en la Primera Parte de nuestra investigación correspondiente al marco teórico de los efectos mediáticos.

un determinado nivel de afectación en la opinión pública –efecto de refuerzo de las actitudes y opiniones preexistentes-, en este caso, el poder de los medios de comunicación se plantea como el resultado de las relaciones de interdependencia entre los factores sociales (sistema social) y los factores mediáticos (sistema medial).

En este sentido, según este tercer modelo teórico que alude a un poder acumulativo y efecto de socializador de los medios, el análisis de factores como la amplitud e intensidad de los efectos de los medios de comunicación dependerá de manera directa del grado de conexión existente entre el sistema político, económico y cultural (variables estructurales), las características del ambiente social (variables contextuales), las relaciones interpersonales de los individuos (variables interpersonales), sus modelos de consumo informativo (variables individuales) y las características del proceso de construcción de los mensajes por parte de los medios de comunicación (variables mediales) (Wolf, 1992: 52).

En esta línea, la teoría social cognitiva, teoría de la dependencia, teoría del cultivo, así como las nuevas tendencias en la investigación sobre los efectos: teoría espiral del silencio, agenda-setting, priming y gatekeeping centran sus postulados en los aspectos macrosociales de los efectos mediáticos y plantean la naturaleza estructural de estos en la medida en que dependen de la relación existente entre las distintas partes del sistema social.

Una manera de evaluar el nivel de interrelación existente entre las variables del contexto social y las del mediático, es a partir del tipo de dependencia que mantienen los individuos respecto a las informaciones transmitidas a través de los medios. En concreto, pueden darse varios tipos de dependencia, entre ellos, los más relevantes para nuestro análisis son: a) de tipo cognitivo; cuando los medios son la única fuente de información o de conocimiento de ciertos aspectos de la realidad social, de tipo orientativo; cuando la información obtenida a través de los medios resulta esencial para el desarrollo de las conversaciones cotidianas. “En las formas contemporáneas de sociedad, el ámbito de experiencia vivida directamente por el individuo es limitado respecto a la parte de la realidad social que cada uno de nosotros conoce sólo por medio de la comunicación de masas” (Wolf, 1994: 85) de modo que las relaciones de dependencia se muestran como prácticamente inevitables.

Pues bien, según este tercer modelo del poder acumulativo de los medios y su efecto de realidad, la existencia de alguno de estos tipos de dependencia junto con un consumo informativo realizado fundamentalmente a través de los medios televisivos, cuyas características de producción de las noticias y de acción informativa son distintivas del resto de medios –a saber, pasividad en su consumo y espectacularidad de sus contenidos-, acaba produciendo una acción

constante, sutil y acumulativa de los contenidos mediáticos sobre la percepción de la población receptora. De modo que, con el paso del tiempo el individuo probablemente acabará mezclando sus propias percepciones con la información que recibe a través de los medios, siendo de gran dificultad incluso para él mismo discernir dónde acaban unas y empiezan otras.

Se trata, por tanto, de un modelo bastante flexible por dos motivos: a) permite distintos grados de afectación en función de la interrelación existente entre las variables del contexto social y mediático, así como de la implicación, actitud y uso social que los individuos realicen de la información; y b) plantea que todo efecto depende de un conjunto más o menos mínimo de circunstancias, actuando como un planteamiento bisagra entre el análisis de tipo macrosocial y la posibilidad de analizar los distintos tipos de influencia a nivel individual.

#### *La naturaleza inconsciente y acumulativa del poder mediático*

La influencia de los MDC de masas se ejerce a través del efecto acumulativo de sus contenidos mediáticos, y en concreto, a partir de una exposición constante y cotidiana a los mismos mantenida por la población receptora. En este sentido, la teoría del cultivo y las socializaciones colaterales se centran en las representaciones de la realidad social que a lo largo del tiempo son absorbidas por los individuos a través de la fruición televisiva. Los medios de comunicación televisivos adquieren en este modelo una especial relevancia y es que su consumo cuenta con unas características intrínsecas que los diferencian de otros medios de comunicación: a) llevan a cabo una exposición común y a largo plazo a historias sistemáticas y repetitivas por lo que ejercen una acción persuasiva y potente con efectos a nivel emocional y conductual sobre los receptores; b) conllevan pasividad en su consumo: aunque los espectadores de los nuevos MDC de masas pueden experimentar un nuevo tipo de poder a través de la elección de determinados canales temáticos, lo cierto es que la televisión ofrece un margen muy reducido de elección de los contenidos; y c) efecto de homogeneización al producir masivamente un conjunto coherente de imágenes y mensajes para un conjunto de población que, sin embargo, cuenta con una variedad de intereses inmensa.

Los MDC televisivos se erigen como importantes agentes de socialización, llevando a cabo “socializaciones colaterales” derivadas del consumo informativo de sus contenidos. Sobre esta idea se desarrolla el conocido como proceso de mainstreaming por el que un visionado voraz de los contenidos televisivos puede absorber e incluso llegar a anular las diferencias de percepción y de comportamiento que emanen de otro tipo de factores. En definitiva, se constituyen como los principales agentes de construcción de imágenes y representaciones de la realidad social.

No obstante, esta idea se verá posteriormente suavizada por el planteamiento del paradigma de la aculturación mediática por el cual se desarrolla la existencia de a) un “visionado selectivo”, derivado de la cantidad de horas y del consumo selectivo de los programas televisivos; b) de una serie de factores que pueden incidir, neutralizar o matizar los efectos de la comunicación mediática, tales como los diferentes estratos sociales, contextos culturales y personales, el grado de dependencia existente o la práctica regular del consumo televisivo.

Se trata en definitiva de un proceso dinámico y continuo de interacción entre los mensajes mediáticos y los contextos sociales, en el que además intervienen a) la experiencia directa y b) las relaciones interpersonales como factores que producen variaciones significativas en los patrones de aculturación. Estos factores aportan al individuo una doble dosis de mensajes que resuenan o magnifican la aculturación mediática dando nombre al “fenomeno de resonancia”. El modelo de causalidad triádica, por su parte, plantea la existencia de tres factores, el comportamiento, los factores personales y el contexto, que, a su vez, engloban subfactores como el proceso cognitivo individual, los sucesos que forman parte de nuestro entorno, el significado que se les atribuye, el impacto emocional de las informaciones y la motivación del receptor, como factores determinantes interactivos que, cada uno con su peso específico y cada uno en su momento, determinan el proceso de afectación y el tipo de efecto alcanzado por los mensajes mediáticos sobre el público receptor.

Por su parte, el modelaje simbólico se basa en el aprendizaje de los individuos a través de modelos simbólicos y no sólo en la, por otra parte, escasa experiencia directa<sup>369</sup> de las que disponemos en relación a la mayoría de los asuntos y acontecimientos de relevancia mediática. Se trata de un aprendizaje de tipo observacional en el que el individuo a través de los modelos simbólicos de los que dispone en su entorno adquiere una gran cantidad de información acerca de los valores humanos, patrones de pensamiento y conductas. Este tipo de aprendizaje conlleva a) un poder multiplicativo, ya que un único modelo puede transmitir nuevos modos de pensamiento y de comportamiento a numerosos individuos y de manera simultánea, como es el caso de los MDC; y b) alcanza un impacto social y psicológico ya que “en el transcurso de su vida los individuos sólo tienen contacto con un pequeño sector del entrono social y físico por lo que sus concepciones de la realidad social están ampliamente influenciadas por experiencia vicarias” (Bryant y Zillmann, 1996: 96). Dentro de este planteamiento se sostiene que cuanto más dependa el conocimiento individual del proceso de aprendizaje basado en el modelaje simbólico, mayor será el nivel de efecto que la comunicación mediática produzca sobre la percepción del individuo.

---

<sup>369</sup> “¡Qué pequeña es la proporción de nuestras observaciones directas en comparación con las observaciones que nos transmiten los medios!” (Lippmann, 1965: 11).



Este protagonismo de los MDC televisivos se verá relegado posteriormente con nuevos desarrollos que ponen su énfasis, fundamentalmente, en los medios de comunicación impresos. Así mismo, esas nuevas tendencias en la investigación de los efectos que siguen a las que acabamos de exponer, centrarán su atención en los efectos de la comunicación de masas sobre el conocimiento. En concreto, la teoría de la construcción o establecimiento de la agenda basada en la existencia de similitudes entre las percepciones y asuntos que resultan de interés para los individuos y las informaciones transmitidas a través de los medios de comunicación, nos sirve para analizar qué poder ejercen los MDC sobre la determinación de qué asuntos son sometidos al debate público.

*Los efectos cognitivos a medio y largo plazo sobre el conocimiento y la percepción de los individuos*

El tipo de efecto resultante de todos estos procesos planteados y recogido en este tercer y último modelo, constituye un efecto mediático en el que destacan dos características principales: a) se trata de un tipo de efecto cognitivo; y es que quizá los medios no logren determinar cómo piensa la gente pero lo que sí consiguen según esta perspectiva es determinar el conjunto de temas y cuestiones en las que piensa, b) cuya consecución se alcanza a medio y largo plazo, es decir, es necesario el transcurso de un lapso temporal determinado para que la relevancia de los asuntos presentados en los MDC sea absorbida por el público. En suma, los efectos cognitivos alcanzados por los MDC y sus contenidos mediáticos a medio y largo plazo sobre el conocimiento y la percepción de los individuos, son resultado de un proceso de consumo y de influencia mediática continuo, sutil, y prácticamente imperceptible.

La principal estrategia comunicativa de los medios de comunicación parece ser la redundancia, es decir, la repetición continua de los asuntos, a veces poniendo un gran énfasis y a veces simplemente de pasada. Es la acumulación de esos mensajes en un periodo determinado lo que tiene su reflejo en las respuestas de los ciudadanos sobre los asuntos de relevancia para ellos. Con todo, la agenda del público es muy volátil; es decir que existe una mengua de información y olvido en el momento en el que otros temas entran en la agenda mediática. Así como existen diferentes factores que determinan la inclusión, exclusión o alternancia de los asuntos que la conforman, existe también una capacidad limitada para incluir asuntos de relevancia, tanto en la agenda del público, siendo denominado como el “umbral de atención pública significativa” que hace referencia a la capacidad limitada de los individuos para retener cierta cantidad de asuntos relevantes, como en la agenda mediática habiendo un espacio limitado para incluir un determinado número de noticias en los MDC escritos, así como un tiempo limitado para ello en los MDC audiovisuales.

En una segunda fase de esta teoría denominada como la teoría del efecto priming o hipótesis de la preparación se establece que en el momento en el que a un individuo se le pregunta por su opinión sobre un determinado personaje público o acontecimiento relevante, éste recurrirá inconscientemente a la información al respecto que ha recibido recientemente a través de los medios de comunicación de masas. Este planteamiento se basa, principalmente en la teoría del encuadre llevada a cabo a) por parte de los medios se seleccionan determinados aspectos de la realidad para posteriormente darles una interpretación y una relevancia mediática determinada. Es decir que “los periodistas enfocan la realidad proporcionando al público una manera de interpretar los hechos” (Canel, 2005: 195). Y b) por parte de los individuos quienes encuadran los temas de interés público al hablar o pensar sobre ellos otorgándoles diferentes grados de importancia.

Por último, desde otras teorías con bases más puramente periodísticas tales como la de la mediación, o el proceso del *gatekeeper*, se ahonda en cómo los profesionales de la comunicación seleccionan y toman una serie de decisiones –denominadas como “criba de informaciones”- sobre qué asuntos pasarán a formar parte y de qué forma de la agenda mediática. Todos los factores que influyen y determinan esas decisiones tales como las características individuales de los periodistas, las rutinas profesionales y cuestiones organizacionales o los elementos externos al medio como las fuentes la publicidad u otros medios, son considerados como distintos niveles de mediación o transformación de las informaciones mediáticas. En este contexto, ya no tiene sentido atribuirle a un periodista una determinada información o enfoque como consecuencia de sus preferencias u opiniones propias sino que se trata del resultado subjetivo de la valoración conjunta del propio sistema comunicativo.

Como resultado de todo este proceso se obtienen diferentes relatos de una misma realidad. Los periodistas actúan, en este sentido, como prismas de la realidad que “refractan, constriñen o expanden” (Canel, 2005: 139) las informaciones dando lugar a un tipo de realidad simbólica. Así, tenemos, por un lado, un tipo de realidad independientemente observable y objetiva (Bryant y Zillmann, 1996: 51) y otra realidad simbólica creada a través de los MDC. En definitiva, así como en el segundo modelo teórico se reducía el poder de los medios a un efecto de refuerzo de las opiniones preexistentes entre la población, en este modelo se retoman los postulados del primer modelo que establecían la existencia de un poder fuerte –aunque, en este caso, no directo e inmediato sino a largo plazo y acumulativo-, y un efecto de cambio de las actitudes y opiniones de los individuos receptores desde el punto de vista de la construcción de una determinada realidad en torno a un hecho u acontecimiento de relevancia mediática.

#### V.4.3.2. Aplicación al caso: elementos *trazadores* de su existencia efectiva

De modo que, los factores *trazadores* que nos pueden señalar la existencia de este tipo de poder mediático fuerte, pero lento, sutil y acumulativo, así como el resultado del mismo derivado en un efecto de construcción de un determinado tipo de realidad, en concreto, una realidad simbólica según establecen los presupuestos teóricos expuestos, son los que siguen:

- La existencia de un notable grado de interrelación entre el sistema social y el sistema mediático, plasmada a) en el grado de dependencia existente entre los individuos y los MDC y b) en el nivel de implicación con el tema objeto de la comunicación mediática.
- La acción sutil y acumulativa de los medios de comunicación basada a) en la exposición constante y cotidiana a los mismos, fundamentalmente a los televisivos, y b) derivada en la asimilación inconsciente y acumulativa de sus contenidos.
- Transmisión de una realidad simbólica a través de los contenidos mediáticos.

##### 1) *La interrelación entre las variables del sistema social y del sistema mediático:*

Pues bien, en cuanto al primer trazador que nos indica la posible existencia de este tipo de poder y efecto mediático, podemos decir que el caso del hundimiento del buque *Prestige* frente a las costas gallegas en noviembre de 2002, tanto las variables sociales, económicas y políticas propias del contexto que rodeó a la catástrofe, como las mediáticas relativas al proceso de comunicación del mismo, han estado fuertemente interrelacionadas desde los primeros momentos del suceso<sup>370</sup>. De hecho, su naturaleza paradigmática ha estado en gran medida determinada, por su dimensión y alcance mediático, por un lado, y por las implicaciones que sus consecuencias han podido conllevar a nivel social, político y económico, por otro.

El caso se desarrolla en un contexto notablemente complejo en torno a su gestión tanto institucional como comunicativa. En concreto, uno de los focos de la convulsión social creada en torno al *Prestige* parece haber sido la gestión institucional de la catástrofe, en relación a la cual se muestran posturas polarizadas entre aquellos que critican las decisiones tomadas por el Gobierno central y autonómico y aquellos otros que defienden su gestión dadas las circunstancias de incertidumbre a las que se enfrentaron los dirigentes políticos. Así mismo, la comunicación institucional llevada a cabo desde los primeros momentos de la catástrofe

---

<sup>370</sup> Como hemos señalado ampliamente en Capítulo IV, apartado IV.1.2.

también parece suponer uno de los motivos de las quejas manifestadas por la población afectada.

*M-Non sei, non sei que solución tomara se ven mañá outra cousa parecida; non sei. A verdá, non sei. M-Nunca se está preparado para unha cousa destas. M-Mira, eu vouche visir unha cousa, eu, así a todo, non quixera estar no sitio deles tampouco, ¿eh? Non, porque as cousas non che son tan fáciles de tomar as decisións. (M-Eu penso que tamén o tomaron un pouco ó lixeiro. O que menos pensaron eles é que pasaría o que pasaría...) Non quixera estar no sitio deles. M-Porque aí pasan cargas, bueno... M-De todo tipo. M-De todo tipo, incontroladas. M-Hoxe por hoxe... hoxe por hoxe, ven outro barco, hai outro goberno e pásalle o mesmo. M-O mesmo. M-O mesmo. M-¿E quen di o contrario? Éche o mesmo. (Hablan a la vez) H-É verdá, xa pasaron antes. M-Pasou noutros países. M-¿Logo na Coruña non pasou, xa tamén? M-É verdá. M-Pasou... outro goberno e foi o Mar Egeo e foille outras cousas. (Toses) E máis... M-Igual. A máis unha cousa... (M-¡Non é o Gobierno, hombre!) unha cousa non é culpa duns nin de outros... Nin culpa de, éste é malísimo (M-É que non o esperas.) pero ninguén sabe o bate. O mar que bate aí detrás. (GD 17: 25).*

*M-Pues yo pienso que no fue tanto como lo pintaron... que no... la gente no vivió tan mal ni fue tanta cosa. No fue, no..., no fue... no, no fue culpa del Gobierno... el Gobierno no tuvo la culpa, no fueron ellos los que quisieron hundirlo. Y la gente siguió cobrando... y la gente... H-Ya, pero si permiten que pasen los barcos a unas ciertas millas donde saben que puede haber contaminación, que los manden a aguas internacionales. M-Ya eso fue, ya fue un fallo pero no fue el Gobierno el que... H-Es el Gobierno el que lo permite, con lo cual... M-El Gobierno siguió pagando a gente, la gente siguió comprando pisos, coches... No vivieron tan mal, ¿eh? No pasamos hambre de hecho. (Silencio) -¿QUÉ...? M-Pero por el hecho de que no pasáramos hambre, nadie nos va a devolver las playas como las teníamos... (M-Ya, pero tampoco fue una cosa...) ni el paisaje. (M-Fue un desastre...) El dinero, yo pienso que el dinero tampoco no lo es todo. Yo pienso que aunque la gente no pasara hambre sigue siendo un desastre ecológico muy grave. (M-Ya.) Y eso no lo pueden remediar ni con mil millones de euros. M-Yo no digo lo contrario pero... que no fue tanta cosa... que la gente lo contaba como algo... M-Pero no es el hecho del... de que hayan... obrado mal o bien, pero es que... min, mintieron... y muchas veces. H-Es el Señor de los Anillos. (Risas) M-Es que mintieron... diciendo que las playas estaban limpias... M-¿Qué iban a decir? Nosotros no sabíamos nada. M-Pues que digan la verdad. Que digan la verdad. M-Pero tienen que tranquilizar a la gente el Gobierno, ¿qué va a decir? Sí, eso ya lo sabíamos nosotros. (No se entiende) (Hablan a la vez) H-Pero tú lo defiendes porque eres del PP, que si no lo fueras no dirías nada, ¿eh? M-No soy del PP, no soy ni del PP ni de... no soy de izquierda ni de derecha. H-Eres de los verdes como yo, ¿eh? M-Una cosa es... que la gente vea el peligro menos de lo que es. Pero una cosa es mentir y no se puede mentir, para ocultar. Yo pienso que las mentiras no llevan a ningún camino. (Silencio) (...) M-No es echar contra un partido o contra otro, es que es decir la verdad. Es decir la verdad simplemente... H-Pero lo que pasó es normal que lo escondieran. (M-Hombre...) Lo que pasa es que se les fue de las manos y sería demasiado. No sería todo, pero sería demasiado. M-El problema es que se les fue de las manos. H-Sí. Era más fácil que... (no se entiende). (Hablan a la vez) M-No, el problema es que cuando quisieron rectificar, no pudieron. Entonces lo arreglaron todo con... todo con mentiras. Cuando quisieron... eh... darse cuenta de que se les había escapado, que... M-¿Y qué iban a decir si no? M-Oh, pues... pues mentiras. (Risas) (GD 8: 1, 12).*

*H-Sempre volves á política. Queiras ou non todo te leva alí. Por eso che decía antes que era moi difícil separar o tema, (M-(No se entiende)) o sea, o que é o feito*

da política. Si realmente... dende logo, dende o Pazo de Raxoi ninguén ten a culpa de que un barco... de que un barco chegase ás Rías Baixas e se fose ao tacho e, e votase o verquido. Dende logo que a culpa non é deles (H-Xa, xa.) porque non son Deus e non van facer cun dedo “veña, pónte ben”. Pero, eu penso que a denuncia pública eu penso que ven máis motivada polo feito de que Galicia non teña medios para paliar (H-Peró...) este tipo de cuestións ou o feito de ver que unha Administración lle dá prioridade a outro tipo de cousas, outro tipo de políticas que non eh, pois ter realmente medios para, para evitar cousas. E non é algo que surxa do azar porque xa pasou unha vez aquí (H-Más de una.) e si se sabe, pero bueno. (GD 11: 28).

(...) non nos podemos permitir o luxo de que..., de que estas personas nos..., nos estén dirixindo ¿non?” y que, porque eles, non demostraron ter respecto polos seus cidadáns, eh... e... non acudiron a eles cando ó millor, pois, eh, por exemplo, a, ó mundo científico ¿non?, e podía, ó mellor, ter unha resposta diferente á deles, a que eles deron, e nin siquiera sería (no se entende) con, con, co seu, o potencial humano, eh..., que tiña o país ¿non?, (H-Uhum.) y prescindíuse del por enriba, logo, pois todo..., a, o, a..., como quixeron ocultar todo, nos trataban como a uns ignorantes ¿non?, e realmente (H-Como nos trataron sempre. (Risas)) eso, sí, pero bueno, pero..., esto deixoume de manifesto... H-Peró, claro, foi demasiado explícito ¿non?, o sea, ahí o..., o... (M-Y grave.) engano de... y foi a un nivel xeral porque... e que os que, eu creo que ahí os tipos, eh..., entraron nun estado... de paranoia total porque confundiron o que é o... seu votante medio, que é... un tipo, un individuo atrapado nas súas redes que, nas súas redes clientelares y confundiron a f..., confundiron iso, eh, cas persoas reais, con..., con toda a sociedade galega porque trataron á xente igual que tratan a esa xen, a..., a os seus, a os seus clientes políticos ¿non?, que son todos os seus votantes (M-Uhum.) y, claro, y trataron a toda a sociedade como tratan a esa xente, que é con soberbia, con..., (M-Prepotencia..., pensando que eles...) con prepotencia, uff, sobre todo escondendo eso, o que di Rosa, unha incompetencia..., eh..., pchhh, que é moi ambigua porque... tamén pode ser p..., eh..., máis, eh, mal pensado y decir que simplemente é unha xente que, que está en convivencia con unha serie de poderes económicos y de..., que están detrás do que pasou, do que foi o accidente ¿non?, como é o..., este capitalismo... (GD 13: 4).

M-Ellos, se les escapó la cosa de las manos. (M-No atendieron mucho, no hicieron más.) Maruxa, pensaron que no iba a adquirir semejantes proporciones. Y lo peor es que tuvieron al pueblo engañado, para mí lo peor fue eso, que tuvieron engañado a todo el personal. -¿EN QUÉ SENTIDO? M-¿En qué sentido? En que decían que... (M-Que esto lo solucionaban.) que eso, que los hilillos de plastilina, que si iba a solidificar el... (M-Sí, que no pasaba nada.) en el fondo, el gasóleo, que se iba a solidificar... y nanai, nada de nada. (GD 19: 9).

H-Estamos aquí como consecuencia de una decisión política pero si la decisión política hubiese sido otra probablemente aquí... H-Criticándola igualmente, no lo sé, es muy difícil pero para eso están. H-No, no sé pero la catástrofe no sería igual, seguramente. H-A los políticos les exigimos tomar decisiones (M-Y que dimitan ya.) Cuando las toman se pueden equivocar. H-De que dimitan olvídate. M-No, no, ya lo sé pero eso es lo que deberían haber hecho. M-Peró cuando tienen una decisión tomada tienen que poner remedios para no provocar. Yo acepto que se hayan equivocado, bueno, pues oye, hasta cierto punto, pues mira, pues la cagaron, vaya, ¡qué pena! M-Yo no lo acepto eso. H-Yo no acepto mientras no diga “el responsable soy yo”. No hay nadie que diga “el responsable soy yo”, ¿no?, del hundimiento. M-Es que eso, la humildad (no se entiende) tomándonos de gilipollas. (GD 4: 25).

a) Dependencia orientativa: La convulsión del contexto social surgida en torno a la catástrofe del *Prestige* y durante los meses posteriores a su hundimiento, dio lugar a que las conversaciones cotidianas existentes entre los grupos sociales de las poblaciones afectadas girasen en torno a la génesis y desarrollo de la catástrofe. En este sentido, los medios de comunicación constituían un referente constante a la hora de nutrirse de informaciones relativas al suceso que pudiesen ser expuestas y comentadas entre la población afectada.

De los tres posibles tipos de dependencia existentes entre los individuos y los mensajes informativos transmitidos a través de los medios, en nuestro estudio de caso podemos identificar la existencia de una dependencia de tipo orientativo, dado que los individuos parecen recurrir a las informaciones mediáticas como base orientativa y de refuerzo de sus argumentos en relación a la catástrofe de cara a exponerlos al debate social que surge de sus relaciones interpersonales cotidianas.

Durante el trabajo de campo realizado, hemos podido observar a través de las referencias realizadas por los individuos participantes en los Grupos de Discusión, el hecho de que, curiosamente, aquellas poblaciones que más aludían en sus discursos a cuestiones relativas a la comunicación mediática de la catástrofe, el papel llevado a cabo por los medios o la verosimilitud de sus contenidos, fueron aquellas que se encontraron afectadas de un modo más directo por la marea negra provocada por el hundimiento del buque<sup>371</sup>, las cuales no dependían de las noticias para averiguar lo que acontecía.

En efecto, como hemos podido ver en la primera parte de nuestro análisis correspondiente al estudio del uso y consumo de los MDC de masas por parte de la población gallega afectada por la catástrofe, ésta hace un uso social de la información relativa a la catástrofe que les lleva a utilizar los contenidos mediáticos: a) como refuerzo de sus actitudes y opiniones, b) como sustento de sus argumentos, y c) como material para sus conversaciones cotidianas en relación al caso<sup>372</sup>.

b) Grado de implicación social con el suceso: Del mismo modo que existe en nuestro caso una dependencia de tipo orientativo entre la población afectada por el hundimiento del buque y las informaciones transmitidas por los medios de comunicación, podemos constatar a través de las opiniones vertidas, la existencia de otro factor que resulta determinante para analizar el nivel de afectación ejercido por los medios de comunicación sobre la opinión pública. Hablamos, siguiendo las tesis de Rodrigo Alsina, del grado de implicación de la población afectada hacia el suceso en cuestión y hacia las informaciones relativas al mismo.

---

<sup>371</sup> Se trata de los Grupos de Discusión realizados en los municipios de Muxía, Corcubión, Ribeira, O Grove, Cangas y A Coruña, esta última en menor medida.

<sup>372</sup> Véanse fragmentos discursivos al respecto en apartado V.2.6. Los medios de comunicación como fuente de evidencia y contrastación de la información.

Dado que, en nuestro análisis, la población objeto de estudio es aquella que reside en los municipios en los que sus costas se han visto afectadas de manera directa por el fuel derramado del *Prestige*, es de esperar que el grado de implicación de esta población con el suceso sea considerablemente alto. En este sentido, no sólo es previsible que el interés por las informaciones transmitidas a través de los medios de comunicación relativas al asunto resulten de interés para los individuos receptores, sino que su vulnerabilidad ante una posible afectación del contenido de la información mediática sobre sus actitudes y opiniones también será considerablemente mayor.

En base a la cercanía de los individuos participantes en los GD con el suceso es evidente que existe un alto grado de implicación de la población hacia el mismo. Y es que, dado que la población objeto de estudio de nuestro análisis es aquella que reside en los municipios en los que sus costas se han visto afectadas de manera directa por el fuel derramado del *Prestige*, es de esperar que su grado de implicación con el suceso sea considerablemente alto. Según este tercer modelo teórico, ese mayor nivel de implicación conllevaría la existencia de una mayor vulnerabilidad de esta población ante la influencia de los mensajes mediáticos sobre su percepción de la catástrofe.

Las manifestaciones de los individuos participantes en los grupos hacia el impacto y afectación emocional que les ha causado la catástrofe también nos da una idea del grado de implicación hacia el caso: (...) *pasei por unha fase de tremenda tristura de..., de chorar, sola, na casa, diante do televisor co que veía...* (GD 13: 3). *Yo, eh, incluso, me, me emocionaba viendo la televisión (...)* (GD 15: 15). *(H-¡Da pena, oh! ¡Da pena, oh!) A min doume ganas de chorar.* (GD 17: 17).

## 2) *Acción sutil y acumulativa de los mensajes mediáticos:*

El otro pilar sobre el que se sustenta el modelo teórico que establece la existencia de un poder acumulativo de los medios de comunicación y de un efecto de realidad de sus contenidos sobre las percepciones cognitivas de la población, es la naturaleza acumulativa e inconsciente de la acción informativa. Tal y como hemos visto en la parte teórica del presente análisis, las características acumulativas e inconscientes de la acción de los medios, junto con su naturaleza sistémica -que hemos analizado en el apartado anterior-, se sustentan en el ejercicio de varias prácticas comunicativas que confieren al proceso comunicativo en sí de un efecto acumulativo y a largo plazo sobre la conformación de opiniones en la población receptora. En nuestro caso, habiendo analizado el contexto que rodeó a la catástrofe y a partir de los actos perlocutivos transmitidos por los individuos participantes en los GD, podemos otorgar al proceso comunicativo llevado a cabo a través de los medios de comunicación a raíz de la catástrofe, las siguientes características comunicativas:

a) Exposición constante y cotidiana: La dilatada gestión tanto institucional como mediática llevada a cabo tras la catástrofe del *Prestige*, conlleva la existencia durante un largo periodo de tiempo de multitud de noticias, artículos, documentales, entrevistas, programas especiales, etc. relativos a la catástrofe publicados de manera diaria. Además, la población afectada pone de manifiesto su preferencia por los medios televisivos a la hora de nutrirse de informaciones relativas al suceso, exponiéndose además de una manera constante y diaria a los mismos durante los meses posteriores a la catástrofe. De la importante cobertura mediática del suceso, del enorme interés existente hacia el tema por parte de la población afectada y de las opiniones vertidas por la población se desprende la existencia de un alto grado de consumo informativo durante los meses posteriores a la catástrofe: *Durante esos días hubo un bombardeo de noticias.* (GD 9: 13). *Con lo que observamos en prensa y televisión ya nos saturaban de imágenes y de todo.* (GD 18: 23).

Así mismo, este alto grado de consumo informativo ha ido acompañado de una exposición constante y cotidiana de la población a los mensajes mediáticos, lo que facilita la posible existencia de un efecto mediático de los medios de comunicación basado en la acción informativa constante, sutil y cotidiana de sus contenidos. Este hecho se magnifica cuando ese consumo informativo es llevado a cabo fundamentalmente a través de medios televisivos y es que, como hemos visto, las características propias del uso de este MDC en concreto lleva implícitas una serie de condiciones tales como la pasividad que conlleva su consumo, o la asimilación inconsciente de sus contenidos.

Como vemos en algunos de los siguientes fragmentos discursivos son varias las fuentes de información que la población afectada manifiesta haber empleado durante la catástrofe. Sin embargo, sobresale por encima de los demás medios el uso y consumo de los mensajes mediáticos relativos al caso a través de medios televisivos.

*(...) pasei por unha fase de tremenda tristura de..., de chorar, sola, na casa, diante do televisor co que veía...* (GD 13: 3).

*Yo, eh, incluso, me, me emocionaba viendo la televisión (no se entiende) un montón de gente limpiando, y más sabiendo lo que había al principio, ¿no?* (GD 15: 15).

*M-¡A min doume ganas de chorar, eh! Sin ve-lo. Na más con ve-lo na televisión. (H-¡Da pena, oh! ¡Da pena, oh!) A min doume ganas de chorar.* (GD 17: 17).

*Tú oíste una televisión, tú oíste... (M-El periódico.) aunque no se les puede hacer mucho caso a las televisiones, viste eso, viste.* (GD 19: 17).

b) Asimilación inconsciente y acumulativa de los contenidos mediáticos: Tal y como se desprende de los discursos vertidos por los habitantes de los municipios afectados por la catástrofe denominan como bombardeo informativo, es decir, la acción constante y cotidiana ejercida por los MDC



encargados de la cobertura del caso. La asimilación de las informaciones a través de este tipo de consumo se llevaría a cabo de una manera inconsciente y acumulativa por parte de la población receptora.

*(...) y quedarse, así, tontos, atontados como hipnotizados ¿no? (M- Pero es, porque no sabías, también cómo, cómo...) (M- Porque no reaccionas.) (M- No sabíamos, nosotros no sabíamos, y otra...) pero, hubo la respuesta (M- Otra gente tenía miedo.) la respuesta... (GD 3: 18).*

*Eh... aparte de lo de eh... hay otro punto que eh... que veo positivo de todo el drama, desde un punto de vista cultural. La gente se dio cuenta que se podía protestar, (-Sí.) que se podían unir, de hecho no creo que hubiese tanta protesta por lo menos aquí, (M-Uhum.) por lo de la guerra si no hubiese pasado antes lo del Prestige. (H-Sí.) (H-Sí.) Se formaron eh... una gran cantidad de asociaciones, de grupos de... (...) H-Sí y voy con, con Álvaro también creo, la, el aspecto positivo es que... a nivel regional gallego pues eh... la cosa está cambiando a, en, en lo que es juventud y (M-Sí.) eh... pues que se ve que hay otra mentalidad, que hay una buena, una mayor (M-Implicación.) implicación en los temas sociales y demás. Esto si te, si coges, no he analizado los, los resultados electorales de municipales pero sí... si a pesar de que Galicia es la Comunidad Autónoma en que siempre ha ganado el PP pues... y... y el primeros años la UCD eh... si... si analizas los, la intención de voto y las estadísticas sobre la intención de voto joven se ve el, se ve una trayectoria totalmente diferente a la que se están dando en las elecciones, lo que pasa que eh... pues eso, así eh... o aún sigue habiendo mucha población vieja, la, con gente mayor (M-Sí.) que tiene su mentalidad y... y es imposible cambiar la mentalidad de la gente de mediana edad y mayor (-UHUM.) pero es lo que se está, lo que posibilitó esto de la catástrofe del Pres... Prestige fue eso que... que pues no sé ha, hace diez años era impensable ver en Santiago... es que no, no he estado aquí y no sé la cantidad, la, la cantidad de personas que asistían a las manifestaciones pero eh... según lo que he leído había manifestaciones tanto en Santiago como en cualquier otra parte de Galicia. Se veía, se ve un movimiento, o sea eh... se ve una implicación de... de la juventud y de la gente joven por, por (M-Sí.) causas y... motivos aparecidos porque el año... hace dos años, un año y medio pues el, el tema de la LOU y también, la gente, (M-Se volcou.) (GD 2: 39).*

Pues bien, siguiendo las tesis de algunos de los autores más destacados en la investigación de los efectos mediáticos, este tipo de exposición conllevaría que al final de un periodo de cobertura informativa tan prolongado, la población acabaría por mezclar sus percepciones directas de la catástrofe con las transmitidas a través de los mensajes mediáticos, siendo incapaces de diferenciar entre lo innato –sus propios juicios y valores- y lo adquirido a través de los medios. Aunque la conformación de este tipo de alcance mediático a nivel cognitivo solamente podría valorarse haciendo una comparación entre las opiniones existentes antes y después del proceso de comunicación mediática puesto en marcha en torno a la catástrofe, lo cierto es que diversos elementos implícitos en los discursos de la población, los cuales responden a sus vivencias en relación al caso, nos pueden hacer pensar que, efectivamente, la percepción social existente en torno a la catástrofe entre la población objeto de nuestro estudio se encuentra en su mayor parte constituida a) por sus actitudes y opiniones previas existentes en relación a este tipo de

sucesos, b) por su percepción directa de la catástrofe, y c) por las informaciones adquiridas a través de los medios.

A lo largo de diversos grupos y en diversas partes del mismo se deduce de las expresiones y manifestaciones de los participantes que las fuentes de información utilizadas en relación al caso, en este caso, señaladas como contradictorias son: a) los MDC encargados de la cobertura del caso; b) la percepción directa; y c) la comunicación institucional (GD 19: 23). En otros casos, los individuos participantes en los grupos dicen formar sus opiniones a través de varias fuentes: a) la prensa, b) los medios televisivos; c) la percepción directa; y d) las relaciones interpersonales (GD 14: 25). Y en otros, se señalan como fuentes de información fundamentales utilizadas durante los meses posteriores a la catástrofe: a) los medios de comunicación en general; y b) los intercambios de información informales (GD 1: 16).

En base a todo ello y en virtud del modelo teórico en el que nos basamos –poder acumulativo y efecto de realidad-, en el cual se relaciona de manera directa la exposición diaria al contenido de los medios de comunicación con su efecto sobre la opinión pública, podemos decir que el enorme y continuado consumo informativo que se da en nuestro estudio de caso, junto con una posible asimilación casi inconsciente de los mensajes mediáticos, conllevaría una situación de una mayor vulnerabilidad de la población receptora ante los efectos de los medios de comunicación sobre la conformación de sus actitudes, opiniones y percepciones en relación al suceso en cuestión.

3) *Transmisión de una determinada realidad simbólica transmitida a través de los medios:*

a) Influencia en la percepción de la catástrofe: En base a la existencia de esta serie de circunstancias comunicativas, a saber, la acción del proceso informativo relativo a la catástrofe del *Prestige* en un contexto cuyas variables sociales y mediáticas se encuentran fuertemente interrelacionadas, la existencia de un tipo de dependencia orientativa, el alto grado de implicación social, la exposición constante y cotidiana a los mensajes mediáticos y la asimilación casi inconsciente de sus contenidos podríamos plantear que el poder ejercido por los MDC encargados de la comunicación mediática del caso ha podido alcanzar una afectación a nivel cognitivo sobre los individuos afectados y receptores de los mensajes mediáticos derivada en un efecto de realidad sobre la percepción de la catástrofe.

En el discurso manifestado por parte de la población participante en los GD llevados a cabo se atribuye a los medios el poder de orientar la atención hacia determinados temas y de construir realidades divergentes en torno a un mismo hecho informativo:

*“En la televisión todo estaba bien. Venían a pie de playa, pero eso no salía en el periódico. ¡Rectificaban! No salíamos nosotras (mariscadoras llevando a cabo las labores de limpieza), salían los voluntarios limpios. Es así, todo es una trampa” (GD 17: 32).*

*M-Eu creo que desde un principio nos hicieron ver lo que querían que viéramos, (H-Sí.) tanto medios de comunicación, políticos, autoridades, administraciones, eh... hicieron ver lo que querían ellos que viéramos y así fue, o sea, los medios de comunicación son unos medios muy potentes, en concreto la televisión, y toda la catástrofe estuvo retransmitida por la televisión y la adornaron y la vistieron como a ellos les dio la gana y como mejor en cada cadena, en cada cadena los informativos eran totalmente distintos, en, de una cadena a otra variaba muchísimo la noticia, entonces (no se entiende) pero ¿qué está pasando aquí?, o sea, aquí hay una verdad, hay una verdad que no nos están contando. Eso fue lo que en un principio la imagen que dio a to el mundo y todos decíamos no, esto no es así, aquí algo pasa y yo siempre pensé desde el principio que la catástrofe se había poder, podido evitar. Ya sé, estamos en una zona muy conflictiva, con muchos temporales, con muchos acantilados y, bueno, que nadie es Dios pero si en otros países se pudo haber evitado yo pienso que aquí también, aparte que tenemos ya experiencias que si el Erika, que si el Mar Egeo, que si... y este no, el Prestige no va a ser el último... (H-No, no.) petrolero; no sé por qué, deben, nuestras costas deben ser atractivas para los petroleros porque no es el primero ni va a ser el último. (GD 2: 4).*

*H-Es que dependiendo de la, (M-Claro.) de las cadenas privadas, (M-(No se entiende)) es muy distinto a las públicas, (M-Uhum.) eso está claro. Yo para mí la, lo que más, lo que más... M-Telecinco foi unha boa (M-Real.) real... (hablan a la vez) (H-Como la cadena privada, o sea... como realmente foi Telecinco.) (M-Real.) (no se entiende). As televisións estatales a primeira, a segunda e tal foron... M-llegal, como, como en tódolos temas, como el tema de la guerra (M-Como siempre.) y como en todos los temas, como siempre evidentemente. Oh... los medios de comunicación es lo que tienen que hacer es informar y Telecinco informó desde el primer momento e informó bien, (M-E informou realmente.) vale es un poco sensacionalista, bueno ¿y qué? e, era así, era la verdad, era lo que había, no vale decir que sale poquito por aquí, un poquito por, no, está saliendo y mucho, equis toneladas diarias y están manchando de aquí allá y ¿por qué dices lo contrario? porque veías el informativo de la primera y veías el de Telecinco y, a ver, ¿qui, quién minte aquí?, ¿qué pasa aquí? porque Dios mío que me expliquen, tío ¿a quién lle creo? a Telecinco, a Telecinco porque yo iba al Faro Villano y veía lo que estaba diciendo Telecinco, no lo que decía La Primera. (GD 2: 22-23).*

*H-Bueno, os de Muxía, os de... alí, estaban vendo a Televisión de Galicia e alarmáronse completamente (M-Sí. (Risas)) porque..., estábanlle decindo, tiñan ahí o petroleiro así a... (M-Unhas millas.) a, a, a, a, a dúas millas, tíñalo alí diante, (M-Sí.) que lle estaba pasando por alí diante, (M-Sí, (no se entiende).) aquí estaban de, y na tele estaban decindo que o petroleiro xa estaba... (M-Que estaban a (no se entiende).) a no sei cántas millas (M-Sí, é verdad.) y que estaba en movemento y estaba alí parao, o sea, buff, y que non había marea negra e a marea negra chegando, rolos de ese tipo, entón, sí que alarma, (M-Uhum.) o sea, aquí tamén o que a xente descubriu foi, dunha maneira moi práctica, (M-Pero alarma houbo alí porque (no se entiende).) a entender que o que din os medios de comunicación non é exactamente a realidade, que esto é un..., esto é unha conquista. M-Pero, claro, eso foi algo que quedou totalmente de manifesto (risas) ¿non?, (H-Claro.) que a realidade virtual esa que (no se entiende) no se correspondían (H-Coa realidade.) coa realidade real (risas), coa real, bueno, co real, coa a que non sale polos medios ¿non?, entón houbo... unha ruptura ahí. H-Y eso..., eso é, eso é moi impotente e forte porque... M-É como unha toma de conciencia realmente de..., de*

*que hai que ser máis crítico ¿non?, co, cos medios..., cos medios de comunicación.* (GD 13: 21).

En suma, el resultado de los diferentes grados de poder y los distintos tipos de efectos alcanzados por los medios de comunicación encargados de la cobertura mediática del caso *Prestige* –tanto impresos, como radiofónicos y televisivos, pero sobre todo por estos últimos- sobre la población afectada por la catástrofe, es la transmisión de una forma especial de realidad simbólica y específicamente construida para su consumo mediático, cuya naturaleza difiere de manera considerable de los hechos objetivos directamente percibidos por la población afectada – tanto desde el punto de vista de su amplificación como de su minimización. Y es que, como hemos visto, esta diferencia entre la realidad transmitida por los medios y la percibida de manera directa por la población afectada se da en dos sentidos: a) unos dicen que difiere porque los medios trataron de minimizar y no sacaban todo lo que estaba pasando; y b) otros opinan que los que ocurría no era tan grave como la versión, en este caso, amplificada que estaban mostrando los MDC.

En efecto, del mismo modo que diversos autores ya situaron a las noticias como la principal fuente de definición de la realidad social en el mundo moderno, en este caso, los medios de comunicación se sitúan como “constructores de una descripción convincente de la realidad social” (Alsina, 2005: 108). Más allá de las distintas versiones de la catástrofe transmitidas a través de unos medios y otros, lo cierto es que para muchos parece haberse transmitido una realidad simbólica de la catástrofe, para unos, amplificada y para otros reducida, pero en todo caso construida por los MDC de masas encargados de su cobertura mediática.

En concreto, para un sector de la población afectada los medios trataron de minimizar la catástrofe, aunque manifiestan que la gente ya es consciente de cómo los medios “disfrazan la realidad”. Para otros, los medios, y especialmente, la televisión transmitieron una versión amplificada de la catástrofe haciendo que la población de fuera de Galicia tuviese una peor percepción de lo que ocurría. Como ejemplo de ello, véanse los siguientes fragmentos discursivos:

*(...) o sea, son los medios de comunicación que digan la verdad y punto, (M-Uhum.) o sea, la gente se lo va a agradecer mejor porque (M-Sí.) la gente en este caso, en este aspecto pues eh... ¿qué pasa? que se quemó, o sea vía, veía que lo, lo que, lo que decían ellos que era mentira, los marineros eh... sabían que el barco iba a romper y ellos “que no, que no, que está bien tal”, (M-Sí.) “que ya está, no” y como estaba iba a rom... iba partir tal, era cuestión de días, punto, hasta que suc... sucedió. Te decían “no, no ya está bien, ya está todo controlado, ya con el remolcador tal, no sé qué, que va a ir un barco...”, o sea, (M-Nadie se lo creyó.) intentaron ahí... (H-Minimizar todo.) sí todo (M-Sí y tranquilizar.) y ¿qué pasa? que cuando rompió y le... tal se fue todo de las manos... (M-Uhum.) (...)esto que parecía que, que estabas eh... (M-Sí.) yo eso fue lo, lo peor que, (M-Sí.) eso, (M-Tercermundista.) sí parecía que estaban muriendo de hambre ahí eso... y eh... eh... era mentira, era mentira. (M-Y no, lo que queríamos eran medios, no comida,*

ni bebida, ni juguetes para los niños, o sea no, no nos hacían falta, ni barras de turrón, ni calcetines, ni jamones, aquí lo que queríamos eran os medios para, para poder limpiar que estaban limpiando con las manos.) Si estaban todos eh... local aba... o sea, abarrotados pero de, de todos los productos de alimenticios de, o sea había, había de todo. M-Y ahora se tienen que tirar porque caducaron, porque claro, cada empresa donó pues lo que con la fecha de caducidad más reciente pues eh... coca-colas... y pasteles y tú miras ahora la fecha o caducan ahora en noviembre o ya han caducado en febrero; de hecho, fijo que alguno de las que están ahí ya están caducadas, o sea, fue un derroche de, no sé tío, que hay mucha gente que está pasando hambre y sed como para tirar así y nosotros no queríamos comida, ni bebida, ni juguetes para niños. H-Y pero, por eso que... o sea, los medios de comunicación, la televisión ha, hace mucho y eh... es lo de siempre, una imagen vale, vale más que mil palabras, (M-Sí.) tal hay una imagen de un niño llorando "que no ah... que no tenemos nada, tal...". Ale... rás... "¿ah no? venga, ¿no tenéis? bumba" y eso, eso pa mí fue lo que más me, me dolió y me fastidió porque parecíamos que estábamos en... M-Tercer Mundo, que al fin y al cabo yo creo que es, eso es lo que somos, el Tercer Mundo del mundo desarrollado, Galicia. Siempre foi así y siempre lo voy a sejr siendo. (GD 2: 30).

M-O meu fillo que está en Cartagena pois alí... tiña moito máis, bueno eu chamaba, chamaba... (H-Máis información ca nós desto ¿verdad?) moita máis información e máis información, (M-Sí.) muito máis... (M-Más exagerada quizá porque...) pero muchísimo... (...) M-Claro, e nós vémo-lo aquí, e inda no o víamos moi eso, ahora, él dicía que... bueno, que tremendo a información que se daba alí... e na... na tele e en todo. H-No, no, os medios informativos siempre son, eu creo que siempre son (M-Eu dijo...) un pouquiño máis espectaculares que o que é, (M-Sí, que exageran.) aunque había un problema, e haino, (Hablan a la vez) (M-E haino...) e sigue habendo... (H-Amáis...) pero, pero os medios informativos, e despois e, e, foi algo tamén que eu creo que politizaron un pouco... e, e, manejoue... desde un punto de vista político, un pouco... ó antoxo de cada... ó antoxo de cada un, (M-Sí.) que si fora ó contrario si... eu creo que si estuvera outro partido no poder iba a pasa-lo mismo. (M-Igual.) É o que dis tú (no se entiende). (Hablan a la vez) M-¡Ai sí! No... igual, (M-Eso esté quen esté.) o barco estaba ahí e... (M-No, no...) iba a partir tuvera quen tuvera. H-Sí, sí... M-No, o barco iba de, (H-No, no iba a romper igual pero... o, o...) igual, e o que estuvera no poder pos íballe quitar importancia, (M-Claro...) e o que tuvera pa entrar, íballe dar, (H-Íballe meter man, sí, sí...) claro, eso iba pasar exactamente igual. M-Sí, sí. H-Claro... M-As versións según as oies... pois... H-Pero a verdá, hombre... foi unha catástrofe poi, o, que co, o que comentábamos... comentades... pero, creo que non foi tanto, tanto, como... a pompa tanto que se lle deu... (...)M-La exageran máis. M-La exageran máis... M-No, exos... exagerábase o víase ¿cómo era? (M-Sí.) (M-No, exageraban máis.) O meu fillo, tiña máis información, dalí, y él... también podía ver (Sonido de teléfono móvil) o que pasaba aquí, pero dalí tiña máis información ca... (-DEBE SER DE AQUÍ EL QUE TENGA (NO SE ENTIENDE) ¿NO?) Antes debiu ser, eu non sei, agora non sei... Pero sí, que me comentaba él, porque eu falo con él tódolos días e... e comentábame, "mamá, pero é certo esto, pero é certo esto..." Bueno, mui as playas que se vían, bueno, completamente distintas do que as víamos nós... ¿eh? (M-Bueno veron moito jeh!) porque sí, (M-Malo esto...) eu estou de acuerdo con... (H-Veron muito, o que pasa que cando iban a saca-la foto...) sacábana donde estaba mal estado, (H-Otro, otra... otras tomas...) (M-Efectivamente, por iso é...) e eso era o que mostrábamos... H-Iban poñe-la no peor momento. M-Claro. H-Fa, facíanlo peor. M-Por eso é... (no se entiende) va á cola. M-E... y la tomarían viva todo o mes. H-E os da fora tamén están máis pendientes, quizás o mellor de... desa noticia inda que estamos nós os daquí... M-No... non sei si estarán máis pendientes pero bueno, pues... colquera novedad é... (M-Claro...) pues fálano. M-Pero eso, eu penso que pasa coma cando hai unha inundación ¿non?, que cando (Sonido de teléfono móvil) antes había os temas eses das inundacións, pois ti vías ó mellor unha zona

que, aquí en Coristanco mismo, había seis (no se entiende) ¿no? (H-Sí.) e salíache na televisión (M-Uhum.) sin ir e, Coristanco inundado, bueno, e ti non vías tal cousa, qué era, (no se entiende) a eso, eu penso que pasa máis ou menos, collen unha zona da playa... esas son as imáxenes que se dan, e ti ó millor vas a outra zona distinta que xa non ta nin afectada si quiera, (H-Bueno eso é tema grave ¡eh!) Laxe por exemplo, prácticamente non estuvo afectado nada polo Prestige, Laxe non houbo, chapapote ningún, pero, sin embarjo a imágen era en general (M-Sí, bueno.) unha costa, (M-Toni...) manchada. M-Que non sepan ¿sabes? (M-Uhum.) e dicíame que eso... H- Porque esa é unha noticia que non (M-Que bueno...) vende, é unha noticia que vende moito (M-Claro.) entonces (M-E vende moito...) hai que intentar saca-la noticia e (M-E daquela foto...) hai que exagerar un pouco... M-A foto daquel sitio pos é ¡todo Galicia! (M-Claro.) toda a costa. (M-Ahí está o problema.) ¡Eh! H- Pero ahí non se... (M-E había un grupo...) non se trata xa de, de mandar a noticia, a realidade, se non, que a noticia que venda, pero que venda hai que sacar algo duro. M-Claro, bueno (M-Sí.) e eso é o que vía a xente (H-Claro.) porque nós na televisión vemos eso, pos, pos vemos eso, e non vemos, no, nós sabíamos que si falaban... ou conocíamos pos, poñían a playa de Malpica máis ou menos por aquí, conócela e dis ti, “bueno, pois iso é Malpica pero xa estuve en Laxe e non había”. Pero ti vas por ahí, e... non sabes si efectivamente era en Malpica ou en Laxe, sabes que ta todo... dinche está todo, está todo... E eso eu, eu non o vivín pero meu fillo sí, e ademáis non é un rapaz que bueno, (M-No, no porque fora tiñas esa imágen que estaba todo...) sí o dis ti sí, que non é que diga... él, no, era un... unha persona que... que me comentaba eso porque lle chamaba a atención. M-Sí... M-Con calquera que falaras da fora sí (M-(No se entiende) vían sitios peor nin mal tempo nin... M-Vían todo moi mal porque lle enseñaban sólo lo malo. Eso, a mín cónstame, él ta en Cartagena. M-Sí no, pero eso eu creo que pasa con tódalas noticias en general ¿eh? Póñenche aquela, xusto no momento máis grave e despois... te ficas en (M-Claro.) la noticia e ve-la, esa imágen ve-la repetida ó mellor toda a semana... e é a mesma e ó mellor xa... pasou, xa ta limpio... (GD 7: 16, 24-26).

Este efecto de realidad producido por las informaciones transmitidas a través de los medios de comunicación en relación a la catástrofe, Ruano lo denomina como *efecto de fascinación*, y es que “la fascinación de estas poblaciones ante la imágen ofrecida por los medios de comunicación se materializaba en el reproche que se hacían a sí mismos de seguir el estado en el que se encontraban las playas (...) a través de la televisión, en lugar de recorrer el apenas centenar de metros que los separaba para verlas directamente” (Ruano, 2005: 35). Efectivamente, en el GD 1 se plasma esta idea:

*En Sardiñeiro hubo un par de días que aparecieron allí unas rocas debajo de casa negras, pero vamos que si non cho din e no sale na tele tampoco te enteras mucho, ¿no? ¿no os da la impresión de que um, por la tele teníamos otra realidad diferente? (H-Sí.) (H-Totalmente.) porque nuestra, mi vida diaria era la misma, (M-Uhum.) pero estaba esperando la hora del telediario conexión en directo desde aquí, desde allí para ver qué pasaba, qué no pasaba, porque tú aquí, hacías tu vida normal (M-Sí.) y la tele era como que había otro, una, aquel que estaba pasando algo tremendo, tremendo, tremendo (H- Pero no aquí en Galicia.) no aquí mi, a (H-Sí, pero a nosotros nos daba la sensación de que era fuera.) ¡Claro! de que la tele te, te, te, que no es que no, que vamos a ver, que no es que no informaran de lo que hubiera, pero yo no viví esa realidad que la tele me mostraba, lo comentaba al principio (...)* (GD 1: 34).

En definitiva, podríamos decir que, en cierta manera, los medios de comunicación han construido y transmitido las noticias relativas al hundimiento como un tipo especial de realidad; una realidad simbólica, pública y cotidiana (Alsina, 2005: 13). Yendo un poco más allá y basándonos en las tesis de Jean Baudrillard, podríamos hablar de la creación de una *hiper-realidad* por parte de los medios de comunicación, basada en el salto cualitativo desde la representación a la simulación de la realidad. Es decir, la emulación de la realidad de la catástrofe proyectada a través de los medios de comunicación y sus mensajes informativos, se convierte en simulación en el momento en que ésta se convierte en sí misma en la propia realidad (Baudrillard, 1983: 187-197).

Sin embargo, otros aspectos del modelo no son fácilmente aplicables a nuestro estudio de caso. Y es que la existencia de esta serie de condicionamientos sociales y comunicativos en torno a la gestión informativa de la catástrofe del *Prestige* que constituyen los elementos trazadores de la existencia de este modelo teórico del *poder acumulativo y el efecto de realidad* de los mensajes mediáticos, no exime de la existencia de algunas otras características del proceso comunicativo que puedan contradecir o matizar este tipo de poder y efecto señalados. En concreto, las peculiaridades del proceso comunicativo llevado a cabo en torno a la catástrofe del *Prestige*, que en este caso reducirían el poder acumulativo de los medios y matizarían el efecto de realidad de sus contenidos sobre la población afectada, serían los siguientes:

1) Falta de dependencia a nivel cognitivo entre los individuos y los medios de comunicación: En el caso *Prestige*, aunque los medios de comunicación tanto escritos, como radiofónicos y televisivos han jugado un papel de importancia capital, la experiencia directa del suceso y el alto nivel de comunicación interpersonal existente entre la población afectada, permite que ésta no haya contado con los medios de comunicación como únicas fuentes de información en relación al suceso. Así mismo, la posibilidad de percibir el hundimiento del buque y sus consecuencias medioambientales de manera directa, determina considerablemente el nivel de credibilidad otorgado por la población a la información transmitida a través de los medios de comunicación.

En efecto, esa percepción directa de la catástrofe permite a la población afectada confirmar, invalidar o matizar el contenido de las informaciones mediáticas (Alsina, 2005: 47)<sup>373</sup>: *“Porque en la televisión sólo hay una cadena que sea... que diga la verdad en las noticias, ¿qué información es esa? De qué, entonces que... ¿cómo te informas tú? Pues yendo a las playas, y lo ves. Entonces sí que ves la realidad”*. En este sentido, la

---

<sup>373</sup> En el caso de la población no afectada directamente por el suceso, aunque se aleja de nuestro objeto de análisis, cabe decir que existiría una menor implicación y mayor dependencia con respecto a la información transmitida por los medios de comunicación, por lo que podríamos esperar que, eventualmente, el grado de afectación de los mensajes, en ese caso, sobre la conformación de sus opiniones fuese mayor.

incidencia de los mensajes transmitidos por los medios de comunicación sobre la población afectada a nivel cognitivo sería considerablemente menor.

*M-Pero eso, eu penso que pasa coma cando hai unha inundación ¿non?, que cando (Sonido de teléfono móvil) antes había os temas eses das inundacións, pois ti vías ó mellor unha zona que, aquí en Coristanco mesmo, había seis (no se entiendo) ¿no? (H-Sí.) e salíache na televisión (M-Uhum.) sin ir e, Coristanco inundado, bueno, e ti non vías tal cousa, qué era, (no se entiendo) a eso, eu penso que pasa máis ou menos, collen unha zona da playa... esas son as imáxenes que se dan, e ti ó millor vas a outra zona distinta que xa non ta nin afectada si quiera, (H-Bueno eso é tema grave ¡eh!) Laxe por exemplo, prácticamente non estuvo afectado nada polo Prestige, Laxe non houbo, chapapote ningún, pero, sin embarjo a imagen era en general (M-Sí, bueno.) unha costa, (M-Toni...) manchada. M-Que non sepan ¿sabes? (M-Uhum.) e dicíame que eso... H-Porque esa é unha noticia que non (M-Que bueno...) vende, é unha noticia que vende moito (M-Claro.) entonces (M-E vende moito...) hai que intentar saca-la noticia e (M-E daquela foto...) hai que exagerar un pouco... M-A foto daquel sitio pos é ¡todo Galicia! (M-Claro.) toda a costa. (M-Ahí está o problema.) ¡Eh! H-Pero ahí non se... (M-E había un grupo...) non se trata xa de, de mandar a noticia, a realidade, se non, que a noticia que venda, pero que venda hai que sacar algo duro. M-Claro, bueno (M-Sí.) e eso é o que vía a xente (H-Claro.) porque nós na televisión vemos eso, pos, pos vemos eso, e non vemos, no, nós sabíamos que si falaban... ou conocíamos pos, poñían a playa de Malpica máis ou menos por aquí, conócela e dis ti, "bueno, pois iso é Malpica pero xa estuve en Laxe e non había". Pero ti vas por ahí, e... non sabes si efectivamente era en Malpica ou en Laxe, sabes que ta todo... dinche está todo, está todo... E eso eu, eu non o vivín pero meu fillo sí, e ademáis non é un rapaz que bueno, (M-No, no porque fora tiñas esa imagen que estaba todo...) sí o dis ti sí, que non é que diga... él, no, era un... unha persona que... que me comentaba eso porque lle chamaba a atención. (GD 7: 25, 26)*

*M-A ver... yo llegué de la escuela (risas) y estaba mi madre viendo el telediario ¿no? (M-Sí.) y nada, vimos un barco medio partido ¿no?, estaba roto del todo y ya estaba echando el fuel este. Y lo que decía la tele era que... que no pasaba nada que... M-Sí pero a tele, ¿qué canal? M-O que querían era aparta-lo barco porque pensaban que así que... que iban a solucionar mellor ese tema, o do petróleo. M-Eu vivino en Muxía, en vivo y en directo. Estaba eu alí. E aquello foi una caña porque dixeron que o barco estaba alá e o barco tí poñíaste alí, na, donde está o Santuario da Virxe da Barca e o barco estaba ahí, ahí. Ó teu lado. Porque o vin cos meus ollos. E despois din "¡jahhh! o barco estaba a non sei cántas millas". Estaba ahí. M-Sí é que o tíñamos ó lado, prácticamente... M-Estaba ahí, estaba ahí porque o vías cos ollos votando ahí... unha súper mancha... ahí acojonante... ¡puff! Aquello foi... o sea, a xente choraba alí ¡eh!, a xente choraba. Foi, aquilo foi unha caña e despois o que tiñan que haber feito era deixa-lo embarrancar alí... (GD 6: 2)*

*H-Bueno, os de Muxía, os de... alí, estaban vendo a Televisión de Galicia e alarmáronse completamente (M-Sí. (Risas.)) porque..., estábanlle decindo, tiñan ahí o petroleiro así a... (M-Unhas millas.) a, a, a, a, a dúas millas, tíñalo alí diante, (M-Sí.) que lle estaba pasando por alí diante, (M-Sí, (no se entiendo.)) aquí estaban de, y na tele estaban decindo que o petroleiro xa estaba... (M-Que estaban a (no se entiendo.)) a no sei cántas millas (M-Sí, é verdad.) y que estaba en movemento y estaba alí parao, o sea, buff, y que non había marea negra e a marea negra chegando, rollos de ese tipo, entón, sí que alarma, (M-Uhum.) o sea, aquí tamén o que a xente descubriu foi, dunha maneira moi práctica, (M-Pero alarma houbo alí porque (no se entiendo.)) a entender que o que din os medios de comunicación non é exactamente a realidade, que esto é un..., esto é unha conquista. M-Pero, claro, eso foi algo que quedou totalmente de manifesto (risas)*



*¿non?, (H-Claro.) que a realidade virtual esa que (no se entende) no se correspondían (H-Coa realidade.) coa realidade real (risas), coa real, bueno, co real, coa a que non sale polos medios ¿non?, entón houbo... unha ruptura ahí. H-Y eso..., eso é, eso é moi impotente e forte porque... (GD 13: 20, 21).*

2) Falta de impacto en la construcción del temario del público: Uno de los efectos del impacto constante, sutil y cotidiano que veíamos anteriormente del contenido de los medios de comunicación sobre la población afectada sería, basándonos en la teoría de la construcción del temario<sup>374</sup>, la determinación de los asuntos de actualidad en los que la población ha de basar su experiencia informativa. Los medios de comunicación en su proceso de construcción de la realidad determinan qué asuntos son actualidad y cuáles no a través de la aplicación de determinados criterios de noticiabilidad y de la construcción de las noticias en base a unas características determinadas. De este modo, su contenido mediático se convierte en una descripción convincente de la realidad social o en la *hiper-realidad* que describe Jean Baudrillard y a la que hacíamos referencia anteriormente.

Pues bien, en nuestro caso, si bien los medios de comunicación han mantenido el caso *Prestige* como algo noticiable durante un largo periodo de tiempo tras su hundimiento, en los discursos producidos en los distintos Grupos de Discusión se señala, en diversas ocasiones, la aplicación de unos criterios de selección a la hora de dar cobertura a determinados aspectos y no a otros relativos a la catástrofe, notablemente alejados de las preocupaciones reales y cotidianas de la población afectada. Es decir, aunque eran publicadas un gran número de noticias en las que se aludía directamente al suceso, la población percibe que había otros temas o aspectos diferentes del mismo que, o bien eran enfocados desde puntos de vista erróneos –a juicio de la población-, o directamente no se hacía referencia a ellos en los MDC. Hablamos, por ejemplo, de la falta de interés por los diversos accidentes marítimos ocurridos con anterioridad en las costas gallegas, de la inexistente cobertura informativa de otros temas de interés para la población o de la errónea transmisión de una imagen de Galicia distorsionada:

---

<sup>374</sup> La teoría de la Agenda-setting o construcción del temario, desarrollada por McCombs y Shaw en 1972, se basa en la relación existente entre aquellos asuntos a los que se les otorga cobertura en los medios de comunicación (temario de los media) y los temas que resultan importantes para el público (temario del público), estableciendo una relación directa y causal entre el contenido de los medios y los temas del día para el público. Partiendo de esta perspectiva teórica se puede sostener que los medios de comunicación, independientemente de si son capaces de influir o no en la actitud o el comportamiento de la población respecto a un asunto concreto, lo que sí consiguen con total seguridad, es imponerle en qué asuntos o acontecimientos han de pensar (Alsina, 2005: 98), es decir, proporcionan el “orden del día” a la población (McCombs y Shaw en Wolf, 1992: 86).

(...) por exemplo, todos los años pasa, jolines, todos los años, aun ahora andan buscando a alguien, se muere un marinero va en barca a pique se ahogó que se ahogó y eso yo lo vivo más intensamente (M-Sí.) porque conoces y porque te afecta más directamente y eso no sale en la tele, a mí que un petrolero vaya a pique la verdad, pues mira que lo arregle quién lo tenga que arreglar, ahora que se me muera uno, otro, que se muera la gente me duele mucho más y me da mucha más rabia porque vemos como estamos y la falta de medios y demás y bueno, la poca formación y seguridad y demás en el mar ¿no? y eso pasa, lo vives to el invierno, todos los inviernos, (M-Todos.) (H-(No se entiende)) to los inviernos se nos muere gente y eso tú lo vives y no sale en la tele... (GD 1: 34).

Nós falábamus con Tragsa, nós falábamus con Tragsa, e nós non tiñamos por que carrexar. Porque non (no se entiende) en lado ningún que nos limpamos, Mari Carmen. (M-Pa cargar os barcos, os barcos...) (M-¡No, no, no! Nós vaciamos, nós vaciamos contenedores...) (M-Limpamos nós, e máis carezcamos...) Limparon os mariñeiros e mailos barcos, nós no. E eso é inconcebible. ¡Ah! (M-¿Qué fixemos, qué fixemos? Vaciamos contenedores pa cargarlle os barcos. Vaciamos contenedores...) Por favor, ¡eh! E nós... (M-E os periódicos, o día sigiente, falaban de chapapote...) (Hablan a la vez) La mariscadora no existía. E a mariscadora é a que fasía o traballo, ¿sabes? Eso é... eso, bueno... M-Eso non se lle pode contar a ninguén, que é pa colga-los. (GD 17: 53).

Todo canto oías na televisión, todo ó revés do que era. (H-O que lles interesaba a eles dicían.) O que lles interesaba a eles. H-Eso é normal, ¡oh! O outro día, o outro día na Radio Gallega, na Televisión de Galicia, é que eso ponche os pelos de punta, porque che pon de punta. Bueno, non ten que ver co tema, pero bueno. (-NO. Sí, Sí. TODO INTERESA, ¿EH?) Aquí houbo un chaval, o sobriño de Carlos, que eu, bueno, verdadeiramente eu non sei o que intentou facer o cativo, foi a un pequeno acantilao e tirouse, e entonces, claro, a idea do cativo era caer nun coio pero caeu ó mar. Pero bueno, subeu como puido e en definitiva, bien. Chegou alí Carlos e claro, al ser sobriño del, o cativo víase que estaba temblando, levou un golpe e entonces dixo Carlos: "Bueno, a Guardia Civil, Protección Civil... ¡e todo Dios mirando!" E iso é o de menos. Pero é que el díxolle á Guardia Civil: "Bueno. Eu voume tirar, vou pa xunto del, e despois a ver cómo facemos e tal". "Que va, que va. De ningunha maneira. Ten vostede que poñer arnés, ten que poñer tal". "Bueno, pois tráigame un arnés, me poño un arnés". "É que non hai". "Pois vaia buscalo". Nada, nada, nada, nada. Moi ben. Colleu Carlos, enchéronlle, el foise por detrás, e tirouse ó mar e foi pa a pedra. Moi ben, hasta aí todo de acuerdo. Oes, a Televisión de Galicia: "Sí, sí. Que cuando llegó el helicóptero de salvamento (H-Sí, sí.) estaban los de Protección Civil con el chico". (H-Sí, sí, sí.) Eso... é que che serra os dentes. H-Sí. H-Home claro. Os galóns apúntanllos a eles. (...) H-É unha cousa parecida. Ó chaval o que verdadeiramente foi e os que verdadeiramente lle axudaron... (H-O periódico hai que compralo. Se non houbera que compralo... bueno.) (Risas) Os que verdadeiramente lle axudaron, alí non nombraron a naide. H-É igual que todo. H-É igual. H-(No se entiende) a trangallada esa do couso, pero non é... Igual que todo. Todos os medios de comunicación son según lles interese. H-¡Tch! Pero é que cando fas unha cousa un pouco que tal, e tú dices unha cousa un pouco que tal, te fan unha entrevista é que, estamos falado dunha entrevista como ven aquí moitas veces a televisión, e tú queres decir algo e ¿ti pensas que sale na televisión? (H-Non.) ¡Non sale! (H-Cortan e...) ¡Cortan e poñen o que lles dá a gana! (H-Nin máis nin menos.) ¿Quen vai ir contra, contra... contra os jefes? H-Estás dicindo a realidade, que ó mellor lles vai a doer a moitos, e eso hai que cortalo. (GD 18: 10, 11).

H-¿Tú que pensas? ¿Que ahora véñenche facer unha entrevista aquí, no meu caso, pero véñenche facer cámaras e tal e dis: "O Prestige é o negocio do século pa Galicia", e sabendo fiño que o é, ¿que che vai salir iso na tele, oh? Pero... non son... son tontos pero non gilipollas. ¡Non che sale na tele eso! (GD 18: 12).

*H-De todas maneiras non hai ninguén ocupándose de facer un estudio agora mesmo aquí, o sea, sobre as consecuencias. Porque as consecuencias siguen estando ahí. É o que che decía antes, si se están facendo estudos desde a Universidade de bioloxía para saber cómo está realmente o estado das costas dende, dende as Rías Altas ata as Rías Baixas (no se entende). M-Yo tengo entendido que sí que hay algún estudio por ahí. M-Sí, por exemplo, yo, con, con ADEGA sí que hay... H-E se o hai, ¿qué reper?, o sea, ¿qué apoio xornalístico ten?, ¿qué apoio de formación de opinión?, vamos. (GD 11: 25).*

*H-Hubo un poco de co, yo creo que lo que hubo fue, digamos, que no supieron eh... digamos, eh, enfocaron todo a... a Galicia en todo un paquete ¿no?, y que digamos, zona cero, todo un paquete porque aquí, digo por los, por los restos que no llegaron al centro del trabajo, yo, allí llegaron juguetes... ropa... (H-Como si fuera Tercer Mundo esto, tío.) libros... de todo, como cuando realmente hay una catástrofe ¿no? (GD 12: 32).*

*¿eh?, porque de verdad, había algunha xente e había algún programa que eu poño moitas veces a televisión, porque me daba vergonza ajena, (H-Pero a gallega non quitou nada nin fixo nada, a televisión galle, de Galisia foi unha puta merda.) ¿eh?, ¿eh?, non, pero que realmente eso dos xoguetes e eso, foi porque a xente oía (H-Oía que estábamos mal, claro, entonces yo, yo no entend...) “vamos a morrer á fame... va...” oías cada... versión (H-Escúchame, vamos a ver, yo...) porque eu penso que si morro á fame, collo e voume cos meus fillos pa onde sea, non morro á fame (H-Ya.) e os meus fillos (no se entende) daramo moita rabia ter que deixar pero creo que a humillación esa de tal, me parece... (H-Pero...) que non somos tercermundistas. H-Ni estaba, ni a, ni la gente tenía aquellas pelás (no se entiende). M-Demos unha imágen tercermundista, hai que ser realista e objetiva. (GD 12: 33-34).*

3) Escasa credibilidade atribuída a los medios: Otra de las cuestiones que se plantean como cruciales para que el temario establecido por los medios de comunicación y sus contenidos incidan en la conformación de las actitudes, opiniones o percepciones de la población afectada en relación a un determinado suceso, es la existencia de un alto nivel de credibilidad atribuída a los mismos.

Tal y como apunta Alsina, la credibilidad existente entre la población hacia los medios informativos depende de diversos factores y puede actuar en distintos niveles: a) puede existir o no credibilidad en el sistema mediático; es decir, confiar o no en la actividad informativa de los medios de comunicación en general; b) se le puede atribuir credibilidad a la actividad realizada tan solo por determinados medios –estaríamos hablando de una credibilidad selectiva en función del medio del que se trate-; y c) pueden tener credibilidad algunas de las noticias o informaciones emitidas por un determinado medio -se trataría, en este caso, de una credibilidad interna en base a la cual se le otorga mayor credibilidad a unas noticias y no a otras dentro de un mismo medio- (Alsina, 2005: 107). En cualquier caso, la existencia de credibilidad es imprescindible para que los mensajes informativos tengan algún tipo de efecto sobre el público receptor.

En este sentido, en nuestro caso, numerosos fragmentos del discurso producido en los Grupos de Discusión nos dan muestra de la escasa credibilidad atribuida a los contenidos de algunos medios –básicamente, en función de sus tendencias políticas:

*Leer los periódicos es perder el tiempo. ¿Qué pasaría si un día no los compramos?; Lo que dicen los medios de comunicación no es exactamente la realidad; Por eso te digo yo que el periódico ponía lo que le decían. (M- Pero haber, había bastante.) ¿Por qué no venían a pie de playa a preguntar? (GD 19: 14).*

*Estamos hablando de una entrevista como vienen aquí muchas veces la televisión, y tú quieres decir algo y ¿tú crees que sale en la televisión? ¡No sale! ¡Cortan y ponen lo que les da la gana!; Los medios de comunicación son los que nos están diciendo (...) de tal manera y de la otra manera; los medios de comunicación creo que son... el principal problema, realmente (GD 9: 21).*

Los medios de comunicación se ven, por tanto, deslegitimados por la percepción social existente entre la población afectada en relación a su papel de mediadores y transmisores de la información de relevancia social, en general, y de la relativa a la catástrofe, en particular. En este sentido, factores como la identificación por parte de la población receptora de las tendencias que determinan las líneas editoriales de cada uno de los medios de comunicación, el alejamiento del interés y preocupaciones de la gente en los criterios de noticiabilidad que los medios mantienen y la representación de una realidad divergente a la realidad percibida de manera directa, han dado lugar a la manifestación de opiniones entre la población afectada de las que se desprende una falta de credibilidad, en ocasiones, hacia el sistema mediático general, y de manera mayoritaria, hacia medios de comunicación específicos en función de las líneas editoriales que dirijan sus informaciones.

## **V.5. CONCLUSIONES**

Tal y como planteaba Alsina, es difícil establecer con seguridad cuáles son los efectos de los medios de comunicación ya que su influencia depende de distintos y múltiples elementos contingentes (Alsina, 2005: 108). En nuestro caso, creemos, sí hemos podido establecer esos efectos pero partiendo, efectivamente, de la existencia de múltiples factores y circunstancias que determinan su existencia o la ausencia de los mismos. Es decir, si tomamos como referencia los elementos trazadores de cada modelo teórico de referencia sobre los efectos mediáticos, podemos establecer la existencia de distintos grados de poder y tipos de efectos sobre las actitudes, opiniones, percepciones e incluso comportamientos de la población afectada. No obstante, la existencia de otra serie de circunstancias en el consumo mediático de la población afectada por la catástrofe pueden matizar y cuestionar su existencia efectiva. Todo ello lo hemos tenido en cuenta a la hora de diseñar nuestras conclusiones.

Por ello, la primera de nuestras conclusiones es el eclecticismo mostrado por el caso *Prestige* desde el punto de vista del poder y efectos alcanzados por el proceso de comunicación mediática del mismo. Y es que, como hemos podido apreciar a lo largo de todo el análisis, parece no encajar de manera excluyente en ninguno de los tres modelos teóricos lo que, por otra parte, no hace sino redundar en la naturaleza paradigmática del caso. Nuestro caso de estudio combina elementos de los tres modelos teóricos de referencia. En concreto, en el siguiente cuadro resumen podemos apreciar las diferentes dimensiones del caso y de qué manera encajan en cada uno de los modelos teóricos, a saber, en el Modelo 1: en el que se establece la existencia de un poder fuerte y un efecto de persuasión; el Modelo 2 que determina la existencia de un poder limitado y un efecto de refuerzo; y, por último, el Modelo 3 que planta un poder acumulativo y efecto de realidad de los mensajes mediáticos.

<b>TABLA 16: DIMENSIONES DEL PROCESO DE COMUNICACIÓN MEDIÁTICA DEL CASO <i>PRESTIGE</i> EXPLICADAS POR LOS DIFERENTES MODELOS TEORICOS DE REFERENCIA</b>			
<b>Dimensiones del caso</b>	<b>MODELO 1</b>	<b>MODELO 2</b>	<b>MODELO 3</b>
<b>Elementos trazadores</b>			
Concepción de los MDC como poderosa fuente de influencia social	X		
Entorno social convulso		X	
Amplia cobertura mediática del caso		X	
Manipulación innata a los propios medios	X		
Dependencia de la población respecto a los MDC de masas			X
Asimilación inconsciente y acumulativa de los mensajes/contenidos mediáticos			X
Proceso comunicativo lineal e intencional	X		
Existencia de un alto grado de comunicación interpersonal		X	
Audiencia pasiva y carente de respuesta crítica	X		
Interrelación entre las variables del contexto social y del contexto mediático			X
Percepción directa de los acontecimientos		X	
Connivencia partidos políticos-MDC	X		
Consumo mediático selectivo		X	
Exposición constante a los contenidos mediáticos			X
Uso de fuentes alternativas de información		X	

Fuente: Elaboración propia.

Tras haber hecho un análisis exhaustivo de las dimensiones del caso que se corresponden con cada modelo teórico de referencia en los que se engloban y a la vez clasifican, esperamos de manera coherente, las diversas teorías sobre los efectos mediáticos, podemos decir que el poder ejercido por los MDC encargados de la cobertura mediática del caso *Prestige*, va desde un poder fuerte a un poder acumulativo, pasando por un poder limitado por los diversos factores existentes en el contexto social

que rodea al caso. Así mismo, los efectos alcanzados por los mensajes mediáticos relativos al caso, podemos decir que son de varios tipos: un efecto de refuerzo de las actitudes y opiniones preexistentes debido a un consumo informativo selectivo; un tenue efecto de persuasión superado por un más que probable efecto de realidad sobre la percepción de la población afectada por la catástrofe del buque.

Por otra parte, podemos decir que la relevancia adquirida por el caso *Prestige* ha estado principalmente determinada por dos factores fundamentales, a saber, a) por el papel desempeñado y el uso social atribuido a los distintos medios de comunicación encargados de su cobertura mediática, y b) los efectos actitudinales y cognitivos alcanzados por sus contenidos e informaciones. En concreto, los resultados de la primera parte del análisis empírico basado en el análisis del discurso de la población afectada: análisis del papel de los medios y el sentido otorgado a su uso por la población afectada por el *Prestige*.

En primer lugar, la población afectada directamente por el *Prestige*, señala la existencia de distintos papeles desarrollados por los medios de comunicación en relación a la catástrofe, situándolos: a) como agentes directores de la atención y creadores de opinión en función de las tendencias políticas que determinan sus líneas editoriales (afectación a nivel de actitud o de juicio); b) como agentes movilizados sociales, capaces de incidir en las actuaciones y comportamientos de la población receptora (afectación a nivel de comportamiento); c) como constructores de distintas realidades en torno a un mismo suceso de relevancia informativa (afectación a nivel cognitivo); d) como una “ventana mágica” y una fuente de emoción; e) como una fuente de gratificación y “herramienta útil” de cara a la transmisión de informaciones favorables; y por último, f) como fuentes de evidencia y de contraste de la información.

En segundo lugar y haciendo referencia a los resultados obtenidos en la segunda parte de nuestro análisis correspondiente al grado de poder y tipos de efectos alcanzados por el proceso de comunicación mediática sobre la percepción de la población afectada, podemos decir, a grandes rasgos, que: a) parece no alcanzarse un efecto de persuasión sobre la población receptora, puesto que ésta considera erróneas, falsas o manipuladas todas aquellas informaciones relativas a la catástrofe que no concuerden con sus propias ideas y percepciones; b) que las características del contexto y de la población afectada favorecen un efecto de refuerzo de las actitudes preexistentes al proceso comunicativo y c) que el consumo mayoritariamente televisivo y la amplia cobertura mediática otorgada al caso, favorecen el alcance de un efecto de construcción de la realidad en torno a la catástrofe. Pero veamos específicamente en qué medida se dan cada uno de los modelos teóricos:

Dentro de la aplicación del MODELO 1 en el que se establece un grado de *poder mediático fuerte y un efecto de persuasión*, al análisis de nuestro objeto de estudio, hemos de decir que se atribuye un poder fuerte a los MDC de masas encargados de la cobertura del hundimiento del buque *Prestige* basado en un intento de manipulación de las actitudes y opiniones de la población afectada. Con todo, la actitud crítica de la población receptora de los mensajes mediáticos y directamente afectada por la catástrofe dificulta el alcance de ese efecto de persuasión y modificación de sus percepciones en torno al caso.

Respecto al MODELO 2 correspondiente al *modelo del poder limitado y el efecto de refuerzo* alcanzados por el contenidos de la comunicación mediática, la acción de diversos factores considerados intermediarios en el proceso de afectación mediática –tales como las características de los individuos receptores, el uso social de la información o la existencia de actitudes y opiniones previamente formadas-, así como el estado del contexto sociopolítico que rodea al proceso de comunicación mediática puesto en marcha en torno al caso –movilizaciones sociales y críticas hacia la gestión institucional del suceso-, determinan, y limitan, de manera considerable el grado de poder ejercido por los medios encargados de su cobertura mediática.

Por otro lado, la dependencia orientativa basada en un uso social de la comunicación mediática, así como el consiguiente consumo informativo selectivo llevado cabo por los individuos afectados por la catástrofe, propicia el alcance de un efecto de refuerzo de las actitudes, opiniones y percepciones existentes entre la población afectada previamente a la realización de un consumo informativo a nivel mediático. Así mismo, la posibilidad de obtener información relativa al suceso a través de un alto grado de comunicación interpersonal existente entre la población afectada y de percibir de manera directa lo ocurrido con el buque, implica, de entrada, a) una menor dependencia de los individuos respecto a los mensajes informativos, y b) consiguientemente, una menor posibilidad de afectación de los mismos que logre la modificación de sus actitudes u opiniones existentes previamente.

Es decir, que la existencia de esta diversidad de factores dificulta el cambio de actitudes y percepciones de la población afectada pero propicia el refuerzo de las ya existentes. Con todo, el considerable consumo informativo llevado a cabo por la población afectada, y fundamentalmente a través de medios televisivos, junto con la existencia de una opinión pública hegemónica en torno al caso que deja fuera del debate público y cotidiano aquellas opiniones que no encajan con la misma, abrirían la posibilidad de ciertos cambios y modificaciones en la percepción social existente en torno al caso.

Por último, la aplicación del MODELO 3 por el que se establece la existencia de un *poder acumulativo* y un *efecto de realidad*, nos muestra que la existencia de una importante interrelación entre las variables del contexto social y del sistema mediático, junto con el mantenimiento por parte de la población afectada de un consumo constante y fundamentalmente a través de los medios televisivos, posibilita la existencia de un tipo de poder sutil y acumulativo de los MDC sobre la percepción de la población receptora. Los medios transmiten diversas realidades en torno a la catástrofe que difieren de la percibida de manera directa por la población, concretamente, en una doble versión: a) unos dicen que difiere porque los medios trataron de minimizar y no sacaban todo lo que estaba pasando; y b) otros opinan que los que ocurría no era tan grave como la versión, en este caso, amplificada que estaban mostrando los MDC<sup>375</sup>.

En caso u otro, el denso y extenso –desde el punto de vista temporal– proceso de comunicación puesto en marcha en torno al caso parece transmitir una realidad de la catástrofe construida por los MDC encargados de su cobertura mediática. En este caso, el poder sutil y acumulativo ejercido sobre los juicios y actitudes de la población receptora, junto con el consumo diario y la asimilación inconsciente de sus mensajes mediáticos deriva en el alcance de un efecto de realidad sobre la percepción social existente en torno al caso entre la población afectada.

No obstante, hay que decir que nos encontramos con algunos factores que actuarían como matización del alcance efectivo de este tipo de poder y efecto mediático tales como la falta de una dependencia cognitiva de los individuos respecto a los medios –dado que nuestra población objetivo cuenta con la posibilidad de la percepción directa de la catástrofe–, o la escasa credibilidad atribuida a los contenidos de algunos medios – básicamente, en función de sus tendencias políticas.

### **V.5.1. El *Prestige* como *hiper-realidad mediática***

En cualquier caso, lo que de manera clara se puede extraer de la consecución de tal diversidad de efectos es la naturaleza mediática alcanzada por la catástrofe. El resultado de los diferentes grados de poder y los distintos tipos de efectos alcanzados por los medios de comunicación encargados de su cobertura mediática –tanto impresos, como radiofónicos y televisivos, pero sobre todo por estos últimos– sobre la población afectada, es la transmisión de una forma especial de realidad simbólica y específicamente construida para su transmisión y consumo mediático, cuya naturaleza difiere de manera considerable de los hechos

---

<sup>375</sup> La variable que determina una u otra tendencia creemos que es el factor ideológico aunque demostrarlo sería objeto de otra investigación.



objetivos directamente apreciables por la población afectada –tanto desde el punto de vista de su amplificación como de su minimización.

Y es que, como hemos visto, esta diferencia entre la realidad transmitida por los medios y la percibida de manera directa por la población afectada se da en dos sentidos: a) unos dicen que difiere porque los medios trataron de minimizar y no sacaban todo lo que estaba pasando; y b) otros opinan que los que ocurría no era tan grave como la versión, en este caso, amplificada que estaban mostrando los MDC. Se construye y transmite, por tanto, según nuestras tesis, una *hiper-realidad mediática* de la catástrofe que sitúa al *Prestige* como una catástrofe construida fundamentalmente por y a través de los medios de comunicación.

Podríamos decir que, en cierta manera, los medios de comunicación han construido y transmitido las noticias relativas al hundimiento como un tipo especial de realidad; una realidad simbólica, pública y cotidiana (Alsina, 2005: 13). Yendo un poco más allá y basándonos en las tesis de Jean Baudrillard, podríamos hablar de la creación de una *hiper-realidad* por parte de los medios de comunicación, basada en el salto cualitativo desde la representación a la simulación de la realidad. Es decir, la emulación de la realidad de la catástrofe proyectada a través de los medios de comunicación y sus mensajes informativos, se convierte en simulación en el momento en que ésta se convierte en sí misma en la propia realidad (Baudrillard, 1983: 187-197).

Por otra parte, esta dimensión mediática alcanzada por el caso conlleva dos hechos:

a) la generación de un contexto social y político convulso en torno a su gestión:

Los diferentes enfoques dados a la catástrofe y la asimilación de los mismos por parte de la población afectada, contribuye a la creación de un entorno social convulso en torno a la misma. Y es que si generalmente las informaciones y mensajes transmitidos por los medios de comunicación de masas conllevan el alcance de una serie de efectos sobre las actitudes, opiniones, juicios y comportamientos de la población receptora, en el caso concreto de la comunicación de un suceso crítico o catastrófico, factores como la naturaleza del proceso comunicativo así como sus distintos tipos de afectación mediática, no sólo determinarán la percepción social existente en torno al suceso en cuestión, sino que, además, pueden llegar a actuar como agentes amplificadores de las dimensiones y alcance social del mismo.

Y b) la transformación de lo que podríamos considerar como un accidente en una verdadera *catástrofe mediática*:

Nuestro análisis parece venir a confirmar cómo, en base a las definiciones operativas establecidas por García Gómez, un suceso que técnicamente podría considerarse como un accidente –no llegó a desestabilizar el sistema, no provocó víctimas, etc.- puede acabar por convertirse en una *catástrofe de naturaleza mediática* (García Gómez, 2007: 71). Y es que el grado de convulsión política y social que existió en torno a su gestión institucional parece no haber tenido tanto que ver con las consecuencias económicas y medioambientales de su naufragio, como con la enorme dimensión mediática adquirida por el caso.

Esta posible falta de proporcionalidad entre los efectos causados sobre el medioambiente y la agitación sociopolítica generada, podría dar explicación, por ejemplo, a casos como el hundimiento del carguero Casón (1987) o el Mar Egeo (1992) en los que las consecuencias medioambientales fueron, o podrían haber sido, potencialmente más graves y peligrosas que las causadas por el buque *Prestige*, y sin embargo alcanzaron, en su momento, una repercusión socio-política comparativamente menor.

### **V.5.2. La utilidad práctica de los resultados**

Por todo ello la utilidad práctica de los resultados de esta investigación se basan en la idea de que en la denominada por Ulrich Beck (1986) como sociedad del riesgo actual, donde los medios de comunicación de masas ocupan un lugar preponderante, el tratamiento informativo otorgado a este tipo de sucesos, así como su recepción y asimilación por parte de la población receptora, constituirán factores clave de cara al mantenimiento de un contexto sociopolítico adecuado y favorable en torno a la gestión institucional de las mismas. En base a lo expuesto con anterioridad, el paradigmático caso del hundimiento del buque *Prestige* frente a las costas gallegas en noviembre de 2002, constituye, a nuestro juicio, un ejemplo de ello.

Puede que tras el arriesgado análisis empírico que hemos realizado – básicamente, por los retos y dificultades empíricas que de entrada planteaba- surjan en el lector más preguntas que respuestas pero lo que sí está claro es que nos aportará un *marco de referencia* dentro del cual podremos ver con provecho el papel de la comunicación de masas en la denominada como sociedad del riesgo actual, a través del análisis específico del papel de los medios de comunicación en la catástrofe del buque *Prestige*.

### V.5.3. A modo de apéndice: Trazos de un cuarto modelo teórico sobre los efectos mediáticos

*Poder variable y efecto de hiper-realidad: ¿Cuarto modelo teórico?*

Los resultados empíricos obtenidos nos lleva a esbozar los trazos de lo que podría ser un cuarto modelo teórico de referencia sobre los efectos mediáticos más acorde con las características de la sociedad actual y de los contenidos de los procesos de comunicación mediática que en ella tienen lugar. En primer lugar, nuestro humilde intento de aportar nuevas ideas de cara a nuevos postulados teóricos sobre los efectos se plantea, a nuestro juicio, sobre una doble necesidad:

a) La necesidad de aunar los tres niveles de afectación mediática planteados hasta el momento a nivel teórico por la MCR:

Los modelos teóricos desarrollados hasta el momento en el marco de la MCR parecen no explicar con contundencia y exactitud el papel que desarrollan los medios de comunicación de masas en el contexto de la sociedad del riesgo actual. En concreto, ninguno de los tres modelos teóricos planteados desde esta disciplina –ver *Planteamiento de la investigación*–, parecen dar cuenta de manera satisfactoria de la relevancia que adquieren los medios de comunicación en lo que a la gestión institucional y comunicativa del riesgo se refiere. Y es que a la hora de transmitir informaciones relativas a una situación de crisis o de catástrofe como la ocurrida con el *Prestige*, tanto el grado de poder ejercido por los medios como el nivel de alcance sus efectos, adquieren dimensiones considerablemente distintas a las planteadas en contextos y periodos de análisis precedentes.

A lo largo de nuestro trabajo hemos analizado lo efectos no sólo a nivel cognitivo sino también sobre el comportamiento de la población – contribución a la movilización social, uso social de los medios, etc.-. Por ello, frente a las teorías existentes sobre los efectos mediáticos que recogen su influencia sobre el individuo de una manera fragmentada – véase Capítulo II, apartado II.2- analizando los efectos de la comunicación mediática sobre tres niveles diferenciados, a saber, nivel de actitud o de juicio, nivel de comportamiento o nivel cognitivo, proponemos un modelo integrador que contemple de manera conjunta los efectos sobre estos tres niveles de afectación establecidos a nivel teórico. De tal manera que nos permita analizar los efectos de la comunicación mediática sobre la percepción social existente entre la población receptora, entendida como las actitudes, juicios y opiniones que, eventualmente puedan derivar en la consecución de determinados comportamientos.

El análisis por separado de estos distintos niveles de afectación de los mensajes mediáticos es considerada por algunos autores como un planteamiento fragmentado de los efectos de los medios de comunicación

sobre la población receptora. En concreto, su distinción se plantea como una vuelta atrás hacia los planteamientos causales y psicologistas propios de la primera etapa de desarrollo de los estudios sobre comunicación. Por ello, autores como Canel apuntan hacia una visión más global del individuo en la que el “el efecto de la comunicación sea concebido como la unión de cogniciones, afectos y comportamiento” (Canel, 1999: 184).

En este punto, y dado que nuestro estudio de caso, como decíamos, aún a aspectos de los diversos modelos teóricos revisados, podríamos plantear la existencia de un efecto global de los medios de comunicación cuya afectación incidiría sobre la actitud y juicio, sobre el comportamiento y sobre la cognición de la población afectada por la catástrofe del *Prestige*. Así mismo, este efecto global, concebido como un efecto conjunto sobre la cognición, la actitud y el comportamiento de los individuos, formaría parte de un posible cuarto modelo del poder y de los efectos mediáticos basado en la interpretación de los efectos desde una perspectiva variable en base al “conjunto de valores compartidos socialmente y no a un conjunto de cogniciones, esquemas o ideas desencarnadas” (Canel, 1999: 184).

Se trataría de un modelo en el que se deja atrás la perspectiva estructural-funcionalista desde la que se aborda el estudio del grado de poder y los efectos mediáticos en la mayor parte de los estudios e investigaciones existentes, pasando a afrontar este ámbito de análisis desde una perspectiva etnometodológica desde la que se plantee un efecto unificador de los MDC de masas -que podríamos denominar como *efecto social*- que sitúe al individuo en un primer plano subyugando el poder de los medios de comunicación al uso social que éste haga de su contenido mediático. En otras palabras, planteando los efectos de los procesos de comunicación mediática en base a “al poder que le otorgue el individuo a partir del uso que haga ellos” (Alsina, 2005: 108).

b) La necesidad de contar con un modelo teórico sobre los efectos mediáticos que aborde de manera específica los efectos de la comunicación mediática puesta en marcha en torno a una situación de crisis o de catástrofe:

Hasta ahora las aproximaciones a los efectos de los MDC se llevan a cabo desde una orientación de tipo marxista, conflictivista, interaccionista o funcionalista. En el caso de los estudios sobre el riesgo la aproximación más habitual es la constructivista. Por tanto, había un problema. Habiendo comprobado, tal y como hemos hecho en nuestra investigación, que se puede adoptar también una perspectiva constructivista en el estudio de los efectos de la comunicación mediática, en este cuarto modelo teórico planteamos una aproximación constructivista a los efectos de un proceso de comunicación mediática puesto en marcha en torno a una situación de crisis o de catástrofe sobre la percepción social existente entre la población receptora, entendida como un conjunto de actitudes, juicios y

opiniones que, eventualmente, pueden derivar en el alcance de determinados comportamientos.

Se trataría de un modelo más acorde con las condiciones existentes ya no en una sociedad de la información correspondiente a la última fase de los estudios mediológicos, sino a una sociedad del riesgo (Beck, 1986) en la que el papel de los MDC puede ser un factor de importancia capital de cara al desarrollo y las consecuencias alcanzadas a nivel social y político por este tipo de situaciones. En definitiva, sería un modelo que establecería los parámetros –trazadores- necesarios para poder analizar la posible existencia del grado de poder y los tipos de efectos que puede alcanzar la comunicación mediática en una situación de crisis o de catástrofe. En concreto, un poder probablemente variable, en función de las condiciones sociales e individuales que acompañan al proceso de comunicación, y un efecto de *hiper-realidad* que afectaría al individuo a nivel general, es decir, sobre sus actitudes, opiniones, percepciones y comportamientos de manera entrelazada.

<b>TABLA 17: PROPUESTA DE MODELO TEÓRICO<sup>376</sup></b>				
	<b>FASES DESARROLLO ESTUDIOS MEDIOLÓGICOS</b>			
	<b>MODELO TEÓRICO</b> <i>Años 30-40</i>	<b>MODELO TEÓRICO</b> <i>Años 40-70</i>	<b>MODELO TEÓRICO</b> <i>Años 70-90</i>	<b>MODELO TEÓRICO</b> <i>Actualidad</i>
<b>TIPO PODER</b>	PODER FUERTE	PODER LIMITADO	PODER ACUMULATIVO	<b>PODER VARIABLE</b>
<b>TIPO EFECTO</b>	EFECTO PERSUASIÓN	EFECTO REFUERZO	EFECTO DE REALIDAD	<b>EFECTO DE HIPER-REALIDAD</b>
<b>NIVEL</b>	NIVEL ACTITUD O JUICIO	NIVEL COMPORTAMIENTO	NIVEL COGNITIVO	<b>NIVEL GENERAL</b>

Fuente: Elaboración propia.

<sup>376</sup> Propuesta presentada en el IX Congreso Nacional de Sociología celebrado en Barcelona, del 13 al 15 de septiembre de 2007.

## FUENTES BIBLIOGRÁFICAS<sup>377</sup>

- Adam, B., Beck, U. and Van Loon, J. (2000): *The risk society and beyond: critical issues for social theory*, London, SAGE.
- Adorno, T. W. y Horkheimer, M. (1981): "La industria de la cultura: Ilustración como engaño de las masas", en Curran, J., Gurevitch, M. y Woollacott, J. (Eds.) *Sociedad y comunicación de masas*, México, Fondo de Cultura Económica, p.p. 393-432.
- Ahmavaara, Y. (1969): *Information*, Helsinki.
- Arias Veira, P. (2003): *Prestige el barco de los locos*, Madrid, Espasa-Calpe.
- Austin, J. L. (1971/1998): *Cómo hacer cosas con palabras. Palabras y acciones*, Paidós, Barcelona.
- Ball Rokeach, S. y De Fleur, M. L. (1976): "A dependency model of mass media", en *Communication Research*, Vol. 11, 3, p.p. 3-21.
- Ballesteros, F. (2002): *La brecha digital. El riesgo de exclusión en la Sociedad de la Información*, Madrid, Fundación Retevisión.
- Bardin, L. (1986/1996): *El análisis de contenido*, Madrid, Akal.
- Barreiro Rivas, J. L. (2004): "A lenda do *Prestige*: o proceso de construcción da realidade política", en Torres Feijó, E. J. (Ed.): *A lección do Prestige*, Santiago de Compostela, Candeia, p.p. 47-92.
- Barthes, R. (1986): *Lo obvio y lo obtuso. Imágenes, gestos, voces*, Barcelona, Paidós Comunicación.
- Barthes, R. (1971): *Elementos de semiología*, Madrid, Alberto Corazón.
- Baudrillard, J. (1997/2000): *Pantalla total*, Barcelona, Anagrama.
- (1983/1998): "El éxtasis de la comunicación", en Foster, H. (Comp.) *La posmodernidad*, Barcelona, Kairós.
- Beck, U. (1986/1998): *La sociedad del riesgo. Hacia una nueva modernidad*, Barcelona, Paidós.
- Beiras, X. M. (2003): *A catástrofe do Prestige*, Santiago de Compostela, Laiovento.
- Bell, D. (1976): *El advenimiento de la sociedad postindustrial*, Madrid, Alianza.
- Benveniste, E. (1979): *Problemas de lingüística general II*, Siglo XXI, México.
- (1974): *Problemas de lingüística general I*, Siglo XXI, México.
- Berelson, B. (1956): "The study of public opinion", en White, L. D. (Ed.) *The state of social science*, University of Chicago Press, p.p. 304-305.
- Berelson, B. R., Lazarsfeld, P. B. y Mcphee, W. N. (1954): *Voting. A study of opinion formation in a presidential campaign*, University of Chicago Press.

---

<sup>377</sup> No empleamos el término *referencias* –como datos de aquellas obras que se citan en el texto-, ni tampoco el de *bibliografía* –aludiendo a todas las obras existentes en relación al tema-, sino el de *fuentes bibliográficas* porque consideramos que en él se engloban todas aquellas obras citadas a lo largo de la investigación así como aquellas otras que, de alguna manera, sin ser citadas de manera explícita en el texto, han contribuido a la elaboración del sustrato de esta páginas.

- Berganza Conde, M. R. (2000): *Comunicación, opinión pública y prensa en la sociología de Robert E. Park*, Madrid, CIS.
- Berger, P. L. y Luckmann, T. (1967/2005): *La construcción social de la realidad*, Buenos Aires, Amorrortu.
- Berlo, D. (1969): *El proceso de comunicación*, Buenos Aires, Atenea.
- Billig, M. (1989): *Arguing and thinking. A rhetorical approach to social psychology*, Cambridge, University Press.
- Blumler, J. G.; Katz, E, y Gurevitch, M. (1982): "Usos y gratificaciones de la comunicación de masas", en Moragas i Spá, M. *Sociología de la comunicación de masas*, Barcelona, Gustavo Gili, p.p. 252-286.
- (Eds.) (1974): *The uses of Mass Communication. Current perspectives on gratifications research*, Beverly Hills, Sage.
- Borreguero Villanueva, M. (2004): *Información, política y mediación: El análisis de la evolución en el tratamiento informativo del Ayuntamiento de A Coruña en la prensa diaria*, Tesis Doctoral, Ayuntamiento de A Coruña.
- Bourdieu, P. (1996): "La opinión pública no existe", en *Voces y Cultura*, nº 10, Barcelona, p.p. 137-149.
- (1994): *Sobre la televisión*, Barcelona, Anagrama.
- Bryson, L. (Ed.) (1948): *The communication of ideas: A series of addresses*, New York, Hesper and Brothers.
- Brosius, H. B. y Kepplinger, H. M. (1990): "The Agenda-setting function of television news: Static and dynamic views", en *Communication Research*, 17, Sage Publications, p.p. 183-211.
- Bryant, J. y Zillmann, D. (Comp.) (1996): *Los efectos de los medios de comunicación. Investigaciones y teorías*, Barcelona, Paidós.
- (Eds.) (1986): *Perspectives on media effects*, Hillsdale, NJ, Lawrence Erlbaum Associates.
- Burton, P. F. (1991): *Information, technology and society*, London, Library Association Publishing.
- Callejo Gallego, J. (1995): *La audiencia activa. El consumo televisivo: discursos y estrategias*, Madrid, CIS.
- Canel, M. J. (1999/2005): *Comunicación política: Técnicas y estrategias para la sociedad de la información*, Madrid, Tecnos.
- Canetti, E. (2002): *Obras completas I. Masa y Poder*, Barcelona, Círculo de Lectores.
- Carey, J. (1988): *Communication as Culture*, Boston, Unwin Hyman.
- Carpenter, E. y McLuhan, M. (1968): *El aula sin muros*, Barcelona, Cultura Popular.
- Castells, M. (1998): *La era de la información: economía, sociedad y cultura. Vol. III. Fin de milenio*, Madrid, Alianza.
- (1997): *La era de la información: economía, sociedad y cultura. Vol. II. El poder de la identidad*, Madrid, Alianza.
- (1997): *La era de la información: economía, sociedad y cultura. Vol. I. La sociedad red*, Madrid, Alianza.
- Catalán Deus, G. (2003): *Desprestige: el ocaso del PP ante la mayor catástrofe ambiental en España*, Madrid, La Esfera de los Libros.
- Certeau, M. (1999): *La cultura en plural*, México, Nueva Visión.

- Chomsky, N. (2003): *La arquitectura del lenguaje*, Barcelona, Kairós.
- Cohen, B. C. (1963): *The press and foreign policy*, Princeton, Princeton University Press.
- Coller, X. (2000/2005): *Estudio de casos*, Madrid, CIS.
- Consellería de Pesca e Asuntos Marítimos (2005): *Xestión informativa de crise en catástrofes marítimas*, A Coruña, Fundación Santiago Rey Fernández-Latorre.
- Cotillo Pereira, A. (2007): "Auge y caída del caso *Prestige* como problema social", en Ruano Gómez, J. D. (Ed.) *II Jornadas sobre Gestión de Crisis. El riesgo en la sociedad de la información*, Universidad de A Coruña, Servicio de Publicaciones, p.p. 21-40.
- Cottle, S. (2003): *News, public relations and power*, London, Thousand Oaks, Sage.
- Crespi, I. (2000): *El proceso de la opinión pública*, Barcelona, Ariel.
- Currant, J., Gurevitch, M., Bennett, T. y Woollacott, J. (Eds.) (1982): *Culture, Society and the Media*, Londres, Methuen.
- Davison, W. P., Boylan, J. y Yu, F. T. (1982): *Mass Media: Systems and effects*, CBS, NY, College Publishing.
- De Fleur, M. L. y Ball-Rokeach, S. J. (1989/1993): *Teorías de la comunicación de masas*, Barcelona, Paidós.
- De Fleur, M. L., Kearney, P. y Plax, T. G. (1993): *Mastering communication in contemporary America: Theory, research, and practice*. Mountain View, CA: Mayfield Publishing Company.
- De Fleur, M. L. y Dennis, E. E. (1991): *Understanding mass communications*, Boston, Houghton Mifflin Company.
- Donsbach, W. (1995): "Contenidos, utilización y efectos de la comunicación política", en Muñoz-Alonso, A. y Rospir, J. A. (Eds.): *La Comunicación Política*, Madrid, Universitas, p.p. 41-67.
- Douglas, M. (1996): *La aceptabilidad del riesgo según las ciencias sociales*, Barcelona, Paidós.
- Ducrot, O. (1984): *El decir y lo dicho. Polifonía de la enunciación*, Barcelona, Paidós.
- Durandín, G. (1995): *La información, la desinformación y la realidad*, Barcelona, Paidós.
- Eco, U. (1977/2005): *Cómo se hace una tesis. Técnicas y procedimientos de estudio, investigación y escritura*, Madrid, Gedisa.
- (1989): *La estructura ausente: Introducción a la semiótica*, Lumen, Barcelona.
- (1981): *Tratado de semiótica general*, Barcelona, Lumen.
- Escarpit, R. (1976): *Teoría general de la información y de la comunicación*, Barcelona, Icaria.
- Festinger, L. (1957/1975): *Teoría de la disonancia cognoscitiva*, I.E.P., Madrid.
- Fillmore, C. (1997): *Lectures on Deixis*, Stanford, CSLI Publications.
- Foucault, M. (1966/2002): *Las palabras y las cosas. Una arqueología de las ciencias humanas*, Argentina, Siglo XXI.
- Francescutti, P. (Ed.) (2008): *Comunicación de riesgo. Comunicación de crisis*, Madrid, Dykinson, Universidad Rey Juan Carlos.



- Friedman, S. M., Dunwoody, S. y L. Rogers, C. (Eds.) (1999): *Communicating uncertainty. Media coverage of new and controversial science*, New York, Erlbaum Associates.
- Foucault, M. (1966/2002): *Las palabras y las cosas*, Argentina, Siglo XXI.
- Galtung, J. y Ruge, M. H. (1965): "The structure of foreign news" en *Journal of Peace Research*, nº 11.
- García Berrio, A. y Vera Luján, A. (1977): *Fundamentos de teoría lingüística*, Madrid, Comunicación.
- García Gómez, A. (2005): "Naturaleza, efectos y gestión de catástrofes en un sistema social" en Ruano Gómez, J. D. (Ed.) *Riesgos colectivos y situaciones de crisis: El desafío de la incertidumbre*, Universidad de A Coruña, Servicio de Publicaciones, p.p 107-125.
- Gerbner, G. (1970): "Cultural Indicators: The case of violence in television drama", en *The Annals of the American Academy of Political and Social Science*, 388, p.p. 69-81.
- Gerbner, G. y Gross, L. (1976): "Living with television: The violence profile", en *Journal of Communication* 26 (2), p.p.174-194.
- Gerbner, G., Gross, L., Signorielli, N. y Morgan, M. (1980): "Aging with television: Images on television drama and conceptions of social reality", en *Journal of Communication* 30 (1), p.p. 37-47.
- Gerbner, G., Holsti, O. R., Krippendorff, K., Paisley, W. J. y Stone, P. (Eds.) (1969): *The Analysis of Communications Content: Developments in Scientific Theories and Computer Techniques*, New York, John Wiley & Sons.
- Giddens, A. (1995): *La constitución de la sociedad. Bases para la teoría de la estructuración*, Amorrortu, Buenos Aires.
- (1989): *Sociology*, Cambridge, RU, Polity Press.
- Gil Calvo, E. (2003): *El miedo es el mensaje. Riesgo, incertidumbre y medios de comunicación*, Madrid, Alianza Editorial.
- Gilbert, D. T., Fiske, S. T. y Lindzey, G. (Eds.) (1998): *The handbook of social psychology: The individual in a social context*, Oxford University Press.
- Giner, S. (2001): *Sociología*, Barcelona, Península.
- (1971): *La sociedad masa: Ideología y conflicto social*, Madrid, Hora h, Ensayos y documentos.
- Gitlin, T. (2003): *The whole world is watching: Mass media in the making and unmaking of the new left with a new preface*, University of California Press.
- Glasser, T. L. y Salmon, C. T. (Eds.) (1995): *Public opinion and the communication of consent*, New York, Guilford Press.
- Goffman, E. (2006): *Frame Análisis. Los marcos de la experiencia*, Madrid, CIS.
- Gómez, L. y Ordaz, P. (2003): *Crónica negra del Prestige*, Madrid, Santillana.
- González Radó, V. (2005): *La opinión pública*. Tórculo Edicións, Santiago de Compostela.

- González Río, M. J., Espinar Ruiz, E., Martínez Gras, R. y Frau Marhuenda, C. (2004): *Sociología de la Comunicación*, Alicante, Compas.
- González Rodríguez, B. (1995): *La Sociología como ciencia. Método científico y método de la Sociología: Las vías de acceso a la realidad social*, Madrid, Ministerio de Administraciones Públicas.
- Greimas, A. J. (1982): "La Semiótica y la Comunicación Social", en Moragas i Spá, M. de (Ed.): *Sociología de la comunicación de masas*, Barcelona, Gustavo Gili, p.p. 136-149.
- Greimas, A. J. (1976/1993): *La semiótica del texto*, Barcelona, Paidós.
- Grunig, J. E. (1976): "Organizations and publics: Testing a communication theory" en *Journalism Monographs*, nº. 46.
- Guillén Pardos, E. (2001): *Medios y sociedad en Aragón: Discursos, construcción de identidad y relaciones de poder*, Tesis Doctoral, Facultad de Ciencias de la Comunicación, Universidad Autónoma de Barcelona.
- Gutiérrez Brito, J. (2008): *Dinámica del grupo de discusión*, Madrid, CIS, Cuadernos Metodológicos.
- Habermas, J. (1994): *Historia y crítica de la opinión pública. La transformación estructural de la vida pública*, Barcelona, Gustavo Gili.
- Hiebert, R. E., Ungurait, D. F. y Bohn, T. W. (1988): *Mass media V. An introduction to modern communication*, New York, Longman.
- Hinojosa Mellado, M. P. (2008): *La persuasión en la prensa femenina: Análisis de las modalidades de enunciación*, Madrid, Visión Libros.
- Hovland, C. I., Janis, I. L. y Kelley, H. H. (1953): *Communications and persuasion: Psychological studies in opinion change*, New Haven, CT, Yale University Press.
- Hovland, C. I. y Weiss, W. (1951): "The Influence of Source Credibility on Communication Effectiveness" en *Public Opinion Quarterly*, vol. 15, p.p. 635.
- Ibáñez, J. (1928/1992): *Más allá de la sociología el grupo de discusión: teoría y crítica*, Madrid, Siglo XXI.
- Ibáñez Gracia, T. (2003): "El giro lingüístico", en Íñiguez Rueda, L. (Ed.) *Análisis del discurso. Manual para las ciencias sociales*, Barcelona, UOC, p.p. 21-42
- Íñiguez Rueda, L. (Ed.) (2003): *Análisis del discurso. Manual para las ciencias sociales*, Barcelona, UOC.
- Iyengar, S. y Kinder, D. R. (1987): *News that matters: Agenda-setting and priming in a television age*, Chicago, University of Chicago Press.
- Jakobson, R. (1976): *Nuevos ensayos de lingüística general*, México, Siglo XXI.
- Jaeger, C. C., Renn, O., A Rosa, E. and Webler, T. (2001): *Risk, uncertainty and rational action*, London, Earthscan Publications.
- Jeffres, L. W., Neuendorf, K., Bracken, C. C. y Atkin, D. (2008): "Integrating theoretical traditions in media effects: Using third-person effects to link agenda-setting and cultivation" en *Mass Communication & Society*, vol. 11, no. 4, pp. 470-491.

- Johnson, B. B. y Covello, V. T. (Eds.) (1987): *The social and cultural construction of risk: Essays on risk selection and perception*, Dordrecht, D. Reidel Publishing Co.
- Kappler, J. T. (1960): *The Effects of Mass Communication. An Analysis of Research on the Effectiveness & Limitations of Mass Media in Influencing the Opinions, Values & Behaviour of Their Audiences*, Free Press, New York.
- Kasperson, X. J. y Kasperson, E. R. (2005): *The social contours of risk. Volume 1: Publics, risk communication and the social amplification of risk*, USA, Clark University.
- Katz, E. y Lazarsfeld, P. F. (1979): *La influencia personal. El individuo en el proceso de comunicación de masas*, Barcelona, Editorial Hispano Europea.
- Kitzinger, J. y Reilly, J (1997): "The rise and fall of risk reporting", en *The European Journal of Communication* 12 (3), London, Sage.
- Kitzinger, J. (1999): "A sociology of media power. Key issues in audience reception research", en Philo, G. (Ed.) *Message Received*. Harlow, Longman.
- (1999): "Researching risk and the media" en *Health, Risk and Society* 1 (1), London, Routledge.
- Krimsley, S. y Golding, D. (Eds.) (1992): *Social theories of risk*, Westport, Conn, Praeger.
- Lang, K. y Lang Engel, G. (1981): "Mass Communications and public opinion: strategies for research", en Rosenberg M., Turner, R. (Comp.) *Social Psychology. Sociological perspectives*, Basic Books, New York, p.p. 653-685.
- Lapassade, G. (1971/1979): *El analizador y el analista*, Barcelona, Gedisa.
- Lasswell, H. D. (1986): "Estructura y función de la comunicación en sociedad", en Moragas i Spá, M. (1982) *Sociología de la comunicación de masas. Vol. II. Estructura, funciones y efectos*, Barcelona, Gustavo Gili, p.p. 51-69.
- Lazarsfeld, P., Berelson, B. y Gaudet, H. (1944): *The people's choice: How the voter makes up his mind in a presidential campaign*, Columbia University Press.
- Lazarsfeld, P. y Merton, R. K. (1948): "Mass communication, popular taste and organized social action" en L. Bryson (ed.) *The communication of ideas: A series of addresses*, New York, Harper and Brothers, p.p. 95-118.
- Lemert, J. B. (1983): *Después de todo puede la comunicación masiva cambiar la opinión pública*, México, Publigráficos.
- Levinson, S. C. (1983): *Pragmatics*, Cambridge, Cambridge University Press.
- Lewis, J. (2001): *Constructing public opinion. How political elites do what they like and why we seem to go along with it*, New York, Columbia University Press.
- Lippmann, W. (1922/2003): *La opinión pública*, Madrid, Langre.

- Löfstedt, R. y Frewer, L. (1998): *Risk and Modern Society*, London, Earthscan.
- López Cerezo, J. A. y Luján, J. L. (2000): *Ciencia y política del riesgo*, Madrid, Alianza Editorial.
- López Rico, J. (2004): "Apontamentos para unha historia de O ano do Prestige", en Torres Feijó, E. J. (Ed.) *A lección do Prestige*, Santiago de Compostela, Candeia, p.p. 11-46.
- Lotman, Y. M. (1982): *Estructura del texto artístico*, Madrid, Istmo.
- Lourau, R. (1970/1988): *El análisis institucional*, Buenos Aires, Amorrortu.
- Lozano, J., Peña-Marín, C. y Abril, G. (e.o.1982/2007): *Análisis del discurso. Hacia una semiótica de la interacción textual*, Madrid, Cátedra.
- Lucas Marín, A., García Galera, C. y Ruiz San Román, J. A. (1999/2003): *Sociología de la Comunicación*, Madrid, Trotta.
- Lucas, A. (2000): *La nueva sociedad de la información*, Madrid, Trotta.
- Mackuen, M. B. and Coombs, S. L. (1981): *More than news: Media power in public affairs*, California, Sage.
- Maletzke, G. (1964): *Psicología de la comunicación colectiva*, Quito, Ciespal.
- Martín Serrano, M. (1986): *La producción social de comunicación*, Madrid, Alianza Editorial.
- Masuda, Y. (1981): *The information society as post-industrial society*, Washington, World Future Society.
- McBride, S. (1990): *Un solo mundo y múltiples voces. Comunicación e información en nuestro tiempo*, México, Fondo de Cultura Económica.
- McCombs, M. (2006): *Estableciendo la agenda. El impacto de los medios en la opinión pública y en el conocimiento*, Barcelona, Paidós.
- McCombs, M. E. y Shaw, D. L. (1972): "The Agenda-setting function of mass media", en *Public Opinion Quarterly*, 36, Oxford, p.p. 176-187.
- McCullagh, C. (2002): *Media and Power. A sociological introduction*, New York, Palgrave.
- McLeod, J. y Reeves, B. (1980): "On the nature of media effects" en Whitney, S. B. y Abeles, R. P. (Eds.) *Television and social behavior: Beyond violence and children*, Hillsdale, NJ, Lawrence Erlbaum Associates.
- McLuhan, M. (1964): *Understanding media: The extension of man*, New York, McGraw-Hill.
- McQuail, D. (1983/1991): *Introducción a la teoría de la comunicación de masas*, Barcelona, Paidós.
- McQuail, D. y Windahl, S. (1989): *Modelos para el estudio de la comunicación colectiva*, Pamplona, EUNSA.
- Meilán Gil, J. L. (Dir.) (2005): *Problemas jurídico-administrativos planteados por el Prestige*, Navarra, Aranzadi.
- Merton, R. (1949): *Social theory and social structure*, The Free Press, New York.

- Meyrowitz, J. (1985): *No sense of place. The impact of electronic media on social behavior*, Oxford University Press, Nueva York.
- Montero, M. D. (1993): *La información periodística y su influencia social*, Barcelona, Universidad Autónoma de Barcelona, Labor.
- Monzón, C. (1996/2000): *Opinión pública, comunicación y política. La formación del espacio público*, Madrid, Tecnos.
- (1987): *La opinión pública. Teorías, concepto y métodos*, Madrid, Tecnos.
- Moragas y Spá, M. (1982): *Sociología de la comunicación de masas*, Barcelona, Gustavo Gili.
- (1981): *Teoría de la comunicación. Investigaciones sobre medios en América y Europa*, Gustavo Gili, Barcelona.
- Moscovici, S. (1976): *Social influence and social change*, London, Academic Press.
- Muñoz, B (1989): *Cultura y comunicación. Introducción a las teorías contemporáneas*, Barcelona, Barcanova.
- Muñoz-Alonso, A. (1992): "Génesis y aparición del concepto de opinión pública", en Muñoz-Alonso, A. et. al. *Opinión pública y comunicación política*, Madrid, Eudema.
- Muñoz-Alonso, A. y Rospir, J. L. (1988): *Un nuevo concepto de opinión pública: nuestra piel social*, Barcelona, Paidós.
- Murdock, G. (1983): "La comunicación de las masas y la construcción del significado", en Armistead, N. (Coord.) *La reconstrucción de la psicología social*, España, Hora.
- Naisbitt, J. (1982): *Megatrends: Ten new directions transforming our lives*, Boston, Beacon Press.
- Noëlle-Neumann, E. (1984/1995): *La espiral del silencio. Nuestra piel social*, Barcelona, Paidós.
- Orozco, G. (1997): "Medios, audiencias y mediaciones. El reto de conocer para transformar", en *Comunicar*, número 8, p.p. 25-30.
- Ortega y Gasset, J. (1966): *La rebelión de las masas*, Madrid, Austral.
- Ortega, F. y Humanes, M. L. (2000): "Periodistas del Siglo XXI. Sus motivaciones y expectativas profesionales" en *Cuadernos de Información y Comunicación*, nº 5.
- Parsons, T. (1982): *El sistema social*, Alianza, Madrid.
- Penalva, C. (1999): *Sociología de la noticia*, Alicante, Editorial Club Universitario.
- Pooley, J. (2006): "Fifteen pages that shook the field: Personal influence, Edward Shils, and the remembered history of Mass Communication Research" en *The Annals of the American Academy of Political and Social Science*, vol. 608, nº 1, p.p. 130-156.
- Brown, C. y Petty, R. E. y Cacioppo, J. T. (1986b): "The elaboration likelihood model of persuasión" en L. Berkowitz (Ed.) *Advances in experimental social psychology*, vol. 19, New York, Academic Press, p.p. 123-205
- Petöfi, J. S. y García Berrio, A. (1979): *Lingüística del texto y crítica literaria*, Madrid, Comunicación.

- Petts, J., Horlick-Jones, T. y Murdock, G. (2001): *Social amplification of risk: The media and the public*, Contract Research Report 329/2001, Sudbury, HSE Books.
- Phillips, R.J.S. (1976): *Private Communication*, Mouse News Letter.
- Pidgeon, N. (1999): "Risk communication and the social amplification of risk: Theory, evidence and policy implications", en *Risk, Decision and Policy*, 4 (2), Cambridge, University Press.
- (1992): "Risk perception", en *Risk Analysis, Perception and Management: Report of a Royal Society Study Group*, London, The Royal Society.
- Pidgeon, N. y Beattie, J. (1998): "The psychology of risk and uncertainty", en Calow, P. (Ed.): *Handbook of Environmental Risk Assessment and Management*, Oxford, Blackwell.
- Pidgeon, N., Kasperson, R. E. y Slovic, P. (2003): *The social amplification of risk*, Cambridge, University Press.
- Pooley, J. y Katz, E. (2008): "Further notes on why American Sociology abandoned Mass Communication Research" en *Journal of Communication*, vol. 58, nº 4, p.p. 767-786.
- Postman, N. (1985): *Amusing Ourselves to Death: Public Discourse in the Age of Show Business*, New York, Penguin.
- Potter, J. y Wetherell, M. (1987): *Discourse and social psychology. Beyond attitudes and behaviour*, London, Sage.
- Potter, J. (1998): *La representación de la realidad. Discurso, retórica y construcción social*, Barcelona, Paidós.
- Poulantzas, N. (1977): *Las clases sociales en el capitalismo actual*, Madrid, Siglo XXI.
- Price, V. (1994): *Opinión pública. Esfera pública y comunicación*, Barcelona, Paidós.
- Kretch, D., Crutchfield, R. S. y Ballachey, E. L. (1962): *Individual in society*, London, McGraw Hill.
- Rieser, H. y Petöfi, J. S. (Eds.) (1973): *Studies in text grammar*, Dodrecht, Reidel.
- Roda Fernández, R. (1989/2001): *Medios de comunicación de masas. Su influencia en la sociedad y en la cultura contemporáneas*, Madrid, Centro de Investigaciones Sociológicas.
- Rodrigo Alsina, M. (1989/2005): *La construcción de la noticia*, Barcelona, Paidós.
- (1989/1995): *Los modelos de la comunicación*, Madrid, Tecnos.
- Rodríguez Teijeiro, A. (2007): "Los efectos sociales de los medios en el caso *Prestige*: Del poder de refuerzo al efecto de realidad", en Ruano Gómez, J. D. (Dir.) *II Jornadas sobre Gestión de Crisis. El riesgo en la sociedad de la información*, Universidad de A Coruña, Servicio de Publicaciones, p.p. 127-156.
- (2006): "Información del riesgo y opinión pública: Convergencias y divergencias en el caso *Prestige*", en Ruano Gómez, J. D. (Dir.) *I Jornadas sobre Gestión de Crisis. Más allá de la sociedad del riesgo*, Universidad de A Coruña, Servicio de Publicaciones, p.p. 149-165.

- (2005): "Los medios de comunicación como formadores de opinión: Análisis de la opinión publicada en el caso *Prestige*", en Vara Miguel, A. (et al.) (Eds.) *La comunicación en situaciones de crisis: del 11-M al 14-M*, Universidad de Navarra, Eunsa, p.p. 381-389.
- (2005): "*Prestige* y Fuerzas Armadas. Análisis desde una perspectiva mediática", en Ruano Gómez, J. D. (Ed.) *Riesgos colectivos y situaciones de crisis: El desafío de la incertidumbre*, Universidad de A Coruña, Servicio de Publicaciones, p.p. 129-161.
- Roiz, M. (2005): *Sociología de la comunicación y cultura de masas*, Madrid, Laberinto.
- Ross, E. A. (2001): "La supresión de las noticias importantes", en *REIS*, nº 94.
- Ruano Gómez, J. D. (Ed.) (2005): *Riesgos colectivos y situaciones de crisis: el desafío de la incertidumbre*, Universidad de A Coruña, Servicio de Publicaciones.
- (2005): "O efecto *Prestige*: a producción mediática dunha realidade interesada", en Fundación Santiago Rey Fernández-Latorre *Xestión informativa de crise en catástrofes marítimas*, A Coruña, Xunta de Galicia, p.p. 33-43.
- Ruano Gómez, J. D. y Rodríguez Teijeiro, A. (2003): *La actuación de las fuerzas armadas: Actitudes y opiniones de la población afectada por el Prestige*, Informe Científico Técnico, Universidad de A Coruña, Ministerio de Defensa Gobierno de España.
- Sampedro Blanco, V. (2000): *Opinión pública y democracia deliberativa: Medios, sondeos y urnas*, Madrid, Itsmo.
- Sánchez-Aranda, J. J., Canel, M. J. y Llamas, J. P. (1997): "Framing effects of negative political advertising", Comunicación presentada en el *Congreso regional de la World Association for Public Opinion Research*, Pamplona.
- Saperas, E. (1998): *Manual básico de teoría de la comunicación*, Barcelona, Ediciones CIMS.
- (1985): *La Sociología de la comunicación de masas en los Estados Unidos*, Barcelona, Ediciones PPU.
- (1986): *Los efectos cognitivos de la comunicación de masas*, Barcelona, Ariel Comunicación.
- (1985): "Contribución y anticipación utópica. Contribuciones de la teoría crítica de la Escuela de Frankfurt a la Sociología de la comunicación", en Moragas i Spá, M. (1982): *Sociología de la comunicación de masas. Vol. I. Escuelas y autores*, Barcelona, Gustavo Gili, p.p. 163-178.
- Sartori, G. (1992): *Homo videns. La sociedad teledirigida*, Barcelona, Taurus.
- Scheufele, B. (2004): "Framing effects put to the test. A theoretical, methodological and empirical examination of the effects perspective of the framing approach" en *Medien & Kommunikationswissenschaft*, vol. 52, nº 1, p.p. 30-55.
- Schiffrin, D. (1994): *Approaches to discourse*, Oxford, Blackwell.

- Schirato, T. y Yell, S. (2000): *Communication and Cultural Literacy*. An Introduction, Australia, Allen and Unwin.
- Schramm, W. L. (1978): "Comunicación de masas", en George A. Millar (Ed.) *Nuevas dimensiones en la psicología y la comunicación*, Edisar, Buenos Aires, p.p. 233-247.
- Searle, J. R. (1980): *Actos de habla. Ensayo de filosofía del lenguaje*, Cátedra, Madrid.
- Shaw, D. L. y McCombs, M. E. (1977): *The emergence of American political issues: The Agenda-setting function of the press*, St. Paul, MN, West Publishing.
- Smith, J. (1995): *Understanding the Media. A Sociology of Mass Communication*, New Jersey, Hampton.
- Smith, A. D. (Ed.) (1972): *El mercado de trabajo y la inflación*, México, Siglo XXI.
- Statera, G. (1982): "Las investigaciones sobre los efectos de los mass-media", en Moragas I Spá, M. *Sociología de la comunicación de masas*, Barcelona, Gustavo Gili, p.p. 51-68.
- Stoetzel, J. y Girard, A. (1973): *Las encuestas de opinión pública*, Madrid, Instituto de la opinión pública.
- Stuart, A.; Barbara, A. y Carter, C. (1999): *Environmental risks and the media*, London, Routledge.
- Taylor-Gooby, P. y O. Zinn, J. (Eds.) (2006): *Risk in Social Science*, Oxford, University Press.
- Tichenor, P. H., Donohue, G. y Olien, C. (1970): "Mass media flow and differential flow in knowledge", en *Public Opinion Quarterly*, núm. 34, p.p. 158-170.
- Trenaman, J. y McQuail, D. (1961): *Tv and the political image*, London, Mechen.
- Trumbo, C. (2004): "Research methods in mass communication research: a census of eight journals 1990-2000" en *Journalism and Mass Communication Quarterly*, 81 (2), p.p. 417-436.
- Vallés Martínez, M. S. (2002/2007): *Entrevistas cualitativas*, Madrid, CIS, Cuadernos Metodológicos.
- Van Dijk, T. A. (2003): *Ideología y discurso*, Barcelona, Ariel.  
-(1980/1990): *La noticia como discurso: Comprensión, estructura y producción de la información*, Barcelona, Paidós.
- Vasilachis de Gialdino, I. (1997): *La construcción de representaciones sociales. Discurso político y prensa escrita. Un análisis sociológico, jurídico y lingüístico*, Barcelona, Gedisa.
- Verón, E. (1999): *Efectos de agenda*, Barcelona, Gedisa.  
-(1993): *La Semiosis social. Fragmentos de una teoría de la discursividad*, Barcelona, Gedisa.
- Webster, F. (1995/2000): *Theories of the information society*, London, Routledge.
- Welsh, I. (2002): "When the Global Meets the Local: Critical Reflections on Reflexive Modernisation", en Buttell, F., Dickens, P., Dunlap, R., y Gijswijt A., (Eds.) *Sociological Theory and the Environment*:



- Classical Foundations, Contemporary Insights*, Rowan & Littlefield, Boulder Col., p.p. 286-310.
- (2000): *Mobilising modernity*, London, Routledge.
- Wimmer, R. D. y Dominick, J. R. (1991): *Mass Media Research. An Introduction*, Belmont, CA, Wadsworth Publishing Company.
- Wodak, R. y Meyer, M. (2003): *Métodos de análisis crítico del discurso*, Barcelona, Gedisa.
- Wolf, M. (1994): *Los efectos sociales de los media*, Barcelona, Paidós.
- (1994b): *La investigación de la comunicación de masas. Crítica y perspectivas*, Barcelona, Paidós.
- Wright, Ch. R. (1986/1993): *Comunicación de masas. Una perspectiva sociológica*, México, Paidós.
- Xunta de Galicia (2004): *Prestige a forza dos feitos: relato e primeira análise de cómo se encarou o accidente*, Santiago de Compostela, Consellería de Pesca e Asuntos Marítimos.

## LISTADO DE ABREVIATURAS

- ACD: Análisis Crítico del Discurso  
AD: Análisis del Discurso  
CDM: Comunicación de Masas  
EJOC: *European Journal of Communication*  
GD: Grupo de Discusión  
JOC: *Journal of Communication*  
MCR: *Mass Communication Research*  
MDC: Medios de Comunicación  
NM: *Nunca Más*  
OP: Opinión Pública  
SDM: Sociedad de Masas